

diversit@s 1

Revista de Pensamiento Crítico

Año 1 – Número 1 – Septiembre del 2014



Agricultura Campesina en Latinoamérica

Diálogo del Encuentro Latinoamericano del Grupo de Trabajo
“Decolonialidad, Disputas Territoriales y Desarrollo Rural”

Coordinación: Pilar Lizárraga, Francois Houtart, Carlos Vacaflores

diversit@s

Revista de Pensamiento Crítico N°1

Agricultura Campesina en Latinoamérica

Diálogo del encuentro Latinoamericano del grupo de trabajo
“Decolonialidad, Disputas Territoriales y Desarrollo Rural”

Coordinación: Pilar Lizárraga, Francois Houtart, Carlos Vacaflores

Tarija, 2014



Comunidad de Estudios
JAINA

diversit@s

Año1 Número 1 Septiembre del 2014

Directora:

Pilar Lizárraga

Coordinación y Organización de este número.

Pilar Lizárraga, Francois Houtart, Carlos Vacaflores

Comité Científico.

Norma Giarraca (Argentina), Osvaldo Aly Junior (Brasil), Armando Bartra (México), Gustavo Esteva (México), Carlos Vacaflores R. (Bolivia), Luciano Concheiro (México), François Houtart (Ecuador), Miguel Teubal (Argentina), Carlos Walter Porto Gonçalves (Brasil), Pilar Lizárraga (Bolivia), Bernardo Mançano Fernandes (Brasil), Francisco Hidalgo (Ecuador), Eraldo da Silva Ramos Filho (Brasil), Rhinda Calla (Bolivia), Vera Botta (Brasil), Pedro Azuga H. (Bolivia), Mario Sosa (Guatemala), Oscar Bazoberry (Bolivia), Juan Wahren (Argentina), Jorge Montenegro (Brasil), Antonio Thomaz Junior (Brasil), Gonzalo Herrera (Ecuador), Carlos Rodríguez (México), Juan Valdez (Cuba), Gabriel Tobón (Colombia), Violeta Nuñez (México), Daniel Agramont (Bolivia), Iian Davidson Hunt (Canadá)

Edición de este número.

Pilar Lizárraga, Cynthia Lizárraga, Luciano Concheiro, François Houtart, Carlos Vacaflores, Francisco Hidalgo

Colaboración en la edición.

Carlos Walter Porto Goncalves, Mario Sosa, Violeta Nuñez, Eraldo da Silva Ramos Filho, Pedro Azuga, Hernán Ruiz F., Laureano del Castillo

Transcripción. Ximena Ruiz/ Mikhail Duran C.

Pintura de portada: *Mi mama la tierra chapaca*, Carlos Vacaflores Rivero

Fotografías: Archivo Fotográfico de la Gobernación del Departamento de Tarija

Depósito legal: 4 - 3 - 71 -14

ISSN: 978 - 99954 -93-76-9

Producción: Editorial Gente Común

Esta publicación fue auspiciada por la Fundación Rosa Luxemburg con fondos del Ministerio Alemán para la Cooperación Económica y el Desarrollo (BMZ)

Índice

Presentación	7
Introducción	9
I. Sesión inaugural	19
<i>François Houtart</i>	
<i>Francisco Hidalgo</i>	
<i>Pilar Lizárraga</i>	
II. Modelo de agricultura y la cuestión alimentaria	35
<i>Bernardo Mançano Fernandes (UNESP – Brasil)</i>	
<i>Ivert Lugones (MDRyT– Bolivia)</i>	
<i>Luis Daniel Hocsmán UNC – Argentina)</i>	
<i>Clementina Garnica (Asamblea Plurinacional – Bolivia).</i>	
<i>Gonzalo Gozálves</i>	
<i>(Vicepresidencia del Estado Plurinacional – Bolivia)</i>	
III. Modelo de Agricultura, recursos productivos y deterioro ambiental	135
<i>Rodolfo Machaca (CSUTCB – Bolivia)</i>	
<i>Mario Sosa (Universidad de Landívar – Guatemala)</i>	
<i>Diego Pacheco (Universidad Cordillera – Bolivia)</i>	
<i>Laureano del Castillo (CEPES – Perú)</i>	
IV. Modelo de desarrollo y relaciones campo ciudad	183
<i>Carlos Rodríguez Wallenius (UAM Xochimilco – México)</i>	
<i>Juan Carlos Gutiérrez</i>	
<i>(Gobierno Municipal de San Lorenzo, Tarija – Bolivia)</i>	
<i>Sarah Methais (AVSF– Bolivia)</i>	
<i>Mario Rodríguez (Red de la Diversidad, Radio Wuayna Tambo Bolivia).</i>	

V. Procesos políticos	223
<i>Luciano Concheiro (UAM Xochimilco – México)</i>	
<i>Carlos Walter Porto-Gonçalves (UFF– Brasil)</i>	
<i>Eladio Morales (Dirigente Campesino – Colombia)</i>	
<i>Leonilda Zurita (Bartolina Sisa – Bolivia)</i>	
<i>Violeta Núñez (UAM Xochimilco – México)</i>	
<i>Pilar Lizárraga (Comunidad de Estudios Jaina – Bolivia)</i>	
VI. Procesos de integración regional y propuestas para la agricultura campesina e indígenas	223
<i>Óscar Bazoberry (CIDES, UMSA – Bolivia)</i>	
<i>Miluska Carhuavilca (Instituto de Bienes Comunes – Perú)</i>	
VII. Buen Vivir, proyecto comunitario y alternativas campesinas e indígenas.	275
<i>François Houtart (Foro Mundial de Alternativas)</i>	
<i>Xavier Albó (CIPCA – Bolivia)</i>	
<i>Juanita Anzieta (Bartolina Sisa – Bolivia)</i>	
<i>Celso Padilla (Asamblea del Pueblo Guaraní – Bolivia)</i>	
<i>Carlos Vacaflores (Comunidad de Estudios Jaina – Bolivia)</i>	
VIII. Llamamiento a los pueblos y a los gobiernos latinoamericanos.	311

Presentación

La revista Diversitas se constituye en una acumulación de andares y nace como un esfuerzo colectivo para establecer un espacio desde donde reflexionar respecto de la diversidad y multiplicidad de la sociedad, en una experiencia intercultural que busca congrega y hacer conversar a los diversos conocimientos y desde sus diversas estrategias comunicativas, en un esfuerzo que compartimos muchos compañeros y compañeras que nos hemos encontrado en la vida haciendo lo que pensamos que hay que hacer, tratando de aportar un algo para acercarnos un poco más al mundo donde quepan otros mundos, para acercarnos a la tierra sin mal, para acercarnos al vivir bien, para construir ecologías de saberes.

Diversitas es un lugar que pretende ser parte de los lugares otros que forman el mundo, un lugar donde nos miramos desde nuestra forma de ser y sentir para encontrarnos con el otro en su propia forma de ser y sentir, para poder construir la posibilidad de ser lo que somos en tanto somos parte de un solo mundo.

Como revista se busca combinar la tradición académica, la intuición política y la sabiduría de la lucha, en un formato de ideas escritas, ideas dichas, ideas construidas en nuestra práctica para la construcción de un mundo mejor. El espacio se nutre de las propuestas de los pueblos para construir nuevas formas de expresión política y societal, y se inspira en el horizonte de la plurinacionalidad y el comunitarismo como médulas para tejer a su alrededor nuevos sentidos.

Andando por esos senderos solidarios y acompañándonos con ideales compartidos, recorrimos durante muchos años el campo latinoamericano, con compañeras y compañeros, como Norma Giarraca, Miguel Teubal, Bernardo Mançano, Armando Bartra, Luciano Concheiro, Osvaldo Aly, François Houtart, encontrándonos con las experiencias de resistencia de movimientos campesinos e indígenas que dejaron huellas profundas para interpelar nuestros acercamientos y lecturas sobre lo agrario, lo rural como conceptos y categorías que limitan la posibilidad de pensar esos otros mundos, avanzamos con acuerdos de trabajar la cuestión del campesinado en Latinoamérica desafiando el pensamiento y expresando las voces de las luchas y resistencia, acuerdos realizados en el marco de un tema que provee identidad al grupo de trabajo de CLACSO que articula sus acciones en un caminar con los sujetos del campo y que avanza en su comprensión a la luz del enorme protagonismo de los campesinos en las luchas emancipatorias de nuestros tiempos, particularmente en la constitución del Estado plurinacional comunitario en Bolivia.

En el marco de los sucesivos encuentros del colectivo, como Comunidad de Estudios Jaina, nos planteamos el desafío de concretar, un espacio que nos permita compartir nuestros andares, en la forma de Diversitas, una revista del pensamiento crítico.

Así la creación de la revista Diversitas nos desafía a visibilizar las luchas subterráneas y capilares de los sujetos libertarios e inconformes con la dominación, para reconstruir sus tejidos sociales y sus formas de vida, para construir un mundo donde quepan otros mundos. Así, Diversitas se plantea como una revista del pensamiento crítico y tiene la ambición de constituirse como un espacio colectivo.

Carlos vacaflores
Pilar Lizárraga

Introducción

Los procesos que se han generado a lo largo y ancho de todo el continente han interpelado las epistemologías con las que explicamos lo agrario, lo rural, lo campesino, invisibilizando la condición societal de los pueblos y naciones de nuestro continente a los que hacemos referencia.

Lo agrario, en la perspectiva de las ciencias sociales, ha sido abordado desde el límite que plantea el pensamiento eurocéntrico para dar cuenta de la complejidad societal de los mundos rurales. Los distintos abordajes han delineado al campo, como el espacio de la producción agropecuaria y en este sentido se ha condenado al sujeto campesino e indígena a su posibilidad de productor agropecuario, invisibilizando la complejidad y diversidad social en la cual se constituye este sujeto. Lo agrario, en este sentido, se ha constituido como una categoría que encubre y cosifica lo diverso y nos plantea una escisión con esta diversidad societal. En tanto generadora de sí misma y constructora de otros sentidos de poder.

Para el pensamiento dominante, las agriculturas campesinas ha sido pensarlas en su dimensión de productores de alimentos desprovistos de su condición cultural, política y social. Los abordajes dominantes son interpelados desde las luchas emancipatorias, que han puesto en el centro del debate, la resignificación de lo agrario como forma societal, poniendo en cuestión la forma de designar al campo y la condición del sujeto.

En los balances y lecturas de los procesos que preceden condición actual, nos muestran que la cuestión agraria ha sido reducida a una problemática de acceso a la tierra, donde las reformas agrarias se han constituido como mecanismos para resolver “el problema del campo”, invisibilizando procesos de

reconstitución de lo societal en sus multiplicidad de dimensiones. Este tipo de interpretaciones, son interpeladas por abordajes como el que plantean, autores como Silvia Rivera , que visibilizan el contrasentido de las reformas agrarias, por ejemplo en el caso de Bolivia, que han consolidado la condición individual del sujeto con el acceso a la tierra, afectando las matrices comunitarias y colectivas que lo sustentan e invisibilizado la dimensión política de los procesos reivindicativos para avanzar en los procesos de reconstitución de los territorios.

En este sentido, las luchas anticoloniales de los pueblos nos están planteando que no es suficiente el abordaje desde una perspectiva de “reformas agraristas”, que se tiene que reconstituir los sistemas de control sobre los recursos naturales en su integridad para frenar los procesos de despojo del capital. Nos están planteando la necesidad de pensar en procesos de transformación que vinculen el problema de la tierra, no sólo como factor de producción, sino como la base material sobre la que se constituyen formas sociales que tiene que expresar su condición política. Estas luchas y resistencias plantean que el problema entonces ya no es sólo un problema de tierra, sino de territorio, y que tras las luchas y resistencias y propuestas estaba inscrito el territorio como el mecanismo para avanzar en la reconstitución de los pueblos en su condición societal, que plantea el horizonte de la autonomía como posibilidad para expresarlas en el marco de la institucionalidad radicalmente distinta a la del Estado. Pero estas propuestas alternativas traen también diversidad de situaciones consigo, ya que unas se inscriben en su posibilidad de constituirse en el marco del Estado y las otras en la interpelación al Estado, como es el proceso de los zapatistas en México.

En la tradición de los estudios agrarios se ha clasificado al sujeto del campo como campesino, ocultando la condición étnica y de pre-existencia de los pueblos y naciones. Se han inscrito conceptos como el de agricultura familiar, que tiene como referencia la década de los 60, que desde la perspectiva teórica y de lucha y resistencia tiene como fin político el fin del campesinado, como lo plantea Bernardo Fernandes (2013), y tiene una intencionalidad de desproveer de su condición de lucha de clases y de resistencia. Es por eso que La Vía Campesina se opuso al concepto, arguyendo del hecho que el concepto familiar puede incluir grandes propietarios y propuso la utilización de familiar y campesino.

A lo largo del continente las designaciones de agricultor familiar han instrumentalizado y mantenido la subordinación del campesino con su condición de “productor” y proveedor de alimentos y mano de obra para el circuito del capital. En Brasil, este concepto de agricultura familiar ha sido utilizado en el marco de la implementación de políticas en el campo y ha sido, en una disputa permanente, apropiado por los movimientos campesinos. Estos abordajes teóricos, están siendo usados en el marco de los procesos de construcción de propuestas como la del Estado Plurinacional, por ejemplo en el caso de Bolivia, con el fin de operativizar políticas para el sector de agrario campesino, encubriendo las relaciones de dominación, poniendo en tensión los procesos de construcción de los sujetos en su disputa por los significantes y en la posibilidad de avanzar en la construcción de la plurinacionalidad y lo comunitario.

La academia vinculada a los movimientos campesinos y de los pueblos originarios, reivindica la necesidad de interpelar y combatir estos conceptos, que vacían de significados históricos de resistencia y con las “nuevas” formas de nombrar instrumentalizan al sujeto a los procesos de dominación por la vía de la articulación al Estado. En este sentido, se tiene por ejemplo, construcciones conceptuales que plantean categorías como la de “campesindio”, que enarbola Armando Bartra, que trae a colación esa complejidad de la designación de lo campesino, haciendo referencia a la diversidad de tiempos históricos desde los cuales se constituye el sujeto y a su condición de preexistencia. Abordajes como estos plantean avanzar en la lectura de lo agrario más allá de su condición agro céntrica, vinculando a las diversas formas de vida de los sujetos del campo, como son los pueblos indígenas. Estos planteamientos cobran sustento en los contenidos que los procesos emancipatorios han planteado y que nos desafían a pensar la dimensión de lo campesino desde su condición de clase y etnia como es el caso boliviano, donde se constituye el Indígena Originario Campesino y que trae consigo las tensiones y contradicciones en términos de su condición histórica. En esa misma perspectiva, se plantea mantener la disputa epistemológica

La designación de lo campesino como sujeto del campo, definido en su condición de productor agrario, ha constituido una determinación de pensar el campo desde una vocación agro céntrica, invisibilizado las

otras economías que coexisten en la formación social abigarrada (Zavaleta) que caracteriza la formación de los Estados nación. Lo agrario, centrado en la producción agrícola, ha encubierto la diversidad de formas de producción y reproducción, que ocurren en ese campo en el marco de matrices comunitarias que se expresan en pueblos y naciones indígenas pre-existentes y que traen al debate el límite de pensar lo agrario desde la experiencia de lo campesino, que se define desde lo agro-céntrico, poniendo a partir de las luchas y resistencias la diversidad de formas de producción y reproducción integrales que caracterizan las formas de vida de los pueblos, planteando la necesidad de repensar lo agrario desde esta diversidad de formas económicas.

Las relaciones campo-ciudad en un mundo más urbanizado es también un tema central. No se puede hoy en día pensar el uno sin el otro y eso en varias áreas. Hay en primer lugar, la cuestión de la comercialización de los productos agrícolas, generalmente acaparada por grandes grupos comerciales, como supermercados, que imponen sus normas de producción y los precios. Nuevas formas de “circuitos cortos” se desarrollan, estableciendo una vinculación directa entre productores y consumidores, a menudo por la vía de cooperativas de ambas partes.

Sin embargo, no se trata solamente de una dimensión económica. El aspecto cultural tiene un lugar muy importante. Los jóvenes del campo no aceptan más ser marginalizados culturalmente. Si no se establecen redes urbanas de ciudades pequeñas y medianas, con accesos cómodos entre los pueblos y los medios urbanos, el éxodo rural continuara, reduciendo el campo en un desierto cultural. Las nuevas técnicas de comunicación pueden también contribuir a una solución en este dominio. Un mejor equilibrio rural-urbano es también un elemento de racionalidad ecológica a condición de no ser corrompido por la ley del mercado capitalista.

La agricultura urbana, aún marginal hoy, sin embargo, se extiende por varias razones, una de ellas es el hecho que las tierras urbanas son menos contaminadas por los productos químicos. Desarrollado racionalmente, este sector es capaz de contribuir a la solución de la crisis alimentaria y a la promoción de productos orgánicos.

Las dinámicas del patrón de poder mundial han implantado nuevas formas y mecanismos bajo las cuales se están avanzando en un proceso de despojo sistemático de los territorios indígenas campesinos.

Desde los estados se ha planteado modelos económicos sustentados en matrices primario exportadoras que están consolidando políticas neo-extractivas que avanzan sobre los territorios de los pueblos indígenas campesinos. En estos procesos, las políticas de Estado privilegian el proceso de avance del capital en desmedro de las formas económicas campesinas, implantando una visión extractiva que desplaza la producción de alimentos para establecer sistemas de producción de mercancías que se sustenta por el desarrollo de nuevas formas de apropiación y despojo del capital sobre la tierra y los territorios de los pueblos. Estas tendencias ponen en tensión las propuestas de transformación que se han expresado, por ejemplo, en los procesos ecuatoriano y boliviano, donde se ha constitucionalizado el derecho a la madre tierra, el vivir bien como conceptos interpeladores de la lógica colonial. Los derechos de la Madre Tierra, expresados en la constitución política del Estado de Ecuador, han constitucionalizado nuevas formas de pensar la relación con la naturaleza y con los otros, y se han planteado alternativas que tejan otros horizontes en el marco del Vivir Bien que implica la relación armoniosa y equilibrada de la vida en conjunto, en comunidad, en la que se expresa la diversidad.

Los procesos emancipatorios que se han generado en el continente han traído al centro de la disputa propuesta civilizatorias, que nos plantean que el campo ya no puede ser pensado solo como el lugar de la producción, sino en su constitución compleja de forma societal, sobre la que se han asentado los Estados nación que han sido constituidos en base al despojo e invisibilización de los pueblos y naciones.

Las grandes transformaciones políticas expresadas en propuestas de Estado y sociedad, de este siglo, han tenido su epicentro en el campo, desde ese campo se ha planteado la inscripción de nuevos horizontes por los que transitar desde la gramática de las luchas emancipatorias de los pueblos. En el marco de estos se ha reconstituido lo campesino e indígena como sujeto en su dimensión política, y es desde esta reconstitución que se ha planteado procesos de transformación, en los que se ha puesto en el centro de la disputa alternativas que

son sustentadas y que expresan una diversidad de formas económicas, sociales, políticas y culturales. Se ha avanzado en propuestas como la de la plurinacionalidad y lo comunitario, por ejemplo en Bolivia, que se constituyen en alternativas para reconstituir y expresar los sistemas políticos diversos de los pueblos que en el marco de la construcción de Estado. Esto contrasta con procesos de autonomía como el que viene constituyendo los zapatistas en una interpelación al estado y sus formas de dominación y subordinación de los pueblos.

En el continente se tiene propuestas de otras economías que son recogidas en el marco conceptos como el de Economía plural, que ganan sustento en el marco de la lucha emancipatorias. La economía comunitaria se ha planteado como una de las otras economías que tiene el rol de generar complementariedades entre lo individual y lo colectivo y avanzar hacia la construcción alternativa de modelos económicos. Pero estas construcciones, como lo advierte Porto Gonçalves, puede encontrar su límite en los mapas de poder que se plantean desde la lógica del propio Estado, subalternizando las economías comunitarias y las posibilidades de expresarse.

Desde este paso por el Estado de los sujetos campesinos e indígenas, se han venido generando propuestas transformadoras que traen las experiencias y articulación de los tejidos y alianzas de los pueblos que, desde diversos espacios, plantean mecanismos alternativos a los del capital, re-articulando las alianzas entre los pueblos del continente. En este plano, se tiene propuestas de integración, como el ALBA, que se constituyen como mecanismos institucionalizados en el marco del ejercicio político de estos sujetos en el Estado, pero también las iniciativas de integración mantienen su propia dinámica al margen y en crítica al proceso que se plantea desde el Estado por los propios sujetos.

En este sentido, el debate de lo agrario nos plantea avanzar en un pensamiento en el que es necesario deconstruir las categorías coloniales con las que se lo ha designado, y avanzar en un abordaje que nos permita comprender la constitución de sociedades, que tienen como un elemento común en su historia el despojo de su cultura y un pasado de resistencia ante el avance del despojo del capital.

En el marco de estos procesos gestado en el continente, a iniciativa de François Houtart profesor en el Instituto de Altos Estudios Nacionales de

Quito y la coordinación en Bolivia con la Comunidad de Estudios JAINA, el grupo de trabajo “Disputas Territoriales, Campesinos y Descolonialidad” del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y el grupo de expertos reunido por Francisco Hidalgo del SIPAE (Sistema de Investigación sobre la Problemática Agraria del Ecuador) y de la Universidad Central de Quito nos hemos reunido en la ciudad de La Paz y en Tarija del 21 al 28 de octubre del 2013, para trabajar la cuestión del campesinado que pone en el centro del debate múltiples dimensiones de la problemática de la construcción de esos otros mundos posibles, y que exige actualizar su comprensión a la luz del enorme protagonismo de los campesinos en las luchas de nuestros tiempos, como la participación indígena y campesina en la constitución del Estado plurinacional comunitario en Bolivia, la enorme diversidad de luchas indígenas y campesinas a lo largo del continente, las luchas zapatistas y de los yaquis en México, las conquistas indígenas en el Ecuador, la lucha campesina en Colombia, en Brasil, en la Argentina, la recampesinización de Cuba, y un largo etcétera.

Esta actividad ha sido co-convocada por la Vicepresidencia del Estado Plurinacional Comunitario de Bolivia, el Foro Mundial de Alternativas (FMA), la Comunidad de Estudios JAINA, CLACSO, el Centro Tricontinental (CETRI), SIPAE y se ha contado con el apoyo de ICCO, la Fundación Rosa Luxemburgo, Veterinarios sin Fronteras (AVSF) y la FAO. Las jornadas de trabajo en la ciudad de La Paz se han realizado en los salones de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional Comunitario de Bolivia y en los predios de la Universidad en la ciudad de Tarija.

En este primer número de la Revista Diversitas hemos sistematizado los diálogos y reflexiones acontecidas con motivo del encuentro de los miembros del grupo de trabajo sobre decolonialidad, disputas territoriales y desarrollo rural de CLACSO, en el marco del seminario ¿Por qué y cómo apoyar las agriculturas campesinas en América Latina?

Hemos organizado el debate en seis ejes de trabajo que consideramos importantes para dar cuenta de la complejidad de lo que implica pensar lo agrario. La pregunta que nos organiza el debate es ¿por qué y cómo apoyar a las agriculturas campesinas e indígenas en América actual?

El primer capítulo aborda el tema de la cuestión alimentaria, partiendo de la constatación de la terrible mercantilización de los sistemas alimentarios en una escala global, que han provocado crisis alimentarias a causa de la aplicación de los juegos de la especulación con los alimentos transformados en simples mercancías, y que han posicionado a la agricultura comercial basada en el uso intensivo de agroquímicos y transgénicos como el paradigma del desarrollo moderno en el ámbito agrario, desplazando y destruyendo la enorme riqueza de conocimientos productivos que encierran las agriculturas comunitarias indígenas y campesinas.

El segundo capítulo toca el tema del modelo de agricultura, recursos productivos y deterioro ambiental, en el cual se desarrolla los cuestionamientos sobre el modelo de la agricultura capitalista y sus efectos sobre las formas de vida y los ecosistemas en los diferentes países, repercutiendo en el vivir bien de la sociedad. A lo largo del capítulo se reflexiona en base a distintas experiencias de política pública para favorecer un modelo de agricultura comunitaria y campesina, así como las tensiones y contradicciones que se generan en la disputa por implementar las mismas.

El tercer capítulo aborda la cuestión del modelo de desarrollo y las relaciones campo-ciudad, centrando una crítica al sentido colonial de estructuración de los espacios urbanos y rurales de nuestros países, constituidos desde la lógica del control de poblaciones y territorios, lógica que se proyecta contemporáneamente e impregna los sentidos de las estrategias de desarrollo promovidas desde la institucionalidad formal de los Estados y las agencias de desarrollo, cuyo efecto práctico es la prolongación de los sentidos coloniales que jerarquizan territorios y poblaciones, organizándolos en función de las visiones hegemónicas del capitalismo, con lo cual las alternativas de desarrollo se reducen a simples ajustes y adaptaciones de las formas de vida campesinas e indígenas para subordinarlas a la modernidad capitalista hegemónica.

El cuarto capítulo analiza los procesos políticos emancipatorios del continente, sobre los cuales los sujetos campesinos e indígenas han tenido aportes e intervenciones fundamentales, generando condiciones sociales y políticas que apertura procesos de cambio de tremendo impacto en nuestros países. Los procesos generados por los movimientos indígenas, originarios y

campesinos, históricamente han reconfigurado el campo agrario y su articulación con las sociedades nacionales, y recientemente, están deconstruyendo las concepciones modernas que asientan las bases de los Estados-nación, para producir otras formas de imaginar política, económica y culturalmente nuestra vida en conjunto. Estos diálogos ponen énfasis en las conexiones y tejidos desde los cuáles leemos las luchas emancipatorias. Articulaciones que se producen en circuitos propios de los pueblos y que van entretejiendo equivalencias y aquellos que se plantean en el marco de experiencias estatales en un tránsito hacia los otros horizontes, donde nos planteamos como cuestión central las características de la transición hacia esos otros mundos posibles.

El quinto capítulo reflexiona sobre los procesos de integración regional y la relación con las agriculturas campesinas e indígenas, cuyos avances en términos de construcción de soberanía regional generan nuevas condiciones para pensar la aplicación de las políticas públicas intrarregionales e interregionales, que afectan los destinos de las poblaciones rurales campesinas, indígenas y afro descendientes, y en el marco de las cuales es necesario debatir acerca de los procesos de integración desde el concepto y la lucha emancipadora de los pueblos.

Finalmente, el sexto capítulo aborda la cuestión del buen vivir, proyecto comunitario y las alternativas campesinas e indígenas, recuperando el debate sobre las formas propias que tienen las diversas culturas para imaginar un mundo y un destino propio, desde las formas de vida indígenas que subsisten en nuestro continente colonizado, hasta las formas de vida constituidas contemporáneamente al Estado, y cómo éstas luchan para tomar corporeidad en la política y en la estatalidad, y en esta su lucha cómo enfrentan contradicciones y posibilidades para cambiar la realidad.

François Houtart
Pilar Lizárraga



I
Sesión Inaugural

Para la sesión inaugural del evento, se tuvo la presentación de François Houtart Vicepresidente del Foro Mundial de Alternativas, Francisco Hidalgo Director de SIPAE-Ecuador y Pilar Lizárraga Directora de la Comunidad de Estudios JAINA.

François Houtart

Vicepresidente del Foro Mundial de Alternativas

Gracias a todos los presentes por haber venido a desarrollar un trabajo intenso. Quiero también saludarlos de parte del presidente del Foro Mundial de Alternativas Samir Amin, quien me ha escrito hoy, saludando la iniciativa de esta reunión sobre la agricultura campesina en América Latina.

De manera muy breve, quiero explicar la historia del movimiento y compartir las conclusiones del seminario sobre agricultura campesina en Asia que se ha desarrollado hace exactamente tres años en Pekín y que fue tal vez el primer paso para trabajar juntos sobre este tema.

La historia de la iniciativa son los trabajos del Foro Mundial de Alternativas, bajo la dirección de Samir Amin, economista egipcio, que en particular, se interesó mucho por el problema campesino y con quien hemos trabajado hace diez años más o menos con especialistas de varios países, también hago mención a los foros sociales mundiales de Porto Alegre, Mumbai, Bamako, Nairobi y Túnez. Parte de esas reuniones estaban dedicadas al problema agra-

rio y así nace la idea, hace algunos años atrás, de impulsar seminarios continentales del Sur, es decir Asia, África y América Latina. La primera convocatoria ha sido en Asia, en un seminario en la Universidad Renmin Universidad Popular de Pekín, en el mes de octubre del 2010, con la presencia de representantes de once países de Asia. Allí nos reunimos paralelamente en un seminario de China, también sobre la agricultura campesina, donde participaron más de 200 representantes chinos de todo el país y representantes o especialistas de varios países de Mongolia, Vietnam, Sri Lanka, Filipinas e Indonesia. El libro ha sido publicado en versión electrónica (*e-book*) por RUTH Casa Editorial, con el título “*Peasant Agriculture in Asia*”.

Las conclusiones de este seminario son las siguientes: En Asia se habla de agricultura campesina pero también se habla de agricultura doméstica o familiar o de agricultura de pequeña escala, que significan, campesinos que tienen media hectárea de campo, con varios cultivos para la subsistencia, que llevan su producto al mercado local y que no son dependientes del agronegocio.

Evidentemente las situaciones en Asia, como ustedes lo saben, son muy diferentes de las de América Latina. Recuerdo haber trabajado en Vietnam del Norte, en particular en el Delta del Río Rojo, al sur de Hanói y de haber hecho un estudio sobre una comuna rural vietnamita. Al momento de la reforma agraria un gran terrateniente en esta región de Vietnam tenía 10 hectáreas, poca cosa comparada con lo que estamos viviendo aquí en América Latina, y eso en función de la densidad de población.

La agricultura campesina en Asia también se caracteriza por la diversificación de su producción y por una producción insertada en estructuras sociales históricas. Sabemos que hubo en Asia lo que Carlos Marx llamó el modo de producción asiático, es decir una relación social entre las entidades locales generalmente muy pequeñas y una entidad central, más o menos un Estado; una vinculación con una cierta igualdad de servicios. Ese ha sido el modelo que no se basó sobre la propiedad de la tierra, sino sobre el control del agua y tuvo como resultado una forma particular de producción de la agricultura en Asia, es decir, una multiplicidad de entidades locales de pequeños pueblos que eran relativamente autónomos y donde evidentemente la tierra era colectiva. Esta base social histórica, de miles de años, ha sido utilizada, en

países como China y Vietnam, para construir una reforma agraria sobre la base de las unidades históricas. No fue una ruptura fundamental con la historia social, ni con la cultura y tampoco fue como en otros países una reforma agraria de tipo capitalista. Estas unidades asiáticas de agricultura eran una base muy sólida de defensa de los derechos de los campesinos y cuando se violaban los derechos de los campesinos se provocaban revueltas muy fuertes. Estas unidades también eran la base de una cierta soberanía alimentaria y de un trabajo decente, compartido entre los miembros de la comunidad o de la familia.

Pero ese modelo evidentemente clásico e histórico, ha sido fundamentalmente destruido por las últimas grandes orientaciones de la agricultura contemporánea. Se ha dado en Asia, como en otras partes del mundo, una concentración de tierras por el agronegocio, la expulsión de los pequeños campesinos y el crecimiento enorme e irracional de grandes ciudades, prácticamente en todos los países; también un trabajo esclavo y una sumisión total del pequeño campesino a las grandes empresas; además de una agricultura más orientada a un pequeño número de productos y últimamente a los agro combustibles. Evidentemente, como resultado de todo esto, la destrucción de la naturaleza. Por ejemplo, la selva originaria de la isla de Sumatra en Indonesia, en cuarenta años, ha sido totalmente destruida para implementar plantaciones de palmas africanas y de eucaliptos. Pero también se ha dado la destrucción de las comunidades tradicionales. Este modelo, de los últimos veinticinco o treinta años, ha sido fomentado por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial.

El ejemplo de Sri Lanka es típico. El Banco Mundial ha tratado (felizmente no ha podido imponer su modelo de manera total) de suprimir la producción de arroz, que es un cultivo fundamental para la alimentación de este pueblo, que sería como excluir la producción de maíz en Guatemala, para promover la agricultura de exportación. Esta orientación que hemos conocido, en muchos países fue adoptada por los gobiernos locales que tenían también intereses particulares, especialmente de las clases sociales que dominan el Estado, para entrar en este proceso ya sea en Filipinas, Indonesia, Sri Lanka, la India y otros países. Evidentemente China y Vietnam son ejemplos bastante diferentes.

La reforma agraria en estos últimos países se realizó en base a la comuna y fue muy interesante ver cómo ha podido tener resultados económicos,

sociales y culturales muy importantes, a pesar del hecho de que se realizó durante la guerra y que no había posibilidad de mucha inversión. En la comuna de Hai Van en Vietnam, por ejemplo, se pasó de una producción de una tonelada de arroz por hectárea a nueve toneladas, sin mecanización y sin utilización de productos químicos, pero con la reorganización del riego.

Evidentemente la reforma agraria en estos países era concebida como un conjunto, no solamente por la distribución de las tierras, la tierra pertenecía y pertenece todavía al Estado, sino por una reorganización del trabajo colectivo, especialmente en Vietnam, conservando la pequeña propiedad privada del campesino alrededor de su casa. En los años 80 hubo una fase de revolución que fue la de *Den Xioping* en China, el *Doi Moi* en Vietnam, es decir la apertura al mercado con acceso a la urbanización y la industrialización pero también con la ley del mercado, es decir, con una lógica más y más productivista, lo que no destruyó la agricultura campesina porque transformó las cooperativas de producción en cooperativas de servicios, pero la tierra no fue privatizada. La tierra siempre pertenece al Estado. Se han hecho contratos con las familias campesinas de veinticinco, treinta, cuarenta, hasta cincuenta años, donde los campesinos están seguros de tener la posesión, no la propiedad y eventualmente la posibilidad de transmitir esta posesión a sus descendientes. Los campesinos no pueden vender esta tierra.

Sin embargo se introdujo también el principio de un cierto abandono de aspectos colectivos del trabajo de la organización de la agricultura y la utilización de los productos químicos de manera muy intensa, con todos los daños que conocemos y que en China y en Vietnam están destruyendo los suelos, contaminando las aguas y provocando realmente daños graves.

En Asia en general hemos conocido muchos movimientos campesinos importantes de resistencia. Hoy en día hay mucha resistencia campesina frente al modelo capitalista de desarrollo agrícola, también hay protestas de las poblaciones indígenas que son muy numerosas en todos los países, como por ejemplo, en India, Indonesia, Filipinas y también en China. Las luchas son diferentes, muchas son por el agua como por ejemplo en Kerala en el Sur de la India, o contra la construcción de represas hidroeléctricas, que fue una gran batalla en Tailandia, o también por las tierras en China por la expansión

de la agroindustria y por el avance de la urbanización. Estas resistencias no son un regreso al pasado con un enfoque romántico sino luchas con enfoque holístico, con una visión del conjunto de la realidad, es decir para desarrollar una agricultura más eficaz y una protección del ambiente.-

También se ha tratado de reflexionar sobre las condiciones de una agricultura campesina sustentable. El documento que se llama “*International Assessment of a preview Knowledge, Science and Technology*” (IAST) de la FAO con el Banco Mundial del 2008, concluyó que la agricultura campesina era finalmente más productiva que la agricultura del monocultivo, en función no de lo inmediato, que evidentemente es menos productiva, pero si en el largo plazo, en función del carácter destructivo del monocultivo. Por eso la idea de una reforma agraria es evidentemente mucho más que sólo la distribución de las tierras, es una nueva construcción económica y social.

Hubo muchas reformas agrarias en Asia, evidentemente la de China y Vietnam, que ya expliqué, pero también hubo otras reformas agrarias de tipo capitalista en Taiwán y Corea del Sur. En estos países, la reforma agraria se ha realizado con otra filosofía, la idea de tener trabajo y mano de obra barata para el desarrollo industrial. En otros lugares, como en la India, por ejemplo, hubo un ensayo para terminar con el poder de los grandes terratenientes tradicionales con la idea de modernizarlos.

De todas maneras, el papel del Estado en la realización de las reformas agrarias ha sido central, tanto en los países socialistas como en los países capitalistas. Se trata en particular de asegurar la posesión de la tierra a los campesinos, contra el acaparamiento de tierras que estamos conociendo ahora en toda Asia.

Hemos visto también en ese seminario la importancia de la reforma agraria para las nuevas generaciones. Hubo en Asia algunas revueltas extremadamente duras de los jóvenes contra la ausencia de reforma agraria. El caso más importante fue el de Sri Lanka donde hubo dos revueltas de jóvenes, la primera en 1982 con un poco más de 10.000 muertos y algunos años después otra revuelta de los jóvenes rurales campesinos que terminó con 60.000 muertos. Como ya lo he dicho, se subrayó en el seminario la importancia de las estructuras tradicionales. En Vietnam y en China el hecho de haber construido la reforma agraria sobre la base de las estructuras tradicionales ha sido un

elemento fundamental para asegurar la participación de los campesinos y dar una cierta solidez social.

En Vietnam y China se empezó por cambiar la infraestructura, el riego, la electricidad, la posibilidad de crédito, instituciones colectivas de salud, educación y también centros de formación rurales, al interior de cada una de las comunas, para acompañar justamente la transformación de la producción agrícola por medio de sus aspectos más sociales y culturales.

Hemos también concluido que era absolutamente necesario asegurar una diversidad de actividades en el campo, comercios, talleres, pequeña industria, la utilización del biogás, eventualmente monedas locales para el intercambio entre los pueblos, intercambios con cooperativas urbanas y asegurar así la posibilidad de una interacción. La intervención de los gobiernos para la regulación del mercado fue también importante.

Las condiciones sociales para el futuro son un aspecto también muy importante, es decir, al mismo tiempo, la función social del campesino para garantizar una seguridad o soberanía alimentaria, también una economía agrícola sustentable, una participación del campesino en la actividad económica, la defensa de la naturaleza y el límite a las migraciones. Todos estos son elementos sociales que se deben tener en cuenta para una política agraria. Finalmente la democracia local con varias formas de democracia. Se subrayó en particular el papel de las mujeres en todos estos tipos de actividades.

Asimismo, se discutió sobre las condiciones rurales para una agricultura campesina sustentable, porque los campesinos como en todo el mundo han sido considerados como atrasados, conservadores y evidentemente los jóvenes que tienen otras aspiraciones ahora, son atraídos por las ciudades. En parte el resultado del viejo modelo de la organización de la agricultura campesina o familiar y en parte el papel central de la economía de mercado que está marginalizando la vida campesina. Por eso se anotó la importancia de realizar una transformación de las mentalidades, otra manera de pensar la cultura campesina, no solamente desde un punto de vista puramente cultural, sino también refiriéndose a la actividad económica, que debe ser la base de la cultura. Pienso por ejemplo en los campesinos de Corea del Sur, donde llegó una reforma agraria de tipo capitalista dentro de un sistema de mercado, donde

pequeños campesinos ahora trabajan la mitad de su tiempo con su computadora tratando de medir no solamente todos los elementos de la producción sino también del mercado. Eso culturalmente significa una integración del pequeño campesino en una cultura global.

En ese sentido, lo importante es tener otra filosofía de la vida campesina y de la agricultura campesina familiar, una idea positiva y no negativa, como fuente de orgullo, como expresiones de una sociedad rural. Se ha visto en Asia la importancia de recuperar algunos elementos de las religiones tradicionales que todavía son muy fuertes dentro del campesinado y utilizar, por ejemplo, festivales que, en Asia, son muy importantes como base de la construcción de una nueva cultura.

Finalmente se ha logrado ver la importancia del aporte del mundo intelectual para la construcción de una nueva perspectiva de la agricultura campesina. En este sentido, la Universidad Renmin de Pekín está jugando en China un papel interesante en la renovación de este tipo de agricultura.

Lo que es realmente urgente, es poner el acento sobre este tipo de agricultura, no solamente desde un punto de vista de la producción, sino de la construcción de la sociedad. Se trata realmente de un desafío frente a la agricultura productivista y todos los daños que conocemos aquí en América Latina desde el punto de vista natural y también social y cultural. Se ha concluido en Asia, que la agricultura campesina orgánica es una cosa realizable, es una solución para nutrir a las próximas generaciones y también para poner fin a la desertificación del planeta.

Eso fue a manera de síntesis el trabajo que se realizó allá y que esperamos ahora aquí en Bolivia, en los días que vienen, se va a poder realizar con otras referencias, con los mismos valores, las mismas perspectivas, pero en situaciones muy diferentes. Esperamos que un día también se vaya a realizar un esfuerzo similar en África donde también la situación es diferente.

Francisco Hidalgo.

**Director de SIPAE e investigador del Grupo de Desarrollo Rural
“Disputas Territoriales, Campesinos y Descolonialidad” de
CLACSO**

Buenas tardes a todos y todas. Voy a plantear los contextos y las tendencias en las cuales ubicar a este seminario. Nos planteamos la interrogante **de por qué y cómo apoyar a las agriculturas campesinas en Latinoamérica actual.**

Les decimos en primer lugar que plantear la pertinencia de un debate del por qué y cómo apoyar a las agriculturas campesinas en Latinoamérica actual implica reconocer que en el marco de la tendencia de un movimiento, de una región, se constatan espacios abiertos, brechas importantes para un giro hacia políticas claras y profundas a favor de las agriculturas campesinas, indígenas, familiares y hacia un nuevo modelo de agricultura y de desarrollo rural.

Esto responde a una tendencia que ubicamos por lo menos diez años atrás con la quiebra de la propuesta del ALCA, el punto más alto de este flujo social se presenta y se da en el 2007 y 2009 con procesos constituyentes en Bolivia y Ecuador cuando se logra incorporar en las formulaciones de las nuevas constituciones: visiones, conceptos amplios, ante propuestas que nacen desde los movimientos campesinos e indígenas como soberanía alimentaria, reforma agraria, estados plurinacionales, reconocimiento de la multi y la interculturalidad, derechos de los pueblos indígenas, la innovación de derechos de la naturaleza y un horizonte de Buen Vivir.

Sin embargo, planteamos que la tendencia no es tramitar ciertas propuestas campesinas sino que se encuentra en un contexto de tendencia de disputa en tres ámbitos: primero la crisis general del sistema capitalista, los roles de la agricultura y los recursos naturales en América Latina en el marco de la restructuración de esa crisis; los cambios del sistema político y los roles de los sujetos del campo; y las estrategias de modelos de desarrollo de la agricultura que se encuentran en confrontación.

En primer lugar decimos que el marco de la crisis del capitalismo se expresa en lo que se ha denominado la crisis alimentaria y el acento del extractivismo y la alianza de los capitales del agro-negocio con políticas públicas que en muchos casos incorporan recursos estatales para promover los

denominados “cultivos promisorios” en cuyo eje están los agro-combustibles y materias primas para la agroindustrias de cárnicos controlados por sectores de una burguesía agroindustrial.

En los pilares de la denominada crisis alimentaria, cito a Branca Rubio, tenemos el saldo especulativo de las materias primas, la financiarización de los *commodities*; la evolución fundamental constituye la conversión de las materias primas estratégicas en objetos de especulación y a la par generando un proceso de revalorización de los bienes agropecuarios; a este fenómeno otros autores, Maristella Svampa, denominan consenso de los *commodities* caracterizado como el ingreso en un nuevo orden económico, político, ideológico sostenido por el mundo de los precios internacionales de las materias primas y los bienes de consumo que generan ventajas comparativas visibles en este sujeto económico al tiempo que produce nuevas asimetrías y procura desigualdades y da como resultado en clave de exportación asociados a la lógica neocolonial.

La constatación de tendencias no puede dejar de señalar la cuestión del extractivismo que es la modalidad de acumulación determinada por las demandas desde los centros de sistema capitalista y no se limita a los minerales, ni al petróleo, hay también extractivismo agrario, forestal, pesquero, en todo caso, cito a Alberto Acosta, la cuestión de la forma como se extraen y se aprovechan dichos recursos, así como la manera como se distribuyen sus productos. Identificar la estrategia del capital respecto de Latinoamérica como extractivista en especial en el desenvolvimiento de la agricultura en los territorios rurales es en clave auto-insuficiente, evidencia su principal objetivo, que la región una vez más ocupe el rol de proveedor de carbón que requieren las nuevas locomotoras del capitalismo; frente a esto también hay que registrar las tendencias contra-hegemónicas, frente a las tendencias dominantes están presentes las contra-hegemónicas, los movimientos sociales del campo han venido dando respuestas y alternativas desde hace tiempo a los discurso del agronegocio y las transnacionales y en ese camino proponen desde mediados de los años 90 el programa de la soberanía alimentaria y recuperando las demandas por la reforma agraria, ambas están articuladas: soberanía alimentaria y reforma agraria ahora entrettejidas con planteamientos de la plurinacionali-

dad e interculturalidad. Ese salto dialéctico quedó conformado alrededor de lo ya señalado en los procesos constituyentes de Bolivia y Ecuador, de ahí la trascendencia de hacer este debate aquí en el Estado Plurinacional de Bolivia.

Por otro lado en la confrontación del sistema político y roles de los sujetos del campo los movimientos sociales y las organizaciones de campesinos, indígenas y agricultores familiares son decisivos en el conjunto del escenario. Por un lado con aquellos gobiernos neoliberales que todavía enarbolan programas de aplicación de los tratados de libre comercio con los Estados Unidos, por otro lado en aquellos países que tienen gobiernos progresistas los movimientos enfrentan nuevos contextos y la necesidad de sostener la demanda campesina frente a discursos desarrollistas. Cuestionamos la tendencia que privilegia los pactos con las grandes empresas exportadoras e importadoras que van de la mano del relegamiento del poder político de los movimientos campesinos indígenas lo que tiene que ver con la construcción o no de procesos verdaderamente democráticos y equitativos.

La trascendencia de un horizonte de transformación y cambio profundo en el campo y en nuestros países no puede ser reemplazada, subordinada solamente a programas de gobierno de combate a la pobreza, que siendo importantes, son insuficientes frente a un horizonte de transformación. Destacamos en el ámbito de la lectura contra-hegemónica los dos datos políticos, que siendo particulares de contextos nacionales, tienen trascendencia regional, por un lado la movilización y pronunciamientos de los movimientos en Brasil, entre ellos del Movimiento Sin Tierra (MST) frente al gobierno de Dilma Rousseff, el contexto de manifestaciones en el mes de junio y el importante y trascendente paro agrario de Colombia en el mes de agosto (saludo la presencia del compañero Eladio dirigente campesino de Colombia que nos acompaña en este evento).

En el pronunciamiento público los movimientos campesinos del Brasil expresaron a Dilma lo siguiente “las calles piden cambio para mejorar la vida de los trabajadores y trabajadoras del campo y la ciudad y allá en la agricultura esperamos que se hagan cambios profundos, es hora de que los gobiernos superen posturas conservadoras y avancen en el ritmo de las luchas populares que están exigiendo”. Por otro lado el paro agrario en Colombia

recuperó un pliego de demandas de reparto de tierras, de mercado, de poder para los campesinos elaborado en la mesa de interlocución agraria nacional, que es uno de los varios escenarios de la lucha campesina. Los movimientos campesinos indígenas vienen presionando los sistemas políticos abiertos con verdaderas opciones de poder para las organizaciones y movimientos, una ciudadanía activa y deliberativa no solo con un concepto de derechos individuales sino como derechos colectivos de trabajadores, de pueblos, de nacionalidades y de la naturaleza.

Finalmente planteamos las tendencias y confrontaciones en torno a los modelos de desarrollo, el debate sobre el modelo de desarrollo rural y la estructura campesina es un asunto en disputa y confrontación. Por un lado tenemos las propuestas liberales de apertura total y ventajas comparativas y por otro propuestas desarrollistas y de dualidad asimétrica entre la agricultura campesina y el agronegocio y finalmente el modelo de vía campesina.

El modelo neoliberal del desarrollo está ligado a la revolución de los mercados y el rol del Estado es destruir las barreras que impiden la libre circulación de la mercadería y del capital.

El desarrollismo es partidario de la evolución de las empresas productivas considérese que ese rol no puede quedar asignando solamente al mercado sino que el Estado debe recuperar roles de planificación y control en la agricultura, su estrategia es aliarse con el Estado y el agronegocio.

Finalmente al modelo campesino se le plantea un enorme desafío que es unir las propuestas de soberanía alimentaria y de reforma agraria con las de plurinacionalidad e interculturalidad. En la actualidad nos parece una piedra angular para el desarrollo alternativo la alianza entre la agricultura campesina y la agroecológica.

En este sentido, planteamos que el debate sobre el por qué y cómo apoyar a las agriculturas campesinas de Latino América asuma los siguientes ejes temáticos para el presente seminario: Modelo de agricultura, problemática de trabajo y migraciones; modelo de agricultura y cuestión alimentaria; modelo de agricultura, recursos productivos, tierra, agua y deterioro ambiental; modelo de agricultura, modernización, tierra y territorios; modelos de desarrollo y relaciones campo ciudad; procesos sociopolíticos latinoamericanos

en movimientos rurales e indígenas; y finalmente nos planteamos los procesos de integración regional latinoamericana y propuestas para las agriculturas campesinas e indígenas.

Pilar Lizárraga Aranibar.

Directora de la Comunidad de Estudios JAINA, investigadora del GT Desarrollo Rural “Disputas Territoriales, Campesinos y Descolonialidad” de CLACSO.

Darles la bienvenida a Bolivia a todos y todas las compañeras que en un esfuerzo colectivo hicieron posible nuevamente nuestro encuentro con el desafío de construir desde nuestras experiencias acercamientos a la problemática de lo agrario. Un saludo y agradecimiento especial a los compañeros de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional que abrieron la posibilidad de reunirnos en este espacio para debatir de forma plural la temática que nos convoca.

Consideramos que concretar esta convocatoria en Bolivia, que nace como iniciativa de François Houtart, ha sido y es un reto, en la medida en que en nuestros países el tema de lo agrario adquiere otras connotaciones que rompen con los límites de la explicación de lo agrario, desde conceptos y categorías que han abordado esta temática desde una perspectiva unidimensional y colonial reduciéndolo a un tratamiento de la producción, alcance que es trastocado por las luchas emancipatorias de los pueblos a lo largo y ancho del continente.

Estas luchas emancipatorias y anticoloniales que provienen del mundo de lo agrario, del mundo rural, han constituido como sujeto político al campesino y al indígena originario que ha traído desde su acción propuestas civilizatorias alternativas que han cuestionado la lógica colonial de los estados, avanzando en la construcción de horizontes alternativos que plantean pensar el campo como entidades societales rompiendo la visión y la relación de lo campesino como sujeto y espacio de la producción. Estas propuestas que se expresan, por ejemplo en el caso boliviano, como el horizonte del Estado Plurinacional Comunitario ha develado las estructuras societales sobre las que se asienta, desde la lectura dominante: el campo como lugar de producción.

Pero esta complejidad de lo agrario en la perspectiva emancipatoria nos trae también elementos de contradicción ya que en su concepción este “agrario” termina simplificando la complejidad de las formas de vida de los pueblos y naciones que se asientan en ese espacio de lo rural, del campo, aquí hacemos referencia, a lo campesino con matriz contemporánea, invisibilizando a la diversidad de formas societales, como lo indígena originario con matrices pre existentes, que se caracterizan por formas de vida integrales.

En este sentido, nos hemos planteado de alguna manera, como JAINA, traer al debate de lo agrario la problemática de lo indígena en la relación con lo campesino, como formas societales que se encuentran en el marco de un horizonte que se plantea como lo plurinacional en Bolivia y que se expresa en el abordaje de lo comunitario y el vivir bien.

Este momento además es importante, porque en Bolivia nos encontramos en una coyuntura de producción legislativa muy densa, en el que se trae a debate construcciones teóricas como la de agricultura familiar que en su tratamiento en las políticas públicas tiene la intencionalidad de trastocar categorías como lo campesino que tienen un significado de lucha y disputa para este sujeto político. Pero además políticas que no logran abordar la complejidad de lo societal en el campo y los sistemas de producción. Hacemos referencia a temas de cómo abordar lo indígena con sistemas integrales en la definición de políticas que abordan la agricultura familiar campesina desde lo agrario.

En esta perspectiva este momento nos permite a los bolivianos poner en el debate desde la construcción de las políticas instrumentos como la Agenda 2025 que se plantean el tema de la soberanía alimentaria abordando un análisis de la disputa permanente que se plantea entre un modelo de desarrollo que apunta a la eficientización de la producción respecto a propuestas y horizontes como el Vivir Bien.

Otro tema que no puede estar ausente en la discusión, la intervención de François Houtart lo advierte en el contexto de los países asiáticos, es el desafío de pensar las estructuras comunitarias que están siendo planteadas desde la lucha emancipatoria. En el caso boliviano se ha alcanzado un nivel de expresión de lo comunitario en términos de matrices políticas en la construcción del Estado Plurinacional Comunitario y es retomado en términos de pensar

lo comunitario desde el campo de política, en términos de construcción de la Democracia Comunitaria, de la Economía Plural, por nombrar algunos de las dimensiones donde termina expresándose esta constitucionalización.

Entonces abordar el análisis de las agriculturas campesinas en el contexto de América Latina, no puede reducirse a una perspectiva de las agriculturas campesinas, sino a la diversidad de formas de vida que se encuentran en el campo, como lugar no sólo de producción sino como lugar de la política, lo social, lo económico que provee a las otras formas de vida, alternativas al sistema del capitalismo global.



II

Modelo de agricultura y la cuestión alimentaria

El abordaje de los modelos de agricultura y la cuestión alimentaria nos plantea avanzar en la comprensión de las disputas de formas de vida que están relacionadas con la producción de alimentos *versus* la producción de mercancías. Este debate evidencia la desestructuración de los sistemas alimentarios a partir del efecto que tiene el capital.

En contraposición, los diversos procesos que se han gestado en el continente nos plantean propuestas para retejer los sistemas alimentarios en la dimensión y escala de la constitución de los Estados. Pensar lo alimentario y la relación con los sistemas de vida campesinos es pensar en avanzar en la soberanía alimentaria como una propuesta política que permita consolidar la autonomía productiva de los pueblos y naciones en un momento donde se puede constatar que la crisis de los sistemas alimentarios es una consecuencia del efecto de la aplicación de mecanismos como los tratados de libre comercio que desestructuran las bases de los sistemas alimentarios y la autonomía productiva de las poblaciones a partir de un desplazamiento de la producción de bienes de uso por las mercancías, determinando nuevas formas de despojo que han llevado a que los sistemas de producción de alimentos se encuentren vulnerados por las formas de ocupación del capital de los territorios campesinos que están privilegiando la producción de mercancías como los agro-combustibles.

En este sentido, nos parece importante avanzar en el debate que se pone en relación a la forma de vida campesina y la cuestión del capital; las

experiencias que desde las luchas emancipatorias se tienen para construir mecanismos alternativos expresados en la soberanía alimentaria, o políticas públicas emancipatorias que permitan reconstituir los sistemas alimentarios y tejer complementariedades a partir de la circulación de alimentos en circuitos alternativos en el marco del propio Estado.

Este eje temático ha sido organizado en base a exposiciones de investigadores del Grupo de CLACSO, representantes del Estado Plurinacional e investigadores y representantes de organizaciones sociales e instituciones públicas y privadas. Como expositores se tiene al profesor **Bernardo Mançano Fernandes** de la UNESP de Sao Paulo Brasil y miembro del Grupo de Trabajo Desarrollo Rural “Disputas Territoriales, Campesinos y Descolonialidad” de CLACSO; **Ivert Lugones** técnico del Ministerio de Desarrollo Rural de Tierras del Estado Plurinacional de Bolivia (MDRyT- Bolivia); **Clementina Garnica** Senadora del Estado Plurinacional y dirigente de las Bartolinas Sisas. Como comentarista el Investigador **Gonzalo Gozalves** de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia y como moderador el profesor **Eraldo da Silva Ramos Filho** miembro del Grupo de Trabajo Desarrollo Rural “Disputas Territoriales, Campesinos y Decolonialidad”

Eraldo da Silva Ramos Filho (Brasil).

Para iniciar este eje temático vamos a tener las exposiciones de Bernardo Mançano Fernandes, profesor del programa de posgrado de Geografía de la UNESP en Sao Paulo- Brasil y coordinador de la Cátedra de UNESCO, Ivert Lugones Director General de Producción agropecuaria y soberanía alimentaria del Estado Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras del Estado Plurinacional de Bolivia, Luis Daniel Hocsman, Director del Programa de Doctorado de la Universidad Nacional de Córdoba y Clementina Garnica Senadora del Estado Plurinacional, Secretaria del Comité de tierra y territorio, de recursos naturales y hoja de coca de la Cámara de Senadores y dirigente de las Bartolinas Sisas. Como comentarista Gonzalo Gozalves de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.

Bernardo Mançano Fernandes (Brasil).

Voy a empezar con el título de nuestro seminario ¿Por qué y cómo apoyar a las agriculturas campesinas en Latinoamérica? Yo pienso que este tema, es un tema que está en cuestión exactamente porque nuestros gobiernos optaron por un modelo de desarrollo que no es el modelo de desarrollo campesino. Al mismo tiempo, que nuestros gobiernos optaron por un modelo de desarrollo que no es el campesino, que es el modelo de desarrollo del agronegocio o el modelo de desarrollo capitalista de la agricultura, nuestros gobiernos no pueden negar, ni ignorar, a la agricultura campesina y no es solamente nuestros gobiernos que no pueden ignorar a la agricultura campesina, es toda la sociedad, es todo el mundo que no puede ignorar a la agricultura campesina. El por qué y cómo apoyar a las agriculturas campesinas es hablar también de los sistemas alimentarios y ese es el propósito en esta presentación.

Por coincidencia, hoy fue publicado un artículo, al mismo tiempo en el New York Times y el Journal del Estado de Sao Paulo, alimentar el mundo. El periodista que escribe sobre este tema, por primera hace esta interpretación de la separación del modelo de desarrollo en dos modelos. Hasta hoy la mayor parte de la sociedad entiende que nosotros tenemos solamente un modelo de desarrollo de la agricultura, la agricultura capitalista y la agricultura campesina sería un anexo de la agricultura capitalista. Entonces debemos trabajar mucho para construir la comprensión de que tenemos dos modelos de desarrollo en la agricultura, la agricultura capitalista y la agricultura campesina y que son dos modelos completamente distintos.

Este artículo, separa los dos modelos y dice que el agronegocio no va alimentar más a los pobres, que quien va a alimentar a los pobres es la agricultura campesina, que la agricultura industrial, la agricultura de las transnacionales ya tuvo su tiempo para probar que este modelo no consigue resolver el problema del hambre en el mundo. Esto es muy importante, porque yo he venido acompañando los discursos y he intentado combatir los discursos de que el agronegocio es el modelo hegemónico pero que no es la totalidad, es apenas una parte del desarrollo de la agricultura. Voy empezar a hablar del modelo de la agricultura y la cuestión alimentaria y voy a recuperar las teorías sobre el modelo de desarrollo de la agricultura, ayer y hoy, por ejemplo la cuestión

agraria y el capitalismo. Nosotros tenemos desde Marx, Lenin y Kautsky una contribución muy grande sobre la vía inglesa, la vía prusiana o la vía *junker* y la vía *farmer* esto es en concreto una contribución teórica que llamo “de ayer”.

Hoy nosotros tenemos un debate paradigmático que incluye evidentemente los componentes teóricos de la comprensión de las vías de desarrollo, pero nosotros tenemos dos paradigmas de desarrollo, uno que es el paradigma de la cuestión agraria y el otro el paradigma del capitalismo agrario. Entonces, en primer lugar Marx, Kautsky y Lenin propusieron la contribución de la vía inglesa y la vía *farmer* que son diferentes de la vía prusiana o la vía *junker*; pero estos dos modelos de desarrollo de la agricultura tienen como principal elemento de análisis las relaciones sociales, para superar el feudalismo el desarrollo de la agricultura capitalista y la reforma agraria con el desarrollo de la agricultura campesina serían una posibilidad para superar las desigualdades en el campo.

En nuestros países es todavía predominante la presencia de latifundios, en la década de los 50 y 60 del siglo pasado hubo varios autores que hacían la interpretación, que venía desde Lenin y Kautsky del siglo XIX, de que necesitamos superar estos restos feudales con la agricultura y con la reforma agraria para superar estos conflictos. Bueno, estos elementos sirven pero hay nuevos elementos que tenemos que tener en cuenta. Otro elemento que Marx y Lenin trabajaron es la presencia de la ciencia y la tecnología en la agricultura y cómo esto afectó la escala de la producción, la industrialización y la mecanización de la agricultura. Entonces la ciencia y la tecnología están cada vez más presentes en el desarrollo de la agricultura tanto a gran escala como a pequeña escala de la producción; la plusvalía y la renta capitalizada son los dos elementos principales para que nosotros podamos comprender la desigualdad social, el despojo del campesino y del trabajador asalariado. Pienso que la renta capitalizada de la tierra es hoy el principal elemento que continua creando grandes problemas para el desarrollo de la agricultura campesina.

Otro elemento que también trabajaron, estos tres intelectuales, es el tamaño de la propiedad, el área del territorio, este es un elemento que con la ciencia, la tecnología y con la renta diferenciada de la tierra, la pequeña propiedad se vuelve cada vez más productiva y el tamaño de la propiedad no es más una

cuestión tan importante como se decía mucho tiempo atrás, pero en todos nuestros países el capital tiende a controlar cada vez más el conjunto de la propiedad.

La conclusión a la que estos señores llegaban era una perspectiva de destrucción del campesinado, una perspectiva de la expansión del trabajo asalariado y de la hegemonía del capital pero todo esto está aconteciendo hasta ahora, nosotros tenemos la destrucción del campesinado, el trabajo asalariado creciendo, pero ahora con la mecanización el trabajo asalariado también está cayendo y el capital continua siendo hegemónico en este modelo de desarrollo.

La perspectiva que Marx, Kautsky y Lenin presentaban era una lucha anti-capitalista, una lucha por la construcción del socialismo que llevó al centro a las haciendas estatales y fincas campesinas que creó, como dice Wang Hui, la cuestión agraria socialista; o sea la cuestión agraria desde el socialismo persiste y nosotros tenemos este problema porque (bueno yo entiendo eso de una forma muy sencilla) los campesinos quieren solamente una cosa, ser campesinos y me parece que en la sociedad feudal, en la sociedad capitalista y en la sociedad socialista, esto siempre fue un problema.

Con la caída del socialismo y del campo socialista y la desmitificación de la cuestión agraria tenemos hoy el acaparamiento desde el cambio de la matriz energética y hoy por ejemplo China y los EEUU, para hablar de dos grandes países que exportan su producción agraria para otros países, no tienen un problema muy serio de tenencia de la tierra, pero están explotando la tierra en otros países.

La cuestión agraria la entiendo como un problema estructural del capital o sea imposible de ser resuelto, la única forma de superar este problema es destruyendo el capitalismo, pero hoy nosotros no tenemos referencia de cómo vamos hacer esto. Entonces, ¿cómo trabajar con la cuestión agraria, con el capitalismo, para poder minimizar la cuestión agraria dentro del capitalismo? considerando que el capitalismo crea y produce la cuestión agraria todos los días. Producir la cuestión agraria, es producir la desigualdad por causa de la plusvalía y la capitalización de la tierra que son parte de la naturaleza del capitalismo.

Bueno voy a presentar ahora lo que hemos llamado las disputas paradigmáticas, los paradigmas de la cuestión agraria y los paradigmas del capitalismo agrario que son lecturas que nosotros tenemos hoy en la academia,

gobiernos y partidos y voy a intentar hacer una contribución. Bueno, el paradigma de la cuestión agraria tiene como principal referencia el libro de Kautsky “la cuestión agraria” que muestra una perspectiva del desarrollo de la agricultura en el capitalismo donde el paradigma del capitalismo agrario, tiene como referencia dos libros uno de Mendras y el otro de Lamarque, ambos son de origen francés y publicaron el libro *El fin del campesinado*. Es interesante porque el libro de la cuestión agraria de Kautsky trae también la perspectiva del fin del campesinado, pero este fin es físico y el fin del campesinado en el paradigma del capitalismo agrario es ideológico, el campesino deja de existir para transformarse en un agricultor familiar.

Entonces estos dos paradigmas tienen una zona de contacto. Para el paradigma de la cuestión agraria el principal elemento es la lucha de clases, entonces nosotros tenemos campesinos como una clase y capitalistas como otra clase que se están enfrentando. El paradigma de la cuestión agraria tiene dos tendencias, una tendencia proletaria y una tendencia campesinista, en la tendencia proletaria nosotros tenemos una perspectiva del fin del campesinado, tendencia que hace 20 años no avanza en la tesis sobre el fin del campesinado, hasta la década del 80 (del siglo pasado) se tenían muchas propuestas de este tipo, pero desde la década del 90 para acá ya no hay quien hable del fin del campesinado.

La hegemonía del capital sigue. Desde el paradigma de la vertiente campesinista se presenta al campesinado como modelo de desarrollo autónomo que vive en constante conflictividad con el capitalismo, las disputas territoriales del modelo de desarrollo que tiene el Estado con la institución central para intentar solucionar las conflictividades y la desigualdad es generada entonces por la plusvalía (ese es el núcleo de entendimiento que tiene ese paradigma) y por la renta capitalizada de la tierra que mantiene al campesinado en constante estado de subordinación, por ello el problema está en el capital.

En el paradigma del capitalismo agrario no existe una cuestión agraria, existe un problema agrario que puede ser resuelto con la competitividad y el apoyo de las políticas gubernamentales. El agronegocio es entendido como único modelo y la agricultura familiar sería entonces un anexo de este modelo. Para este paradigma el campesinado es una economía incompleta que sólo

consigue realizarse dentro del capitalismo, cuando el campesinado consiga realizarse dentro del capitalismo y se incorpore en la economía capitalista deja de ser campesino y hace una metamorfosis y se convierte en agricultor familiar, esta es la muerte ideológica de lo campesino; destruir el concepto de campesino tiene una intencionalidad muy fuerte, porque el agricultor familiar es parte del agronegocio y el agricultor familiar tiene que transformarse en capitalista a través de la competitividad. En el paradigma del capitalismo agrario, la visibilidad, la desigualdad, pueden ser minimizadas por la competitividad y el apoyo con políticas de desarrollo, integrando al agricultor familiar al capitalismo y aquí el problema no es el capital, el problema aquí es el campesino, el campesino es el gran problema. Bueno tenemos aquí dos paradigmas, dos modelos de desarrollo, dos visiones de mundo, en cuatro tendencias y yo procuré en Brasil clasificar las instituciones dentro de estos espacios políticos. Dentro de la tendencia campesinista del paradigma de la cuestión agraria, tengo la vía campesina, Movimiento Sin Tierra, movimiento de pequeños agricultores, movimientos de los afectados por empresas, en la zona de contacto de los dos paradigmas está el Ministerio del desarrollo agrario, tengo la FETRAF y la CONTAG que son dos movimientos sindicales que trabajan dentro de los dos paradigmas, el PT está más en el paradigma del capitalismo agrario, la FAO también está dentro del paradigma del capitalismo agrario y en el extremo tenemos el Ministerio de la agricultura que ha cambiado de nombre como Ministerio de agronegocio, la asociación brasilera del agronegocio y la Confederación Nacional de la Agricultura que son de los terratenientes, de acuerdo con sus documentos, de acuerdo con sus acciones, de acuerdo con sus discursos nosotros tenemos la posición ideológica y teórica dentro de los modelos de desarrollo; podemos hacer eso con Bolivia, con Colombia y con todos los países de América Latina y va ser terrible ver que nuestros gobiernos están colocados dentro de un paradigma de desarrollo que no tiene ninguna preocupación por los campesinos.

Entonces quería provocar con la idea que me parece que el Buen Vivir es el tercer paradigma. Los elementos del Buen Vivir no se encuentran en ninguno de los dos paradigmas, o por lo menos la mayor parte, entonces aquí hay una propuesta para un debate, si el Buen Vivir puede considerarse como un

tercer paradigma, una propuesta de desarrollo y si hay elementos suficientes para que nosotros contemplemos que el Buen Vivir es el tercer paradigma o si está dentro de algún otro paradigma. A mí me preguntan por qué he trabajado sólo con dos paradigmas y por qué llegué a esos dos paradigmas y bueno es porque la realidad nos ha mostrado esos dos, ahora tenemos la acción y las propuestas sobre el Buen Vivir y me parece que se está formando un tercer paradigma y esta es una cuestión que tenemos que estudiar más.

Bueno, ¿y quién apoya a las agriculturas campesinas de hoy? Como dicen todos, la FAO apoya, la OEA apoya, los gobiernos apoyan, el gobierno de Bolivia apoya a la agricultura campesina, pero qué tiene de concreto, ¿qué hacen de hecho para apoyar y desarrollar las agriculturas campesinas? yo no tengo duda y creo que aquí todos concuerdan que la agricultura campesina es estratégica para el desarrollo de nuestros países ¿no? Para la soberanía alimentaria y más para la calidad de la alimentación.

El gran debate de nuestro siglo XXI es la comida más que la tierra. Aquí tenemos unos datos de la FAO, de la importancia de la agricultura campesina, por ejemplo, de la participación de la agricultura campesina a favor de la producción. En Argentina casi es el 20% del valor de la producción, en Brasil casi el 38%, en Chile 22%, en Colombia el 41%, en Ecuador 45%, participación de la agricultura familiar en el empleo sectorial de la agricultura y en la Argentina 53% de los ingresos de la agricultura, en Brasil el 77% y en Chile el 61 %, si nosotros tuviéramos todos los datos veríamos que es increíble cómo la agricultura familiar tiene una participación muy importante en la economía; pero ¿cuál es la plata que el gobierno dispone para la agricultura campesina? el número cae ¿cuál es el porcentaje territorial que la agricultura campesina tiene en los países? este número cae y esto explica por qué los campesinos están extremadamente pobres y por qué están pasando hambre. Aquí tenemos el ejemplo del Brasil que yo pienso que es una paradoja que serviría de referencia para nosotros, la agricultura campesina produce el 70% de la comida, 40% de la producción global (entra *commodities* y entra todo), tiene 24% de la tierra y el 14% del crédito y el 74 % del empleo; el agronegocio tiene el 86% de crédito, 76% de la tierra, produce solo el 60%, produce más que los campesinos, mira lo que tiene de tierra y lo que tiene de dinero, produciendo poca comida y empleando poca gente, esto está claro.

Todos los movimientos campesinos elaboran propuestas de desarrollo para los gobiernos, pero son propuestas de desarrollo como la del Movimiento Sin Tierra, que no tienen apoyo político, y por más que los movimientos campesinos hagan sus movilizaciones, no están consiguiendo cambiar la correlación de fuerzas en nuestros países, pero el gobierno tiene construidas muchas políticas públicas y hay que destacar aquí la política de la soberanía alimentaria y un ejemplo es el programa de adquisición de alimentos en el Brasil, que es un ejemplo internacional sobre el combate al hambre y apoyo a la agricultura campesina, exactamente porque el gobierno tiene posibilidades de la compra directa de la producción de los campesinos que se entrega a las comunidades pobres o a los hospitales que son un mercado estatal, un mercado institucional que el gobierno reservó 30% para la agricultura campesina y esto cambió la renta de esta agricultura campesina en Brasil, mejorando la calidad de vida de esta población.

Aquí tengo los datos de participación de la agricultura campesina, nuestra universidad está involucrada con esta política y nuestro restaurante viene comprando directamente a los campesinos que es otro programa que se llama Programa Nacional de Alimentación Escolar, los campesinos fueron para todas las escuelas para vender de forma directa los productos. También hay otra política que quiero destacar, que es la política de educación que se inició en el año 1996, se llegó a crear una maestría en la Universidad con campesinos para promover políticas de desarrollo, para promover investigaciones, promover gestiones y ocupar cargos importantes dentro de las organizaciones campesinas. También esta otra política importante de agro industrialización de los asentamientos de la Reforma Agraria y este es un programa nacional de producción del uso de biodiesel.

De las políticas que presenté puedo clasificar en políticas emancipadoras y políticas de subordinación. Entre las políticas emancipadoras se encuentran la política de educación y de adquisición de alimentos, la construcción de estas políticas está respaldada por una participación muy grande de los campesinos y desde hace 15 o 17 años que estas políticas están cambiando las comunidades. En contraste tenemos la política del biodiesel, que la clasifico como una política de subordinación, los campesinos no tuvieron participa-

ción, los campesinos tienen que producir para las grandes corporaciones y ahí entra el papel de la renta capitalizada de la tierra. Pienso que es un gran reto para nosotros pensar en cómo crear mercados institucionales y populares paralelos a los mercados capitalistas, esto es una perspectiva para superar la renta capitalista de la tierra.

Algunas de estas políticas han sido exportadas, Colombia está con el programa de adquisición de alimentos, Mozambique también está con el programa de adquisición de alimentos, pienso que aquí también en Bolivia. Tenemos que cambiar las correlaciones de fuerzas apoyando a los movimientos campesinos en la construcción de políticas públicas desafiando al Estado, porque yo no creo que el Estado vaya a elaborar alguna política para los campesinos, eso va a ser desde abajo, esa no es una política desde arriba, es una política desde abajo. Eso es todo. Muchas gracias.

Ivert Lugones (Bolivia).

Buenas tardes a todos, estoy en representación del Viceministro de Desarrollo Agropecuario Víctor Hugo Vásquez, a nombre de quien les pido disculpas por no estar presente el día de hoy debido a reuniones imprevistas. Esta presentación la ha preparado Víctor Hugo y es para mí una oportunidad que podamos compartir con todos ustedes, más si son hermanos de diferentes países, esta visión que tenemos desde el Estado Plurinacional sobre la necesidad de apoyar a la agricultura familiar campesina pero bajo una visión de soberanía alimentaria.

Quiero empezar por explicarles a todos ustedes qué es lo que nosotros entendemos por soberanía alimentaria en nuestro país y para ello tenemos que empezar por recordar la definición de lo que es seguridad alimentaria. La seguridad alimentaria sabemos todos que se ha definido como el acceso físico y económico a suficientes alimentos nutritivos e inocuos para satisfacer las necesidades alimenticias y llevar una vida sana y productiva, eso es lo que conocemos como seguridad alimentaria desde hace muchos años en Bolivia y en el mundo entero.

Pero nosotros a partir del año 2006 hemos cambiado la visión, nosotros queremos hablar, hacer nuestras reflexiones bajo el enfoque de soberanía

alimentaria, ¿qué entendemos por soberanía alimentaria? Entendemos por soberanía alimentaria la potestad de los pueblos de definir sus propias políticas y estrategias de producción, distribución y consumo de alimentos, por esa razón nosotros planteamos desde nuestra Constitución Política del Estado, vigente desde el año 2009, un nuevo concepto de seguridad alimentaria pero con soberanía, ¿cuál es ese concepto? Es el derecho y la capacidad de los pueblos, de nuestros pueblos, a decidir su propia manera de producir, de acceder y consumir sus alimentos, garantizando una adecuada nutrición y salud, de acuerdo a su identidad cultural, visiones de desarrollo y sobre todo en armonía con nuestra madre tierra para vivir bien.

Ese es el concepto que nosotros hemos desarrollado, discutido y del cual nos hemos apropiado en nuestra constitución y es un mandato del Estado plurinacional para todas las instituciones públicas de Bolivia pero sobre todo es el mandato que venimos cumpliendo como resultado del diálogo consensuado entre nuestros pueblos y ahí concordamos con el colega en el sentido de que tenemos tal vez un nuevo paradigma que estamos construyendo y desarrollando. Entonces significa que nuestros pueblos deciden qué alimentos consumir, qué alimentos producir, cómo producirlos y eso hace una gran diferencia, quienes lo van a producir, dónde los vamos a producir y cómo vamos a distribuir y comercializar.

Pero para entender esto es importante entender también qué es lo que nosotros estábamos viendo hasta antes de nuestra Constitución Política del Estado, cuando hablábamos de producción de alimentos sin soberanía y en este país producción de alimentos sin soberanía significaba dependencia de los alimentos importados, alimentos con bajo valor nutritivo, sectores productivos debilitados, en muchos casos olvidados, precios muy bajos para el productor, en el mejor de los casos estos precios ni siquiera cubrían los costos de producción de alimentos importantes, el mejor ejemplo, el trigo, la cebada y cuando uno analiza los costos de producción, ve que el campesino produce para perder y como consecuencia se tiene mayores tasas de migración campo - ciudad. La mercantilización de la tierra y el uso irracional de agroquímicos, bajo el concepto de una agricultura de exportación, políticas productivas excluyentes; en ningún caso hasta antes del 2009 se tuvo políticas que permi-

tieran apoyar a la producción de nuestros campesinos; reservas de alimentos limitadas y por supuesto quienes producen la mayor cantidad y diversidad de alimentos para los mercados nacionales en nuestro país son los pequeños agricultores, son los campesinos; al no haber el fomento a su producción obviamente no había ni siquiera reserva de alimentos, ni para ellos en muchos casos, y menos para las ciudades. Pérdida de identidad cultural por supuesto, *McDonalds* entró en todas partes pero donde nosotros tenemos arraigada la costumbre de la alimentación diversificada *McDonalds* salió, un ejemplo es lo que pasó en Cochabamba para los que conocen este departamento. Tenemos dependencia tecnológica y el ejemplo son las variedades de semillas que cada año se tienen que importar para poder garantizar la producción.

Obviamente con la pérdida de la diversidad nos hemos enfocado solamente en producir aquellos cultivos comerciales en los mercados nacionales, olvidándonos que también teníamos una biodiversidad de productos que podrían ser explotados sobre todo para servir a la nutrición.

A partir de esa lectura hemos empezado a pensar en una agricultura con soberanía que nos permita el autoabastecimiento de alimentos, no solamente a nivel de las familias campesinas, sino también a nivel de nuestros mercados locales, regionales y principalmente de los mercados urbanos más grandes. Alimentos nutritivos nativos como la quinua que es el mejor ejemplo, porque ahora todo el mundo se preocupa por este cultivo. Cuando hablamos de fortalecer la producción local no solamente estamos pensando en mejorar los volúmenes de producción, sino estamos pensando que primero estos volúmenes de producción que se están incrementado en las áreas rurales vayan a alimentar a las poblaciones a nivel local, es decir, de las comunidades a los municipios, de los municipios a los departamentos y de los departamentos a las grandes ciudades del país.

Precios justos para la producción. Cuando hablamos de soberanía alimentaria significa precios justos para la producción, es decir que dejemos que sea el mercado el que fije los precios por un concepto de oferta y demanda, cuando sabemos muy bien que por esa razón nuestros agricultores han ido perdiendo en su producción y sobre todo en sus costos de producción. Tenemos un mayor desarrollo local a partir de aquello, una mejor función social de la

tierra, en este país si bien sobra tierra, no hay mucha tierra con potencialidad agrícola, por lo tanto la superficie agrícola que tenemos en el país debe ser utilizada y debe cumplir la función social y con esto estamos terminando el acaparamiento de tierras que hubo en el pasado y que solamente beneficiaba a unos cuantos. Debemos lograr respeto a la madre tierra en todos los campos y estamos promoviendo como política de Estado una producción orgánica desde la pequeña agricultura a la mediana agricultura principalmente. Nos falta pelear esto con las grandes empresas.

Mayor capacidad de reservas de alimentos. El Estado a través de sus políticas ha generado empresas que tienden a funcionar como entidades que permitan controlar el alza o la baja de precios excesiva de los productos alimenticios en el mercado, con esto hemos podido regular el precio del trigo, el precio del aceite o el precio del pollo en el país, por lo que no hay desabastecimiento en nuestro país en cuanto a esos rubros.

Respecto a la cultura tradicional y ancestral. Esto es fundamental, porque es una demanda de nuestros pueblos que estamos aplicando en todos los procesos que podemos y sobre todo los que nosotros tenemos mandato.

La capacidad tecnológica local es posible también en nuestro país y en las pequeñas comunidades donde nuestros campesinos, nuestros productores tienen habilidades innatas para copiar, reproducir y generar cualquier herramienta agrícola sencilla moderna que permita hacer más eficiente el uso de los recursos.

Conservación de los recursos genéticos. Este es un tema que también estamos entrando a trabajar si queremos hablar de soberanía alimentaria en este país que tiene una gran biodiversidad de recursos genéticos debemos conservarlos. Pero conservarlos no significa encerrarlos bajo cuatro candados, significa saber qué es lo que tenemos, para después empezar a compartir con todos los pueblos pero conservando los recursos genéticos.

Esto nos hace pensar en un Estado digno y soberano y con esa visión estamos avanzando hacia un concepto de soberanía alimentaria.

¿Cuán importante es la agricultura campesina en nuestro país? En Bolivia, según los datos que tenemos del censo realizado en 1993, tenemos 700.000 pequeñas unidades de producción agropecuaria, la proyección que

se ha hecho es que para esta etapa estamos con un millón doscientos mil (1.200.000) pequeñas unidades de producción agropecuaria, estas pequeñas unidades concentran a más de 3 millones de personas en este sector y estos tres millones de personas respecto al total de nuestra población significan el 30% de acuerdo al último censo, pero además estos 3 millones de habitantes producen el 60% de los alimentos que consumen los bolivianos, que consumimos nosotros, por eso es importante y fundamental apoyar a la agricultura campesina en Bolivia y porque además esta pequeña agricultura es el sustento de millones de bolivianos y es un medio de vida fundamental para gran parte de nuestra población que vive en el área rural y porque además esta agricultura es respetuosa con la madre tierra, cualquiera que conoce la agricultura de subsistencia campesina en Bolivia sabe muy bien de lo que estoy hablando.

Pero además es importante porque este tipo de agricultura con sus limitados recursos e insumos garantiza una diversidad de producción de alimentos no solamente para la familia sino también a nivel local, ¿por qué?, porque en este país todavía existe el trueque, todavía tenemos comunidades donde ustedes pueden ver que una familia hace un intercambio de producción de su papa con algo de arroz o con algo de azúcar y porque además esta agricultura campesina es de autosuficiencia alimentaria nutricional para el pueblo boliviano.

Sin embargo, debemos reconocer, que todavía tenemos grandes problemas en esta agricultura campesina, y uno de estos grandes problemas, aunque ya estamos empezando a revertirlo, es un acceso restringido al recurso tierra, limitadas opciones de tecnificación y acceso restringido al financiamiento, aunque también estamos cambiando esa visión en el último tiempo porque ahora ya tenemos créditos específicos para pequeños agricultores, el mejor ejemplo es el crédito de quinua y café y pronto va a haber crédito en ganadería y muchos otros rubros más.

Tenemos todavía condiciones injustas de mercado, hay lugares en este país donde se produce alimentos pero por problema de carreteras estos no pueden llegar con facilidad y de forma oportuna a los mercados. Ahí el papel de los intermediarios es importante pero queremos reducir la brecha de intermediarios, no queremos muchos intermediarios, porque eso encarece los precios de los productos en los mercados. Tenemos todavía ingresos insuficientes para

el productor, deterioro de nuestros recursos productivos, de nuestros suelos y agua porque gran parte de ellos ya se habían perdido, gran parte de ellos están en proceso de erosión.

¿Cómo estamos aplicando nuestras políticas? A partir de la Ley 144, que es la Ley de la revolución productiva comunitaria agropecuaria, que establece las bases políticas, técnicas, tecnológicas y financieras para la producción, transformación y comercialización de los productos agropecuarios y forestales de diferentes actores de la economía plural. En Bolivia hablamos de economía plural como un modelo económico donde están los pequeños, medianos y grandes productores públicos y privados.

Estamos buscando mejorar la distribución del acceso a la tierra, un mejor aprovechamiento del suelo y disponibilidad de uso del agua. El mejor ejemplo que ustedes van a encontrar sobre el agua, es el programa “Mi agua”, con más de 5 mil proyectos en los últimos tres años. Con la transformación de los productos primarios queremos generar valor agregado y condiciones laborales para estas poblaciones, con esto queremos sobre todo una mayor disponibilidad de alimentos para la población, pero sobre todo queremos seguridad alimentaria con soberanía. Tenemos como un tema fundamental la biodiversidad, nosotros estamos empezando a producir semillas, pero no queremos que nuestras semillas las produzcan las grandes transnacionales o las grandes empresas de nuestro país, queremos que los agricultores empiecen a multiplicar la semilla de calidad en nuestros centros de investigación y eso ya es un cambio fundamental de visión en nuestro país, ¿por qué? Porque en nuestro país la agricultura campesina todavía tiene bajo peso específico frente al resto de las economías. Queremos tener un precio justo, tenemos que pensar mínimamente que el mercado tiene un nivel de regulación, no podemos dejar todo a voluntad de los comerciantes.

Queremos transformar nuestros productos, el mejor ejemplo es el del chocolate, no solamente queremos producir altos volúmenes de chocolate, queremos transformar para poder generar mayor valor agregado, un mejor beneficio para el campesino en términos de precios, pero sobre todo queremos que esto sea alimento para nuestra población. Buscar que los jóvenes vuelvan al área rural para producir porque son los primeros que se han ido a las ciudades.

Finalmente la quinua es el mejor ejemplo de cómo tenemos que empezar a aprovechar un cultivo tradicional que tiene un alto valor nutritivo y ustedes saben que la quinua en este momento tiene los precios más altos y ahí tenemos que trabajar para que esta quinua esté al alcance de todos no solamente de unos cuantos.

Clementina Garnica (Bolivia).

Muchas gracias hermanos y hermanas en primer lugar saludar a los diferentes países que están aquí. Mi nombre es Clementina Garnica, soy Senadora nacional del Estado Plurinacional y voy a presentar el tema de la agricultura campesina. Entonces me van a disculpar no soy técnica por eso he puesto fotos y dibujos que están ahí.

Como Asamblea Legislativa Plurinacional aquí en Bolivia en el tema de agricultura campesina hemos aprobado varias leyes como ha mencionado nuestro hermano del Viceministerio, entonces las leyes que rigen a la agricultura campesina son la Ley 144 de la revolución productiva comunitaria, la Ley 337 que aprueba la producción alimentaria y la Ley 338 de OECAS que es de economía comunitaria.

También el sector agropecuario en Bolivia y sus subsectores que son la agricultura no tradicional, la agro industria y también la agricultura campesina comunitaria (ahí vemos las fotos), el sector agropecuario industrial es lo que decimos que es agricultura moderna y tiene maquinaria, tiene todo y el modelo agropecuario campesino es el que representa la diversidad.

Entonces en las comunidades vemos las frutas que producen en el campo, eso es producto ecológico. Por otro lado el monocultivo que es trabajado y cultivado con empresas y maquinarias, no es alimento y solamente sirve para exportar. Entonces los productos que tenemos en las comunidades son alimentos nutritivos, es alimento ecológico y es una variedad de productos que nosotros tenemos en las comunidades. También vemos como siembran los grandes empresarios, la agricultura moderna es en grandes extensiones de tierra y con maquinaria y la agricultura comunitaria campesina es trabajada por los compañeros hombres y mujeres, en pequeños terrenos y producen productos ecológicos, productos saludables.

Entonces, cómo trabajamos. Vemos dos modelos, en la agricultura moderna está todo con maquinaria, la siembra y la cosecha. En la economía comunitaria el campo es trabajado por los compañeros hombres y mujeres, todos trabajan en la comunidad, todas las familias trabajan, no sólo una, sino todos trabajan en la comunidad.

En la agricultura campesina también producimos variedad de semillas nativas que se están cosechando (como se ve), nosotros así sembramos, también así cosechamos. Esos son los productos que tenemos en las comunidades, variedades de semillas y hoy se están perdiendo esas semillas, ya no estamos recuperando todas esas variedades de nuestros ancestros; nuestros abuelos tenían más de 200 variedades de semillas de papa en Bolivia, ahora sólo conocemos tres, cuatro, cinco variedades de semillas de papa. Por eso es importante recuperar los conocimientos y tecnologías ancestrales con los que trabaja la economía campesina.

Respecto al modelo de economía privada y economía comunitaria. Lo que vemos es que la economía moderna solamente ve la ganancia, produce con cualquier tecnología y vende cualquier cosa. En cambio la economía comunitaria no solamente vende, todavía se hace trueque de productos de acuerdo a las especies que produce cada piso ecológico y la complementariedad para su canasta, cómo muestra está el siguiente ejemplo. En el valle se produce toda clase de frutas y en las comunidades del altiplano se produce papa, trigo, maíz, entonces el intercambio era papa con uva o papa con maíz, esta economía comunitaria todavía existe en algunas comunidades, pero para nuestros hijos eso es sólo recuerdo, lo que funciona para ellos es la compra venta en el mercado.

Bolivia tiene diversidad de productos alimentarios en sus nueve departamentos, en Bolivia soberanía alimentaria es lo que vemos, lo que produce la comunidad con el trabajo de todos los compañeros. La economía social comunitaria igual, la agricultura campesina familiar ecológica, eso es a lo que hoy nuestro presidente Evo Morales está apuntando, a la producción familiar campesina comunitaria y para lograr esto desde que hemos entrado a la Asamblea Legislativa hemos sacado varias leyes y según eso están operando los ministerios, están fomentando a los pequeños productores, tratando de cambiar el financiamiento hacia los agricultores campesinos. Antes, en el año 2001 no

se acordaban de los pequeños campesinos que viven en las comunidades, si no trabajaban y fomentaban la agroindustria. Pero ahora se está trabajando con la economía comunitaria.

Entonces con esas pocas palabras he querido presentar a ustedes los avances en Bolivia, muchas gracias hermanos y hermanas.

Luis Daniel Hocsman (Argentina).

Buenas tardes a todos y todas, muy complacido de estar aquí en Bolivia. Bueno el primer desafío es comprimir todo a diez minutos, voy a ver si lo logro, para eso voy seguir la lectura de lo que escribí.

Como ven el nombre de la presentación es “Horizontes para la producción campesina y agricultura familiar en el modelo agro alimentario hegemónico mundial y una visión desde el cono sur”. En este trabajo presentamos el escenario que despliegan las resistencias a la dominación capitalista en el espacio rural en uno de los países de América del Sur, van encontrar en el trabajo una caracterización del modelo agro alimentario vigente y contraponiendo a lo que se producía al inicio del modelo vigente.

Cercanos a las disquisiciones que son propias de antropólogos, sociólogos y geógrafos preocupados e involucrados en el devenir de la ruralidad nos preguntamos sobre las implicancias que tienen las conceptualizaciones de agricultura familiar y de campesinado en este modelo, ¿cuál es el horizonte político implícito en cada una de estas definiciones? ¿Y qué lugar le cabe en el marco de las políticas de desarrollo impulsadas por los estados? En definitiva cuál es el sentido histórico de los conceptos referidos. Van a ver ahora el panorama de la producción alimentaria mundial y las transformaciones en el modelo alimentario argentino que se relaciona con ese contexto de producción alimentaria mundial; visualizar la profundidad y la aceleración de los cambios que hemos visto en la Argentina nos permite de alguna manera inferir ciertas semejanzas que sabemos existen respecto al sur del Brasil, al oriente Paraguay y de una manera creciente puede encontrarse en el oriente boliviano y en la república oriental del Uruguay.

Luego voy a presentar una referencia conceptual sobre la categoría del campesinado y agricultura familiar, finalmente hago un análisis de un documento

que ha sido generado por instituciones del Estado vinculadas al desarrollo rural y a una organización de carácter gremial de agricultores familiares; eso va posibilitar desarrollar una hipótesis referente a la implicancia que tienen esas categorías sociales referidas. Respecto al panorama de la producción alimentaria mundial van a encontrar que la producción mundial de granos tanto de cereales como de oleaginosas ha crecido de manera ininterrumpida en estos últimos 30 años; según datos de la FAO a comienzos de los años 80 la producción de cereales rondaba los 1.500 millones de toneladas y la de oleaginosas 150 millones de toneladas, en la actualidad esos 1.500 millones de producción de cereales ha pasado a una cantidad de 2.250 millones y la producción de oleaginosas se ha triplicado llegando a 450 millones. Dentro de los cereales se destacan el maíz y el trigo que representan un 68% de la producción global de cereales y si se suma el arroz esos tres cultivos representan el 90% de la producción mundial de cereales.

Para el mismo periodo se observa un aumento porcentual de las oleaginosas que pasó de menos del 10% de los años 80 a un 20 % actual; ese cambio se ha producido por la composición en la dieta alimentaria de parte de la población mundial que consiste en el aumento de la composición calórica poniéndose éstas más ricas en aceites, grasas y productos lácteos y menos en cereales y vegetales.

A fines de los 60 hubo un aumento del consumo de carne en esto también había grandes variaciones al final de los 60 el consumo de carne bovina era 3 veces superior al de la carne aviar, por ejemplo, pero actualmente se producen más de 100 millones de toneladas de carne porcina, 75 millones de carne aviar y 56 millones de toneladas de carne bovina (en el trabajo se presentan los porcentajes) lo importante es que el crecimiento relativo de la carne en los últimos 30 años ha crecido, la producción de carne 1,3% anual, el índice de la carne porcina 3,5 y la carne aviar un 6,5.

Bueno esto nos permite explicar que la producción de oleaginosas particularmente de soya que es lo que nos ocupa está vinculada precisamente al cambio en la dieta. Se debe a que esas carnes son producidas bajo sistemas de tipo intensivo que producen harina rica en proteínas como componentes integrantes de la dieta de los animales. Así la demanda de soya es una demanda derivada de la harina de soya.

Los países de mayor producción del mundo son EEUU, China, Brasil y Argentina, sin pormenorizar los índices, podemos destacar que la producción en estos 30 años de EEUU y de China ha crecido en un porcentaje del 73% y 71% respectivamente y lo que es notorio es que la producción de soya en Brasil ha crecido en ese periodo en un 424% en la producción de soya y en la Argentina 1.239%. Pero ese es un panorama global para explicar por qué el 95% de la producción de soya de Argentina se exporta.

Al inicio hay un parte referida a la diversidad de alimentos, a la producción de bienes exportables que es uno de los núcleos del trabajo, la segunda parte es donde hago el análisis de los documentos de estas instituciones del Estado que abogan por la agricultura familiar. Hasta el inicio de esta paulatina instauración del dominio del modelo sojero en la fértil llanura pampeana de la Argentina, que es la zona central de producción a cual nos referimos, era una zona tradicional de cereales y de carne, de explotaciones rurales extensivas que se caracterizaban por ciclos de agricultura y ganadería mixta que aportaba a la fertilidad del suelo por la rotación y sucesión de cultivos. Esta rotación estaba en base al trigo, maíz, girasol, lino y a esto se suma la diversidad de cultivos desarrollados de manera complementaria que aportaban de manera directa a la dieta de las poblaciones rurales.

En la extensiones extra pampeanas que estaban caracterizadas por una producción que se llama economía regional compuesta de alimentos muy variados para el mercado interno, desde la producción de yerba, vid, frutales; esta abundante y variada producción era distribuida en todo el interior de la Argentina para el mercado interno, se sumaba a eso una diversidad de producción frutícola de los espacios domésticos y periurbanos además de los cultivos tradicionales con una enorme variedad de papa, maíz, trigo, etc. y salvo algunos productos tropicales como el café, banana, piña, etc. en la Argentina se producía casi la totalidad de los alimentos que consumía la población.

En los 80 se produce el primer impacto de la presencia del cultivo de soya, hay una serie que trabaja y mide la variación de año en año, esta variación se basa en dos factores fundamentales que son el desarrollo biotecnológico de semillas en los años 70, cuando se introdujeron variedades de maíz, girasol y sorgo, mientras que comenzó a aumentar la siembra comercial de

soya; ya en los años 90 se produjo un salto biotecnológico mediante la modificación genética de la semilla especialmente de soya, maíz y algodón resistente al glifosato. El otro factor muy importante es la tecnificación del proceso de siembra y cosecha que redujo la cantidad de fuerza de trabajo a la vez que aceleró los ritmos del proceso productivo.

Esa paulatina imposición de nuevas condiciones de producción, un cambio de escala de producción y de equipamiento tuvo como consecuencia la emergencia de nuevos actores económicos en ese sistema productivo, los contratistas y una serie de actores que intervienen, ya no solamente el productor familiar capitalizado tradicionalmente que era el productor agrícola de la pampa Argentina. Existen diferentes formas contractuales en las cuales intervienen los propietarios de hasta 500 hectáreas; este sistema se llama de siembra directa, también se lo llama barbecho químico que ha tenido como consecuencia el uso indiscriminado de agrotóxicos, hay unas cifras que destacan que son 200 millones de litros de glifosato que se ha utilizado en ese periodo que aumentó en un 1.400% también hay referencia de la cifra de otros complementos de este veneno que se aplica para el cultivo.

Bueno, Argentina se ha convertido en el tercer productor de soya como dije detrás de EEUU y Brasil. Otra cuestión muy importante ha sido la disminución de productores agropecuarios de unidades productivas, que se redujeron según el último censo contrastando con lo que decían en 1988 y el 2002 es ya famosa esta cifra muy conocida para los argentinos, hubo una disminución de 100 mil unidades productivas, es decir se produjo una disminución del 24% si uno ve, si bien no tenemos datos censales del censo agropecuario del 2008, que fue frustrado por una serie de circunstancias políticas que se vivieron precisamente en el campo, es fácil inferir que el aumento del avance en la superficie agrícola y el aceleramiento de este proceso ha agudizado la expulsión de población rural.

Otro elemento importante a considerar en este sistema es el alto grado de integración vertical entre acopiadores, industria aceitera, transportes y puertos que permite encontrar la existencia de un oligopolio que concentra la innovación en semillas y además de oferta y los diferentes agro químicos que constituyen junto a la maquinaria el paquete tecnológico y en la otra punta la

cadena de los productores se vincula con unos pocos acopiadores y exportadores de granos.

Bueno, esta compleja integración vertical ha derivado en la constitución de nuevas fracciones burguesas que han cobrado dinamismo a la inducción de nuevas formas de producción como las que había mencionado, que no afectan o dependen de la propiedad de la tierra, ahí van a encontrar la figura del arriendo, el contratista, etcétera.

Como síntesis, el modelo mono productivo sojero avanzó y continúa su marcha tras un paisaje cotidiano vaciado de agricultores y poblado de tractores y modernas maquinarias con la presencia de los vuelos de los aviones fumigadores aun en las ciudades pobladas.

El segundo apartado habla de agricultura familiar, productores y conceptos para un modelo. El crecimiento de la producción de soya se desenvuelve en base a una agricultura biotecnológica productiva de grano transgénico y se enmarca y estructura en la consolidación de un modelo de desarrollo extractivo agro minero exportador, orientado a satisfacer las demandas de los mercados globales de insumos alimentarios que se muestra con el objetivo final de los planes estratégicos diseñados desde la administración del Estado nacional.

En este marco hemos observado un creciente caudal de trabajos e investigaciones que han tomado el concepto de agricultura familiar como foco. Esas conceptualizaciones toman cuerpo en la formulación y la continuidad y puesta en marcha de diversos programas de desarrollo, ahí están referidos los programas de apoyo a la agricultura sustentable, la creación de centros de investigación para la pequeña agricultura familiar, igualmente el uso de la agricultura familiar como categoría social es asumida por las organizaciones colectivas sectoriales que son sujeto y objeto de las políticas estatales, como es el caso del denominado foro nacional de agricultura familiar que también fue creado en el año 2006 bajo el amparo de la Secretaria de Agricultura, Ganadería y Pesca de la nación.

A tiempo que se produce el programa se mantiene la interrogante acerca de qué se dice concretamente cuando se habla de agricultura familiar en la cual destacamos la ausencia de categorías referidas al campesinado en el seno de los espacios institucionales como hemos referido.

Ahora hay una sola puntualización conceptual, una hipótesis que considera que la agricultura familiar en tanto forma socio productiva y campo más amplio de modalidad de producción engloba tanto a campesinos como a los familiares capitalizados o denominados *farmers*, esto permite situar en un mismo campo social tanto a los productores no capitalizados como a quienes despliegan en su lógica económica la acumulación de capital, es decir, de manera clara, tanto campesinos como *farmers* pueden ser considerados agricultores familiares.

El concepto de campesino en cuanto a su referencia clásica permite no solo interpretar analíticamente las características de la dinámica socio económica que lo constituye, si no da cuenta del horizonte político en las modalidades de relacionamiento históricamente conflictivo subalternizado y por tanto antagónico con otras clases de campos así como su particular relacionamiento con la naturaleza no basado en la mercantilización de la misma. Nos preguntamos nuevamente entonces, qué implicancias tiene el uso de estos conceptos.

Ante la evidente profundización como hemos mostrado en el trabajo del modelo de desarrollo capitalista vigente, no se vio alterada la conformación conservadora y capitalista en que se sustenta el desarrollo agrario argentino desde el siglo XIX, esta situación consolida las resistencias conservadoras y conlleva un peligro que el campesinado como aquellos productores rurales que no pretenden tener una relación subordinada de capital sean identificados como una minoría periférica y no como un sujeto de derecho.

En la continuidad del trabajo, que no voy tener tiempo de exponerles, hay un análisis muy puntual y específico de cómo es concebido por estas instituciones del Estado el agricultor familiar y van a encontrar que hay una consonancia con esto que yo marcaba, un agricultor familiar puede ser tanto un pequeño campesino pobre como aquel productor que apunta a la eficiencia productiva, bueno hay una serie de términos muy precisos que lo perfilan incluso como productor empresarial; está todo citado textualmente, ahora voy a leer las conclusiones, sino no vamos a entender nada de lo que yo he querido exponer.

Los últimos 30 años dan cuenta de las importantes transformaciones de la matriz agro alimentaria mundial de la cual esta parte del Sur del conti-

nente y Argentina de forma destacada ha sido y es protagonista, una agricultura biotecnológica donde la agricultura familiar en su versión campesina es espacio de resistencia y utopía transformadora. Enmarcados en el análisis de desarrollo del modelo agroalimentario dominante nos situamos en el abordaje no meramente conceptual sino en el lugar que le cabe a la agricultura no industrial, ni capitalista, opuesto a un modelo que pasó de producción alimentaria diversificada a la producción de más de la mitad de la superficie cultivable de la Argentina destinada en un 95% a la provisión de un mercado globalizado, donde el abaratamiento de la mano de obra, en este caso fundamentalmente China, es el impulsor de estas transformaciones.

La noción de agricultura familiar ha ganado predominio en la medida que es apropiada especialmente por las instituciones públicas y algunas de carácter gremial; aun en este marco es posible visualizar la existencia de una forma socio productiva, no hegemónica ejercida por un segmento de pobladores del campo, especialmente aquellos que han optado por adscribirse a la categoría de campesino, por lo tanto cito al movimiento campesino indígena, el cual nos remite claramente a un sujeto colectivo históricamente desafiante al modelo capitalista.

Esta pretensión entiendo yo de acentuar la visualización del agricultor familiar en detrimento del campesinado no es meramente una cuestión retórica sino que se relaciona con asuntos mucho más tangibles como los modelos de desarrollo y acciones estratégicas para la perdurabilidad de las relaciones sociales que pretenden imponerse. Por cierto, como se explica la invisibilidad nominal de algo que es demasiado visible considerando la importancia económica e histórica del campesinado en nuestro país y si no es por el deseo implícito de su desaparición real por parte de quienes mantienen esa hegemonía.

Llama la atención la progresiva marginalidad que la denominación de campesino ha pasado a ocupar en el lenguaje oficial y en la literatura académica; probablemente se deba a la resonancia ideológica de este término que lo hace particularmente incómodo para un modelo hegemónico de cultura que ignora la diversidad cultural y productiva existente dentro del sector agropecuario y pretende o desea verlo constituido exclusivamente por productores viables entre comillas de acuerdo a las reglas del mercado.

Y este avance se expresa simbólicamente de múltiples maneras ya sea regresándolos al lugar de lo ignoto, de lo innombrado, para hacer menos es-truendosa su desaparición; ya sea regulándolos con categorías que intentan producir identificaciones que buscan subordinarlos como clientela dentro de los programas estatales en un contexto de notable exclusión y desigualdad.

Eraldo da Silva Ramos Filho (Brasil).

Invitamos a Gonzalo Gosálvez para hacer los comentarios de las ponencias como investigador de la temática.

Gonzalo Gosálvez (Bolivia).

Buenas tardes, gracias por la invitación. Bastante difícil comentar las ponencias, pero al mismo tiempo, bastante satisfactorio porque son ponencias que se complementan. Voy a tratar de plantear una problemática en la cual puedan estar incluidas el conjunto de las exposiciones, para esto voy a partir del Vivir Bien, la mayoría de las ponencias se han referido a este tema, pero sin explicar extensamente que de hecho era una forma de organización ancestral, antes de la invasión de los españoles, donde el objetivo de la producción, de la organización social, política y cultural era fundamentalmente la reproducción de la vida.

En el periodo colonial y periodo republicano va a ser este el núcleo que se va a destruir, en este caso la agricultura tradicional como un sistema que articulaba todos los ámbitos de la vida. Actualmente podemos ver en las comunidades la pervivencia de esta lógica, aunque de una manera muy debilitada. Es decir, la alimentación, la nutrición no solamente era el acto de consumir alimentos y tampoco era solamente producir los alimentos, implicaba muchas otras dimensiones como la espiritualidad, la emocionalidad, el control vertical de pisos ecológicos, la relación con el agua y la relación con la comunidad y a partir de eso recién se derivaba el tema de la salud, todo era un sistema integral de alimentación, obviamente basado en nuestro caso en tubérculos, la papa complementada con la quinua y algunas variedades de maíces. Esta forma territorial de intercambiar entre las naciones era debido a esta forma de archipiélago que permitía articular entre naciones y entre comu-

nidades y hacía que las naciones en la que habitábamos tengan acceso hasta pescado de mar en el altiplano paceño.

Eso es lo que se ha destruido con la Colonia y la República en un doble sentido por una parte la consolidación del sistema capitalista que explota a las comunidades explota la agricultura extrayéndole toda la energía posible para el otro y el otro es el Estado español. En el caso de la República para un determinado grupo y también colonizando el conjunto de la vida y de la reproducción de la comunidad. Este capitalismo colonial exprime la energía, coloniza la vida y va a tener como efecto la fragmentación, el debilitamiento de la producción de este sistema tradicional de agricultura, en muchos casos su pérdida va ser sustituida por las formas de producción modernas de las que también estamos hablando aquí, en otros casos va a ser aniquilada, en el caso de Bolivia la comunidad va a resistir 500 años justamente a la exacción de toda esa energía.

Y en el ámbito de lo colonial, a pesar de existir y de resistir, la economía comunitaria campesina se va a plantear como algo complementario o como algo que está desapareciendo o que es insuficiente y por lo tanto va venir esta modernidad colonial a plantearse como una solución la modernización del ámbito tecnológico productivo, entonces este carácter colonial va determinar la pérdida de nuestra soberanía.

Uno de los problemas más concretos que podemos afrontar es, por ejemplo, el problema de la alimentación, siempre planteamos que el problema de la alimentación es el hambre, 10 millones de personas mueren de hambre, pero 40 millones de personas mueren además por enfermedades crónicas no transmisibles que son producto de una mala alimentación directamente o por lo menos una gran parte son producto de una mala alimentación.

Por eso estamos teniendo un problema de mala alimentación, en la segunda guerra mundial han muerto 60 millones de personas, estamos hablando de un arma de destrucción masiva del capitalismo que está siendo utilizada y que debemos combatir. En el tema de la nutrición hay alimentos que no tienen este carácter nutritivo, difícilmente la agricultura moderna va a sustituir la capacidad nutricional de los productos de la agricultura tradicional, el hecho de que las plantas crezcan más rápido a partir de algunos minerales hace que tengan menos minerales y vitaminas que en la agricultura tradicional. Esto trae como problema que la

reproducción de nuestra cultura también se vea muy afectada, fundamentalmente la cultura, como les mencionaba, en la comunidad, en las naciones originarias se reproducía en esa base material que es la producción de los alimentos y toda la cultura que gira en torno a eso se va debilitando, la identidad, problemas graves de salud, el vivir en una situación de dominación y sometimiento en nuestros países; todos estos problemas van a tener como origen la colonización y explotación de este núcleo material que es la reproducción de la vida.

Entonces como es este modelo del Vivir Bien, que nuestros pueblos y naciones indígenas han mantenido como herencia, aunque en condiciones de 500 años de explotación y que la están proponiendo, en una situación en que el capitalismo ha logrado colonizar prácticamente muchos ámbitos de la vida, de la organización, del trabajo, de la política. En ese sentido nos planteamos como tarea el tema de la descolonización, es muy importante descolonizar a partir de esta herencia ancestral que tenemos, no sólo como referencia sino además como una capacidad, como una potencialidad viva de como reproducir la vida. Tenemos que plantearnos también el tema de la factibilidad, es decir no sólo me parece que es muy importante trazarse un horizonte, trazarse un proyecto de cómo producir y qué producir, sino también plantearse cómo es que podemos hacer realidad este proyecto, cuál es la factibilidad y eso fundamentalmente nos habla de los sujetos, qué sujetos van a ser los que van a llevar adelante, defender y luchar por este proyecto.

Esto también implica participar en el plano político, como hemos visto hoy día en Bolivia están asumiendo cargos tanto en el Ejecutivo como en el legislativo, hermanos y hermanas que participan en la producción directamente. La hermana Clementina nos ha expuesto con un sentido muy profundo lo que es la agricultura comunitaria, porque ella es productora y sabe bien qué es relacionarse con la tierra y es a partir de ese sujeto que se está proyectando el horizonte hacia dónde queremos ir y con todas las complicaciones que esto significa. Esto también implica el cuestionarnos sobre el poder político en todos nuestros países, en toda la región, si no se puede tener el control político de los gobiernos, va ser muy difícil que se puedan implementar los modelos que nos estamos planteando, van a ser como demandas más regionalizadas, locales o sectoriales. Entonces es muy importante, creo, la situación política

que estamos viviendo en América Latina con diferentes matices, porque es una oportunidad que nos permite justamente proyectar y poner en práctica los proyectos que nos vamos planteando.

En ese sentido, la soberanía alimentaria implica todos estos ámbitos de nosotros mismos para ser capaces de auto abastecernos de nuestro alimento y que este alimento sea capaz de reproducir nuestra cultura y nuestra vida. Yo creo que la soberanía de nuestros pueblos justamente está arraigada en esta tarea que se ha empezado y que tiene sus complicaciones, pero creo que la perspectiva está muy clara y se está avanzando inmensamente acá en Bolivia. Considero que el proyecto está delineado con claridad gracias a los aportes de los pueblos y naciones indígenas que han planteado un proyecto en la Constitución Política del Estado y la fuerza que tienen no sólo de movilizarse, sino la fuerza que tienen justamente de ir avanzando en la implementación de este proyecto.

Entonces, en ese sentido ¿cómo es que nos planteamos un modelo, puede ser el Vivir Bien, que se pueda adecuar a las condiciones actuales en que nos estamos desenvolviendo?

Eraldo da Silva Ramos Filho (Brasil).

Agradezco a Gonzalo por el comentario y la sistematización. Antes de abrir el debate quiero informarles que la Senadora Clementina pidió permiso para retirarse por motivos de trabajo en la Asamblea.

Esta tarde las ponencias trataron aspectos teóricos y concretos a partir del abordaje de los proyectos que están siendo construidos desde abajo, desde los movimientos campesinos e indígenas y también proyectos concretos desde el Estado y sobre todo desde el gobierno del Estado Plurinacional de Bolivia. Me parece que está claro que el aspecto teórico es fundamental para que podamos alumbrar las comprensiones sobre la realidad y percibir que hay una disputa teórica de la comprensión de la realidad y del modelo de desarrollo y es así que se construye, se inventa un concepto de agricultor familiar con el objetivo de destruir el concepto histórico de campesinado. Un concepto científico no parte solamente de la cabeza de uno, es una construcción histórica de una relación social y construir un nuevo concepto impone y presupone también una determinada relación social. Ahora, mientras se

inventa, los campesinos no aceptan esa invención de su destrucción y siguen resistiendo y produciendo nuevos modelos.

Bernardo nos plantea que habría dos paradigmas uno del capitalismo agrario y el otro de la cuestión agraria y nos provoca a ver si está en curso, la construcción del tercer paradigma que es el paradigma del Buen Vivir. Ese es un punto importante para que podamos pensar si está en construcción este nuevo paradigma y qué teorías componen este paradigma, qué realidades concretas sociales, qué relaciones políticas dan soporte a la construcción de este nuevo paradigma; pero sobre todo es importante pensar que el mundo andino constituido por sociedades que tienen formación con peso muy fuerte de los indígenas tiene un paradigma avanzado, pero en sociedades de formación distinta como en el Brasil donde en la lucha de clases el rol que cumplen los indígenas tiene una correlación de fuerzas más bien baja, ¿cómo se puede avanzar hacia el paradigma del Buen Vivir? Ese es un reto que puede provocar el debate.

Otra cuestión importante es que el concepto de agronegocio no puede confundirse solamente con el concepto de la gran propiedad o del latifundio, pero sí con un complejo de sistemas que lo envuelven como sistemas de producción, transporte, tecnología, producción de conocimiento, finanzas y de comercialización, de formación y publicidad y que por tanto controla o busca controlar todas las formas de existencia, mientras los sujetos siguen resistiendo y me parece que ahí Luis Daniel nos aporta un conjunto de datos que demuestran que hay un incremento de la producción de *commodities* profundamente relacionadas con un cambio de la dieta de la población, donde los alimentos nutritivos son sustituidos por nutrientes, por sustancias, etcétera.

Me parece que otro reto es pensar en sociedades capitalistas, polarizadas por megas ciudades, donde los trabajadores cada vez tienen menos tiempo para organizarse, donde no tienen tiempo más que para producir y reproducir el trabajo excedente, cómo podemos superar esa mediación que controla los sujetos que hace que la buena comida es la que tiene el *marketing* más bonito que se propaga y no el que tiene calidad nutricional que es manejado por el campesino en sistemas de producción comunitaria, eso me parece un punto interesante.

La senadora Clementina Garnica e Ivert Lugones nos traen desde la perspectiva de Bolivia experiencias concretas desde las prácticas campesinas

y de la institucionalidad del Estado con la legislación de la construcción del paradigma del modelo de desarrollo fundamental de la soberanía alimentaria. Cuando Ivert expuso las dimensiones de un paradigma, de un modelo de seguridad con soberanía alimentaria ellas nos hablan, nos enseñan prácticamente todas las dimensiones de la vida, no solamente del trabajo, la producción y el consumo sino también las dimensiones inmateriales de respeto a la naturaleza. Así, la soberanía alimentaria se presenta como un territorio que está en permanente construcción, en disputa y que me parece que llega a un punto que, en los comentarios de Gonzalo, es importante para que podamos pensar un poco respecto a esa soberanía que nos lleva a una necesidad de establecer otras formas de cambio, a mí me parece que esto es un desafío, un reto de producción plasmada en la soberanía alimentaria que tiene como referencia el fortalecimiento local pero en un mundo globalizado que aplasta esa condición pero también se conecta, pero al mismo tiempo como las condiciones y el clima desde lo local pueden ser superadas por otras formas de cambio de la liberalización mundial de la economía.

Me parece que está en curso una experiencia interesante para fortalecer los territorios campesinos en Brasil que es la formación de los mercados institucionales que, en mi entender, tienen una inspiración en la política alimentaria cubana de los mercados estatales, donde una dimensión es alimentar a la población y la otra es garantizar el control del sistema alimentario mientras tengan una serie de dificultades ocasionadas por el ya histórico bloqueo.

Pero, ¿cómo pensar en los mercados institucionales cuando el Estado institucionaliza las compras justas de la producción campesina, si esta política está enmarcada en una nueva gobernanza global del combate a la pobreza que se encamina con un principio de reproducción ampliada de la pobreza como forma de mantener ese sistema, qué fin tendrán los mercados institucionales? Los mercados institucionales me parece que tendrían que estar asociados con la soberanía alimentaria y sobre todo no solamente con comprar la producción campesina para destinarla a los más pobres, sino tiene que estar enmarcada en alimentar a un pueblo, a una nación y ahí también están los marcos de las transformaciones de otras formas de cambio que tenemos que hacer entre nuestros países. Ahora con estas líneas abrimos el debate y el diálogo.

Milton Gonzales (Bolivia).

Represento al tribunal y llevo trabajando 36 años en la agricultura. Los temas que se han debatido hoy son interesantes pero ninguno de ustedes ha hablado de lo que está pasando con la tierra. El compañero Luis sabe que en la Argentina la tierra se ha muerto y han tirado 200 millones de litros de glifosato, 6 millones de otras basuras y el tema es que nosotros los andinos basamos nuestra agricultura en la crianza de la chacra y la crianza de la chacra es una interrelación en devolver a la tierra lo que las plantas se han comido porque la planta come tierra y es una agricultura biodinámica que relaciona la vivencia del individuo que está trabajando la tierra, entregando su esfuerzo a la tierra, para que la tierra le devuelva el alimento correspondiente.

El problema que vemos aquí se está replicando en Argentina, en el Brasil. Por favor, Brasil es un desierto que ha sido resultado del talado indiscriminado, las transnacionales han hecho lo que han querido con la naturaleza y ni qué decir del modelo desarrollista de EEUU donde ya no puedes encontrar agua en condiciones adecuadas para ser consumida directamente. Hay que importar agua para beber y el problema está en que en Bolivia se está copiando ese modelo infectado. En Santa Cruz la gran agroindustria está metiendo el glifosato, Monsanto ha metido una serie de transgénicos principalmente para la producción de la soya, hemos visto nosotros lo que ha sucedido con la tierra en la Argentina, es realmente dramático porque estos herbicidas no permiten que crezca ni siquiera la hierba mala como la llamamos nosotros. En la agricultura ancestral andina la hierba es parte de la naturaleza y genera su propio *compost*, genera una simbiosis entre la producción de lo que estamos incorporando y que nos permite a nosotros realizar una rotación de cultivos para poderle ir devolviendo a la tierra su composición biológica. Entonces aquí el problema fundamentalmente, no es que nos vamos a quedar sin alimentos, sino que estamos consumiendo alimentos tóxicos, alimentos infectados, llenos de porquerías que nos enferman. Anteayer he comprado frutillas aquí en Bolivia y tenían tal cantidad de pesticida residual que me he quedado asombrado y nosotros estamos entrando en el juego de todas las transnacionales y eso nos está enfermando.

Entonces para mí el planteamiento que ha hecho el hermano del Brasil es una realidad, pero es muy importante que hablemos de la tierra, qué está

pasando con la tierra, esa tierra no va volver a recuperarse, no hay forma de hacerlo, las bacterias se han estandarizado, los microorganismos se han estandarizado, no hay insectos, esa tierra está muerta. La agricultura que nosotros estamos planteando como una alternativa para la humanidad es la agricultura biodinámica que tiene que ver con nuestras montañas sagradas, con la lluvia, con la vida, la conversación con la vida que nos da como resultado alimentos biodinámicos buenos para la salud, no que nos enfermen ni que nos envenenen.

Carlos Walter Porto Gonçalves (Brasil).

Eraldo hablaba que es distinta la realidad brasilera y que los pueblos de América Latina, sobre todo los pueblos andinos, tienen referentes en su cultura que les permiten mirar el pasado para proyectar el futuro. Nosotros en Brasil parece que no tenemos ese tipo de referentes de lo indígena que estructuran el Buen Vivir.

Me parece que el desafío que tenemos como científicos sociales es encontrar los puntos en común que tenemos y hay un componente en la constitución del sistema mundo que vivimos que involucra lo étnico racial creado por el eurocentrismo, por el colonialismo que ha discriminado a los pueblos de la Colonia también. El componente étnico racial nos significa a todos, inclusive al Brasil, solamente como componente racial me parece que en Brasil es sobre los negros. El componente negro es un componente constitutivo del sistema mundo desde 1492 y él se va constituir atravesado por relaciones que no son solamente de clase y esto es una dificultad teórica, los conflictos sociales incluidos los conflictos de clase, no se agotan en los conflictos de clase, la lucha étnica puede ser una lucha contra el capital pero es una lucha étnica.

Y presentamos un pliego teórico político para poder entender esas cosas que pasan y al mismo tiempo en el caso del Brasil es preciso entender la complejidad de la cuestión indígena. La población indígena es el 0,4%, pero en Brasil tenemos 325 etnias y en Brasil se hablan 188 lenguas, ¿cuántas se habla en Bolivia? me parece que 36, Brasil tiene más lenguas indígenas que Bolivia, entonces Brasil es más indígena que Bolivia ¿o no?

Tenemos un enorme desafío teórico político porque la invisibilización de lo indígena en el Brasil es que se propone después en una obra

como Belmonte que dice no hay nada ahí, pero, ¡hay gente ahí! Hay 3 mil indígenas de una etnia, imagínate hoy en día de cuatro mil o de trescientos indígenas qué hacemos con esto. Por eso invito a todos los latinoamericanos a percibir la complejidad de la cuestión indígena en Brasil y a que podamos traer ese debate profundo de los indígenas del Brasil que tienen tierras indígenas demarcadas de más de 100 millones de hectáreas que están llenas de mineros y que en este momento está proponiéndose en el Brasil que las tierras indígenas sean decididas ya no más en el plano federal, lo peor es que quien va a decidir eso son los diputados en Brasil que van a decidir si van a tener o no actividad minera en las tierras indígenas. Entonces estamos delante de un desafío teórico político profundo porque los horizontes teóricos políticos que fueron contruidos por los movimientos indígenas campesinos en Bolivia, Ecuador, México, Perú, Chile (con los Mapuches), consiguieron crear un otro horizonte de sentido que les permita contrarrestar a un horizonte individualista, capitalista, etcétera, pienso que hay que traer el debate para comprender la complejidad en Brasil, tanto para el componente indígena y el componente racial en Brasil.

Es complicado en Brasil hoy en día, con la constitución brasilera del 88 se reconoció el derecho de demarcar la tierra de los latifundios, los “quilombolas”¹ y los negros pero es como si no tuvieran ninguna importancia. Ahora son más de 3.300 comunidades peleando por su reconocimiento, son solamente 150 demarcadas y últimamente ninguna más, qué hacemos con los componentes del control racial contra los negros, que no se resume obviamente a la cuestión de los territorios.

Se dice que en Brasil tenemos una democracia racial y que es de una eficiencia fantástica, la diferencia entre un blanco y un negro en África del Sur es mejor que la diferencia entre un negro y un blanco en Brasil, por tanto la democracia racial es mejor para discriminar al negro que el *apartheid*. La diferencia entre un rico blanco en África del Sur y un negro es menor a la diferencia de un blanco y un negro en el Brasil. El Brasil presenta la democracia racial como el mejor sistema, por lo tanto es importante tocar este

1 Los quilombolas son los habitantes del quilombo, que proviene del idioma africano quimbundu que pasó a designar en Brasil los emplazamientos donde vivían esclavos fugitivos que habían escapado de las plantaciones y minas controladas por los esclavistas portugueses.

sistema aprovechando la riqueza de los latinoamericanos que construyeron este debate.

Rodolfo Machaca (Bolivia).

Bueno primero bienvenidos todos los visitantes profesionales y técnicos, quiero también agradecer a los organizadores a nombre de la Confederación Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia, quiero manifestar nuestra complacencia por compartir con ustedes sus conocimientos, sus aportes también y plantearnos nuevas ideas y paradigmas. Bueno nosotros como campesinos vemos desde otro ámbito el tema de la agricultura y ni nuestros profesionales en Bolivia nos comprenden todavía. En función de lo que se ha expuesto vemos que la agricultura campesina está cada vez más en peligro, la agricultura campesina está basada en la colectividad. Entonces yo creo que es importante focalizar lo que ha dicho en su síntesis el moderador, el modelo de Vivir Bien, ¿cómo miramos el modelo de Vivir Bien? El modelo de Vivir Bien los campesinos miramos desde nuestros ancestros, desde nuestras vivencias el equilibrio y la armonía. El equilibrio y la armonía con todo nuestro sistema de vida, para nosotros existe cosmos, si no existiera cosmos simplemente esta tierra no existiría.

Entonces para los campesinos dentro del ámbito de la agricultura en función de lo que han expuesto, en el modelo de la agricultura, nosotros encontramos tres modelos de agricultura; un modelo de agricultura que es capitalista y el modelo de agricultura que es socialista; pero ahí adentro está, como *sándwich* olvidado, el modelo de agricultura campesina, al que nadie le da importancia. Porque el modelo de agricultura campesina primero se preocupa no simplemente de la tierra, no es solamente tierra, el modelo de agricultura campesina es agua, es energía, es oxígeno, son cuatro elementos fundamentales que hacen un trabajo colectivo, pero no solamente para alimentar a los seres humanos, sino para alimentar a todo el sistema de vida que existe en este planeta Tierra. Entonces estamos cometiendo el grave error de preocuparnos solo por los seres humanos. El modelo de agricultura campesina es ese, por eso nosotros resumimos “ese” es el Vivir Bien. El ser humano no piensa tener almacenado para él solito un montón de alimentos

o simplemente acumular fortuna porque eso es desequilibrar; por eso el modelo de agricultura tiene que estar en el marco del equilibrio y armonía con todo nuestro sistema de vida.

Nosotros vemos que la agricultura campesina y el modelo de agricultura que estuvo vigente han olvidado al modelo de la agricultura campesina. Hemos escuchado exponer hasta a nuestros representantes y simplemente quiero sensibilizar a nuestro profesional que expuso. Modelo de agricultura familiar, en una comunidad se vive en armonía, en una comunidad se vive en equilibrio si una familia tiene todos los derechos y las demás familias no van a tener los mismos derechos estamos desequilibrando el sistema de vida comunal, el sistema de vida de agricultura campesina del conjunto de familias, si vivieran en armonía, en la inversión en la agricultura en conocimiento equilibrado, entonces la comunidad llega a lo que es Vivir Bien. Nadie siente odio por nadie, todos son iguales, todo está equilibrado, todos están armonizados, entonces eso es lo que hay que fijarse, hasta las políticas todavía siguen fallando.

Entonces, la agricultura en el mundo nos enseña el sentido predominante en el ámbito capitalista y el otro que está en el ámbito dominado y ante esto, ¿qué alternativa hay? Creo que la exposición es importante para poder reflexionar todos esos frentes y eso es lo que nos va a llevar, acá en la mesa, a sacar buenas conclusiones, porque la agricultura campesina nos enseña a planear la soberanía, ¿la soberanía en qué? no solamente en la producción, manejo de semillas, en el manejo de agua, ni abono orgánico, no solamente la soberanía para manejar nuestro propio conocimiento. Tenemos en una comunidad campesina la cultura para la siembra que no estamos tomando en cuenta, la agricultura capitalista no entiende eso. La hermana Senadora decía los tractores arrasan la tierra, esas maquinarias arruinan la capa orgánica, la erosionan.

Para nosotros la agricultura campesina es una ceremonia total, es cultura, es vivencia, es manejo de la semilla, es complementariedad. Por qué digo cosmos y eso hay que reflexionar frente al capitalismo. En la agricultura campesina todo se marca como reloj con nuestro cosmos, la luna llena, la luna nueva, entonces son cuatro estaciones que marca también la luna; uno se relaciona en función de eso, se conecta en el modelo de agricultura, es el termómetro que marca el modelo de agricultura campesina. En la agricultura

capitalista en cualquier momento se siembra, entonces destrozan el orden de la agricultura campesina.

Nuestras espiritualidades. El modelo de agricultura campesina es también espiritualidad, tenemos que conversar con nuestra madre tierra o con nuestro sistema de vida, mañana les demostraré por qué hay paridad, por qué sistema de rotación, por qué esa complementariedad con la madre tierra, por qué el respeto a la madre tierra. Es importante compartir con todos los investigadores expertos que han venido a escucharnos quizás algunos elementos más, vamos a darles mayores insumos para que sigan investigando porque son académicos y nos van a ayudar también a luchar contra el modelo de agricultura capitalista, peor, de agronegocios, ni hablar siquiera, peor de renta de la tierra.

Sabemos que el Banco Mundial en estos momentos está invirtiendo a raja tabla en el tema de tierra utilizando para los blancos en compra de tierras en dotación de tierras, mañana les contaré un pedacito de lo que pasa en Bolivia con los menonitas, depredador total. Entonces creo que es importante reflexionar el tema de agricultura.

Oscar Bazoberry (Bolivia).

Yo creo que algo en que tenemos que profundizar es el modelo del Brasil, se nos vende el modelo brasileiro como alternativa, esta es claramente la posición de la FAO en Bolivia y en el mundo. Claro cuando uno se acerca al Brasil puede decir porque es un modelo europeo de Estado de bienestar, es una intervención fuerte del Estado, el modelo norteamericano es Estado de bienes individuales donde lo que importa es el seguro individual, es el carro individual, es la casa, son estas formas de esfuerzos y cuando uno intenta caracterizar al modelo brasileiro, esto hemos conversado con gente del ministerio, dice que es un modelo de contradicciones donde convive la agro industria con la agricultura familiar y claro nos muestran números bien interesantes de mercados estatales, de dotación de tierra al Movimiento Sin Tierra, titulación para comunidades o territorios indígenas en números que son bien importantes también recoger y mostrar.

En el tema de tierras indígenas nosotros siempre mostramos que en Bolivia hay un reclamo por la cantidad de tierras que tienen los indígenas y

en realidad la tierra que tienen los indígenas en el Brasil es casi el territorio boliviano entero y es más grande que Paraguay. Entonces ver estas escalas también es importante.

Un concepto que los bolivianos tenemos que ir trabajando es la economía plural que se ha constitucionalizado y esto es importante porque visibiliza la economía comunitaria que antes estaba prácticamente invisibilizada, pero para muchos, hoy la economía plural es simplemente un dato de la realidad y a través de otros conceptos como el Vivir Bien nos dice que la caracterización de la economía plural debe ser el respeto mutuo entre el capitalismo y la comunidad, esta convivencia entre el agronegocio y la comunidad, es decir, que debemos encontrar puntos de intersección y la pregunta que debemos hacernos es si realmente pueden convivir. Hay necesidades políticas para atender a ambos sectores, podemos comprender a corto plazo si realmente pueden convivir, porque al mismo tiempo que se hacen esfuerzos muy grandes para apoyar a la economía comunitaria, es también importante decir, en nuestro país la importación de glifosato por ejemplo se ha triplicado en estos últimos cinco años y cada vez somos más dependientes de esta tecnología.

Entonces, yo encuentro que hay un valor teórico del dualismo y un valor político también, tengo muchas dudas de que el concepto de economía plural que Bernardo plantea que quizás sea una tercera salida que también puede comprenderse como una síntesis de estas diferentes economías y hay gente en Bolivia que está trabajando en este sentido y lo pongo como alerta.

La noción de territorio colectivo, es importante en la experiencia boliviana, es consustancial para el Vivir Bien en términos de administración territorial, no sólo es una forma de vivir en convivencia sino también de administración, de gestión, de poderes locales, de manejo de recursos naturales y es por eso que colisiona tan fácilmente con la explotación de hidrocarburos, con la minería, con las otras formas de utilización de los territorios.

Rhinda Calla (Bolivia).

Me llamó la atención la información que dieron los compañeros de Brasil sobre la producción bioenergética. Entiendo que este es un espacio donde estamos produciendo elementos para la construcción o el enriquecimiento de

una teoría sobre la economía campesina donde Chayanov planteaba como un modelo de producción en tanto que Marx lo planteaba como una economía mercantil simple. El compañero de Brasil de pronto nos ha dicho que existen dos tipos de modelo de economía y que podemos estar viendo un tercero que es la economía campesina.

Pregunto ¿por qué la economía campesina todavía subsiste si ha habido procesos de modernización y desarrollo económico capitalista? ¿Cómo la economía campesina ha logrado subsistir a todo el proceso de despojo? Estas son preguntas que debo hacer para construir qué categorías nos van a servir para la construcción de esta teoría. Por otro lado desde la práctica, lo que decía uno de los compañeros, la economía campesina hay quienes consideran que es parte de la modernidad y que se expresa justamente en, lo que decía el compañero, la economía plural, pero no se la está considerando por algunos así y otros consideramos que sí es parte de su propia modernización y que también la comunidad ha tomado otros elementos del sistema capitalista y que no se puede medir todo por el mercado.

Ahora quiero hacer una pregunta para la exposición de los compañeros de Bolivia cuando se habla de un modelo que todavía está enmarcado en la cantidad de producción, una de las compañeras señalaba que el tema no es solamente la cantidad de producción, sino ¿qué se produce?, ¿cuánto se produce?, ¿quiénes producen? ¿Para qué se produce? y ¿cómo se produce? Es decir son temas que tienen una infinidad de preguntas para analizar este aspecto de la economía y construir un argumento del por qué apoyar, será que la economía campesina necesita apoyo (estamos suponiendo) o será que más bien necesita que nos introduzcamos en el propio proceso de avance de esta economía, no sé qué puede ser interpretado, cómo ayudar, apoyar.

En el proceso boliviano se está viendo que hay tensiones para avanzar en la soberanía alimentaria, hago referencia a experiencias concretas como la de la producción de quinua. En Oruro y Potosí hubo un gran problema entre campesinos por el acaparamiento de tierras para producir la quinua, pero además se plantea mejorar la calidad alimenticia de los bolivianos y más del 80% de la quinua sale afuera. Existe realmente un modelo, o lo tenemos que

construir rescatando esos elementos que señalaban los compañeros del Brasil, de la Argentina, habría que ver eso. Gracias

Juan Valdés Paz (Cuba).

Bueno todos los temas me han parecido sumamente interesantes me voy a permitir comentar la primera intervención de Bernardo. Efectivamente como Bernardo planteaba la cuestión agraria del capitalismo supone la extinción del campesinado, pero esto no ha ocurrido así históricamente, el capitalismo ha tenido que transitar con el campesinado auestas y si bien esta cuestión agraria no es lo mismo en el centro que en la periferia, el capitalismo ha tenido que buscar mañas para verse con esta coexistencia como un sujeto social y económico que no es afín a su modelo de desarrollo.

Estamos en estos tiempos, a última hora, contemplando un tipo de integración nacido del campesinado al mercado que cuando parece más moderna no deja de ser una nueva forma adicional de dependencia del campesinado. En caso de socialismo real también y la cuestión agraria como decía Bernardo, debido a que el campesinado fue una de las fuerzas fundamentales para el establecimiento del socialismo real en casi todos los casos. La extinción del campesinado como parte de esa cuestión agraria, cómo iban a modernizarse las sociedades con un sujeto tan tradicional, se asumió o por vía espontánea o por vía de la cooperativización fue una por arriba y altamente regular. Es decir poca autogestión por tiempo y mucha gente. En el caso de Cuba que me pareció ver como referirme al caso, el campesinado cubano también estaba en un proyecto de extinción, el capitalismo cubano había optado por la vía prusiana de extinción del campesinado. Por ejemplo, de los años 40 al triunfo de la revolución cubana había disminuido el campesinado en un 20 %, es decir que actúa el proyecto del capitalismo cubano, la Revolución como todos conocen colocó la reivindicación y la sobremesa del campesinado como la primera de sus tareas vía reforma agraria y esto confirmó al campesinado, lo concibió como esto, confirmó la racionalidad del campesinado y lo convirtió en uno de sus aliados políticos más relevantes, pero una vez que la revolución cubana pasó, las estrategias socialistas esto también se vino a plantear la temática de cuál es el papel del campesinado

en el proyecto, aunque estoy hablando de Cuba más propiamente que lo diga en voz alta para todos los que quieran oír.

Y hemos pasado, esto ya es historia, por varios momentos que es imposible demarcar, las estrategias de desarrollo supusieron entre el año 59 y el 60 la preservación del campesino como sujeto social, asumir su aporte económico y mantenerlo como un aliado político. Pero ya entre los años 68 y 75, se comenzó a considerar la extinción espontánea del campesinado. El desarrollo estaba centrado en este sector estatal de la economía y el campesinado hacia su propia evolución y extinción natural. Como esa extinción nunca se acaba de producir entre el año 75 y 87 se fue a una política de cooperativización del campesinado como un cerco del socialismo real como que son paradigmas de arriba y altamente regulados y sólo a partir de la crisis, por suerte, en los años 90 se ha iniciado una nueva política de campesinización de la agricultura cubana y de no solamente la preservación, sino el crecimiento del sector campesino.

Aunque esta estrategia ha estado originalmente condicionada por las circunstancias de la crisis cubana de los años 90, de la que aún por supuesto no ha salido, está cada vez más claro que esta presencia del campesinado comienza a identificarse al interior del proyecto socialista en términos de que el campesino es un sujeto más de la modernidad, no uno que sobra a la modernidad, sino un sujeto más de la modernidad y que hará su propia evolución en el marco de la modernidad, que el campesino es el soporte del modelo agroecológico y su reserva histórica. En el largo plazo era un productor más eficiente que todos los demás. Basta con introducir el criterio tierra en la evaluación para saber que no se puede competir con la producción campesina. Cuanto que es el fundamental sustento, probablemente después de la seguridad alimentaria y por último que es el depositario fundamental de la biodiversidad de cada uno de nuestros países, quizá habrá que agregar otros rasgos, pero cito esto para dar cuenta de que podemos teorizar y podemos identificar un papel legítimo del campesinado en el marco del socialismo del desarrollo.

Naturalmente creo que el propio Bernardo o algunos de los otros colegas recordó que está planteado el tema del empoderamiento del campesinado, porque si al sujeto social le toca una cuota de empoderamiento en nuestras sociedades, me parece relevante que el campesinado forme parte del proyecto

de nación que se quiere, ya dejamos muy atrás aquello del proletariado, pero lo importante es que entre los trabajadores esté el campesinado y que es necesario que el campesinado esté representado y realmente participe en el poder político existente, me parece que sería una nota interesante para subrayar. Muchas gracias.

Eraldo da Silva Ramos Filho (Brasil).

Muchas gracias Juan. Ahora tenemos unos treinta minutos para una última ronda de intervenciones de los expositores y de nuestro comentarista y así cerramos los trabajos. Podemos iniciar con Bernardo.

Bernardo Mançano Fernandes (Brasil).

No incluí en mi exposición el tema de la tierra ni el medio ambiente, porque quería hablar de las políticas, entonces me centré en el papel del Estado, el papel del movimiento campesino y el papel del capital.

Es una mentira de que hay una convivencia entre campesinado y agronegocio en el Brasil, Carlos Walter y yo hemos trabajado el concepto de conflictividad y podemos decir que la conflictividad es una convivencia también, pero es una lucha permanente que tenemos entre agronegocio y campesinado en el Brasil. En los últimos años hemos observado que ha disminuido el enfrentamiento entre campesinado y latifundio y viene creciendo el enfrentamiento entre el campesinado y el agronegocio, exactamente porque el agronegocio está apropiándose de las tierras del latifundio. Entonces nosotros tenemos ahí una contradicción y ahora, mira que interesante es esto Óscar, cuando vamos a hablar con los profesionales del gobierno ellos creen que hay una convivencia increíble, ellos no consiguen ver la conflictividad.

Esto pretende mostrar los dos paradigmas, nosotros que trabajamos con los paradigmas de la cuestión agraria, vemos la lucha, ellos no quieren ver la realidad. Ahora en Bolivia se habla de economía plural, me gustaría mucho conocer este concepto, porque esto que hablaban los campesinos se expresa en un proyecto de nación. En nuestro país los campesinos no comprenden que tienen que tener un proyecto, la concepción del movimiento campesino en Brasil es de un sindicato, ahí no están pensando en construir un proyecto de

nación, están pensando en construir una parte de la reivindicación, entonces vamos a tener un modelo con una falta y no con una propuesta y creo que este es el cambio que debemos tener.

Ahora Juan Valdés usted siempre habla, nosotros somos Cuba, entonces estoy pensando como vamos a trabajar para el desarrollo y ahí está la concesión de Cuba y de toda Latinoamérica, como vamos a trabajar con el avance de la organización campesina delante del modelo de desarrollo campesino en un Estado que es fuertemente controlado por el capital. Cómo vamos hacer con esto, esa es mi preocupación. La economía plural, yo presenté estos programas alimentarios y dije que esos programas pueden entrar dentro de ese concepto de economía plural, yo tengo definida la idea de que el mercado capitalista es para la agricultura capitalista, la agricultura campesina tiene que tener un mercado campesino, un mercado popular, entonces es construir esta idea de cómo vamos a identificar la conflictividad y que no vamos a seguir avanzando sin lucha. Es en este sentido que yo hice mi presentación.

Luis Daniel Hocsman (Argentina).

Bueno no sé qué puedo agregar a lo que los compañeros han ido sumando, lo que el compañero hablaba, lo que representa el cosmos para la agricultura campesina, yo pensaba en el mercado local para la agricultura capitalista y en ese sentido cómo determina un montón de condiciones, yo solamente me centré en el cambio de la matriz agroalimentaria porque ese era el tema central; pero sin duda está el tema de los biocombustibles y hacer ese análisis a nivel cósmico, tomando como referencia los impactos que produce esta economía global. Hay que sumar el cambio de matriz energética, el cambio climático que es también una consecuencia. Cuando el compañero hablaba de la tierra, no solamente el envenenamiento de la tierra, yo no hice mención de eso en el trabajo, de los procesos de certificación que hay una convergencia casi directa así como la soya, veinte años no se podía cultivar a menos de medio milímetro de lluvia anual, ahora ya no hay barrera inferior de 500 milímetros, pero también hay mucho menos agua en la Argentina, hay un proceso de deforestación total y la falta de agua notable para la provisión, ya no de riego, si no para el consumo humano, pero eso no está cuantificado.

Bueno todos los compañeros han ido sumando cuestiones fundamentales, para nosotros que no conocemos la realidad boliviana, nos sorprende para mal el ejemplo que puede ser la quinua, como tan claramente lo presentó la compañera, un nuevo *commodity* andino con consecuencias terribles en términos simbólicos también. Gracias.

Ivert Lugones (Bolivia).

Simplemente para tratar de responder algunas preguntas de los colegas bolivianos, pareciera que mi presentación no está reflejando efectivamente que las políticas que estamos llevando adelante son el resultado justamente de una decisión del campesino, de las organizaciones campesinas en este proyecto de nación que tenemos en el país. No es fácil construir este modelo y sobre todo aplicarlo, cuando olvidamos que en Bolivia el modelo neoliberal ha sido aplicado tal vez de manera más drástica que en otros países, resultado de eso es que estamos en procesos de recuperación, por ejemplo, de los saberes ancestrales de los cuales hizo mención nuestro hermano de la CSUTCB y recuperar esos conocimientos ancestrales y encontrar un diálogo con la tecnología moderna, la ciencia moderna, tampoco es fácil, es un proceso más complejo cuando Bolivia se ha refundado hace cuatro años y solo a partir de entonces estamos pudiendo empezar a cambiar las leyes y generar políticas que realmente estén dirigidas a responder a estas necesidades que, de alguna manera, se han olvidado en relación a la agricultura campesina. Por eso es que también nuestros hermanos campesinos no ven los resultados de manera clara, pero es un proceso y estamos avanzando en ello, pero definitivamente, no hay duda en esto, los campesinos tienen un proyecto de nación actualmente en Bolivia y construirlo bajo las diferentes necesidades, pensamientos y visiones que tienen nuestros 34 pueblos no es fácil, por supuesto que no es fácil, pero lo estamos mostrando, hoy en día tenemos a campesinos que son parte de instituciones públicas que tienen la responsabilidad de generar políticas, eso es participación, pero no solo participación, es tomar decisiones, también es cierto que en esta toma de decisiones podemos equivocarnos en algunas políticas, en algunas líneas, orientaciones y en mandatos, pero el resultado de ese error, que vamos a cometer sin duda, es que vamos a aprender y este es

un proceso constructivo para todos y esperamos que sirva de ejemplo también para el resto de los países hermanos.

Vamos creo en la línea correcta, tal vez no lo estamos haciendo de manera ideal o como quieren todos los sectores pero estamos en ese proceso, eso sin duda les digo hermanos bolivianos sobre todo eso. Gracias.

Gonzalo Gonzalves (Bolivia).

Bueno gracias, justamente en la línea que planteó el compañero ahora, la situación que vivimos acá en América Latina es una situación heredada de hace 500 años, eso no se cambia ni por decretos, ni por leyes, eso se cambia en todos estos ámbitos que hemos intentado mostrar, en la lucha permanente por el poder político para transformar, para hacer frente a la colonialidad que nos ha invadido y a la explotación.

Hasta hace poco Bolivia era un país exclusivamente minero, pero ahora además del sector minero, está el sector campesino, indígena originario como sujeto político pero también como un sujeto económico con perspectivas, eso es lo interesante, ver que a pesar de todas estas condiciones de 500 años de colonialidad estamos tratando de proyectarnos en este sentido productivo.

Es importante también compartir nuestra experiencia y también aprender de las luchas y las experiencias de todos ustedes, porque creemos que esta situación que estamos viviendo en el continente es excepcional, mientras que Europa o EEUU están en una crisis muy profunda recortando todos los beneficios sociales de la población, su industria está en picada, ¡aquí no!, aquí tenemos otra perspectiva, no es ideal seguramente, pero es una perspectiva muy interesante que se abrió para proyectarla, como muchos autores plantean si es factible esta segunda independencia de América Latina. La primera independencia en la que Bolívar fue protagonista, tal vez era una situación en la que las brechas con los países capitalista no eran tan grandes, la diferencia entre la riqueza de América Latina y Europa era de tres a uno, ahora es más de ochenta a uno, esto quiere decir que hoy es más complicado pero hay esa posibilidad, se abrió esa posibilidad en la historia.

Eraldo da Silva Ramos Filho (Brasil).

Muchas gracias Gonzalo la coordinación me pide que intente trabajar los ejes centrales de los debates y de los planteamientos de esta tarde; yo intenté rápidamente apuntar como cuatro o cinco ejes y pido la contribución de Uds. para precisar.

Un eje importante es fortalecer un proceso de reflexión teórico político de forma de desnudar las formulaciones teóricas que buscan construir la centralidad y la relevancia de un campesinado y fortalecer una perspectiva teórica desde el marco de la cuestión agraria y del Buen Vivir.

Otra línea importante es el esfuerzo para la descolonización del Estado y la construcción de políticas públicas que tengan en el centro el respeto a las cosmovisiones indígenas y campesinas. También se ha planteado un esfuerzo para fortalecer, profundizar, ampliar la participación política del campesinado, entiendo como participación ocupando los espacios parlamentarios, me parece que surgió aquí en unos momentos, tener como referencia la agricultura campesina como el padrón, el modelo de desarrollo para alimentar las poblaciones actuales y futuras enmarcadas en el modelo de la soberanía alimentaria, el campesinado como va bien de las prácticas agroecológicas y por fin la importancia de construcción de mercados campesinos como alternativa, como resistencia al mercado capitalista a sistemas de capital, no sé si estos puntos sintetizan los principales aportes que fueron colocados y si hay otros o algunos que no proceden bajo esta figura.

Luis Daniel Hocsman (Argentina).

No creo que la representación parlamentaria del campesinado sea una vía efectiva para apoyar la agricultura campesina.

Carlos Walter Porto Gonçalves (Brasil).

Más que hablar de una forma de participación parlamentaria la importancia es la del empoderamiento del campesinado y esto es más amplio y no condiciona las prácticas.

Rodolfo Machaca (Bolivia).

Creo que las puntualizaciones están centradas en lo que se ha debatido en la última parte, por ejemplo, en lo que planteamos modelo de agricultura, vale decir la agricultura campesina históricamente ha sido olvidada. ¿Por qué la agricultura campesina? A ver ¿para qué estamos debatiendo? Para que en el mundo el modelo de la economía neoliberal sea sustituido, ¿por qué modelo? Tampoco es el modelo socialista ni comunista, entonces aquí lo que estamos planteando en base a la agricultura campesina es la salvación del mundo, porque es altamente ecológico, con respeto a la madre tierra, respeto al medio ambiente y ese modelo te permite construir lo que es la economía comunitaria, el modelo de la economía social comunitaria por eso es que se refleja la tercera alternativa con estos antecedentes.

Elvira Gutiérrez (Bolivia).

En relación al primer eje me parece que es importante no perder de vista para que se ha convocado esta mesa que es el tema de profundizar el debate teórico alrededor de conceptos que se presentan muy amañados, muy coqueteados, si se quiere, como son estos conceptos que van apareciendo detrás de la agricultura familiar, sin duda las primera cosa que tenemos que hacer para posicionar la agricultura campesina es hacer un debate teórico profundo de lo que no es la agricultura campesina y de lo que viene para empañar lo que es la agricultura campesina, que es la agricultura familiar que se pinta hoy como una cosa que conquista las políticas públicas de Estado o escuchamos conceptos como seguridad con soberanía alimentaria. Entonces van surgiendo estos híbridos teóricos, como decía uno de los ponentes, que quieren encontrar, no conflictividad sino complementariedad entre dos modelos que son completamente opuestos, entonces creo que uno de los aportes más ricos que podemos hacer es mantener el debate teórico de lo que es la agricultura campesina y de lo que no es, para que salga tareas que tenemos para ponerlas visibles, para ponerlas en un proyecto político, como un proyecto de Estado con políticas públicas, entonces me parece puntualizar más en este punto.

Oswaldo Aly Junior (Brasil).

Lo que dijo la compañera yo creo que es muy importante porque incluso es esta la manera de cómo se ha construido el concepto de agricultura familiar. Porque el concepto de agricultura familiar, recuerdo que leí en un libro que el autor decía que había que creer en la agricultura familiar, bueno esto es una cosa espiritual, una creencia, entonces no es un concepto.

Lo que ha dicho es importante para deconstruir esta construcción hegemónica de la agricultura familiar. ¿Qué es la agricultura campesina? Y que la distingue y la diferencia de la agricultura familiar, yo creo que este es un tema importante, y aún más, yo creo que lo que dijo Juan de la cuestión histórica, muchas veces la teoría plantea una visión, anticipa visiones que no se materializan, entonces muchas veces tenemos que volver a la historia para reconstruir o construir una nueva teoría, porque no ha desaparecido una cosa, que hasta los lectores de horóscopo habían dicho que se había terminado, entonces hay una cuestión histórica que determina que no haya sucedido esto y esto es extremadamente importante, porque además de lo que dijo Bernardo, no es que los campesinos no tengan un proyecto de nación, es distinto lo que dijo Juan, de que los partidos que intentan construir un proyecto de nación incorporan la cuestión campesina en sus proyectos de forma subalterna, es distinto.

Carlos Walter Porto Gonçalves (Brasil).

El tema de la economía plural es un tema que se habla y que parece muy bonito, aquí me parece importante remarcar que una cosa es reconocer la pluralidad de economías que existen y otra cosa que se expresen. Si queremos hablar de las economías plurales no podemos olvidar que las economías existentes están atravesadas por relaciones de poder una sobre otra, la economía indígena y la economía campesina están atravesadas e impedidas de ejercer toda su virtud y toda su espiritualidad, por tanto no basta decir economía plural e incorporar a las economías campesinas; ya se habló de que no hay un concepto único para hablar de la economía campesina, la gente campesina es múltiple, es una multiplicidad interesantísima, es diversa en sí misma la idea de la economía campesina, por tanto me parece que tenemos que tomar cuidado con las palabras bonitas que están relacionadas con los conceptos híbridos que están

vaciando todo, parece que todos estamos hablando de la misma cosa y me parece una convergencia perversa, que todos hablamos una misma cosa, pero practicando cosas totalmente distintas.

Bernardo Mançano Fernandes (Brasil).

Yo quería hablar sobre el concepto de agricultura familiar, el concepto de la agricultura familiar nace en Francia como el campesino moderno, entonces nosotros diríamos el campesino es atrasado, la agricultura familiar es el modelo, esta fue la intencionalidad del paradigma del capitalismo agrario que quería matar al campesino ideológicamente, ¿cierto? Pero no lo consiguió, pero no se consiguió matar ni físicamente, ni ideológicamente, el campesino sigue y es el futuro como el compañero lo dijo. Pero que es lo que he visto en la presentación de Luis... en Brasil, Luis hay un movimiento campesino que se llama agricultura familiar, la federación de los agricultores familiares ya se convirtió en la identidad campesina o sea el proyecto de destruir dio un giro y lo importante es que nosotros entendemos que el campesino siempre fue un agricultor familiar, nosotros no podemos aceptar que sean opuestos porque son iguales, el agricultor familiar es un campesino y el campesino es un agricultor familiar y esto está en la realidad, pero el gobierno dice que el campesino no es un agricultor familiar y el agricultor familiar no es un campesino y ahí es donde se crea una dicotomía innecesaria.

Eraldo da Silva Ramos Filho (Brasil).

Gracias Bernardo. Tenemos cuatro participaciones para cerrar la mesa.

S/n :.....:

Primero yo recuerdo el tema del Seminario internacional ¿por qué y cómo debemos apoyar las agriculturas campesinas en Latinoamérica actual? y las ponencias actuales sobre el modelo de agricultura y la cuestión alimentaria, entonces bueno yo considero que las exposiciones quizás por el poco tiempo no han dado un estado de situación cabal de los respectivos países, pero si nos han dado una aproximación y para quedar bien al tema del seminario entonces tenemos que conocer mejor el estado de la situación de cada uno.

Se ha escuchado, se han manifestado varias personas en el sentido de quizás propuestas en el caso boliviano, como decía la hermana Rhinda en un estado romántico digamos ¿no?, habría que entender la situación política de cada país quizás, para poder entender en qué andamos.

En el caso boliviano se dijo muy bien que se está en un proceso de reconstrucción, restauración, recuperación, yo no estoy de acuerdo de hablar de un paradigma, a estas alturas no existe un paradigma del Vivir Bien. Ese paradigma es ver que está ahí, es un ejemplo y al ser un Estado como en el que nos encontramos, entonces estamos recién en formación de un Estado plurinacional y se ve inclusive que hay una hegemonía de algunas nacionalidades, yo diría la reconstrucción de la que se habla acerca del paradigma del “Vivir Bien” es más de una hegemonía de algunas de las naciones que conforman ahora nuestro Estado Plurinacional de Bolivia.

Entonces estamos en un sistema de globalización, también no podemos olvidarlo, cuando la hermana Rhinda por ejemplo hablaba del problema de la quinua, precisamente ese estado de globalización nos está atacando digamos el problema de la quinua es ese, de pronto se han abierto mercados y de pronto los hermanos campesinos tratando de reconstruir el estado de Vivir Bien nos olvidamos porque hay que vender hacia afuera y resulta que ahora la quinua es prohibitiva para el pueblo boliviano por el costo, imagínese de 3 bolivianos, de 4 bolivianos, que costaba la libra ahora ha subido a 20, 27, 29 bolivianos imagínese y si esto constituye una mejora para el agricultor quinero, se ha visto que en muchas de las regiones por ejemplo en Salinas el campesino que produce quinua lo que hace es cambiarla por otra alimentación, de pronto compra fideos, cosas enlatadas, etc., entonces estamos en un proceso y eso se tiene que entender, estamos en un proceso. Si estamos intentando llegar a una síntesis en este seminario de por qué y cómo apoyar a las agriculturas campesinas tenemos que tener un estado de situación cabal, por ejemplo, la quinua no es un buen ejemplo o un mal ejemplo, la coca por ejemplo, la coca ahora es decir ustedes saben tenemos un problema, desde la prensa ha habido problemas donde cuatro personas han perdido la vida, policías, ejército, en una de las regiones el problema de los sembradíos de coca, etc. Entonces trato de encontrar en lo que estamos de acuerdo todos y es que estamos en contra

de una economía del agronegocio, de la economía agrícola capitalista yo creo que eso es en lo único que considero en que todos estaban de acuerdo.

Juan Wahren (Argentina).

Este planteamiento de la imposibilidad de la convivencia entre el agronegocio y los mundos campesinos indígenas, son temas en realidad excluyentes, no podemos seguir pensando que eso es una posibilidad y eso hay que plantearse-lo acá a los gobiernos, en el caso de la Argentina a la Secretaría de agricultura familiar recientemente creada que plantea la convivencia, esto es una falsedad que nos lleva después a lo que está pasando en el campo argentino que es el asesinato de los compañeros campesinos. El modelo del agronegocio necesita de esos bosques de las comunidades indígenas de esos territorios campesinos para seguir reproduciendo de manera ampliada su capital.

François Houtart (Ecuador).

Primero se habla de agricultura campesina familiar pero pienso que debemos añadir la agricultura comunitaria que no es exactamente lo mismo, segundo punto se habló de la alimentación y yo pienso que debemos tratar de encontrar respuestas al hecho de que ya más de la mitad de población mundial es urbana así que no se trata solamente de nutrir a la población rural, sino también de producir para nutrir a la población urbana que hoy día es más de la mitad de la población mundial y mañana va a ser dos tercios, ese es un punto que debemos de tener en cuenta en nuestras discusiones que tendremos los días que vienen.

Eraldo da Silva Ramos Filho (Brasil).

Muchas gracias François entonces les invito a visualizar la exposición de libros que están dando aquí en el pasillo y dentro de unos minutos a participar de la conferencia de la apertura oficial del seminario ¿Cómo y porque apoyar a las agriculturas campesinas en la América Latina?, con François Houtart, la Vicepresidencia de la República de Bolivia y Eladio Morales dirigente campesino de Colombia, así que palmas para nosotros.



III

Modelo de Agricultura, Recursos Productivos y Deterioro Ambiental

Este eje de trabajo se ha constituido en base a los cuestionamientos fundamentales al modelo de agricultura capitalista que ha generado un deterioro en los ecosistemas no solo en los países periféricos sino incluso en los países del capitalismo repercutiendo en el vivir bien de la sociedad. El abordaje de esta mesa en este sentido nos plantea un cuestionamiento a los modelos de desarrollo y a los criterios de productividad, progreso y crecimiento sobre los que se sustenta, poniendo en el debate alternativas al desarrollo desde la práctica comunitaria y societal diversa.

Latinoamérica es uno de los continentes donde la estructura agraria, condiciones de inequidad en el acceso a la tierra y al agua, se mantienen vigentes e incluso presentan procesos de reconcentración ligados a las tendencias hacia agrocombustibles, el extractivismo y el acentuamiento del modelo primario exportador. Presentar y evaluar las experiencias positivas respecto de políticas claves a favor de los campesinos en las diversas dimensiones como la del territorio y reformas agrarias, gestión territorial, iniciativas de reconstitución para la producción comunitaria, así como las tensiones y contradicciones que se generan a partir de la acción de iniciativas institucionales es central para poder comprender los procesos de transición a partir de las luchas emancipatorias.

Este eje temático ha sido organizado en base a exposiciones y comentarios que han sido abordadas por investigadores del Grupo de CLACSO, líderes y dirigentes de organizaciones sociales e instituciones públicas y privadas.

Entre las exposiciones centrales se encuentran la de **Rodolfo Machaca** dirigente de la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB); **Mario Sosa**, originario de Guatemala profesor y miembro del grupo Desarrollo Rural “Disputas Territoriales, Campesinos y Descolonialidad” de CLACSO; **Diego Pacheco** Investigador y Rector de la Universidad Cordillera de Bolivia; como comentarista **Laureano del Castillo**, Director de CEPES del Perú y como Moderadora de mesa la Profesora **Yolanda Massieu** de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM-Xochimilco), México.

Rodolfo Machaca (Bolivia).

Hermanos y hermanas que visitan a Bolivia quiero reflexionar, como alguien decía, teorizar sobre lo que es la agricultura campesina. Mi nombre es Rodolfo Machaca Yupanqui, soy Secretario general de la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), organización campesina a nivel nacional donde somos vanguardia y defensores de la lucha de la agricultura campesina, de la vivencia, de la madre tierra, del medio ambiente que es parte de nuestra vida. Vamos a tratar más adelante de hacer un desarrollo completo. Sin embargo, yo quería a un inicio despejar un poco algunos aspectos. Para comenzar voy a enseñar una diapositiva y posteriormente vamos a ver la parte ambiental que es una realidad que está viviendo nuestro país y que queremos compartir con ustedes.

Bien, el temario que nos tocó es el Modelo de la agricultura, recursos productivos y deterioro ambiental. Primero queremos compartir lo siguiente: los campesinos hemos resistido, hemos sobrevivido después de tremendas invasiones, matanzas y violaciones que hemos sufrido como sector en los valles y también en la Amazonía del territorio boliviano, los campesinos vivimos conectados, interrelacionados con todo nuestro sistema de vida; todos dependemos de todos, todos estamos formados por los mismos elementos, también somos sujetos a las leyes naturales que regulan la fecundidad, el nacimiento y la muerte. Entonces para nosotros el cosmos es el espacio que nos abriga, que protege a todo el espacio en que vivimos, así también toda la tierra.

Entonces, todo es una armonía, todo una integralidad, es equilibrio en realidad, porque nosotros somos también parte de la energía del planeta tierra,

así lo entendemos los campesinos, así lo entendemos las comunidades indígenas, porque la energía que consumimos es producto de un trabajo comunitario de la tierra, es trabajo comunitario de la lluvia, es trabajo comunitario de la energía sol y es trabajo comunitario también del oxígeno o aire y de todos estos elementos, es vida, no simplemente del ser humano, sino de todo el sistema de vida que nos rodea. En otras palabras, nuestra sangre es el cosmos de toda la energía que existe en la tierra, por eso nuestro respeto siempre a la Pachamama, a nuestra espiritualidad, a nuestra cosmovisión. Entonces, lo que quiero manifestar es que eso hemos sido antes, que somos ahora y que vamos a ser después. Quiero hacer una pequeña reseña histórica para refrescar un poco.

En la vivencia ancestral todos vivíamos en armonía y equilibrio de una economía comunitaria. Nuestro sistema de vida, la crianza de la agricultura, la crianza de los animales, la crianza de todo lo que nos rodea, para nosotros eso era la soberanía alimentaria, esa era la soberanía del manejo de lo que nos rodea, nuestra cultura, nuestra música.

Entonces, ese orden de vida en la Colonia, con sangrientas luchas, con choques de culturas que hemos sufrido, donde nos han eliminado con lo que es la mita, la encomienda; entonces nos han capitalizado, han hecho lo que han querido, se han repartido las tierras, las familias, nos han sometido en realidad con la mita y con la encomienda, nuestro orden de armonía de vivencia en las comunidades campesinas y de los pueblos indígenas ha sido desestructurado.

Después pasamos a una etapa republicana donde transforman nuestras tierras, nuestras familias, nuestras comunidades en haciendas. Donde imponen desde el gobierno central patrones para someternos en el trabajo de la agricultura, pero para ellos. Nos mandan a las minas para trabajar para ellos. Nuestra gente empleada para ellos, esclavizados en realidad. Nos someten en latifundios y acaparan grandes tierras. Nos someten a un modelo Estadonación que nació en Europa, no Estado-pueblos, ni siquiera pueblos como ahorita es plurinacional.

Entonces, nos sometieron a ese modelo, a ese sistema europeo individualista. Por eso en la etapa o época republicana se profundiza la desestructuración que marcha hacia el oriente; porque la cultura de las comunidades está estructurada, el área altiplánica en los Andes, en las alturas, en los valles, pero

oriente era una selva donde muy pocos pueblos indígenas vivían, pero con el modelo republicano, con un modelo que marcha hacia el oriente donde todos los patrones, todos los dueños del poder político de ese entonces se lotearon grandes extensiones de tierras en el oriente boliviano. De la misma manera pasa en el Brasil, de la misma manera pasa en el Paraguay y en Argentina, es el mismo modelo que se implanta en toda Latinoamérica.

Después de ese régimen republicano pasamos a la etapa del neoliberalismo, a la democracia neoliberal, a la economía del mercado. Por eso es importante reflexionar sobre la agricultura en Latinoamérica, sobre la agricultura capitalista. Los mecanismos que utilizaron donde la agricultura es un negocio, es un mercado, donde las bancas y donde el poder invierte en la agricultura como negocio. Por eso la economía del mercado simplemente en Bolivia da preferencias a la agroindustria, al agronegocio, a la renta de tierras, en ese entendido se transforma la estructura comunitaria a la estructura capitalista.

Vamos a ver la conformación del sector agropecuario en Bolivia, cómo se ha conformado después de romper esa estructura comunitaria, después de romper la vivencia comunal, se fragmenta en dos escenarios: el sector agropecuario empresarial que está muy orientado al mercado del agronegocio y después nos dicen a nuestro sector, como sector agropecuario tradicional, que estamos en una esquina como esclavos, como esa gavetita, encerrados.

El sector agropecuario empresarial está orientado a la generación de riqueza capitalista; el sector agropecuario tradicional de nosotros se dedica a la alimentación de las familias, a la sobrevivencia, a la redistribución comunal. En el sector agropecuario empresarial, la producción industrializada está asociada con grandes capitalistas extranjeros que regulan el mercado, que regulan el financiamiento y que estaban muy relacionados al poder neoliberal y al poder republicano.

Entonces nosotros podemos llamar de agronegocio a toda producción que busca producir a gran escala con mecanizaciones, utilizando la tecnología, depredando la madre tierra y ahí tienen conformados como sus representantes a la Confederación de Agropecuarios, conocida como la CONFEAGRO en Bolivia, después otros representantes son las Cámaras Agropecuarias Departamentales que se constituyen en el territorio de cada departamento. Entonces

a nosotros nos arrinconan a un sector agropecuario tradicional, así nos llaman en los modelos neoliberales, en los modelos republicanos, pero constituimos la resistencia de los campesinos, de los pueblos que resistimos a través de la CSUTCB, a través de la Confederación de Indígenas del Oriente Boliviano, a través de la Confederación de Mujeres Bartolina Sisa, manteniendo ese carácter productivo comunal solidario, pero sin embargo el modelo neoliberal, el modelo de mercado de la producción agropecuaria igual nos somete con OECAS, porque esa fórmula viene desde el Banco Mundial donde simplemente se debe apoyar a las asociaciones, a las OECAS y nada más y desconoce lo que es la economía comunitaria, la economía campesina, la agropecuaria campesina y en esos modelos los vuelven como cooperativistas así los llaman, cooperativistas, asociaciones. Entonces de esa manera nos siguen opacando en realidad.

Ahí vemos cómo el Estado financiaba con la banca externa y con el poder político extranjero a la industria, le financia en tierra, en semillas, en mecanizaciones, en estructuras y como repunta y simplemente esto con carácter de exportación. A la agricultura campesina en esos gobiernos simplemente la mantienen como un sector, un lugar nada más, sin proyecciones, entonces estancan en realidad el modelo de crecimiento de la economía de la agricultura comunitaria.

Hay modelos comparados ahí se demuestra, antes de los años 30, 40, 50 nuestra producción era soberana, era diversa y natural y la agricultura industrial estaba orientada al mercado externo.

Ahí tenemos esto que está extractado también de los estudios que han hecho los analistas en su momento, ahí está el hermano también que ha hecho un análisis que va a reflejar como la agro industria en Bolivia es de carácter simplemente de exportación y la agricultura campesina está totalmente estancada.

Los niveles de inversión en el Estado simplemente en porcentaje (en los anteriores gobiernos) era de 9%, 8% de todo lo que es el financiamiento del presupuesto nacional invertido tanto a nivel nacional y departamental, y eso hacía que se mantenga estancada la agricultura campesina.

Ahí podemos comparar la migración, por eso la migración creció del campo a la ciudad, en el año 1950 en el área rural estaba la mano de obra, la actividad de la agricultura era intensiva en el área rural; ahí estábamos más del

70% de la población boliviana y el 26% en el área de las ciudades, pero a estas alturas y hasta el 2015, vamos a invertir el papel, el 73% de la población se va a concentrar en las ciudades, como se ve en otros países, y el 27% en el área rural, esa es la desestructuración de la agricultura campesina de manera integral.

Ahí el tema de la desigualdad, acceso a la tierra, en realidad muy pocas hectáreas están en manos de los campesinos y muchas hectáreas están en manos de los grandes empresarios. El problema de la tierra en Bolivia todavía está pendiente, no está resuelto y nuestro presidente está luchando, está peleando fuerte para poder equilibrar, pero sin embargo se valen de muchos poderes que todavía es difícil atacar. Gran parte de la tierra todavía está concentrada en manos del agronegocio, de la agroindustria y en estos días se ha reflejado que los empresarios en Bolivia producen el 20% de producción alimentaria y la agricultura “tradicional” produce el 80%; entonces los campesinos somos mayor cantidad dedicados a la producción alimentaria.

El tema del agua, en las políticas de agua aún nos falta, en las grandes industrias tienen condiciones, hasta utilizan transgénicos para producir donde ni siquiera se necesita agua, para producir productos para exportar, pero para garantizar la soberanía alimentaria para nosotros todavía es insuficiente el agua.

Las pérdidas en la biodiversidad, el modelo de la agroindustria, de los agros negocios nos han devastado el medio ambiente, han depredado los bosques, pero en la agricultura campesina nos dedicamos a la conservación, al respeto a la madre tierra, a la preservación de nuestras semillas, variedad de semillas. La agricultura campesina, significa variedad, protección natural además de nuestras semillas, crianza de nuestras semillas, crianza de nuestros animales, de nuestras plantas, todo eso es la agricultura campesina, por eso debemos apoyar a la agricultura campesina decían.

El deterioro del medio ambiente, el efecto invernadero, la responsabilidad de los países industrializados, las grandes industrias de los agroquímicos, las mecanizaciones obviamente han deteriorado el medio ambiente, ahí están las condiciones. Hace años cuando éramos chiquitos o nuestros papás eran pequeños, las condiciones eran diferentes, después ha ido deteriorándose y ahora sufrimos el cambio climático y tenemos que soportar fríos, intensidad de calores y eso desequilibra la agricultura campesina, nos vuelve indefensos

frente a este desequilibrio del orden de la Pachamama o de la madre tierra, eso gracias a las grandes industrias que han contaminado y que están desequilibrando todo lo que es la tierra.

Para que vean el efecto del modelo agroindustrial les voy a mostrar un pequeño video de lo que está pasando en Bolivia, lo que ha pasado en Brasil, lo que está pasando en la Argentina, lo que está pasando en Chile y en Colombia. Es tremendo el deterioro de la Pachamama, de los bosques. Entonces la deforestación y la erosión es a todo nivel y eso no garantiza la economía campesina para nada.

Nuestra propuesta como campesinos, ayer decíamos, existe la tercera alternativa. El modelo de agronegocios de economía neoliberal, modelo socialista comunitario, pero ahí está el modelo de la economía comunitaria, la agricultura campesina que salvará a la humanidad en el tema de la alimentación. Para llegar al vivir bien, la filosofía del Vivir Bien plantea que primero tenemos que hablar de seguridad alimentaria y para hablar de seguridad alimentaria tenemos que hablar de la agricultura campesina y de la economía comunitaria.

Desde el Banco Mundial, desde los cooperantes, se enfocó mucho en la economía familiar, vale decir la agricultura familiar, que está queriendo hacer eso contra las comunidades. Poder privado, poder político, poder empresario, la agricultura comunitaria ahí se planifica, ahí se convive con la madre tierra, esa es la cultura. Para nosotros, es el futuro de la humanidad, para nosotros la agricultura comunitaria es la esperanza de nuestras generaciones, ahí podemos existir, podemos decir que la economía privada se piensa desde lo individual, lo central, eficiente con competitividad, pero la economía comunitaria piensa en la familia, en lo comunitario, en consenso, la producción está muy relacionada con la vida por respeto a la Pachamama, a la soberanía propia de los pueblos, a la redistribución, a la riqueza social, no hay riqueza si no que es una comunión social de lo que producimos.

Por qué la soberanía alimentaria frente a la seguridad alimentaria. La seguridad alimentaria no sólo es el libre mercado es la libertad de acceder y de poderse alimentar, pero que pasa si hay 10 familias que no tienen plata, entonces para nosotros la soberanía alimentaria es nuestro propio territorio, colaboración, reciprocidad, alimentos sanos, con base en la cultura campesina

comunitaria; entonces somos solidarios, somos humanos, bien humanizados en las comunidades. La soberanía alimentaria para nosotros es una garantía de la vida y la sobrevivencia de nuestros pueblos.

Hemos rescatado para comparar unos estudios técnicos que reflejan la economía comunitaria, pero nuestro Presidente está apostando, para equilibrar, para trabajar con justicia social que la economía campesina sea la garantía hacia el futuro, sea la garantía para las familias para llegar al vivir bien. Vivir Bien no es simplemente riqueza abundante, Vivir Bien es tener alimentación suficiente, tener un ambiente limpio, tener una madre tierra equilibrada, porque los campesinos por naturaleza no pensamos en el lucro, pensamos en el equilibrio, en equidad y justicia. Podemos observar el video para ver cómo se depreda y qué futuro nos espera hacia adelante, esto ha sido sacado recién para concientizar al pueblo boliviano, observemos.

Bueno simplemente quiero resumir lo siguiente, en el modelo capitalista para nosotros toda la producción de la agricultura, es simplemente agronegocio, mercado y están priorizados los productos estratégicos en todo el mundo.

Video.- Desde tiempos ancestrales unidos en armonía con la naturaleza sin embargo este equilibrio ecológico hoy está amenazado, en los últimos años los recursos naturales están siendo saqueados, destruidos, devastados por gente inescrupulosa, quienes destruyen nuestro patrimonio cultural, que explotan indiscriminadamente los recursos minerales y forestales. En los últimos años, en nuestra provincia Cercado se destruyeron más de 5 mil hectáreas de bosque en Río Negro, poniendo en riesgo a Trinidad ya que se constituye en un anillo ecológico de la ciudad ante las inclemencias del cambio climático. De esta destrucción del bosque son cómplices algunos funcionarios y personas quienes reciben plata de los que saquean nuestros recursos naturales. No permitamos que la corrupción y la prebenda destruyan nuestros bosques. No permitamos que acaben con el futuro de las nuevas generaciones. Protejamos Trinidad, protejamos el Beni, gracias.

Este video refleja lo siguiente hermanos y hermanas, hay una tremenda extranjerización de las tierras, hay invasión de muchos empresarios brasileros, hay menonitas, hay rusos que están depredando estos recursos. Por eso los gobiernos sociales, los campesinos, estamos planteando la eliminación de

la extranjerización. Lo que está pasando por ejemplo en Paraguay a través del poder muchas tierras y están devastando a los hermanos campesinos indígenas y lo propio está pasando en Colombia, creo que es importante reflexionar este punto de vista y analizar ¿por qué apoyar a la agricultura campesina? Porque es la esperanza de nuestra vida y de nuestro futuro.

Mario Sosa (Guatemala).

El acaparamiento de la tierra y los territorios constituye hoy el primer factor en la destrucción de la agricultura familiar y la economía campesina. Esto es así, porque la tierra y el territorio son garantía de producción y reproducción social de amplios segmentos de población que se encuentran en el ámbito rural, cuya historia, sustento y sobrevivencia se encuentra ligada a la tierra en su acepción de simple recurso productivo o de realidad compleja y multidimensional para la reproducción humana. Son esencialmente importantes, asimismo, para pensar en nuestras posibilidades como pueblos y Estados.

En lo que va del presente siglo, a partir de la figura del agro negocio y de las explotaciones mineras principalmente, se ha gestado una evolución en retroceso en materia de repartos agrarios. Siendo que el acaparamiento de tierras y territorios adquiere dimensiones extraordinarias, en la mayoría de países de América Latina estamos en franca contrarreforma agraria, en beneficio de capitales transnacionales, extra regionales y regionales, y locales.

Tal acaparamiento ha avanzado en pocos años a tal punto que las políticas de reparto de tierras que se experimentan en algunos contextos han sido simplemente un paliativo de diversión. En este marco, la agricultura familiar y la economía campesina está siendo hoy objeto de destrucción en la mayoría de nuestros países, y en otros todavía no constituye parte esencial de la política nacional, siendo que los avances contrarios al acaparamiento y a las políticas que acompañan la acumulación de capital dominante son insuficientes.

El acaparamiento de tierras y territorios que hoy caracteriza al capitalismo global y que marca América Latina, sin duda, tiene un conjunto de factores que lo explican. Uno de ellos se relación con el sistema económico global que, en su experimentación de crisis recurrentes, ha encontrado en las inversiones agrícolas una salida. En ese sentido, ha fluido el financiamiento

dirigido a agro negocios y otros sectores extractivos de carácter global, con lo cual la compra de tierras y la reorientación en su uso se ha visto estimulado, por ejemplo, hacia la producción de agro combustibles

De las dinámicas de acaparamiento y extranjerización

En los últimos tres lustros, el acaparamiento de tierras y territorios se ha intensificado, con el objetivo de producir agro combustibles y alimentos con orientación exclusiva a determinados mercados donde resulta más rentable dirigirlos y que no son la mayoría de los latinoamericanos; asimismo, para la explotación minera y petrolera, para la construcción de grandes proyectos de infraestructura hidroeléctrica, de carreteras, entre otros. De tal manera que al histórico despojo de tierras y territorios que padecieron y siguen padeciendo los pueblos originarios en distintos momentos del desarrollo capitalista, en el momento actual asistimos al reimpulso de éste a través del acaparamiento y extranjerización de tierras y territorios. Hoy estamos ante un nuevo ciclo de despojo histórico.

En concreto, para inicios del 2013, GRAIN (2013a) reporta un total de 1 millón 500 mil hectáreas apropiadas aproximadamente para agro combustibles en América Latina, considerando el periodo 2002-2012, que incluyen la producción de palma de aceite, jatrofa y caña de azúcar principalmente. En este sentido sobresale Brasil con 980 mil 400 hectáreas, le sigue Colombia con 216 mil hectáreas, entre otros. De hecho, se esperaría que países como Argentina y Colombia, lleguen a producir más de mil millones de litros anuales de agro combustibles cada uno. En América del Sur, la soja, un agro negocio de primer orden, sólo en el 2009 registró un total de 43 millones de hectáreas sembradas (el 44% de los 98.17 millones de hectáreas sembradas a nivel mundial), superficie que en el 2010 aumentó a casi 47 millones de hectáreas, tal y como refiere Catacora-Vargas y otros (2012).

Y cómo se está dando esta dinámica de acaparamiento. Esta dinámica se está dando a partir de la compra de tierras y agro negocios montados por terratenientes o consorcios locales o de origen transnacional como la Monsanto, lo cual genera que enclaves productivos de capital, que se insertan a través de sus gerencias y aparatos, ligan las unidades productivas, lo que es decir también tierras y territorios, con encadenamientos hacia el mercado global,

incluidos los que se gestan a través de las bolsas de valores. Para el efecto, regularmente se gestan nuevas empresas “locales” u operan a través de intermediarios, como Radar Propiedades en Brasil.

En otros casos el acaparamiento se realiza a través de la compra de derechos vía contratos que oscilan de 20 a más años. Esto formaliza relaciones con terratenientes locales, aunque también a pequeños productores, inclusive a familias campesinas que anteriormente orientaban la producción a la subsistencia y al mercado local, y que una vez comprometidos en dicha relación se ven obligados a sembrar productos, como la palma aceitera. En estos casos, las familias campesinas que logran vincularse de esta manera al proceso, dejan de producir sus propios alimentos y experimentan la necesidad de comprarlos en el mercado local, pero sin el suficiente recurso financiero para proveerse, especialmente en la primera etapa del contrato. Asimismo, quedan imposibilitados para aprovechar otros recursos del territorio como alimentos silvestres, recursos energéticos como leña, plantas medicinales, acceso a fuentes de agua, entre otros, siendo que ahora se ha impuesto el monocultivo por demás foráneo y se han gestado fronteras entre propiedades que antes no existían, convirtiendo territorios que antes podían ser definidos como territorios campesinos, en territorios del agro negocio, como plantea Bernarado Mançano Fernandes (2010:10). De forma distinta, para las familias campesinas que han sido desplazadas de sus tierras y territorio histórico, empieza un calvario de búsqueda de opciones que generalmente concluye con su ubicación en pequeños o grandes cinturones de miseria, principalmente en las ciudades cercanas.

El acaparamiento también se gesta a través de la expansión de finqueros o terratenientes locales, que interesados en aprovechar la demanda global han extendido sus apropiaciones históricas a través de mecanismos económicos y extraeconómicos como sucede en Guatemala, donde la falta de certeza jurídica sobre la tierra campesina permite distintos mecanismos de apropiación ilegal. En este caso, como en el anterior relacionado a la compra de derechos sobre la tierra, este proceso opera sobre la base histórica del modelo de finca o hacienda, como modalidades que vinculados a la dinámica agroexportadora de materias primas, usualmente hacen parte de grupos corporativos locales pero de carácter transnacional debido a sus alianzas –generalmente en

condiciones de supeditación— y sus búsquedas de expansión más allá de los territorios nacionales que les dieron origen y protección. En este proceso, como lo ha documentado GRAIN, se observan inversiones procedentes de distintos países, como asentamientos de capitales que invierten en estos territorios, y aparecen un conjunto de grupos corporativos, empresas trasnacionales, etc.

Pero esta expansión también se registra a partir de concesiones estatales, lo cual es aplicable especialmente para la expansión de la producción petrolera, minera y de hidroeléctricas, que forman parte de este ciclo de acumulación de capital, estimulado, además de lo dicho, por el aumento de precios de metales y materias primas y sus derivados.

Veamos el caso de la minería que es revelador en este sentido y que forma parte de las modalidades en el acaparamiento de tierras y, especialmente, de territorios. En México se habla de la concesión del 25% de los 195 millones de *hectáreas que hacen parte* del territorio nacional y que ha sido entregado para la exploración y explotación minera; es decir, 48 millones 75 mil hectáreas. Sólo en México se han concesionado 1 millón 941 mil 141 hectáreas entre el 2000 y 2012, correspondientes a 625 concesiones, muchas de las cuales están en territorios indígenas. En general tales concesiones afectan el 17% de los territorios indígenas, pero en algunos casos específicos la extensión de las concesiones abarcan hasta el 85%, como sucede con el pueblo Kiliwa, o el 52% del pueblo Náhuatl de Michoacán (Beoge, 2013). En Colombia las cifras alcanzan casi el 40% de su territorio como objeto de concesión para exploración o explotación minera y petrolera. En Ecuador el 4.5% de la superficie del país estaba concesionada para el 2011 (para ampliar, ver Sacher y Acosta, 2012).

Como sucede en todos los países, la mayoría de las explotaciones mineras y por consiguiente, las licencias de exploración y explotación, están en manos de multinacionales. La previsión es que esta expansión, al igual que se está dando con los agro combustibles, se incremente. Y es que como muestra la tendencia en el caso de Colombia, las inversiones mineras provenientes del exterior, pasaron de US\$3.800 millones entre 1999 y 2004 a US\$11.900 millones en los siguientes cinco años, encontrándose a empresas como la canadiense Barrick Gold que adquirió títulos en el centro del país.

Un estudio recientemente publicado por la FAO (2013: 5), concluye que el acaparamiento de tierras procedentes principalmente de los agro negocios, además de darse de manera desigual en los países, se extenderá dadas las previsiones de inversión y los tratados sobre tierras que han hecho manifiesta la anuencia de la mayoría de Estados latinoamericanos. Con ello, la extranjerización, operada incluso por capitales locales, se convertirá en uno de los problemas estructurales de la producción y, por consiguiente, de los problemas para el logro de objetivos relacionados con la población campesina y rural.

De los impactos del acaparamiento y extranjerización

El acaparamiento extranjerizante de tierras y territorios que ocurre en América Latina conlleva un conjunto de despojos y afectaciones para la agricultura familiar, la economía campesina y territorios indígenas. Las nuevas formas y contenidos que imponen los enclaves del capital que gestan los agro negocios, minería, hidroeléctricas, entre otros, como sigue siendo demostrado en distintos estudios sociales y ambientales, también constituyen factores que atentan contra la sostenibilidad ambiental y la satisfacción de necesidades básicas, vigencia de derechos colectivos, etc. Y esto es así porque el modelo de acumulación de capital impuesto a través de ese acaparamiento y extranjerización, supedita necesidades locales, la soberanía alimentaria, la protección ambiental y, aún más, los proyectos en perspectiva de pueblos y clases subalternas debido a que el acaparamientos se da asimismo en áreas y sobre recursos estratégicos; asimismo porque gesta una territorialidad que reestructura a los territorios y sus poblaciones, generando lo que Fernandes (2010) denomina territorios del agro negocio, y limita o hace desaparecer los territorios campesinos e indígenas como construcciones y apropiaciones histórica, complejas y multidimensionales.

Por ejemplo, el acaparamiento para la producción de agro combustibles especialmente, está profundizando la desigualdad en materia propiedad agraria y no sólo por la vía de la compra o el despojo de la tierra, sino a través de las concesiones estatales y la compra de derechos sobre la tierra y su uso, como se ha visto. Por un lado porque está desplazando a la población campesina de esta relación. Por ejemplo, en Brasil, la concentración para el 2006 se

expresa en que el 59% del total del área dedicada al cultivo de la soja estaba en manos del 5% de los productores. El 36% de la tierra arable de Brasil, el 59% de Argentina y el 66% de Paraguay estuvieron ocupadas con soja. Y para el 2010, en Argentina más del 50% de los productores de soja fue controlada por el 3% de los productores (GRAIN: 2013a: 27).

Esta dinámica provoca el desplazamiento de familias campesinas hacia zonas marginales del campo y ciudades. Sólo en Argentina se ha producido un éxodo del agro sin precedentes que para 2007 ya suponía la expulsión de más de 200 mil agricultores y trabajadores rurales con sus familias. En Brasil, desde la década de los años setenta del siglo XX la producción de soja ha desplazado a 2 millones 500 mil personas en Paraná y a 300 mil en Río Grande do Sul (GRAIN, 2013a: 27). De los millones de desplazados, sólo un escaso porcentaje de campesinos o agricultores despojados son proletarizados, con la característica que se incorpora especialmente a hombres jóvenes, generalmente en condiciones de flexibilidad y precariedad laboral.

Asimismo, la agricultura familiar y la economía campesina se ven minada y destruida, vulnerando aún más la subsistencia y la disponibilidad de alimentos, no solo para estas familias sino para las poblaciones que desde ahí se garantizan la disposición de los mismos. Esto ha implicado una disminución sustancial en la producción de alimentos. Por ejemplo, en Paraguay, el cultivo de yuca disminuyó en un 27%, mientras que en Bolivia el cultivo del maíz se redujo en 3%. A esto se agrega la expansión del maíz transgénico en manos de transnacionales como la Monsanto.

En algunos contextos, esto ocurre por ejemplo con la descomposición del arrendamiento, como sucede en algunos contextos. Más allá, desaparece el sujeto campesino y la comunidad indígena y con esto el intercambio de mano de obra, el trabajo comunal, los recursos de apropiación colectiva como trabajadores y bosques comunitarios, y los proyectos colectivos que suelen gestarse desde la comunidad rural y campesina. Estos acaparamientos limitan y hasta imposibilitan el acceso a recursos naturales a comunidades y poblaciones campesinas y rurales, así como la posibilidad de desarrollar sus vínculos de trascendencia con el territorio, con la comunidad, como forma de reproducción material y simbólica colectiva.

La dimensión territorial del acaparamiento de tierras

En este contexto, la agricultura familia y la economía campesina, se encuentran con que las tierras, aguas y territorios que históricamente han utilizado, están siendo objeto de despojo y, por consiguiente, pierden recursos esenciales dentro de sus sistemas de sustento y de estrategias no solamente productivas sino también reproductivas, siendo que usualmente tienen como cimiento el control del territorio.

Esto hace que, además de la tierra y el agua, el territorio se constituya en un elemento esencial para pensar la agricultura familiar y la economía campesina, y para diseñar política y estrategias que les benefician y potencien. Y esto es aún más importante, si pensamos que los segmentos campesinos que en muchos contextos son indígenas, forman parte de sujetos y procesos civilizatorios que se historizan, piensan y se proyectan colectivamente en su continuidad histórica, no solamente desde su sistema agrario, sino también desde, en y con el territorio. Por ello, resulta vital este tipo de recursos (la tierra) y ámbitos productivos y reproductivos (el territorio), porque son parte esencial de cómo dichos sujetos se entienden en su relación trascendente con la Madre Tierra, que es tierra y es territorio, que es hábitat, que es matriz nutricia en lo material y en lo simbólico. Por ese y otros factores es que la tierra y los recursos y potencias del territorio, constituyen el locus de la resistencia y la lucha en América Latina como lo han planteado varios autores, tanto por la reproducción de la vida misma como por la emancipación en cualquiera de sus formas en las cuales pudieran ser pensadas y proyectadas por sujetos colectivos, por formas de representación campesina y de pueblos originarios.

Tierra y territorio, son entonces y además, fuentes de poder fundamentales, sin las cuales los pueblos originarios y los enormes segmentos de población campesina se vuelven profundamente vulnerables, en peligro de fenecer cuando no a ser transformados por un capitalismo acaparador de bienes, que concibe economicistamente como recursos y utilitaristamente como mercancías tanto la tierra y el territorio como a los seres humanos.

La tierra y el territorio constituyen hoy significados que trascienden la acepción de recursos productivos. Constituyen elementos significativos articulados por sujetos campesinos y pueblos originarios como parte de sus

visiones del mundo y da la vida. Desde ahí se entiende, la lucha de sujetos sociales por estos elementos, por su posesión, apropiación o reapropiación, constituyendo bases importantes en la disputa frente a los procesos de desposesión desde los capitales locales y transnacionales y desde los Estados que operan tales intereses.

Pretendo terminar esta ponencia, con unas ideas que seguramente, permitirán generar discusión enriquecedora en torno a políticas orientadas a la agricultura campesina, la agricultura familiar y de pueblos originarios en este momento de nuestro proceso histórico.

Siendo nuestro punto de partida el análisis precedente, una de las necesidades se encuentra en la defensa y orientación de políticas públicas hacia la agricultura familiar y la economía campesina. Pero esto es posible solo si se enfrenta el acaparamiento y extranjerización de las tierras y territorios, con decisiones y mecanismos que frenen y reviertan su tendencia. Sólo desde ahí podrán subsistir y desarrollarse la economía campesina, la agricultura familiar. Y desde ahí, encontrar como pueblos la posibilidad de subsistencia compartida.

En ese sentido, insistimos en la necesidad de una reforma agraria integral. Esto significa priorizar objetivos de subsistencia y buen vivir con perspectiva endógena, autosostenible y autogestada desde los pueblos, desde los distintos sujetos que deben ser parte de este proceso de transformación. Apoyar la agricultura familiar y la economía campesina, entonces, pasa por replantearse la política a nivel nacional y regional en esta materia, porque entendemos que enfrentar el agronegocio requiere de medidas regionales que trascienden a cada uno de nuestros países. Sin estas medidas estratégicas, cualquier avance en política pública será un paliativo por demás parcial, estrecho y mediatizador si lo pensamos en perspectiva sistémica.

En un contexto de acaparamiento, de impulso del agronegocio y la agricultura transgénica, la supeditación casi absoluta de la agricultura a un esquema de re-primarización exportadora y el deterioro progresivo de los recursos o elementos de la naturaleza, resultan relevantes las políticas de re-nacionalización que se están concretando en algunos países de Sur América, como Venezuela, Ecuador y Bolivia, que aun cuando pudieran ser insuficientes y lentas, constituyan una forma de avanzar en la recuperación del territorio na-

cional y la soberanía, esenciales para una reforma agraria y el desarrollo rural integral que plantean movimientos campesinos y que permitirían potenciar la agricultura familiar y la economía campesina en general. Por eso es relevante que Bolivia, recientemente aprobara una ley que permite revocar concesiones mineras privadas sin compensación, con lo cual, en palabras del gobernante Evo Morales, se esperaría **recuperar el 70% de las que actualmente están en manos privadas**, un anuncio todavía, pero indudablemente una posibilidad de frenar la apropiación y la extranjerización de las tierras.

En ese sentido, es necesario pensar en distintas formas de propiedad y usufructo de la tierra y el territorio. Y una de tales formas, sin excluir otras, es la propiedad colectiva con distintas connotaciones, la cual permitiría pensar en estrategias productivas y reproductivas que gesten el sujeto colectivo, sobre la base de relaciones sociales de cooperación para la producción, para el intercambio de conocimientos productivos y aprovechamiento común de los elementos de la tierra y el territorio, así como la gestión de relaciones benéficas, sinérgicas, con la Madre Tierra. La propiedad colectiva debiera ser un Sur desde el cual pensar un conjunto de opciones, acordes a nuestros contextos y territorios.

Es indudable que en este contexto, la lucha y las políticas necesarias, orientadas a la agricultura y economía campesina, deben considerar el concepto de tierra como el concepto de territorio, y por consiguiente, el reconocimiento de sujetos como las familias y comunidades campesinas, campesinos con tierra y sin tierra, campesinos y campesinas, pescadores, así como los pueblos originarios. Y esto es así porque debemos recuperar la heterogeneidad que presentan nuestros territorios en su “interior” y con otros territorios y ámbitos como lo regional, lo nacional y lo global. Esto implica, gestar proyectos productivos acordes a la realidad de cada territorio, pero también proyectos comunitarios y territoriales que permitan hacer posible la complementariedad solidaria en la búsqueda de gestar la producción, la soberanía, la perspectiva de la “Madre Tierra” y la búsqueda del Buen Vivir en el contexto de cada Estado.

Insistimos en que la perspectiva del territorio, abre la posibilidad para pensar en diversos actores que están siendo afectados por el despojo actual de las tierras y los territorios a manos del agro negocio, la minería, entre otros. Por consiguiente, también para impulsar las luchas y transformaciones que en

tanto desafíos de ahí emanan, entre otras aquellas relacionadas con la reapropiación histórica del territorio por comunidades y pueblos originarios.

A partir de la lucha por la tierra y la defensa del territorio, y a partir de políticas que garanticen estos recursos y espacios de apropiación material y simbólica por los sujetos y actores antes descritos, se podrá pensar en la organización de proyectos productivos, en la búsqueda de alternativas al capitalismo, en el rol de las mujeres con relación a la propiedad, en la defensa de la tierra y el territorio, incluida el agua, en la soberanía alimentaria y en el ejercicio del derecho a la libre determinación, como búsquedas estratégicas, que trascienden el programa y proyecto focalizado, y la política focalizada.

En esta dirección, enfatizamos la necesidad de gestar reformas agrarias coherentes con las características, dinámicas y necesidades en cada territorio regional, nacional y local. Y en ese marco, promover procesos de producción complementarios y emanados del fundamento del buen vivir, donde la vía campesina e indígena sea prioritaria y a la cual se le apueste, no sólo en términos de democratizar el acceso a la tierra y al territorio, sino para potenciar sus posibilidades en materia productiva, tecnológica y de sostenibilidad ambiental, y complementariamente, para gestar los cambios hacia horizontes poscoloniales cercanos.

Diego Pacheco (Bolivia).

Buenos días compañeros y compañeras, hermanas y hermanos en principio agradecer la invitación a JAINA para estar presente en este panel compartiendo reflexiones, análisis e ideas sobre una temática que es muy importante: modelo campesino, base productiva y deterioro de la producción de esa base productiva.

Bueno quería también introducir en mi presentación un poco de los elementos expuestos por Rodolfo y agradecer a Rodolfo por la exposición tan clara y brillante sobre esa polaridad en que vemos sumido al país una polaridad entre la agricultura campesina y la agricultura agroindustrial.

Una polaridad como la que presentaba Rodolfo con una historia muy larga y que ha calado profundamente en las bases históricas, sociales y económicas de Bolivia y con seguridad que Bolivia es uno de los ejemplos de lo que ha sucedido también en América Latina, así, en Guatemala con el tema

de la tierra; esto significa que el modelo, la visión campesina, no es muy diferente, tiene una columna vertebral, un tronco, quiero resaltar ahí esa visión de Rodolfo que claramente hace referencia a las bases fundamentales y que en el caso de Bolivia el modelo campesino ha ido trascendiendo.

En Bolivia hablamos de lo indígena originario campesino intercultural y afro boliviano y esa es la diversidad de interpretación, bueno esas cinco nociones constituyen un solo término, son cinco en uno, para hacer referencia a esa fuerza comunitaria que está representada en estos cinco términos, en esas cinco formas de ver el mundo, de ver la vida desde lo comunitario. En Bolivia, como decía Rodolfo, el proceso colonial, republicano, ha incidido mucho en la constitución de esta fuerza comunitaria. Los Ayllus son la mayor expresión de un modelo originario, ancestral, comunitario influido mucho por las políticas, como decía Rodolfo de regiones, de vecindad, de comunidades agrupadas para recolectar la mita, el impuesto, bueno, aquí en Bolivia, el Virrey Toledo se ocupó de reorganizar toda la estructura andina, para crear una fuerza de trabajo de las comunidades para el Estado colonial; en ese contexto se recompuso también la organización territorial de los Ayllus que, sigue presente hasta el día de hoy, es una organización muy fuerte, que ha permitido a las culturas, a los pueblos, a las naciones de las tierras altas de Bolivia, ocupar el espacio desde las tierras altas hasta las tierras bajas. Como decía Rodolfo han habido políticas coloniales que han empezado a repoblar esos grandes territorios, esos grandes Ayllus y esos territorios en Bolivia, en los valles, haciendas ocupadas por españoles, administrando también fuerza de trabajo originario, una forma de esclavizar a la población local originaria y esas haciendas en Bolivia han durado hasta el año 1952, hasta hace poquito teníamos una forma de esclavitud de indígenas, campesinos y originarios de esas haciendas en las tierras bajas.

Desde la Colonia hasta el Estado republicano las tierras bajas siempre han sido consideradas como tierras donde no había nadie y esas tierras se las podía distribuir a cualquier persona y efectivamente en Bolivia, se hicieron grandes contratos con extranjeros para ceder en licitación esas tierras, en el caso de Pando, por ejemplo, que fue el escenario de grandes y brutales matanzas, el establecimiento donde estaban los circuitos y la producción de la goma y luego de la castaña. Entonces son varias visiones que se desarrollan en el

país desde la Colonia, la República y que han dado lugar a la formación de diferentes tipos de comunidades campesinas, indígenas, originarias, cada cual con esta herencia histórica y con enormes presiones para su sobrevivencia.

Es interesante ver que todos han sobrevivido, los Ayllus son una fuerza histórica, son una fuerza vital impresionante en Bolivia, los Ayllus todavía están decidiendo y tomando acuerdos de forma colectiva para beneficio de sus poblaciones y es en los Ayllus donde han dicho: “somos campesinos pero sobre todo somos poblaciones originarias” entonces es una forma de decir nosotros estamos antes de la Colonia, la Colonia ha venido, nos ha colonizado, ha formado un Estado colonial, pero nosotros tenemos un Estado pre colonial, es un orgullo de los Ayllus decir, vivimos en estas tierras desde hace muchos años, somos originarios.

Sin embargo en los valles el tema es muy diferente, el modelo campesino de los valles es el resultado del proceso de las haciendas, se forma a través de esa lucha, es una lucha contra el modelo hacendario, en los valles viven en muchos casos con la herencia del modelo hacendario, porque finalmente a las comunidades con la Reforma Agraria del 52 se les dio un pedacito de tierra, era la tierra que ocupaban en ese momento, se les dio sus arriendos, en el pedazo de tierra que trabajaban para los patrones; en ese pedazo de tierra que trabajaban para los patrones ahora trabajan para ellos, entonces a esas comunidades ya no se les concedió en muchos casos tierra en otros lugares, porque consolidaron sus arriendos.

En el caso de las tierras bajas es diferente, aquí tenemos dos grandes dinámicas, la dinámica de las poblaciones indígenas, pueblos que viven ahí y los procesos de reconocimiento de sus derechos territoriales llamados Tierras Comunitarias de Origen (TCO) que tiene como un hito los años 90 y continúa en el presente.

Actualmente, en un nuevo proceso, son territorios indígenas campesinos las nuevas comunidades que se han ido constituyendo en las tierras bajas y son las que conocemos como comunidades interculturales con poblaciones que son de las tierras altas, de los valles, que se han trasladado hacia las tierras bajas, para constituir nuevos asentamientos, nuevas formas de vida, nuevos sistemas de vida, esas son las comunidades interculturales.

Entonces está este tipo de comunidades que han recibido una herencia por procesos políticos y económicos muy intensos y actualmente con seguridad que siguen recibiendo un conjunto de presiones, pero más que recibir, coexisten con esas presiones, son presiones que tienen que ver con la escasez de tierra, como ha presentado Rodolfo, el campesino que tenga más de dos hectáreas tiene mucha tierra en las tierras altas, en cambio, 50 hectáreas en las tierras bajas son pequeños productores, en realidad nunca se ha permitido que los campesinos puedan tener mucha tierra, entonces hay una presión enorme actualmente sobre las tierras que conduce también a un deterioro ambiental evidente desde su base productiva por el tema del agua para riego, que destruye la naturaleza y la capacidad de reproducción de estas comunidades.

Hay temas de construcción de nuevas identidades, lo campesino no es estático, más bien diría es absolutamente dinámico, se transforma, está cambiando diariamente. Pero, finalmente diría hasta inicios del 2000, el panorama que nos presentó Rodolfo en Bolivia es una bipolaridad impresionante entre lo campesino y lo agroindustrial y tenemos un modelo único de inversión pública que desde inicios de los 80 empieza a consolidar el desarrollo de la agroindustria como fuente principal de la generación de divisas para este país y es un proceso que se consolida contra las tierras que son propiedad de los indígenas, avanza sobre sus tierras y empieza a desarrollar un modelo agropecuario intensivo basado fundamentalmente en la producción de soya y en el que actualmente han terminado capturados por una producción con semilla transgénica, ese es el modelo en todo el mundo y no puede ser diferente en Bolivia, si no hay semilla convencional todos quedan atrapados en ese modelo sojero.

Sin embargo, Rodolfo decía que las comunidades han ido definiendo sus propios caminos. Bueno en el caso de los Ayllus, los Ayllus son esa forma comunitaria, esas fotografías que nos muestra Rodolfo de los Ayllus que viven en la Puna en las tierras Altas del país, en el valle en estas comunidades que emergen de las haciendas, obviamente tienen mucha más multiplicidad, son comunidades que están muy articuladas a los mercados locales donde las comunidades que tienen mayores potencialidades son las que tienen acceso al riego, hay otras comunidades sin agua que tienen mayores dificultades para consolidarse y desarrollarse en ese modelo comunitario y son comunidades

que van implementando muchísimas estrategias en su vida diaria y la estrategia más importante es la migración. En el modelo campesino no podemos hablar solamente del que vive de la agricultura, entonces, hay mucha explotación, mucho movimiento, ocupación de otras tierras, vuelven a sus comunidades, van a las ciudades, se dedican a una actividad, a otra actividad pero sin olvidar lo comunitario, mantienen siempre sus vínculos con la comunidad.

Un interesante estudio muestra que en las tierras bajas de alguna forma se rompe ese paradigma bipolar, de lo agroindustrial y de lo campesino; hay comunidades que han empezado a copiar los procesos, porque han empezado a asimilar ciertas lógicas productivas externas y las han vuelto parte de su modelo de productividad campesina; entonces en ese contexto nos están interrogando ¿qué es el modelo campesino en tierras bajas? sobre todo en comunidades interculturales, porque acá en estas comunidades y también en la Puna se está rompiendo esa idea de que lo comunitario es igual a pobreza y que no se puede generar riqueza, estamos viendo comunidades que generan riqueza pero incorporando procesos, tecnologías, mercados, etc. En Bolivia estamos en un proceso de transición de esos paradigmas donde lo campesino es lo convencional y genera riquezas hasta por ahí nomás; entonces las comunidades nos están cambiando la forma de pensar ya que precisamente están en ese proceso, interrogando la capacidad del Estado para desarrollar sus políticas, porque si tenemos comunidades que están siendo articuladas a los procesos de mercado, a los procesos externos, etc. se trata desde el Estado no de evitar esos procesos, sino que esa relación, esa articulación sea lo mejor posible en el marco de la armonía y el equilibrio con la madre tierra.

En ese sentido las comunidades están interrogando las políticas y el Estado está respondiendo; una forma de respuesta importante del Estado plurinacional, por ejemplo, es la promulgación de la Ley Marco N° 300 de la madre tierra y desarrollo integral para Vivir Bien, una ley que intenta articular el Vivir Bien, pero también el desarrollo integral, intenta crear los mejores balances entre estas contradicciones, esta es una ley para crear complementariedad en lo que anteriormente veíamos como algo contradictorio, conservación con desarrollo, campesino con empresarial, comunitario con lo privado, entonces, es un proceso que intenta consolidar un Estado plurinacional con

las herramientas necesarias para responder a estos nuevos desafíos de crear complementariedad.

Por ejemplo, Bolivia intenta consolidar la gestión de los sistemas de vida, precisamente para crear un proceso virtuoso de modelo campesino comunitario. En esta ley se empieza a diseñar el inicio del modelo de gestión de los sistemas de vida y es como una mesa que tiene cuatro patas, la primera pata supone avanzar en lo que dice la ley: Clasificación de las zonas y de los sistemas de vida en Bolivia; como en muchos países, tenemos varios ecosistemas pero el tema aquí es ¿cómo se articulan de la mejor manera posible con las visiones productivas de los pueblos? tiene que haber una relación virtuosa, entonces construimos un sistema de vida, entonces se trata de identificar en el país, ¿cuáles son esos sistemas de vida en equilibrio con la madre tierra? Otra de las patas o etapas, es lo que llamamos los límites de sostenimiento de las capacidades de regeneración de la madre tierra, la madre tierra tiene sus límites, tenemos que ser capaces de identificar esos límites, donde pasamos esos límites ya no estamos en un sistema de vida, sino estamos entrando a un sistema de muerte. Entonces decimos como Estado, como comunidad “ser capaces de identificar los límites de las capacidades de regeneración de la madre tierra”. El tercer tema importante tiene que ver con el ordenamiento de los sistemas de vida, es posible que muchas comunidades con las presiones del mercado efectivamente se hayan desviado a un modelo completamente agro-industrial que está matando la biodiversidad, como nos ha dicho Rodolfo, está matando las bases comunitarias de esas comunidades, entonces se trata de entrar en un proceso de “ordenamiento de los sistemas de vida” que básicamente quiere decir que el uso actual debe corresponder de alguna manera posible a estos sistemas de vida que queremos tener. Y finalmente el cuarto elemento, la Ley de la Madre Tierra que nos habla de los acuerdos de complementariedad con la Madre Tierra; que supone identificar que obligaciones tiene el Estado y cuáles las personas con la Madre Tierra; entonces esto significa un poco reorientar la inversión pública para rescatar a nuestra Madre Tierra en el marco de un instrumento concreto, acuerdos de complementariedad con la Madre Tierra en diferentes ámbitos comunitarios, municipales, departamentales etc. Entonces efectivamente estamos en un proceso interesante de desarrollo de

metodologías y políticas públicas para fortalecer la visión comunitaria, pero, también para garantizar que pasemos en Bolivia del poder político al poder económico, construyendo el poder económico de las comunidades.

En esta transición se debe tener un desarrollo más comunicacional, con herramientas, tecnologías; ya hay varios ministerios que están inmersos en este proceso tratando de impulsar esto, entonces se trata de tener una visión mucho más dinámica de la economía campesina, una visión mucho más dinámica de los ecosistemas, de los sistemas de vida, etc., y ver en la práctica que las comunidades están articulando cosas que parecen contradictorias. El Estado plurinacional, finalmente, tiene que apoyar a esas comunidades, para seguir construyendo este modelo de Vivir Bien en armonía y en equilibrio con la Madre Tierra. Entonces básicamente eso es lo que quería comentar con ustedes hoy en la mañana, muchísimas gracias.

Yolanda Massieu (México).

Muchas gracias a Diego por su presentación, pasaríamos a Laureano del Castillo del CEPES de Perú que es comentarista.

Laureano del Castillo (Perú).

Muchas gracias, buenos días a todos y a todas, quiero agradecer la oportunidad de estar en este seminario de agricultura productiva y deterioro ambiental para poder comentar la ponencia de Mario Sosa e intercambiar información sobre todo relacionada con el agua y sobre el modelo de agricultura, sobre lo que he escuchado ayer y especialmente hoy.

Mario Sosa retoma el tema del modelo de desarrollo y agricultura familiar, partiendo de la tierra y territorio distribuido para la agricultura familiar y la economía campesina, recuerda que en lo que va de este siglo XXI con la deforestación del bosque, la explotación de la tierra, principalmente la producción y el retroceso en materia de repartos agrarios, se habría producido la involución en la mayoría de los países de América Latina, una franca contrarreforma agraria que beneficia a las empresas transnacionales, nacionales, regionales y locales en detrimento de la agricultura familiar y de la economía campesina, que está siendo hoy un tema de discusión en la mayoría de nuestros países.

Me refiero al tema del agro combustible, y de acuerdo con lo que acabo de oír en México las extensiones para estos cultivos son muy grandes. Algunas de las cifras mencionadas son similares en el Perú. Sabemos que hay un gran avance de inversiones sobre todo de la gran minería. Mi pregunta tiene que ver con ¿dónde está el agua? En efecto hay en el texto de Mario Sosa varias alusiones al tema, una de ellas está concentrada en la página cinco de este documento, donde se señala que el agua es un recurso vital para la evolución de la agricultura familiar, es decir, no solamente para la vida humana y las actividades económicas de los seres humanos, hombres y mujeres, sino para el mantenimiento del planeta. Mario anota algunos problemas que viene generando este modelo de aprovechamiento de los recursos naturales, entre ellos sobre el agua, refiriéndose al tema de los proyectos mineros, también a la afectación de los bosques.

Quisiera agregar otros efectos de estas formas de utilizar el agua: la producción de biocombustibles demanda una cantidad muy grande de agua. Hay gente que habla del agua virtual y de la huella hídrica, lo cual significa que para producir un kilo de carne, una taza de café y un litro de leche se necesitan ingentes cantidades de agua. En muchos de nuestros países, regiones, la escasa agua que tienen los pobladores se dedica más bien a la producción de biocombustibles, los cuales son destinados a la exportación; no al mercado nacional ni al regional. Esto impide en muchos casos que los campesinos y los pequeños productores puedan seguir aprovechando los recursos que tenían. Debido al uso excesivo de plaguicidas se produce también la contaminación de aguas superficiales y subterráneas.

Hay otra forma sumamente importante de afectar a los productores que es el trasvase de aguas, que consiste en llevar agua de una cuenca a otra. Los proyectos de irrigación están pensados sobre todo para favorecer al agronegocio y a la agricultura de exportación. De la misma manera, la construcción de represas, sea para la mejora del abastecimiento de agua para las poblaciones o para la agricultura genera también la afectación de este recurso así como el desplazamiento de las poblaciones asentadas en el ámbito de las represas.

La siguiente pregunta que nos debemos hacer es si todas estas obras e inversiones, tanto públicas como privadas, responden a la necesidad y al beneficio de la población.

En general se puede concluir que estas inversiones tienen como resultado que sean pocas las comunidades y pueblos que aprovechen estos recursos. Para ilustrar lo que afirmo podemos ver una fotografía de la ciudad de Cerro de Pasco, una ciudad de Perú ubicada a más de 4000 metros sobre el nivel del mar, donde hay un importante yacimiento minero; este yacimiento se explota a cielo abierto y ha motivado que la ciudad tenga que ser reubicada ya dos veces. Otras imágenes, igualmente de Perú, muestran el impacto de la minería. Esta vez es La Oroya, una de las ciudades más contaminadas en el mundo, en la que se detecta la contaminación en la sangre de sus habitantes por presencia de plomo. También la actividad petrolífera es sumamente dañina. En la siguiente foto ven ustedes los efectos de la actividad realizada por supuestamente pequeños mineros que están afectando los ríos y contaminando el agua.

En este seminario nos percatamos que estos problemas se dan muchas veces por la mejora del riego. Si fuera por ello no habría mayor cuestionamiento, sin embargo esto se hace pensando en la producción para la agro-exportación, entonces, ¿dónde quedan las preocupaciones por la seguridad o la soberanía alimentaria del país? En nuestros países esas preguntas nadie las plantea y entonces vemos grandes extensiones destinadas a la producción para la exportación, lo que genera concentración de recursos económicos y concentración de poder político. Una empresa que pueda concentrar en un solo valle alrededor de 30 mil hectáreas, repitiendo así la historia conocida en América Latina. Las costosas obras de irrigación se hacen en forma velada con fondos públicos, las que finalmente son pagadas por la población a través de los impuestos. En el caso peruano se han vendido tierras a los inversionistas a precios menores de los reales, es decir con subsidios, además de la existencia de incentivos tributarios que favorecen a estas empresas.

En algunos eventos del Banco Mundial se ha presentado como una experiencia muy positiva aquella que permitió ganar 48 mil hectáreas de tierras desérticas del Estado, olvidando que el 84% de esas tierras ganadas para la agricultura terminaron en manos de solo once empresas. Recientemente hemos tenido un proyecto en la parte norte del país que implicaba tres componentes, el primero consistía en construir un túnel a través de los Andes de más de 20 km., la obra la terminó *Odebrecht* con una serie de denuncias de

sobrevaluación. El segundo componente, la producción de energía, para la construcción de dos centrales está siendo ejecutado por otra empresa. El tercer componente, la irrigación, lo ganó H2Olmos, una empresa subsidiaria de *Odebrecht*. Se subastaron 38 mil hectáreas con un precio base de 4250 dólares por hectárea, en lotes de mil hectáreas, es decir que para poder postular había que tener por lo menos 4.250.000 dólares. Esas tierras serán destinadas, como el mismo gobierno promovía, para cultivos de exportación, sobre todo para caña de azúcar destinada a producir etanol.

Recordemos que no hay civilización que se haya desarrollado sin el recurso agua, como fue el caso de Mesopotamia, Egipto y, por supuesto, las civilizaciones andinas, debemos recordar también que los usos agrarios en nuestros países significan el 80% del agua disponible. Atendiendo a ello hay que pensar en la cuenca, pero no solamente en la cuenca hidrográfica, sino también en la cuenca social. Por ello todos debemos compartir la responsabilidad de la conservación y manejo de nuestros recursos hídricos.

En el gráfico final, podemos ver que todos estamos juntos en torno al uso y la gestión del agua. Pero no olvidemos, que hay diferencias, que el mayor poder que tienen algunos les permite mayor capacidad de intervención.

Termino señalando la necesidad de reconocimiento del desarrollo de la agricultura campesina. Hay instrumentos internacionales que reconocen la importancia del agua, se revaloran los saberes ancestrales de los pueblos indígenas, se destaca la importancia de la gestión del agua, la importancia del manejo colectivo del agua, la importancia del cuidado de la madre tierra, la Pachamama. Pero todavía en nuestros países se sigue pensando en la infraestructura, en los canales, las tuberías, se mantiene la preocupación por la eficiencia técnica o eficiencia económica, descuidando la eficiencia social y ambiental. Muchas de estas cosas y estos temas recogidos en declaraciones internacionales hacen parte de la tradición andina del manejo del agua y la tierra. Por ello, coincidiendo con Mario Sosa, queremos insistir en la necesidad de una reforma agraria comunitaria que tenga como prioridades el desarrollo agrícola, la economía familiar y la economía campesina de los pueblos. Muchas gracias.

Yolanda Massieu Trigo (México).

Bueno muchísimas gracias a Laureano por sus comentarios. Pasamos entonces a una primera ronda de preguntas, comentarios e intervenciones.

Gregorio s/a.

Para Mario. Me gustaría que nos amplíes un poco más sobre los movimientos socio-ambientales que se están dando en Guatemala a partir de la minería, las consultas y cómo va el impacto ambiental con lo de la palma africana en el norte de Guatemala. Para Rodolfo, me llamó mucho la atención lo vertido por el hermano Rodolfo de cómo está en Latinoamérica el tema de los agronegocios y la agricultura campesina. Pero, ¿qué ha hecho el gobierno del presidente Evo Morales para favorecer a la agricultura campesina y cómo apoya a los productores campesinos el gobierno del cambio? Para el compañero Diego, me llamó mucho la atención esta ley de desarrollo integral para el Vivir Bien, ¿cuáles son los criterios para el sostenimiento de las capacidades de regeneración? En el caso mexicano chiapaneco hay dos grandes estudios de cómo incorporar los sistemas de diversidad ecológica y los conocimientos y la expresión en la lengua originaria de los pueblos y esto relacionado con los mapeos que están haciendo y de cómo vamos a obtener ese mapeo verdaderamente. Lo último, al compañero peruano, qué papel tienen los saberes ancestrales, qué papel tiene la revalorización, la práctica de este proceso de disputa entre los conocimientos que se generan en las universidades, los procesos de extensión rural clásicos y todas estas dinámicas de la tecnología moderna, contra los otros que están en proceso de resistencia, de opresión bien fuerte, que los obligan en determinados momentos a aplicar todas estas tecnologías, en el caso del gobierno mexicano. Finalmente me llamó mucho la atención el video. Primero, ¿cómo está la situación de los movimientos socio-ambientales en Bolivia? hay gente que va mucho más allá de la necesidad de organizarse mirando otras propuestas y alternativas. Lo que planteaba ayer Thomas en su ponencia de dónde queda el papel de la agroecología en nuestros pueblos latinoamericanos como posibilidad de cambios de modelos agropecuarios. Muchas gracias.

Licerio Camey (Guatemala).

Buenos días soy Licerio Camey de Guatemala, sociólogo. Para Mario Sosa, el tema de reforma agraria en el país de Guatemala es un tema que en la actualidad ha generado rechazo por los sectores de poder, prueba de ello es la no aprobación de la Ley de desarrollo rural. Además, dichos sectores de poder tildan, a los que la apoyan, de comunistas. Cuál es tu opinión al respecto y si efectivamente estamos ante un discurso contrainsurgente, que bien puede estarse reproduciendo hoy como lo ha sido en los años ochenta.

Respecto a la ponencia de Rodolfo Machaca, obviamente nosotros como Pueblos Mayas, también tenemos costumbres y formas de uso de los elementos de vida que nos da la madre tierra, se piensa que seguridad alimentaria es también alimentar a todo el ecosistema y es vivir en armonía con la naturaleza. Pero desde la invasión, la historia de Guatemala se escribe a partir de la explotación de la tierra y en nuestro caso el despojo de las mejores tierras para la producción de monocultivos para la exportación, siendo unos cuantos los que se aprovechan de dicha riqueza y el enriquecimiento, reproduciendo la desigualdad y pobreza en la mayoría de los pueblos indígenas. Pero uno de los sectores silenciosos, no muy tomados en cuenta en la esfera social y que ha padecido dicho mal es la juventud, la gente joven que migra del campo a la ciudad, supuestamente para mejorar sus condiciones de vida sin sopesar las dificultades que resultan de migrar, dejar sus casas, dejar a la familia, sus costumbres e identidad y encontrarse con las adversidades de una ciudad ¿Será que estos jóvenes huyen porque reproducen una identidad negativa por la agricultura? El no querer sembrar la tierra y migrar, es una aspiración de los jóvenes indígenas de hoy en día, a tal situación ¿La agricultura familiar se ve amenazada porque los jóvenes ya no quieren practicarla?

Otras preguntas para la reflexión, ¿Estamos tratando hoy en día de convertir a las familias campesinas, a las agriculturas campesinas o agricultura familiar en pequeños empresarios? ¿Seguiremos apostándole a la economía capitalista que es depredadora de la madre naturaleza? Muchas gracias.

Violeta Núñez (México).

Buenos días compañeros y compañeras. Algo que nos unifica como América Latina desde mi visión, es esta re-colonización que estamos viviendo por las

mineras. En los próximos años habrá que ver que está pasando en nuestros territorios con esta invasión de capital por la minería.

Con relación a lo que citó Mario Sosa, él dijo y en su documento nos comenta que en México se han concesionado 48.000.000 hectáreas y que en los últimos 10 años hay un millón de hectáreas concesionadas. Y no es así, tenemos 96 millones de hectáreas hay que dar ese dato de tierras concesionadas por 50 años, con la posibilidad de extenderlo por otros 50 años más, es decir 100 años, hasta el momento está concesionado cerca del 50% del territorio. Es una situación alarmante, la mayor parte de las concesiones fueron entregadas a canadienses y a estadounidenses y bueno hay que poner mucha atención en esta situación que es muy grave y que está afectando a toda América Latina. Después de México, sigue Perú. La ponencia que hará Luciano mostrará todos los conflictos que hay en toda América Latina por esta situación de la minería. Entonces son 96 millones de hectáreas las que están concesionadas y que solamente como dato, quiero comentarles que no se ha extraído ni el doble, el triple, sino se ha extraído cuatro veces más oro durante los últimos 20 años, en comparación con los 300 años que se extrajo en la Colonia. Ese dato lo tenemos completamente registrado y es un dato alarmante.

Otra cuestión es el tipo de desarrollo mundial que estamos viviendo y me refiero al tipo de modelo de acumulación. Tenemos que cuestionarnos hoy en día debido a que la extracción minera responde a esta lógica de acumulación. Ustedes saben que para hacer un celular se necesitan más de 300 minerales diferentes, es decir el costo de acumulación dominante mundial está directamente relacionado con la extracción de los recursos que estamos viviendo de estos territorios. Y en particular América Latina es muy atractiva por el tipo de leyes tan laxas que tenemos, somos países mineros, porque prácticamente las empresas mineras tienen el paso abierto para hacer cualquier tipo de extracción sin ningún impedimento; y un segundo punto sobre esto se refiere al tipo de minería, si bien es cierto que nosotros tenemos toda una historia minera, una tradición minera, el tipo de minería según comentan los compañeros del Perú es altamente destructiva no solamente a nivel local sino a nivel mundial. Una minería que utiliza cianuro, que contamina el agua con el cianuro y que también tenemos que estar pensando en hacer un recorrido por toda América Latina con esta temática. Como comentan los com-

pañeros, los gobiernos neoliberales vienen, sacan, despojan, contaminan y se van y también hay todo un proceso de especulación de las tierras, por eso se entregan durante 100 años con especulación y directamente en la bolsa de valores.

Una pregunta que tendría particularmente para el compañero Diego Pacheco de Bolivia, sabemos que aquí en Bolivia también hay conflictos por la minería, también está documentado por el observatorio de conflictos mineros, entonces esta es una preocupación, esta armonía entre la extracción de un mineral que se da en los territorios y la Ley de la Madre Tierra, una Ley plausible que debemos tomarla, pero, ¿cómo resolver esa contradicción entre el crecimiento y el respeto a la madre tierra, entonces, no será también que debemos plantearnos un tipo de modelo que plantee el decrecimiento?

Juan Wahren (Argentina).

Buenos días mi nombre es Juan Wahren, soy sociólogo, de la Universidad de Buenos Aires Argentina y miembro de CLACSO. Me interesaría profundizar un poco sobre estas contradicciones o tensiones entre el modelo de acumulación y el modelo campesino indígena originario. Guatemala es un país en donde hay un poco más la disputa y resistencia y también una tradición de y muchas modalidades de extracción.

En Bolivia sería muy interesante analizar las gráficas que mostraba Rodolfo de cómo va creciendo año a año la agricultura durante el gobierno de Evo Morales. En el 2006, en la reunión del GT en Tarija, estaba el Ministro Hugo Salvatierra, que decía que para desarrollar el oriente vamos a traer el modelo de la Argentina. Yo decía, ¡No!, por favor no, el modelo es exitoso y grandioso para el agronegocio, pero a la vez terrible para las comunidades campesinas indígenas. Es obvio que el modelo de Guatemala es un modelo de agronegocio, es más complejo, cuando ves al gobierno bolivariano de Venezuela que importa el modelo técnico argentino del Instituto Agropecuario Nacional, con los grupos de un modelo sojero más importantes de la región y que exportan de la Argentina la tecnología a Venezuela. ¿Qué está pasando en Ecuador con el modelo de Rafael Correa, qué pasa con esas contradicciones políticas complejas, con el tema de los hidrocarburos en Bolivia sobre el avance en los territorios indígenas?

Francisco Hidalgo (Ecuador).

Me gustaría preguntar a los expositores y también a la mesa. Creo que está bastante claro el por qué apoyar a las agriculturas campesinas, pero no está claro el cómo. Esto implica estrategias en el corto y largo plazo y estrategias de mediano alcance para ese largo plazo. Entonces yo preguntaría ¿cuáles son las propuestas que desde la academia crítica, desde la sociedad civil, desde los movimientos sociales y campesinos, se están planteando en este momento respecto del tema de tierra y agua? En general hay muy pocos avances en la temática de tierra en el continente, el reparto de tierras, entrega de tierras a los campesinos, los procesos de redistribución son muy contados. Las propuestas de políticas de la tenencia de tierra están bloqueadas.

En Ecuador se planteó un debate sobre la tenencia de la tierra, sobre un máximo y un mínimo, desde nuestra institución planteamos un límite de 500 hectáreas, pero quedó ahí. Dijeron que en Ecuador no hay latifundios, que a quién se le ocurre que hay latifundios. Recientemente el sistema de impuestos estatal acaba de fundar una hacienda de 30.000 hectáreas, si no estoy mal, 15.000 hectáreas la Josefina, nos dijeron que no había latifundios en Ecuador. En Ecuador hay un plan de compra de tierras que ha alcanzado en estos años a 30.000 hectáreas, entonces la pregunta es: ¿Cómo y qué políticas a mediano y largo alcance en materia de tierra y agua se tiene hoy para las agriculturas campesinas?

Yolanda Massieu (México).

Me llamó la atención la crítica de Rodolfo referida a no llamar agricultura familiar a la agricultura campesina, porque eso implica que se ve a la familia individualmente y que se puede volver rica. Yo creo que las familias viven en las comunidades o sea que es medio artificial hacer a un lado a las familias. Las comunidades están formadas por familias, muchas veces por redes de familias después de muchos años de vivir y lo otro, me suena un poco raro decir que no está bien que las familias campesinas ganen mejor y que no se vayan a hacer ricos, aunque, si trae el problema de la nivelación de las ganancias, los antropólogos que estudian las fiestas dicen que este un mecanismo de nivelación del ingreso. Debemos pensar cómo se va a apoyar a las agriculturas campesinas, nada más.

Eleuterio Choque López

(Presidente de la Asociación Nacional de Camélidos de Bolivia).

Quiero hablarles de lo positivo del gobierno del Presidente de Bolivia. Por ejemplo en torno a la ganadería camélida, estamos hablando del manejo de la agricultura, recursos productivos y deterioro del medio ambiente. Pero nosotros mismos somos testigos que de un tiempo a esta parte se vive de forma muy acelerada el deterioro del medio ambiente y al ver esta situación los productores de camélidos hemos visto que la mejor alternativa en los países andinos como Perú, Chile, Argentina y Bolivia, inclusive Ecuador para conservar el medio ambiente y preservar las especies nativas de pasturas y especies forrajeras es el desarrollo de la ganadería camélida.

Antes el área de acción de la ganadería camélida era más amplia, en los valles, la parte del altiplano y la parte andina, en el Perú la población de camélidos llegaba aproximadamente a 50.000.000 de cabezas, 10 veces más a lo que es actualmente, ¿no es cierto? entonces yo invoco a los países andinos, que retomemos esta actividad como una actividad prioritaria, ¿no es cierto? y más que todo en Bolivia. Es cierto que este recurso ha sido delegado para su exterminio a los aymaras y quechuas para hacerlos desaparecer pero hemos sido tan fuertes que estamos resistiendo. Entonces, en cada uno de nuestros países tomemos muy en cuenta esto, porque hace poco ignoraron las grandes bondades que tenían los productos que ofrece la ganadería camélida, pero ahora se ha demostrado con una investigación que Perú, Bolivia, Chile y Argentina están todos involucrados, lo importante es a nivel mundial, como hace poco en la Expo Jujuy. Entonces creo que hay esa importancia que consideramos y cada uno debe ir tomando en cuenta, también comentaban que eran pobres y que no veían la riqueza milenaria, en ese entonces no estaban comercializando la carne de llama ni la carne de alpaca y se decía que no eran aptas para el consumo humano y muchos las vendían clandestinamente, pero gracias a la lucha de los propios productores esa barrera se ha roto y ahora estamos con muchos productos de la ganadería camélida como una mejor alternativa. El hermano Rodolfo, también va a coadyuvar a la ganadería camélida en las comunidades, más que todo en los Ayllus y las Markas ahí está viviente. Claramente se ha demostrado que esta es una estrategia productiva en los municipios en Bolivia para apoyar

la economía familiar, la economía del ganadero ha aumentado notoriamente. Sabemos también que el ovino es destructor del medio ambiente, pero no la ganadería camélida, porque es una característica muy propia y muy particular para preservar el medio ambiente, para construir una fortaleza. Muchas gracias.

Guillermo (s/a).

Rodolfo mencionó que el compañero presidente está tratando de cambiar la estructura agraria de Bolivia. Mi pregunta es que profundicemos más bien que se requiere de los Estados para la transformación de las estructuras agrarias. Entonces quisiera que profundizáramos en esos cambios, si han habido o en los límites, que existieran esos límites, para los gobiernos progresistas de América Latina para transformar las estructuras agrarias, si tienen razón los periódicos que dicen que los Estados muy poco es lo que pueden hacer o si tienen razón lo que dicen otros, que hay mucho que podrían hacer. En concreto, ¿cuál es la perspectiva y cómo se están viendo los límites de los gobiernos progresistas para transformar esta realidad?

Aymara Durán (Bolivia).

Buen día, mi nombre es Aymara Durán, soy egresada de biología. Mi intervención es un entendimiento del cómo. El señor Laureano Castillo nos mencionó cómo las zonas agrarias habían sido retomadas en el desierto y me pareció importante mencionar el uso del agua subterránea, si significa una reducción de una cuenca subterránea que alimenta también a lagunas y pozas, esto significaría una reducción de la biodiversidad que depende de esta fuente de agua. También recuerdo un proyecto de creación de una estación geológica en el salar, que afectaba las lagunas naturales subterráneas. Esto me hace dar cuenta de lo diverso del ecosistema. Para esto creo que es importante algo que dijo Diego Pacheco, que inicialmente se tendría que hacer una clasificación de las zonas y ecosistemas de Bolivia. Esto ya existe acerca de la vegetación pero me parece que no es tanto una clasificación, sino más bien, un entendimiento de cómo se reaccionaría ante diferentes presiones y ante diferentes uso de la tierra.

Recordemos también, que existen predicciones del cambio climático de cómo reaccionarían diferentes zonas en Bolivia ante diferentes efectos.

Sin embargo estas proyecciones están utilizando menos de 100 de las estaciones meteorológicas. Tomo esto para que se vea que realmente es importante la investigación, acerca de definir las expresiones, aunque, cómo podemos manejar, según el ecosistema. También decirles compañeros acerca de los camélidos, es sólo una zona de la puna donde el ambiente es propicio para la explotación o uso de este tipo de agricultura.

Rossmarý Jaldín (Bolivia).

Gracias, mi nombre es Rossmarý Jaldín, soy investigadora de la Fundación TIERRA. Tengo un comentario para Diego Pacheco. Al inicio de su intervención mencionaba la bipolaridad que hay entre el modelo agroindustrial y la agricultura campesina, pero al final, me preguntaba: ¿Cómo se está entendiendo esa bipolaridad desde el Estado? ¿Se está pensando en una complementariedad entre ambos? o más bien en los efectos antagónicos que tienen en la base campesina y en el deterioro ambiental? Bolivia ha planteado una “Agenda 2025” que interroga e interpela al Estado y a todos los bolivianos sobre el modelo de producción a seguir, en la medida en que se está apostando por una política a dos puertas o caminando con los dos pies pero cada uno parece apuntar en una dirección contraria. Por un lado, se abre la puerta al agronegocio y se apoya a productores que están emergiendo bajo la misma lógica agroindustrial y por otro contamos con avances normativos de apoyo a la pequeña agricultura bajo un enfoque más bien agroecológico. Mi preocupación es que hasta hoy este apoyo es asimétrico. En el último mes han salido varias publicaciones sobre el apoyo al modelo agroindustrial de la mano del IBCE, CAO, CAINCO quienes hace poco se oponían a las políticas estatales y son ahora los que enarbolan la bandera de la Bolivia agrícola productiva y de la seguridad alimentaria al 2025. Además, esto se da en un contexto regional que sitúa a Bolivia al lado de dos gigantes: Brasil a la derecha y Argentina a la izquierda, ambos con modelos agroindustriales que se intensifican y su objetivo es avanzar hacia nuestro territorio.

Diego mencionaba que el proceso de consolidación agroindustrial basado en la soya transgénica -como en todo el mundo- en Bolivia no tenía por qué ser diferente. Hoy Bolivia no sólo tiene soya transgénica sino que se ha

convertido en el principal cultivo del país. Y ahí me surge otra duda como boliviana, con todo el avance normativo y legal aprobado, dónde quedan las expectativas y la responsabilidad puesta para que las cosas sean diferentes.

Por todos los efectos que hemos visto, estos modelos se muestran como antagonicos, entonces ¿es posible complementarlos?, ¿es así realmente? No sé. Me gustaría saber ¿cuál es el apoyo efectivo a la economía de la agricultura campesina para cerrar esa asimetría? Y ¿cuál el planteamiento para este sector con miras a la Agenda 2025?

Rolando s/a (Bolivia)

Dos preguntas, la primera, en este momento estamos viviendo un problema de deterioro respecto a la plantación de coca, el presidente ha sido terminante en decir que la poda (erradicación) va a continuar, ¿qué es lo que va a pasar con las podas tradicionales de coca en los Yungas y en el Chapare? La segunda pregunta es sobre la mención de la seguridad alimentaria, nosotros antes teníamos seguridad alimentaria, en este momento estamos importando productos vitales para la alimentación boliviana: harina, arroz, azúcar ¿qué es lo que se va a hacer?, ¿se va apoyar a la agroindustria cruceña? ¿A la Agricultura familiar? En la agricultura en Santa Cruz, nuestra región más agroindustrial, no hay únicamente agroindustria también hay pequeños agricultores. En Bolivia infelizmente no se tiene datos precisos de la minería cooperativista, ya se tuvo dos enfrentamientos ente los cooperativistas y los asalariados de COMIBOL, ¿qué se va hacer sobre este tema?

Rhinda Calla (Bolivia).

Gracias, mi nombre es Rhinda Calla, soy socióloga de la Comunidad de Estudios JAINA, mi pregunta va corroborando un poco lo que señalaba Violeta, el compañero y muchos otros: ¿Son suficientes las propuestas de leyes para el cambio del modelo boliviano?, o más bien ¿tenemos que recuperar las prácticas, los saberes que tienen las comunidades, los pueblos? Tengo la sensación de que estamos cayendo desde hace tiempo en un sistema de leyes, además, particularmente en Bolivia no tenemos la costumbre de cumplir las leyes que nosotros mismos proponemos y en América Latina por más exquísitez que

estas tengan. Entonces por ejemplo, yo vengo de una ciudad, de un pueblo que se llama Tupiza y antes tenía una riqueza agrícola muy linda, bellísima y de pronto con las concesiones mineras, que no están claras ni en las leyes, pero las leyes no se tocan, se está haciendo una práctica extractiva que está eliminando toda la capacidad y potencialidad agrícola, a parte de la migración del año 1985, etc. Son problemas que están latentes y que tienen que ver con lo que dice la compañera sobre las contradicciones de estas leyes, y ¿son suficientes las leyes? pregunto. Gracias.

Hernán Ruiz (Bolivia).

Mi nombre es Hernán Ruiz, soy también de la Comunidad de Estudios JAINA, trabajo en el Chaco región productora de hidrocarburos que sustenta al Estado boliviano donde se está debatiendo el Estado plurinacional y este modelo del Vivir Bien.

Una tremenda contradicción como dice la mayoría, se ha percibido y se ha planteado aquí. Resulta que la industria petrolera en el Chaco boliviano está contribuyendo al despojo y a la destrucción de los territorios indígenas, también campesinos, y nos plantea tratar de recuperar la línea del grupo que puso acá. Nos plantea cómo resolver esta contradicción y apostar por un modelo de agricultura campesina, en definitiva, creemos y lo hemos constatado, no hay compatibilidad posible, porque no es compatible por más que forcemos las leyes, forcemos modelos políticos, forcemos políticas públicas, no resulta, porque estamos generando cada vez mayor contradicción y mayor deterioro de la base productiva, que en definitiva, hace todo intento de producción insostenible e insustentable, creo que el debate tendría que centrarse en eso, cómo definitivamente apostamos a un modelo y dejamos de lado el otro, creo que ahí hay un escenario amplio, porque en definitiva, algunos compañeros de la petrolera que se han planteado en el Ecuador con el caso de Yasuní no ha tenido mayor efecto y ha fracasado y esto nos plantea un desafío bastante grande.

El pueblo Guaraní, un pueblo al que nosotros estamos apoyando, ha planteado una pausa en esta vorágine extractivista de los hidrocarburos en el Chaco, en especial una pausa, para primero determinar específicamente el im-

pacto que este tipo de industria genera sobre el agua, porque es algo determinante, cualquier tipo de concepto, cualquier tipo de comunidad, la moratoria o la pausa más bien que propone el pueblo Guaraní, no ha sido escuchada, ha sido más bien negada sistemáticamente y ahora, nuevas leyes, una ley marco de consulta en la que se pretende limitar precisamente un derecho constitucional de libre determinación y la consulta previa del país, ven ustedes que las contradicciones son cada vez más fuertes y si seguimos apostando a los dos modelos vamos a terminar destruyendo cualquier posibilidad de futuro. Gracias.

Yolanda Massieu (México).

Bueno pasaríamos a una ronda de intervenciones de los expositores y comentaristas. Iniciamos con Diego Pacheco si están de acuerdo. Posteriormente continuamos con Rodolfo Machaca.

Diego Pacheco (Bolivia).

Efectivamente este interés de los pueblos en cómo fortalecemos una economía campesina y logramos un conjunto de condiciones para que se siga desarrollando, un poco en el ideal que tenemos de la agricultura campesina agroecológica, comunitaria, con redistribución de beneficios. En ese esquema necesitamos una economía campesina que genere riqueza en el sentido más amplio cultural, social, etc., pero también económica. En ese contexto, ¿quién va a fortalecer a la economía campesina para que genere riqueza?, ¿ellos solitos? Hemos visto que solos no es posible porque hay un conjunto de presiones, en todos los niveles, que dificultan que una economía campesina sola se desarrolle, vemos que no puede ser.

¿Será el sector privado? empezamos viendo que no, porque básicamente lo que hace el sector privado es convertir a la economía campesina en funcional a sus intereses, es lo que ha sucedido en Bolivia en el tema agropecuario y campesino. Las economías campesinas han confiado en el modelo industrial porque no les quedaba otra, han recibido las semillas, han copiado los modelos tecnológicos, etc., tenemos un modelo tecnológico grande para los grandes y un modelo tecnológico pequeñito para los pequeños, entonces se ha copiado lo bueno y se ha copiado lo malo, entonces decimos tampoco queremos esas

copias que están transfiriendo los problemas de las agroindustrias a los pequeños productores.

Básicamente en Bolivia el tema central es el cambio, efectivamente se puede crear un diálogo Estado-comunidades y transitar en ese diálogo para ir fortaleciendo la economía campesina para que finalmente se fortalezca y pueda a la larga sustituir al modelo agroindustrial con sus enormes problemas y dificultades. Entonces, ¿ese diálogo con el Estado qué significa? En Bolivia las leyes son mensajes políticos importantes que definen muchas cosas. Se ha promulgado la Ley 144 de la revolución productiva y comunitaria que es la ley de las organizaciones y lo que ha hecho esta ley es enfocar todo el conjunto de servicios públicos para apoyar a la producción campesina; todo un conjunto de políticas posibles para formular un programa para el apoyo al sector campesino están dirigidas y enfocadas a las comunidades, es una Ley importante que ya se ha empezado a operar.

Está también la Ley 300 de la Madre Tierra y desarrollo integral para Vivir Bien, en esta ley hay un mensaje muy importante que está diciendo no a la extranjerización, eliminación gradual de transgénicos, nos está hablando del ordenamiento de los sistemas de vida, nos está hablando de un modelo hacia donde avanzar, lo que hay que hacer en Bolivia, el desafío de Bolivia es efectivamente crear y fortalecer ese diálogo estatal y comunidades y no es que no exista, existe, está ahí, en muchos casos actualmente en Bolivia estamos discutiendo el tema bosques, cómo se fortalece ese diálogo Estado-comunidad, en el tema agua lo propio, en el tema tierras lo propio.

Tenemos el control del Estado y las comunidades que están participando en la toma de decisiones, entonces hay un contexto importante para consolidar este proceso, marco legal existe, entonces lo que tenemos que hacer hacia adelante es efectivamente construir esas articulaciones que no necesariamente son a nivel nacional, son a nivel departamental, a nivel municipal, etcétera.

Entonces yo creo que en Bolivia no se han cumplido todas las condiciones, Bolivia todavía sigue siendo un país donde los sueños se hacen realidad, pero hay que construir para alcanzar esos sueños, no es que se van a llegar de la noche a la mañana. Entonces yo creo que hay un escenario optimista muy importante para construir economía campesina, tiene sus problemas y sus con-

tradicciones, pero siempre van a haber contradicciones lo bueno es que existan contradicciones, lo peor es que haya verdades absolutas donde no hay contradicciones, trabajemos sobre esas contradicciones y encontremos también lo que es importante, complementariedad entre las contradicciones para ir avanzando porque si no nos vamos a estancar. En las comunidades en la práctica también han encontrado complementariedad, entonces apoyemos ese proceso.

Rodolfo Machaca (Bolivia).

Bueno primero quiero partir de lo siguiente, como humanidad estamos todos metidos en un grupo de ambición, poder, individualismo, ver quién es inferior y quién es superior, ese mal de la humanidad tenemos que erradicarlo.

Quiero un poquito quizás respondiendo a las preguntas, lo que decía en la primera pregunta a la agricultura campesina, ¿cómo está apoyando el presidente Morales?, la estructura del poder del agronegocio es grande, los modelos agropecuarios agrícolas en el mundo empezado de *Hyundai*, Jorge Zoros, podríamos mencionar muchos más son los que están invirtiendo en toda Latinoamérica y Sudáfrica. Romper con esa estructura hegemónica es complicado porque mueve la base del poder, la base de la estructura del orden democrático, hasta son capaces de comprar a los militares y financiar a los partidos de la oposición para romper con el orden democrático. Como decía el hermano del Brasil y comparto con su apreciación de que los movimientos sociales de Bolivia tenemos la alta responsabilidad de cuidar la democracia, el proceso democrático que nos ha costado sangre en realidad.

En el tema de gestión agraria, el tema tierra no solamente es una problemática en Bolivia, es similar en toda Latinoamérica y a nivel mundial, no está resuelta la cuestión agraria, en ese sentido nosotros los campesinos estamos planteando la revolución agraria, no la reforma agraria, la reforma agraria es simplemente clases, es un poquito de los modelos, eso puede costar el orden político, pero hay que saber analizar.

Como decía, cómo resolvemos el tema campo-ciudad, la migración. Estamos sufriendo tremendamente el efecto de la desestructuración del modelo de agricultura campesina, eso ya ha venido planificado desde más allá para liquidarnos, para aniquilarnos. Ahí la reflexión de ayer y hoy día, cómo sobre-

viven los campesinos ante estas políticas que han venido con todo, con poder, con armamento, con tecnología porque querían aniquilarnos desde la cultura. Se han apropiado de nuestras semillas, como Monsanto por ejemplo; el agro-negocio ha atacado en todo sentido, ha comprado las conciencias de los políticos, los gobiernos neoliberales han sido los mandamases, los grandes capitalistas frente a los gobiernos que sistemáticamente nos han anulado y revertir eso no significa diez o veinte años, es un proceso paulatino y alguien decía, la descolonización empieza en la despatriarcalización, eso estamos trabajando ahora como movimientos sociales, como organizaciones. Aquí está nuestra hermana Leonilda Zurita, ella en algún momento nos puede contar la historia de cómo han estado peleando, luchando así de frente para revertir estos modelos, precisamente pensando en todo nivel, en todo el sistema de vida de la problemática social entonces, ahora se está planificando para eso es la agenda 2025.

¿Cómo vamos a volver de la ciudad al campo? produciendo alimentos sanos y saludables ¿y cómo vamos a recuperar la soberanía en la forma de cultivo? cuidando la madre tierra, ese el desafío que nos toca enfrentar y hay que compartirlo con todos también.

Después decía, ¿será que a los campesinos los podemos convertir en pequeños empresarios privados? La idea no es esa sino que es lo que pasa; en este momento es que estamos viviendo en armonía y a nombre de la economía familiar, a nombre de la agricultura familiar, lo que se está haciendo es que si el compañero es más próspero perfecto, le daremos financiamiento a él y a ella, el resto que se muera de hambre, el resto qué nos importa. Entonces el orden de la economía familiar, de la comunidad va a romperse, en otras palabras porque dentro de la comunidad se autorregula el nivel de la vida, entonces éste se va a romper porque con el financiamiento del Banco Mundial va a comprometer su tierra, su familia, su trabajo y si no cumple le van a quitar la tierra, entonces, ¿qué va a hacer? Y si es próspero, obviamente se va a convertir en pequeño empresario y ese pequeño empresario va a empezar a contaminar al resto.

Así como en cada país un empresario, un individualista rompe con el equilibrio de la vida porque apunta al poder, a la avaricia, al lucro, al lujo y eso rompe el equilibrio de la vida, por eso la preocupación, lo importante es que la

agricultura familiar, por supuesto, a la pregunta de la hermana que decía que la agricultura campesina trata del conjunto de familias que forman una comunidad, por supuesto pero ahí la economía familiar basada en lo que es la comunidad no rompe ese equilibrio de la vivencia de la base familiar que es la comunidad.

Entonces esa es nuestra preocupación, si nos perforan a las comunidades rompiéndonos ese orden de la comunidad de vivir en armonía, estamos fundidos y eso es lo que está pasando. Pero los campesinos qué hemos hecho, que cualquier modelo que venga bienvenido pero los modelos neoliberales como vamos a arraigar a nuestros libros, nunca nos van a someter, esa es la estrategia que nosotros utilizamos, por ejemplo en las comunidades que vengan le pondremos nombre y apellido nada más, ahí que esté por el momento, pero nosotros seguimos viviendo en la comunidad, en la economía comunitaria, en la agricultura comunitaria.

En Bolivia hay conflictos mineros decían. Hay una amenaza de la minería que no es simplemente en Bolivia, al menos en Bolivia es de menor escala, serán muy pocos los empresarios, son los terratenientes a nivel mundial que van a ser el futuro en las mineras.

La minería para nosotros es una preocupación, porque va a depredar nuestras cuencas, nuestras fuentes de agua que sirve para el riego y la sobrevivencia de nosotros los seres humanos, también para nuestras plantas, para nuestros animales, alimento para nuestros animales, para equilibrar el ecosistema y las comunidades mantienen la agricultura campesina en sistema de rotación si un día trabajas 8 horas en la noche ya tienes que descansar, la tierra es lo mismo si ha producido para nosotros alimento dos años seguidos tiene que descansar para recuperar y después producimos de nuevo y nos dará mejor fruto, este es el sistema que prima en nuestros territorios.

Entonces la minería para nosotros es una gran preocupación y estamos trabajando en eso y la agenda 2025 es precisamente para detectar todas estas fallencias técnicas, pero el hombre, el ser humano está corrompido porque quiere ser millonario en un día, dos días, en tres días y rompe el equilibrio de la vida, por supuesto es el ingreso del Estado pero hay que saber manejarlo con responsabilidad.

¿Que se está haciendo por la agricultura campesina?, y ¿cómo estamos luchando con el agronegocio? En Bolivia, han visto la imagen que les he mos-

trado como los menonitas nos están depredando, como los empresarios nos están depredando los bosques, la mejor tierra de categoría cinco además, el Estado boliviano ha intentado, ha querido expulsarlos, los hemos sacado de las tierras que han tomado clandestinamente, llega un cónsul mexicano indicando que eso no debe tocarse, o sea, ¿qué tiene que ver un mexicano con los menonitas?, ahí hay una red internacional que está comprando conciencia de patria, conciencia de logias. ¿Entonces el gobierno mexicano está metido con los menonitas?, ¿cuánto de plata recibe el cónsul del Estado mexicano? Ahí hay corrupción de los fiscales, de los jueces; ese es el mal a nivel internacional, lo propio está pasando en Colombia; los campesinos están llorando al ver como los menonitas están depredando tierras campesinas, para acaparar, para comprar.

Voy a terminar diciendo lo siguiente; ¿cuál es la propuesta de los campesinos con relación a la tierra y al agua?, nosotros estamos trabajando en la ley de agua. Más de 50 años no hemos tenido una ley que toque el tema agua, ojalá que esta vez aprobemos para poder regular el tema agua y esa ley pueda ser para todos, para los jóvenes, para las comunidades, para la agricultura, para el sistema de vida, como también para los empresarios. En la minería están devastando el agua, en San Cristóbal por ejemplo la cantidad de agua que utilizan y no pagan ni un centavo.

Entonces la propuesta es, cómo apoyamos o qué hacemos como campesinos, por eso nosotros hemos presentado nuestra propuesta, los Estados primero deben reformar la constitución, la Asamblea Constituyente en toda Latinoamérica los intelectuales debemos apuntar a eso, después debemos ver que los Estados deben interesarse para poder apoyar en la inversión, en la tecnología, en la educación ya que ésta es para servir al agronegocio, pero en eso hay que cambiar la estructura, ese es el desafío, sin embargo queremos decir que vamos a repetir a Carlos Marx. Carlos Marx en sus últimas investigaciones, su compañero no lo ha escrito todo bien se ha convencido que toda la cultura andina, que el futuro de la humanidad es la agricultura campesina ¿por qué? Porque es de necesidad, porque es ecológico, porque tiene complementariedad, es responsable con la Pachamama, con el cosmos, ha encontrado de todo.

Entonces creo que es importante reflexionar desde ese punto de vista por eso anoche les decía, ojalá que a los productores se les ilumine para po-

der exportar desde Bolivia un modelo que pueda sustituir al capitalismo y al socialismo aunque el socialismo igual es antagonista desde el punto de vista de Estado pero el modelo campesino vela por la armonía y el equilibrio de la humanidad y de la madre tierra.

Mario Sosa (Guatemala).

Yo creo que cuando hablamos de agricultura familiar y economía campesina no podemos hacer referencias en abstracto y pensando que estamos ante un solo tipo de agricultura familiar, un solo tipo de campesinado, es absolutamente lo contrario. En ese sentido es evidente que las formas de propiedad, de usufructo, de apropiación de la tierra y territorio también son diversas y es por eso la visión del territorio que planteaba en mi ponencia. Me parece que apoyar a las agriculturas campesinas, por ejemplo en materia de tierra parte del reconocimiento de cuáles son las necesidades en materia de apoyo, transformación, reformas o revolución que debería concretarse en cada uno de los territorios para dar respuestas precisamente a los contextos y dinámicas históricas de esos territorios.

Más allá de eso insistiría, me parece que en estos contextos donde avanza precisamente el acaparamiento de tierras y la extranjerización, ni académicos, ni movimientos campesinos pueden evadir la necesidad de plantearse esa transformación que implica recuperar la soberanía sobre la tierra y sobre el territorio en su conjunto y los territorios en específico. Ahí está lo estratégico de apoyar a las economías campesinas, si consideramos nada más el tema del recurso tierra.

Uno podría plantearse un conjunto de opciones desde las clásicas a las relativamente novedosas, incluso venimos de repartos agrarios devenidos de procesos de paz como en Colombia que están en esa búsqueda que se ha hecho bajo la lógica del mercado, lo que se han conseguido son algunos repartos sostenibles o sustentables, en algunos casos, pero en la mayoría, como ha sido en Guatemala han sido procesos de reparto que se han revertido por distintas circunstancias, por el tipo de tierras que han sido cedidas a los campesinos, donde hubo falta de crédito, asesoría técnica, acceso a mercados. Podrían plantearse bancos de tierras, seguridad jurídica, que como en el contexto

guatemalteco los campesinos siguen siendo despojados de sus tierras a partir de que no tienen la seguridad jurídica mínima sobre sus parcelas.

Repartos en usufructo, repartos en usufructo vitalicio dirían otros. En materia ambiental podrían plantearse formas que parten de reconocer las formas de organización, de autoridad y administración de comunidades y de pueblos indígenas. En Guatemala hay casos interesantes; sobre la base de la existencia de un bosque comunal, se crea una forma de organización social y a la misma vez una forma de administración de poder que se ejerce sobre el recurso agua, se forma una organización y autoridad que administra el agua y tanto en la relación con el bosque y en relación con el agua, los resultados son palpables en términos de garantizar la sostenibilidad y el uso adecuado, y no de una apropiación sólo para estas comunidades con todo el beneficio que podría tener siendo esto parte del territorio que siendo cabeza de cuenca, también beneficia al territorio mexicano, siendo que sus poblaciones se benefician de las aguas que provienen del territorio guatemalteco.

En este sentido yo soy de la idea y creo que de alguna manera lo he planteado, de que lo político es fundamental, y debemos reconocer a ese conjunto de actores y sujetos que tienen que ver con la agricultura familiar, la economía campesina, que al final las demandas, las necesidades son diversas y no podemos generar propuestas que sean recetas, que sean homogéneas.

Querría terminar con esto. El proceso que nos toca vivir en cada contexto es parte de esta discusión. En Guatemala hablar de desarrollo rural es sinónimo de ser comunista. En Guatemala es evidente la necesidad de una reforma agraria y si los académicos no lo planteamos, si los mismos campesinos no recuperan ese planteamiento programático y se concreta en procesos de organización, de formación, de movilización política en esta dirección, evidentemente estamos jugando al sistema, planteando pequeños repartos agrarios, a sabiendas que estos repartos serán revertidos por las lógicas del mercado, es caer en demagogia. Evidentemente se están ensayando una serie de experiencias, como la agroecología, con una serie de ejercicios que se están gestando en las comunidades y organizaciones campesinas en esa dirección. Por último agradecer a Violeta la corrección sobre el dato de la minería en México. Muchas gracias.



IV
Modelo de Desarrollo
y Relaciones Campo - Ciudad

Uno de los desafíos que se plantea el abordaje de esta mesa es el debate de la relación urbano –rural como conceptos y territorios dicotómicos y en contradicción, en el cual se condensa las bases de lo colonial como estructuradoras de las relaciones y a partir de las cuáles se reproduce la diferenciación entre unos y otros ciudadanos.

Desde esta perspectiva colonial, la ciudad se constituye en el centro a partir del cual se organizan las relaciones y los procesos y se acentúan las tendencias económicas que provocan procesos de vaciamiento de los territorios rurales, especialmente campesinos, con graves consecuencias para la reproducción de la vida con dignidad y soberanía de los pueblos, en especial de los jóvenes. La falta de estructuras que garanticen condiciones de vida en las zonas rurales, como educación, salud, comunicación, la sub-representación en los espacios políticos de ámbito nacional agudiza esta situación.

Los procesos emancipatorios en Bolivia nos plantean una interpelación a estas formas de construir las ciudades y desde las prácticas políticas emancipatorias interpelan esta relación colonial trastocando el concepto de la política para avanzar en la reconstitución del campo como espacio societal.

En este sentido es fundamental acercarnos a un debate con nuevas epistemes para dar cuenta de las reconfiguraciones territoriales que operan desde la lucha emancipatoria y desde una práctica que empieza a dar otros contenidos a la ciudad y a las relaciones campo – ciudad en las estrategias de regiones y territorios.

Este eje temático se ha desarrollado con la exposición de **Carlos Rodríguez Wallenius**, profesor de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) Xochimilco de México y miembro del grupo de trabajo “Desarrollo Rural “Disputas Territoriales, Campesinos y Descolonialidad” de CLACSO; **Juan Carlos Gutiérrez** Alcalde del Gobierno Municipal de San Lorenzo del Departamento de Tarija y líder y dirigente campesino. Como comentaristas **Sarah Methais** de Agrónomos y Veterinarios Sin Fronteras (AVSF- Bolivia) y **Mario Rodríguez** (Red Wuayna Tambo, Bolivia). La moderación estuvo a cargo del profesor **Gabriel Tobón** de la Universidad Javeriana de Colombia y miembro del grupo de Desarrollo Rural “Disputas Territoriales, Campesinos y Descolonialidad”.

Gabriel Tobón (Colombia).

Vamos a iniciar las exposiciones con Carlos Rodríguez y posteriormente el Señor Alcalde de San Lorenzo Juan Carlos Gutiérrez.

Carlos Rodríguez Wallenius (México).

Uno de los principios fundantes de la modernidad capitalista es la dicotomía entre lo rural (vinculado con lo tradicional y atrasado) y lo moderno (relacionado con la vida urbana y cosmopolita). Esta perspectiva reforzada desde el siglo XIX esconde una tensión fundamental, que es la imposición de las relaciones capitalistas en sociedades rurales, que tienen una forma de vida y producir diferente a las aspiraciones de acumulación y ganancia.

La ciudad se constituyó como un espacio de concentración de poder y riquezas, en donde no se daba cabida a lo rural, Así, la urbe se apropia del espacio y de los recursos naturales en aras de la modernidad y el progreso. Por ello se justifica la dominación y el despojo capitalista a costa de la ruina y el saqueo del campesino, de la pérdida de identidades indígenas y afrodescendientes. Por lo que la producción del modelo urbano significa la imposición de condiciones dominio y violencia para someter a las formas rurales.

Como Marx y Engels señalaban en el Manifiesto Comunista: “La burguesía ha sometido al campo a la dominación de la ciudad. Ha creado ciudades enormes, ha incrementado en alto grado el número de la población urbana

en relación a la rural. Ha hecho depender a los [...] pueblos campesinos de los pueblos burgueses”

La dominación de las poblaciones campesinas en América Latina durante el periodo liberal (finales del siglo XIX y principios del XX) sería un proceso complejo y agresivo, que incluiría un sesgo ideológico, en el que abundaron los descalificativos de los gobiernos y oligarquías para referirse a la población rural: haraganes, flojos, vagos, malvivientes, malentretidos, vagabundos, etc. Pero sobre todo fue una acción violenta: se expiden leyes que les quitan sus tierras (Leyes de terrenos baldíos, en México); así como una serie de normativas (Ley contra la vagancia en Guatemala y El Salvador, Código Rural en Argentina) destinadas a asegurarse el trabajo forzado de campesinos e indígenas, muchos de ellos llevados a la fuerza a las ciudades para abastecer de mano de obra a la naciente industria.

Durante la segunda mitad del siglo XX, el crecimiento de grandes metrópolis latinoamericanas, producto de las políticas desarrollistas, reforzaron las relaciones de dominio y de subordinación con base en las necesidades de la industria y los servicios, respecto a la producción agropecuaria, el acceso a materias primas y a los recursos naturales, para lo cual se requirió impulsar una serie de políticas económicas y sociales que subordinaban las formas de vida campesinas y de la agricultura familiar a las necesidades de la industrialización. Ciudades como São Paulo, Buenos Aires, Lima, Caracas, Guatemala y Ciudad de México no sólo se convirtieron en gigantescas urbes que concentraban la producción y los servicios, sino que se constituyeron en los motores de sus economías y de las relaciones capitalistas en sus países.

Los requerimientos de alimentos baratos, materias primas accesibles, insumos y terrenos a disposición de las obras de infraestructura, construcción de viviendas, parques industriales, etc., que nutrieran las necesidades de producción y de reproducción social de las ciudades fueron los elementos que caracterizaron las relaciones urbano-rurales durante las décadas de 1950 a 1970.

También en el debate marxista de aquella época tuvo, como temas de contraste, la discusión entre los proletaristas, quienes consideraban inevitable la conversión de los campesinos en trabajadores en asalariados industriales y los campesinistas, quienes argüían que el proyecto campesino podía permane-

cer en el capitalismo, en parte porque le era funcional, en parte por su lucha por continuar siendo campesinos.

De esta manera, el despotismo urbano-industrial que menciona Víctor Toledo, como una modalidad esencialmente depredadora, que se erige sobre las ruinas de las sociedades rurales y sobre las cenizas de una naturaleza avasallada, mediante un conjunto de mecanismos económicos, políticos, culturales e ideológicos, que privilegian lo urbano industrial sobre lo rural y lo natural y que tienden a ocultar los perniciosos costos sociales y ecológicos.

A las diversas formas campesinas en América Latina no les ha ido nada fácil para poder permanecer en la fase neoliberal del capitalismo, pero el modelo urbano también está presentado fuertes y graves problemáticas para su reproducción: está inserto en una crisis multidimensional. En efecto, el modelo urbano industrial está en una crisis debido a la convergencia de distintas problemáticas estructurales que ponen a dicho modelo en serios aprietos, pues la crisis está restringiendo las posibilidades de acumular por la creciente escasez de varios recursos naturales (agua, minerales, bosques, etc.) que están limitando el funcionamiento de la economía; vinculado a ello, está la crisis energética debido a una progresivo agotamiento del petróleo y combustibles fósiles, fuentes fundamentales sobre el cual funciona el aparato industrial y productivo. También es importante la crisis alimentaria, en su expresión de escasez y carestía de granos básicos, lo que a su vez está provocando problemas de inflación, desabasto y de hambre. Lo que está detrás del problema alimentario es el cambio de la producción agropecuaria destinada a la comida, para mudar el destino de los granos y productos agrícolas ahora para agrocombustibles. Asimismo, esta escasez expresa una disputa por la carencia relativa de tierras y aguas entre industria y agricultura, entre la ciudad y el campo. Pero a la vez el modelo ha acentuado las contradicciones del capitalismo, al condicionar la ganancia sobre la inversión productiva, lo que excluye de la economía las posibilidades de trabajo para la gente, dejando sin opciones laborales a amplios sectores de la población.

Así, debido a las condiciones contradictorias que impulsan su crecimiento, el modelo urbano industrial va generando varios tipos de conflictos en la relación entre ciudades y campo. Estos conflictos conservan añejas arenas

de confrontación que provienen de la época del desarrollo estabilizador y que aún mantienen su vigencia, como son:

a) La subordinación de la producción agrícola y pecuaria a las necesidades de la ciudad, la industria y el comercio. b) El control de los canales de comercialización de los productos agropecuarios para ajustar los precios y que actualmente incluye las formas de especulación debido a la bursatilización de las *commodities* de granos y otros alimentos. c) La utilización de la fuerza de trabajo de los migrantes campesinos como reserva de mano de obra barata. d) La externalización de los desechos y contaminantes de la industria y la vida urbana hacia el entorno de las zonas rurales (aire, suelo y aguas).

Estas tensiones mantienen su vigencia en la relación ciudad – campo, sin embargo, dos tipos de conflictos han adquirido relevancia en años recientes en la relación urbano - rural de nuestros países, nos referimos a los procesos de expoliación de las tierras cercanas a las grandes ciudades y al despojo del agua de las comunidades campesinas e indígenas.

La construcción de posibilidades que tienen las agriculturas campesinas, familiares e indígenas en su difícil y conflictiva relación con el modelo urbano industrial capitalista, invita a retomar una serie de procesos organizativos y prácticas sociales que las comunidades rurales están impulsando en diferentes zonas de América Latina. El empuje diverso y polifónico de los sectores pobres y excluidos del campo, configuran alternativas al desarrollo desde sus acciones locales, con experiencias organizativas que impulsan transformaciones de distinta índole (económica, social, política y cultural). Este marco de cambios es llamado por diferentes sectores rurales como el Buen Vivir para los pueblos.

La construcción actual de alternativas al desarrollo en la relación campo - ciudad se da en el contexto de una crisis del modelo urbano industrial capitalista, que hace necesario replantearse la viabilidad futura de las ciudades. Este contexto de crisis ha agudizado las desigualdades económicas, sociales y territoriales en el medio rural, con la implantación asimétrica de relaciones de poder y con una participación desigual de los campesinos en los espacios de decisión y de elaboración de políticas públicas. Por ello, la reactivación de las formas campesinas e indígenas, no sólo representa un reto para su inclusión

en las políticas públicas de los países latinoamericanos (tanto con gobiernos neoliberales como los llamados progresistas), sino que sus prácticas y procesos sociales muestran elementos para proyectos alternativos, los cuales se han reconstituido a partir de sus profundas raíces históricas, culturales y sociales.

Impulsar las alternativas al desarrollo no es un asunto fácil, pues hemos resaltado que la relación campo – ciudad se construyó mediante formas de confrontación, dominio y control, donde el proceso de urbanización pretende subordinar a las actividades campesinas tanto en su producción y mano de obra, como para apropiarse de los recursos y materias primas que están en sus territorios, que son despojados para satisfacer las necesidades industriales y de servicios de las ciudades. Por ello, resaltamos que el modo normal en la relación entre el modelo urbano y las formas de vida campesinas es de conflicto y disputa.

Juan Carlos Gutiérrez (Bolivia).

Gracias, muy buenos días, un saludo muy grande a todos los presentes, primero muy contento de ver que haya interés en esta discusión y por la participación vemos que están muy interesados en buscar propuestas alternativas que pasen a ser políticas en beneficio del campesino en este caso. Les comentaré en el caso netamente campesino de Tarija desde una visión que tenemos que continuar todos los pueblos a nivel de Latinoamérica, justamente la realidad que me antecedió, es una realidad histórica que nos podría tomar varios días discutir pero vamos iniciando en la parte de los hechos.

Voy a tocar una parte principal en el caso del campesino, que es parte de un largo proceso y es resultado de diferentes acciones y que son similares en los diferentes pueblos y países, según he podido estudiarlos. Por ejemplo no hace muchos años, en los 80, la decisión principal del campesinado en Tarija era cómo poder estudiar y no ser un analfabeto, de que sus hijos estudien, fue una decisión muy importante entre los 70 y 80, fruto de esto me tienen a mí discutiendo aquí también; pero ese entonces fue decisión propia del campesino hacer escuela y contratar su propio profesor, no había la asistencia del Estado, obviamente para el Estado el campesino no existía ni para los gobernantes de ese entonces, poco a poco se ha ido avanzando en ese tema tomando el escenario en Bolivia y buscando el espacio propio de la autonomía

campesina, que todavía ha sido y es bastante la discusión, y ahí hemos tenido grandes enfrentamientos con algunos políticos y entre campesinos y ciudad.

Me acuerdo hace tres años atrás, hubo un enfrentamiento entre campesinos y ciudad, una lucha para mantener una capital a costa del campesino, quien gobierna era una capital; tanto en pueblo grande como en pueblo chico pasa lo mismo, quien maneja la ciudad y quien gobierna, es quien impone al campesino y condiciona su desarrollo “te voy a dar pero con estas condiciones”.

Hemos tenido un buen avance en esta parte importante de cómo apoyar al campesino con un tema público, es que me tienen a mí como una parte pública, logrado como una conquista también que un campesino llegue al poder. Años atrás los alcaldes eran ciudadanos que no conocían la realidad del campo, netamente urbano con otra realidad de vida. Yo creo que el fondo que debemos trabajar los pueblos principalmente en los casos rurales es fortalecer la organización, no de un gobierno regional, sino del gobierno comunal que tiene el campesino como comunidad que vive una realidad y que ha vivido autónomamente siempre, que obviamente estuvieron bajo el yugo español y otra vez se liberaron y a partir de ahí vivieron siempre en su propia educación, su cultura, su tradición, su forma de sobrevivir en la vida, de cómo producir para la vida y como y cuanto almacenar y cuanto poder compartir con el vecino o con el mismo ciudadano a través del mercado.

Entonces, esta es una parte principal y desde la parte pública de la que estoy siendo parte como Alcalde que me ha tocado, es el único municipio en Bolivia da el poder a la comunidad campesina organizada. Esa comunidad que antes no tenía derecho a la educación, a la salud y que estaba olvidada en el tema de producción. Hemos empezado a transferir recursos y creemos que transfiriendo recursos también va parte de transferir un poder que no esté concentrado, no se trata de que un campesino llegue al poder y se deje llevar por la otra visión de ciudad capitalista.

Entonces, creyendo en esta línea, hemos logrado transferir recursos para que el mismo campesino administre en la línea productiva y pueda obviamente ser sustentable, sostenible pero va a pasar por un largo proceso, por ejemplo lo vemos en Bolivia o a nivel de Latinoamérica, es una gran transnacional quien maneja todo el tema de la leche y la leche es un alimen-

to principal. En San Lorenzo, donde vivo, en estos tres años hemos logrado construir una planta procesadora de lácteos, que tiene privilegios para recibir y comprar producto a un precio negociable al pequeño productor, porque el pequeño productor es quien alimenta a los pueblos, eso lo sabemos, es quien lleva el producto al mercado, es cómo poder controlar también, y en esta parte es muy importante donde vamos a tener que discutir, esta parte que nos ponen como reflexión, ¿cómo va a ser la relación campo ciudad?

Ahora yo puedo ver que hay un gran abismo entre el campesino y la parte urbana. Uno por sus políticas y otro principalmente, porque el campesino llega con el producto al mercado y todavía ese es su reto ahora de cómo revertir eso, llega al mercado y se encuentra con los intermediarios, los intermediarios son quienes suben los precios como les gusta, en un 20, 30, 50%, hemos llegado en Tarija, por ejemplo, a que una medida de papa cueste 80, 100 bolivianos, algo nunca visto, pero estos 80, 100 bolivianos una inflación de un país que hablan los políticos, ¿estará llegando al campesino quien produce?, no está llegando por eso digo que hay un abismo en el medio que tenemos que discutir y es ahí donde tenemos que negociar entre el consumidor y el productor, por eso es que el campesino nunca lo ve como enemigo al ciudadano, al final eran algunos malos políticos quienes eran los enemigos, no la ciudad donde se vive, donde está concentrado, porque ambos nos necesitamos, el habitante de la ciudad necesita al campesino para tener un producto de calidad, pero también a un precio que sea conveniente a ambas partes, esa parte nos falta.

En estos tres años hemos trabajado mucho en fortalecer las semillas y el micro riego, sistemas de riego tecnificado que falta muchísimo es parte de un gran proceso que de ser dirigente y hoy ser una autoridad pública vemos realmente con mucha fortaleza todavía, aunque es muy complicado, porque muchas veces los gobiernos han preferido hacer obras de cemento, porque esas cosas se ven, se puede convencer al votante, se puede usar al pueblo pero no en el tema productivo que es otra tarea y para un político neoliberal significa perder tiempo invertir en este tipo de cosas.

Sabemos que estamos enfrentando un gran problema a nivel de pueblo local y que es un problema latinoamericano de los países, porque en los mis-

mos pueblos, conversaba esta mañana con un compañero dirigente de Colombia, por lo menos nosotros ya hemos logrado el derecho a la educación y a la salud en cada una de nuestras comunidades, estamos yendo a la producción, en Colombia todavía hay pueblos que no tienen, que el Estado no invierte en estas partes que son derechos principales, obviamente es una parte principal en la que nunca va invertir un político porque no quiere que el campesino se dé cuenta y que estudie.

A nivel departamental también se ha logrado en Tarija arrancar, aunque costó bastante, los recursos que no solamente el político que entra a gobernar imponga sus buenas políticas y deseos, si no que esas políticas estén en consulta del pueblo y que el mismo pueblo pueda ejecutarlas, obviamente bajo reglas claras y transparentes no significa de darles la plata y “chau”.

Hemos discutido mucho también que no se trata de que al campesino le compre el presidente o la autoridad que está en la región y le dé vacas, si no que el mismo campesino también pueda discutir con sus pueblos dónde están las vacas y si sirven esas vacas o no sirven. Porque muchas veces se han hecho estudios, grandes estudios, planes y programas que terminaron ahí en el escritorio, por técnicos formados en la ciudad, en la universidad no en la línea de cómo hacemos una soberanía alimentaria, no nos formamos en la línea de ser más humanos, de cómo vive una comunidad campesina, coadyuvándose el uno con el otro en el trabajo, en el diario vivir y a veces en las emergencias que tienen por los cambios climáticos que existen.

Es un poco lo que quería analizar, pero principalmente quiero escucharlos a ustedes para poder complementar, estoy muy contento que estas cuatro instituciones se hayan reunido y nos hayan reunido a todos ya que esto se tiene que discutir en todos los países, en todos los lugares pero también poder llevarlo a la práctica, yo creo que es muy importante eso.

Y si algún gobierno o algún país sigue arrinconando al campesino con sus políticas, creemos que los campesinos a nivel mundial tenemos que dar una nueva forma de economía, como la denominamos nosotros la economía comunitaria, participativa, social, es la única forma de ser independientes, nosotros tenemos escrita en nuestra constitución la independencia de nuestro país, pero también analizamos muy bien que la independencia del país hay

que empezar por casa y empezar por casa es empezar por los pueblos, empezar por la comunidad, ahí es donde tenemos que dirigir nuestra inversión de la recuperación obviamente de nuestros recursos naturales y la inversión que tiene que ir en esa línea.

Gabriel Tobón (Colombia).

Muchas gracias Juan Carlos muy amable por tus aportes, entonces damos lugar a preguntar si el señor Martín Bazurco, Viceministro de Bolivia, o uno de sus delegados se encuentra acá presente, si no se encuentra presente entonces iniciamos el diálogo con los comentaristas. Tenemos como primera comentarista a la compañera Sarah Methais, ella viene de una ONG Agrónomos y Veterinarios Sin Fronteras (AVSF) coordinadora nacional de esta ONG francesa en Bolivia. Como segundo comentarista tendremos a Mario Rodríguez, miembro de la Red de la Diversidad, Wayna Tambo. El tiempo de intervención de ambos es de 15 minutos.

Sarah Methais (Bolivia).

Muchas gracias a todos y a todas, me parece muy importante escuchar estos dos puntos de vista de un investigador y de un Alcalde, sobre todo de un Alcalde que viene desde esta parte del país donde la identidad campesina es tan fuerte y donde sabemos que, además, Tarija es la zona donde hay más extracción de hidrocarburos (gas), entonces ahí los recursos públicos son numerosos y disponibles y seguramente esto genera una pugna para garantizar que estos recursos regresen al campo, ya que son extraídos del campo.

En el comentario ratificaría una idea que creo es compartida por muchos de nosotros que es el rol de la agricultura familiar campesina indígena, es un rol desconocido, invisibilizado muchas veces por los Estados, por los gobernantes en general, pero es un rol que hay que ir revalorizando, este rol tiene que ver con la gestión de los territorios rurales, gestión y preservación de los recursos naturales; muchas veces estos modos de vida campesinos, que como se ha referido el primer expositor, son modelos de vida que garantizan también equidad en el acceso, sostenibilidad en el uso de los recursos y cierta reciprocidad entre las familias que viven en este territorio, creo que son ele-

mentos clave que hay que rescatar de lo que son los modos de gestión de las sociedades campesinas sobre sus territorios.

Otro de los elementos clave de la agricultura campesina es que logra mantener empleos cada vez menos agropecuarios, pero si empleos, en las zonas rurales, como se ha dicho y particularmente en los Andes la actividad rural es cada vez más diversa, se trata de producir, pero también se trata de comercializar y de ofrecer servicios (entre transporte y otro tipo de servicios) entonces la economía campesina no es sólo la agricultura, es una variedad de actividades que están asumiendo las familias campesinas que ocupan las zonas rurales.

Y evidentemente, hay el rol de provisión de alimentos para la ciudad, y que después de la última crisis alimentaria particular ya se está reconociendo no sólo a nivel de las naciones, sino a nivel de los organismos internacionales, el derecho a la alimentación que está cada vez más ratificado y donde se está asumiendo que para garantizar el derecho a la alimentación la única forma de hacerlo es defender y promover las agriculturas familiares como única fuente sostenible y soberana de acceso y distribución de alimentos.

Ahora creo que se han planteado varios ejes para políticas públicas, partiendo desde el primer eje más político y de gobernabilidad, la historia nos ratifica cada vez más que el campo siempre ha sido visto como una fuente de recursos que se pueden extraer, y esta tendencia extractivista desde el campo, para atraer recursos hacia la ciudad y hacia círculos de poder económico político todavía no se ha roto, seguimos todavía extrayendo recursos alimenticios o biocombustibles desde el campo para enriquecer ciertas élites de la ciudad capital, pero también están surgiendo élites que siempre han existido y que hoy se están fortaleciendo en particular en Bolivia. Cuando hablamos de la distribución de alimentos, no estamos en la situación que plantean otros países como Argentina, Chile, México, donde las cadenas de súper mercados concentran mucho lo que es la distribución de alimentos. Aquí en Bolivia esta distribución de alimentos sigue pasando por mercados mayoristas, más o menos formales o informales, y hay también fenómenos de concentración en la distribución de alimentos que pasa por esos intermediarios que comentaba el señor Alcalde.

Las frutas aquí en Bolivia vienen de ciertas regiones bien identificadas como los valles o también tierras bajas, las frutas que llegan a La Paz pasan

todas por las manos de cinco personas, son cinco los intermediarios que hacen llegar las frutas producidas por familias campesinas a la ciudad de La Paz, eso nos indica que efectivamente el poder y la concentración de poder y la definición de precios y la forma de distribución que vamos a tener es muy concentrada y muy limitada.

Por este lado es necesario ratificar la necesidad de que existan políticas públicas que puedan incidir en el sistema de la distribución de alimentos. Hay un ejemplo que parece ser bastante interesante en Bogotá, donde se está invirtiendo en un programa millonario para desarrollar ferias campesinas en todos los barrios de esta ciudad. Bogotá como ciudad está financiando la participación directa de familias campesinas en la venta hacia los consumidores urbanos de los productos, la limitación en ese tipo de iniciativas es que puede ser dirigida únicamente a estas agriculturas periurbanas que se mencionaban, creo que tenemos que ir definiendo políticas diferenciadas para lo que son las agriculturas campesinas que tiene ciertas facilidades de acceso a la ciudad y esas políticas deberían ir hacia un mejor sistema de un intercambio de alimentos y para las agriculturas campesinas que están ubicadas en lugares mucho más alejados y marginales territorialmente.

Un primer eje de políticas sería retomar la idea de que haya mejor incidencia de las políticas públicas y puede ser no sólo como política nacional si no políticas de las propias urbes sobre los sistemas de distribución de alimentos y favorecer e incentivar la creación de circuitos cortos en plazas, mercados y ferias donde los productores vengan directamente a comercializar. Esto también aquí en Bolivia está pasando sin mucha intervención de las municipalidades, en este caso la intervención de la municipalidad se limita a autorizar la presencia de campesinos en el espacio público urbano, y ahí hay fenómenos interesantes de coordinación entre organización barriales y vecinales y organizaciones rurales campesinas.

Entonces, esta política pública también es el fortalecimiento de la participación política de las organizaciones campesinas, esta política pública puede pasar por la autoridad local pero también puede pasar por una mejor integración y coordinación desde la propia sociedad civil.

También este vaivén y esta compenetración que existe entre el campo y la ciudad, compenetración conflictiva, compenetración desigual, compenetración que viene incrementando muchas veces las inequidades.

Hay otro fenómeno que no sé cuan vigente está en los otros países de América Latina, pero aquí en Bolivia es algo muy presente, es la doble residencia, hay muchas familias campesinas o urbanas que no han perdido para nada el vínculo con el campo, el censo que se dio a finales del año 2012, por el cual hay muchas peleas en cuanto a los resultados que se están difundiendo a nivel de Bolivia, no supo reconocer la doble residencia de numerosas familias campesinas bolivianas, había por parte de las organizaciones urbanas, organizaciones barriales y vecinales presión sobre las familias para que se queden en la ciudad el día del censo y la presión iba por restarles servicios, por no incorporarles entre los beneficios que podían negociar o gestionar estas organizaciones si es que no estaban presentes ese día. Lo propio pasaba en el campo, estas familias muchas veces todavía tienen su parcela y su casa en el campo, muchas veces en terrenos comunitarios donde la propiedad es colectiva, ahí la comunidad les decía a las familias, si no estás aquí el día del censo te vamos a quitar el derecho a la tierra, no vas a poder volver y ya no vas a ser parte de la comunidad. Entonces fue todo un dilema, ya que en las ciudades se cerraron algunas vías y detuvieron los medios de transporte público un día antes del censo para evitar de que la gente vuelva a su lugar en el campo.

Eso es un ejemplo alrededor del censo, pero las políticas públicas en general deberían tomar en consideración esta doble residencia, ofrecer la posibilidad de educación, de salud y de otros servicios indispensables que reconozcan esta condición de vida de muchas familias campesinas o sea asimiladas como campesinas pero que en realidad tienen una muy fuerte integración con la ciudad y lo propio pasa en las propias comunidades rurales en territorios donde están surgiendo productos muy apetecibles a nivel del mercado como las comunidades quinueras.

Ahora estamos en el año internacional de la quinua, esto ha tenido resultados tremendos en Bolivia, en particular, en cuanto al incremento de precios, ya se ha duplicado el precio de la tonelada de quinua exportada desde el principio del año. Bueno, también se ha duplicado en dos años la super-

ficie cultivada de quinua, todos quieren cultivar quinua. Pero, pocas son las familias que se han quedado en las comunidades en los últimos años, hay zonas productoras de quinuas que fueron muy pobres hasta los años 90 y han expulsado muchas familias, ahora que existe esta bonanza las familias están volviendo, pero no están volviendo a vivir sino que están volviendo a producir y ahí hay un dilema para los que se quedaron que están tratando de determinar ¿cómo podemos garantizar una producción sostenible?, ¿cómo evitar que no se haga un desierto con esta producción de quinua? porque se está ampliando la frontera agrícola.

Los del lugar están tratando de limitar el número de parcelas de quinua producida, los que vuelven con capital y con tractores están al contrario queriendo expandir más la superficie cultivada y los dos tienen razones, derechos e intereses para tomar decisiones en este lugar.

Entonces ahí las políticas públicas en particular las que se están dando en este año internacional no están tomando mucho en cuenta estas dos posiciones, la política nacional va hacia una expansión y una mayor producción ya que hay que aprovechar de la bonanza y hay que generar nuevos ingresos e ingresar divisas al país con esta oportunidad, entonces vemos que hay políticas públicas que están jugando un papel muy fuerte y teniendo resultados en el dibujo del paisaje y del territorio y sobre esto creo que hay que tener mucho cuidado, cuando se van dictando políticas sectoriales poder considerar los intereses de los que están viviendo en el lugar y ver estas tensiones que pueden existir por el hecho de la doble residencia y de los campesinos que siguen siendo campesinos pero que están cultivando a control remoto desde la ciudad y con su teléfono celular.

Además estos procesos muchas veces después terminan en procesos de capitalización, pero no en el propio campo sino en la ciudad, los que ganan 10, 15, 50 mil dólares con la quinua en un año no van a invertir en su vivienda, no van a invertir en mejorar ciertos servicios y capitalizar en el campo, sino van a invertir muchas veces en una casa en El Alto, entonces cómo hacer que los ingresos de la actividad agrícola campesina puedan ser retenidos también para mejorar las condiciones de vida del campo y cómo generar este pacto fiscal que mencionaba el señor Alcalde, es decir favorecer con cierto nivel de

prioridad la canalización de recursos públicos hacia las zonas rurales y hacia la producción agroalimentaria y no tanto hacia la parte urbana, incluso en el campo y en las capitales municipales y provinciales del campo.

Es decir la quinua está generando potencialmente mucha plata para el Estado, pero esta plata a través de las tasas de la exportación se va a quedar muy probablemente concentrada en las ciudades y no se va a reinvertir en el campo. Gracias.

Mario Rodríguez (Bolivia).

Bueno, buen día a todos y todas, gracias por la invitación. Yo soy parte del equipo de una red que trabajamos temas urbanos en términos de complementariedad, reciprocidad y equidad con el mundo rural, así que intentaré colocar la mirada aquí con ese énfasis mayor desde el contexto urbano. ¿Cómo desde ahí conversamos y dialogamos con el escenario rural? He escuchado las ponencias anteriores y coincidido muchísimo con ellas y a partir de esas ponencias he recogido unos cinco temas claves y a partir de los comentarios también de la persona que me antecedió en la palabra he recogido alguna que otra provocación.

La primera cosa en la primera ponencia de Carlos es un despliegue rápido de tres momentos de los procesos de urbanización en el continente que son claves para comprender, colocaría un cuarto como grandes momentos, pero no me voy a detener en ellos con detalle, si no en un elemento que a veces nos pasa desapercibido pero que luego como explicaré será fundamental en el vínculo campo ciudad a partir de ese discurso construido, justamente a partir de la invasión colonial y confirmado en los procesos del discurso del progreso de finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, los procesos de modernización de mitad del siglo XX en el continente y el momento neoliberal con su aceleración del consumo de los últimos años que ha cruzado todos esos momentos de los procesos de urbanización como un elemento discursivo fundamental y constitutivo de las subjetividades urbanas vinculadas a una mirada sobre el mundo rural que lo liga a lo atrasado, a lo incivilizado, a lo que hay que superar en los términos del modo de vida y que tiene que ver, suelo denominar eso, con un carácter señorial de las élites en nuestros países que han sido capaces de contagiar esta lógica señorial con una fuerte presencia colonial en los sec-

tores populares urbanos y luego en los imaginarios de ascenso social también en el mundo campesino.

El ejemplo más claro de una lógica señorial es el local donde estamos, para ponerles un solo ejemplito, la mayor parte de estas construcciones que habitamos no son construcciones de la época colonial, son construcciones de la época republicana que se configuraron como el imaginario de ascenso del espacio social urbano, es decir, una separación del mundo rural en imitación de las lógicas coloniales europeas luego de la Independencia como mecanismo de ascenso social del imaginario civilizatorio, de creer que uno superó su vínculo con la tierra y su demasiada dependencia con la naturaleza y eso ha configurado una mentalidad que cruza desde la arquitectura hasta las formas de las relaciones y las lógicas del vínculo personal, hasta lo que se come.

Y por eso coloco el carácter señorial como un hecho clave, porque durante mucho tiempo se configuró en términos de consumo de alimentos y de bebidas la generación de una distancia lo más posible en mi consumo cotidiano de lo que sería un consumo próximo a lo campesino indígena, que en palabras de Zavaleta sería el otro para las élites o sea habría que distanciarse de ese, de lo que produce localmente para parecer que uno ha superado la incivilización, su vínculo con lo rural, su vínculo con el atraso y esto va a marcar de consumo muy fuerte en nuestras ciudades.

En Bolivia es increíble y eso uno lo ve desde los rituales festivos de los 15 años urbanos, con sus lógicas profundamente coloniales, la arquitectura, lo que comemos, el estilo de la ropa, las modificaciones del cabello o los rituales navideños, lo que estas lógicas señoriales van a marcar como un elemento central que va a tocar esto en torno a estos modos de vida como se ha mencionado y las relaciones campo ciudad.

Esa ciudad colonial se ha construido desde su origen enfrentada al mundo rural, o sea, versus el mundo rural que estaba vinculado a lo indígena, las ciudades coloniales como lo dijeron al principio, se fundaron en nuestro país penetrando el mundo indígena y desposesionando al indígena de su territorio, vinculado además a lógicas extractivistas, las ciudades aquí se fundaron no solo porque eran lugares bonitos o porque había alimento y agua, sino porque tenían cerca un recurso a ser extraído del territorio in-

dígena, entonces esta lógica colonial de penetración, de desposesión de lo indígena, de saqueo de la riqueza va a marcar la configuración de nuestras ciudades posteriormente como historia y va a traer un modo de vida que se va a enfrentar con los modos de vida indígena vinculados a la llegada colonial al mundo rural, porque nuestro mundo indígena es sin duda agro céntrico en su configuración cultural.

Sin embargo, esta penetración urbana inevitablemente desde el principio tuvo que enfrentarse con que ese mundo indígena, ese mundo campesino re-habitó, penetró las ciudades y trajo consigo también sus modos de vida, no podemos leer y ver simplemente lógicas de dominación y penetración sino como ese mundo campesino rural también ha penetrado, a re habitado, ha generado procesos de resistencia y ha configurado y reconfigurado los espacios urbanos.

Cuando se fundó en la lógica colonial la ciudad de Tarija en el sur del país, las crónicas dicen que eran 52 o 54, no me acuerdo, los españoles que fundaron esa ciudad acompañados de 200 indígenas chichas o sea eran cuatro veces más indígenas que españoles al momento de fundar esa ciudad y esa presencia indígena inevitablemente rehabitó el espacio urbano segregado, estratificado con lógicas de exclusión fundamentales.

Si ustedes se van a la iglesia San Francisco a dos a tres cuadras de donde estamos, en ese lugar había un puente que separaba a los indios de la ciudad colonial y todavía hoy se encuentra una placa que señala esta separación de la ciudad estratificada, separando el territorio de los indios del territorio español colonial dominante.

En casi todas nuestras ciudades originadas en la época colonial lo que se conoce como mercado central hoy, eran los mercados donde llegaba el mundo campesino a dejar su alimento y están a partir de la tercera o cuarta cuadra que era el territorio límite al fundarse el proceso colonial de penetración de lo campesino, era el lugar de segregación y separación entre el mundo campesino y el espacio urbano, pero en ese mundo de separación, de complejidades, ese mundo indígena campesino ha penetrado el espacio urbano y también lo ha reconfigurado.

Nuestras ciudades no son simples imitaciones o colas de lógicas coloniales, son mucho de eso, pero han sido rehabilitadas y reconfiguradas perma-

nentemente por el mundo campesino, uno de los ejemplos más notables es por la vía festiva, que también mencionaron en las ponencias. Les cuento que en la década de los años 90, si no me equivoco, exactamente no me acuerdo el año, falleció un expresidente del país que había sido tres veces presidente, Víctor Paz Estensoro y falleció días antes de lo que podía ser la fiesta más importante de la penetración rural e indígena al espacio urbano de La Paz, que es la fiesta del Gran Poder, que tiene una tremenda entrada folklórica, el Alcalde, alguien de izquierda, había declarado tres días de duelo nacional, o una semana por el fallecimiento del expresidente y como coincidía con la fiesta entonces prohibió la fiesta, pero la asociación de conjuntos folklóricos vinculados a la fiesta de origen aymara negoció con la alcaldía la realización de la fiesta, esa fiesta que había empezado en la década de los años 20 en la ciudad como proceso de penetración indígena campesina en la ciudad y en los años 60 conquistó por fin su ingreso hacia el centro de la ciudad, a partir de los años 60 pudo entrar al centro de la ciudad, en los 90 ante este hecho negocian con el Alcalde para poder seguir con la fiesta y el Alcalde les acepta que haya la fiesta con la condición de que no pase por el centro de la ciudad, lógica típicamente colonial ya que el centro es el último recaudo de nuestra colonialidad, la plaza como defensa última del mundo de lo indio.

Entonces una alcaldía de izquierda negó el ingreso por el centro a los sectores aymaras que dijeron: “no pasamos por el centro pero hacemos la fiesta”, hicieron la fiesta, pusieron guardia municipal para evitar que ingresen; para los que conocen La Paz entraron cerca de la Churubamba, antes de entrar justo al centro urbano, todavía era ese el territorio que se denominaba territorio de indios hasta ahí podía llegar la fiesta, llegó la fiesta, pasó por encima de la guardia municipal y tomó el centro y ese año alargó su recorrido unas cuantas cuadras y ahora esa es la nueva ruta que llega hasta el estadio.

Es decir, el mundo indígena siempre disputó el espacio urbano, no sólo hay lógicas de dominación, eso nos lleva a repensar en la complejidad, abigarramientos, disputas entre lo urbano y lo rural, lo indígena y lo colonial, estas lógicas señoriales como se entremezclan, disputan el espacio urbano y nos obligan a repensar nuestras estrategias, nuestras políticas y la manera en que encaramos esta relación campo – ciudad.

Juan Carlos hacía mención al estudio del campesino y el acceso al poder, este va ser un elemento fundamental en la reconfiguración de las relaciones campo ciudad.

Fruto de la revolución del 52, en el caso boliviano en los años 60 empezamos a tener sectores indígenas en espacios universitarios y ya en los años 70 empieza aparecer una intelectualidad indígena fuerte que es capaz de disputar discursivamente con el discurso exclusivamente blanco, colonial inclusive, el discurso marxista en la historia de nuestro país, entonces empieza a disputar su propio discurso y en los años 90 con la ley de participación popular y en los 2000 con la ascensión al poder del MAS (Movimiento al Socialismo) con más fuerza el mundo indígena no sólo disputa también la universidad, si no también disputa el espacio del poder, de la administración del Estado.

Entonces, desde ahí se generan también influencias por el espacio urbano, pero también sobre el mundo rural, los que conocen el departamento de La Paz hay dos regiones muy fuertes- Omasuyos y Machacas- con dirigencia campesina indígena muy fuerte, gran parte de los dirigentes hoy viven durante la semana en la ciudad y son dirigentes el fin de semana en sus comunidades de origen, en esta doble residencia de la que hablaba hace un momentito la compañera, y viven en esos dos mundos y generan relaciones y traslados en esos vínculos.

A partir de las propuestas, algunas cosas me parecen clave, es imposible trabajar el tema si no somos capaces de reposicionar en el imaginario urbano y rural esta lógica de campo rural como dos espacios enfrentados y diferentes el uno al otro. Recordemos que, aunque mundialmente no hay un consenso, lo urbano se define por la ausencia de actividades agropecuarias en lugares densamente poblados, es decir como oposición a lo rural.

Cómo romper este esquema y generar más bien lógicas de continuidad, de reciprocidad y de complementariedad. Hay tres temas clave, los tres ya han sido mencionados aquí con fuerza; el tema de alimentos, el tema del suelo y el tema del agua, creo que nos colocan como tres temas de una gran importancia para recolocar en el debate, en el discurso y en el imaginario urbano la necesidad de repensar esto desde temas de continuidades, reciprocidades con el mundo rural, complementariedades en vez de enfrentamientos; sólo que

el mundo indígena también nos enseña mucho aquí, no es posible establecer reciprocidades si no hay un mínimo de igualdad, es decir, si el desequilibrio es demasiado grande no hay posibilidad de establecer vínculos y reciprocidad y eso significa que hay que erosionar en parte esta lógica del éxito, lo mejor, lo superior, lo civilizado colocado en el mundo urbano y el atraso, la insensibilización lo que hay que quitar en el mundo rural.

Esto no es posible si no trabajamos en el espacio urbano profundamente, porque eso afecta la vida cotidiana de la gente, la construcción de los imaginarios y el tema de los consumos, es decir que lo que consumimos es clave en el espacio urbano porque eso nos coloca en el debate luego con el mundo rural, un ejemplo, una de las peleas que nosotros damos como red en estas instancias en que estamos en un escenario de debate de políticas agrarias de apoyo a la agricultura campesina de pequeña escala y los productos que tenemos para refrigerio, para refrescarnos son Simbas y Vital que son todas de la empresa Coca Cola, y estamos en el segundo lugar de poder del Estado Plurinacional, la Vicepresidencia y en qué apoya eso en términos de economías locales, cómo afecta en los imaginarios lo que consumimos, qué compramos. Entonces hay que disputar en el espacio urbano las lógicas de consumo y por eso hay que disputar no sólo las grandes políticas, sino el tejido de la institucionalidad y las vidas cotidianas.

Es impresionante como aquí en Bolivia se genera un discurso, también, a partir de las ONGs que genera el consumo mayor de productos orgánicos de pequeña escala, etc., etc., pero en general si uno ve el comercio que se va gestando en torno a eso, se parece al de Europa en que son productos de alto precio para el consumo de clases medias acomodadas y no para sectores populares y cuando uno mira diferenciando el asunto se encuentra que El Alto, por ejemplo aquí, vende una producción de red de pitos increíble, una producción de pequeña escala artesanal, de pequeños productores sin nivel de acumulación a bajo precio y de consumo popular y gran parte de la discusión de las políticas no toca esos espacios, o sea, no sabe reconocer como la gente en su dinámica y su vínculo campo ciudad ha generado una economía alternativa impresionante en términos de potenciamiento del pequeño agricultor, de diversificación, de variabilidad en la producción, mantiene lógicas de

ciclo, lógicas estacionales, lógicas de crianza, lógicas de comunidades redes de reciprocidad inclusive en los mecanismos de generación de capital para el pequeño comerciante. Ustedes habrán visto al venir aquí a este evento que la calle La Paz ha sido tomada por unos vendedores ambulantes en carritos de desayunos, desayunos que tienen producción normalmente propia y todavía redes de distribución de corte artesanal.

Nosotros hicimos un trabajo sobre estos vendedores y venden quinua, wilcaparu, avena y resulta que el discurso de las políticas es lo que está modificando el hábito alimenticio del desayuno desde lógicas propias y está modificando el paisaje urbano, casi nunca aparece en la discusión, hay que mirar, así como miramos la agricultura de pequeña escala, redes de distribución y sistemas económicos de pequeña escala que son los que no han perdido vínculo con el escenario rural.

Gabriel Tobón (Colombia).

Una vez escuchadas las dos ponencias centrales y las intervenciones de los comentaristas, damos curso a intervenciones que van tener tres minutos cada una. Quiero llamar de nuevo la atención presentando el tipo de propuestas que se han presentado y algunas preguntas en relación a la intervención de los expositores y de los comentaristas. Uno de las preguntas que me parece central en este debate y que ha venido cogiendo mucha fuerza es sobre el carácter excluyente entre el modelo capitalista y el modelo campesino.

Lo cierto del caso es que nos encontramos en un mundo hegemonizado principalmente por el capital cuyas relaciones de poder es tal en su interior. En ese sentido, traemos a la discusión la importancia de que se generen políticas públicas, políticas que en primer lugar reconozcan el mundo rural como un espacio que, como dice Mario, tiene continuidades y complementariedades y creo que en eso no hay diferencias sustantivas, por lo menos, pero que ante todo y digámoslo así, se gane el reconocimiento político al campesino como sujeto de derechos, como un protagonista de la construcción de las sociedades y se visibilice sus aportes no sólo económicos sino culturales, ambientales, etcétera.

Surgiría entonces la pregunta, ¿eso de qué depende? No depende sólo de las buenas intenciones que tengamos nosotros, eso depende en buena ma-

nera del tipo de movimiento social campesino, del tipo de movimiento social indígena, del tipo de movimiento social independiente, de los partidos políticos y de los proyectos políticos alternativos que apuestan a que ese modelo tenga una presencia no tan marginal ni tan excluyente como la tiene, pero sin embargo, le pedimos propuestas donde unas relaciones de poder y el equilibrio de fuerzas en muchas regiones latinoamericanas desfavorecen completamente ese mundo campesino.

Entonces, quisiera que la discusión y el debate aportaran elementos, en esas direcciones, para que podamos promover o recomendar un tipo de cambio que sea favorable y que se lleven a cabo.

Carlos Vacaflores (Bolivia).

Gracias Gabriel, me voy a permitir ampliar un poco tu sugerencia de enfocar desde la perspectiva de la contradicción del capitalismo.

Quisiera recuperar el planteamiento que hace Mario respecto a que para encarar el análisis de la relación campo -ciudad necesitamos sobrepasar esta perspectiva de la contradicción campo – ciudad, en el sentido de lo que Carlos Rodríguez también estaba preguntándose ¿cómo generar política pública que articule el campo con la ciudad? Creo que en este campo la charla del Alcalde Juan Carlos Gutiérrez nos ha dado bastantes luces que surgen del actual proceso boliviano, porque me parece que esta concepción de contradicción entre campo y ciudad es una construcción colonial, resultado de la modernidad impuesta, funcional al capitalismo y que la colonialidad ha dado además la naturalización de la explotación del colonizado por el colonizador.

En el fondo está la cuestión de ¿cómo concebimos la sociedad y su forma de organizarse? Seguimos concibiendo al campo y a la ciudad como espacios societales donde se desarrollan especializaciones económicas y productivas diferenciadas, donde su población no tiene el margen de libertad para escoger su propia opción laboral o de desenvolvimiento económico-cultural. Seguimos atribuyendo al campo sólo su rol de espacio de producción. Desde la perspectiva moderna la ciudad visualiza al campo como un lugar donde hay una especialidad económica predeterminada, eso es una forma de organizar la sociedad dándole a esa población solamente el destino de ser productores,

cuando en realidad lo que yo entiendo es que las luchas campesinas, y en Tarija eso es muy claro, son para visibilizar su condición societal que se expresa en sociedades completas en sí mismas, es decir que el campo y la ciudad son espacios de sociabilidad con todas las características y no hay porque condenar a un cierto segmento de la sociedad a que siga reproduciéndose en un sólo rol económico, por decir, el rol de productor de alimentos.

¿Qué pasa con los jóvenes del campo que quieren ser astrofísicos o que quieren ser cualquier otra cosa que no sea productores de alimentos?, y ¿qué pasa con los de la ciudad que quisieran entrar al mundo agrario?, por supuesto salvando la situación de pasar el oficio de generación en generación que da ciertas ventajas a las familias y a las comunidades humanas. Entonces creo que hay un debate que se abre en la perspectiva de recuperar lo que el proceso boliviano está planteado en términos de descolonización, en términos de la crítica a la modernidad, sobrepasar esta modernidad que solo concibe la organización de la sociedad en términos de organización jerarquizada y con posibilidades de ejercer la libertad individual para desarrollar las opciones de vida que provee el mundo actual, y pasar a nuevas formas de entender la concepción de la organización de la sociedad, para ya no ver sujetos estancos que nacen y se auto reproducen en ciertos compartimientos de la realidad y que estarían destinados solamente a ese destino predeterminado. Es un tema complejo y concuerdo con la afirmación que hace Mario de que en realidad es un entendimiento aun por construir, y a mí me parece que en eso consiste el proceso de cambio y las propuestas y las luchas de los pueblos y de los movimientos campesinos.

Angelina Herrera (Cuba).

Lo primero que traigo aquí es lo que se ha planteado sobre lo urbano en oposición a lo rural que no es más que una definición muy simplista de lo que pudiera ser lo rural, pero que se ha utilizado con mucha fortaleza por los propios intereses capitalistas para apartar lo rural de lo urbano y establecer una diferenciación entre estos dos espacios y esto también se utilizó muchísimo en los 60 y 70 en el proceso desarrollista de la industria y de lo que más desarrollo iba a traer a un país era la industria a costa de todo para el desarrollo, el

abandono del campo y la reubicación de todas estas personas que sobraban en la parte rural para que vinieran a vivir a la ciudad y que eran los que iban a ser los empleados de la industrias.

Yo creo que más que esto nosotros tenemos que fortalecer nuestra posición de ambos lados, de la parte rural y de la parte urbana, ¿cómo fortalecer esta posición de lo rural? pues precisamente lo primero que hay que hacer es educar al campesino, llevarle educación y salud, creo son dos aspectos fundamentales para poder preparar a esta población que vive en la zona rural para que él aprenda otro tipo de desarrollo, para que él mismo pueda impulsar su desarrollo a través de la propia participación de las personas que viven en la zona rural, vinculándose a los procesos de comercialización y transformación de los productos agropecuarios en un nuevo contexto rural que sería más multifuncional o sea pasaríamos de ese espacio rural totalmente mono funcional a tener otra participación, pero desde el punto de vista no aislado del campesino, sino desde el punto de vista unido a través de cooperativas, de comunidades, algo que le permita a él hacer su reproducción en el campo y distribuir las ganancias en esta zona rural y esto tiene que partir tanto de las políticas públicas del gobierno como del entendimiento y convencimiento de la parte de abajo de que si no hay educación uno no va a poder promover este tipo de desarrollo.

Por ejemplo, yo tuve experiencias en Venezuela con grupos indígenas en la provincia de Mara y ahí habían campesinos que no sabían leer ni escribir, cualquiera le podía venir a hacer un cuento y esos campesinos estaban vendiendo la tierra para que otros la vendieran en Zulia, vendían camiones llenos de lo que les daba vida que era la tierra a comerciantes que iban a vender esa tierra en Zulia, a ellos les pagaban por un camión y ellos vendían ese saco de tierra en el mercado al mismo precio.

Entonces lo primero que debe eliminarse son las diferencias educacionales y de salud de estos grupos y tratar de ver cómo se insertan en estos propios procesos que son los que van a generar desarrollo y que tengan participación y que no haya cinco individuos que controlen toda la fruta en el mercado de Bolivia. Eso es ilógico.

Armando Bartra (México).

Tratando de indicar algunos temas generales porque una de las cosas que necesitamos hacer en el debate final es llegar a algunas conclusiones que sean más o menos de consenso, es que me parece claro que si analizamos las contradicciones del sistema desde la perspectiva de la sumisión, saqueo del campo por la ciudad, estamos abordando directamente, en las intervenciones así quedó claro, la cuestión colonial, no estamos abordando el tema como un modo capitalista de producción, si no como capitalismo colonial. La dimensión colonial aquí es fundamental, no porque el tema de la ciudad y el campo no se puedan abordar desde otra perspectiva conceptual, si no porque aquí es muy evidente que el tema que está subyaciendo es el tema de la colonialidad, no es sólo el problema de clase, ni el de explotación, sino el problema es sometimiento y expoliación colonial señorial y hay que posicionar este abordaje.

No vamos a resolver el problema de contradicciones ciudad - campo resolviendo del modo capitalista y pensando en ciudades industriales a la inglesa en el siglo XIX, sino que tenemos un problema de ciudades coloniales y señoriales y esto sigue siendo un tema a resolver. Cambiar la relación ciudad - campo es descolonizar, no es sólo cuestionar el capitalismo como un sistema de explotación, sino como un sistema de explotación con un rasgo fuertemente colonial.

Segundo, me parece que esta es una relación antagónica, o sea que la relación capitalista explotación de clase y la relación colonial son relaciones antagónicas y que descolonizar es enfrentar un antagonismo, no estoy en contra evidentemente de negociar políticas públicas en buscar formas en la relación asimétrica, mejor no estoy en contra de la resistencia, no estoy en contra de ocupar espacios, no estoy en contra de recampesinizar la ciudad, no estoy en contra de apropiarse de los espacios públicos por los sectores populares, pero reconociendo que estamos enfrentando un problema de antagonismo, reconociendo que estamos en un problema que no es un problema de ajustes para que la ciudad sea menos injusta para el campo o el campo sea habitable. Hay un antagonismo aquí y ese antagonismo pasa por un problema de poder, las transformaciones y las modificaciones significativas de las relaciones ciudad - campo pasan por un problema de poder, me parece a mí.

La revolución cubana empieza por una Habana castigada presupuestalmente, no es la población de la Habana la que está siendo castigada, es la injusticia histórica que hay que remediar de una ciudad que había concentrado todos los placeres y las bellezas de una isla que por lo demás estaba sometida. Y esto tuvo que pasar por una revolución y bueno creo que el problema de Tarija es la confrontación entre chapacos y jailones para usar términos que ustedes me enseñaron, que eran usuales por ahí, es una confrontación que se va a resolver a través de un ejercicio de poder, de poder popular y de poder también desde los gobiernos, de las gobernaciones e igual en el caso de los municipios, entonces simplemente establecerlo como problema de antagonismo que tiene que ver con la colonialidad y con el capitalismo, con una contradicción antagónica sobre la que tenemos que estar trabajando independientemente de que tengamos muchos pendientes y que va ser un problema básicamente de poder y si es un problema de poder es un problema de correlación de fuerzas, si es un problema de correlación de fuerzas, no se va a resolver solamente con lo rural, es presionar a los urbanos desde fuera o desde adentro de la ciudad, sino que se va a resolver con alianzas, se va a resolver con acuerdos, con convergencias entre los sectores urbanos o rurales o rurales y urbanos al mismo tiempo como la gente de El Alto que tiene su parcela y la gente que trabaja en La Paz y vive en El Alto y en El Alto tiene gallinas, tiene puercos y conejos.

Es decir, es esta la alianza que necesitamos tener, no sólo una cultura que no excluya lo urbano y lo rural si no una alianza de los sectores urbanos y rurales, porque este problema no se va a resolver en definitiva si no es con un cambio de quien manda en las decisiones de políticas públicas y en las lógicas económicas y sociales

François Houtart (Ecuador).

Bueno lo que hemos escuchado hasta ahora es extremadamente interesante, yo pienso que precisamente tendríamos que fomentar estudios, tanto en la universidad y fuera de la universidad, que hacen la vinculación entre campo y ciudad. Yo veo, por ejemplo, que en la mayoría de las universidades hay centros, grupos de trabajo que abordan los problemas rurales o problemas

urbanos, pero me parece que lo que hemos oído hoy me convence más y más que debemos tener una vinculación fundamental entre los dos, primero porque la relación campo - ciudad es una realidad por el momento bajo la forma del capitalismo colonial o del capitalismo neocolonial que da el cuadro general dentro del cual las relaciones campo - ciudad se construyen.

Ahora bien para pensar a futuro me parece que podemos primero pensar en la macro dimensión y después en la micro dimensión, la macro dimensión se trata de ver como pensar una planificación nacional que precisamente enfoca la relación urbana campo - ciudad y eso significa un impacto muy grande también sobre la planificación urbana, yo voy a dar tres ejemplos de China, no es que pienso que China sea ideal pero por lo menos ahí hay algunas cosas muy interesantes. Una planificación urbana nacional en China que está tratando de combatir el fenómeno de la hiper concentración en grandes ciudades como Shangai, Pekín, y tratando de construir una red de ciudades grandes de más de un millón de habitantes y de ciudades medias y pequeñas, han hecho un plan para eso, yo no sé hasta cuanto hay una aplicación real, pero la idea es fundamental, porque la idea es construir no solamente una relación funcional entre las ciudades, sino especialmente entre el campo y las ciudades, así me parece que a la macro dimensión, la planificación nacional debe precisamente enfocar este aspecto.

En este sentido no podemos pensar en una planificación urbana sin pensar evidentemente en las relaciones con el campo. Ahora del micro nivel ya se han dicho muchas cosas interesantes como la necesidad de un equipamiento rural para no crear un vacío social.

Las reformas agrarias, por ejemplo, en Italia después de la segunda guerra mundial fue realmente el ejemplo de lo que no se debe hacer, porque se ha dado parcelas a los campesinos y una casita sobre cada parcela y eso destruyó toda la vida social, se debe pensar evidentemente en como equipar, desde un punto de vista social, cultural, para justamente no provocar este vacío.

Me acuerdo de las experiencias en Cuba, no sé si han tenido éxito o no, de la construcción de las agro ciudades que he podido visitar hace muchos años, donde había una cierta constitución de pequeñas ciudades, muy pequeñas pero donde había justo equipamiento cultural y social para los cam-

pesinos, lo que significa evidentemente como se ha dicho una diversificación funcional, es decir la posibilidad de crear pequeñas industrias, de crear también centros de cultura, pero también desde el punto de vista de la producción.

He visitado una comunidad en China donde realmente habían desarrollado un buen número de pequeñas industrias, especialmente de fabricación de muebles y otros tipos de pequeña industria local, y también habían generado una cierta soberanía energética por la utilización del biogás, han también desarrollado una cierta soberanía alimentaria por la diversificación de la producción agraria para su propia sobrevivencia y así se habría creado todo un montón de actividades diversificadas que hacía de esta comunidad realmente una comunidad bien diversificada, también fue algo excepcional, , han desarrollado un turismo rural porque no estaban muy lejos de Pekín y tenían una comuna de 800 personas, tenían un ingreso de 50 millones de dólares por año. Es lo que significa la posibilidad de diversificar.

Finalmente termino diciendo que se trata de asegurar la presencia del campo en la ciudad, de pensar la presencia del campo en la ciudad, hemos tenido varios ejemplos, también desde un punto de vista simbólico, pienso por ejemplo en los zapatistas y en sus ocupaciones en las ciudades de Chiapas, en diciembre pasado, y también significa la necesidad de organizar evidentemente el transporte y de nuevo el ejemplo de los zapatistas es interesante que, a pesar de todo, han podido crear sobre producto de la producción agrícola, cooperativas de transporte para poder transportar sus bienes de un lugar a otro y precisamente establecer un vínculo con la ciudad, pero la iniciativa vino del campo, de los caracoles para organizar el transporte de los productos y las personas hacia la ciudad.

Bernardo Mançano Fernandes (Brasil).

Quiero presentar algunas consideraciones y proponer aquí un reto, yo pienso que la cuestión campo - ciudad es una falsa cuestión principalmente cuando es vista como una dicotomía, como algo separado, como que la ciudad y el campo son cosas completamente separadas. En ese sentido, yo pienso que nosotros tenemos una cuestión campo - ciudad, cuando nosotros miramos la ciudad como un espacio del ejército de reserva de desempleados y que mu-

chos de esos desempleados pueden servir para participar de un proceso de recampesinización cuando hay una crisis del modelo capitalista.

Esta es para mí la cuestión campo - ciudad, cuando en las periferias de la ciudad se quedan atrapadas todas las personas viviendo en las favelas y cuando el capital necesita de esas personas, estas personas están disponibles, esto es la cuestión campo - ciudad, porque ahí están personas del campo y de la ciudad. Tomas Palau del Paraguay los llamó los exilados de la tierra.

Ahora hay una relación campo - ciudad que pienso que tenemos que pensar que es cuando los campesinos viven en la ciudad, principalmente en las pequeñas ciudades, tenemos ciudades campesinas en muchos países, ciudades que son campesinas y ahí hay una comprensión importante yo pienso que los campesinos pueden vivir en la ciudad, no hay ningún problema con que los campesinos vivan en la ciudad, como no hay ningún problema de los campesinos en tener doble residencia, pienso que es algo estratégico que los campesinos tengan doble residencia, que tengan posibilidad para tal situación.

Yo conozco en Brasil, los campesinos utilizan la estrategia de tener doble residencia incluso para poder participar de todas las actividades de los movimientos que los representan; pero siguiendo la línea que Armando estaba planteando, yo pienso que nosotros tenemos que discutir un concepto importante que es un concepto de la ruralidad campesina, porque nosotros hemos trabajado con los conceptos de lo urbano para tratar de las experiencias campesinas en el campo y es ahí cuando François habla de cuáles son los mejores modelos, el campesino vive en su finca aislado o es que un campesino que vive en un área donde todas las casas estén próximas la una de la otra lo que en Brasil nosotros llamamos de agro - villa.

Yo pienso que depende mucho de la cultura campesina, porque estos dos modelos son desarrollados en distintos países y lo importante de estos dos modelos, vivir en su finca o vivir en la comunidad en un área intensiva de viviendas, en un área que podamos llamarla ruralidad campesina o este modelo intensivo, es importante que haya infraestructura como energía, agua y todas las condiciones para que haya una vida de calidad.

En este caso cuando Sarah hablaba del problema de la quinua, yo pienso Sarah, en los campesinos brasileños, no sólo los productores brasileños

que producen *commodities* y cuando la quinua se transforma en *commodities*, el uso del territorio campesino es la mayor preocupación para la producción entonces no voy a hacer inversión en mi casa, ni en mi finca porque yo puedo vivir en la ciudad, entonces para que el campesino haga inversión en su finca, su finca tiene que tener otro tipo de uso no puede ser para la producción de *commodities*. Los campesinos que producen caña, que producen soya en Brasil como *commodities* no quieren hacer inversión en su finca para la vivienda, la inversión es para la maquinaria y para otras cosas porque su comprensión del uso del territorio es centralmente para producción no es para vivir. Ahora una concepción campesina del uso del territorio es para vivir y producir, esta es la diferencia, entonces el territorio del campesino es utilizado para la biodiversidad, ahí el campesino hace inversiones.

Yo tengo un estudio sobre esto Sarah, cuando el campesino piensa todo el uso del territorio, donde va a vivir, donde va a guardar su producción, ahí hay otra lógica de uso de ese territorio. Me gusta mucho la palabra, el concepto de “abigarramiento”, el abigarramiento de la sociedad y esto es muy importante, en este caso cuando Mario hablaba de la red de distribución, hay mucha experiencia en todos los países que he estudiado y pienso que hay una gran oportunidad de que nosotros trabajemos con la relación campo - ciudad con una red de relaciones que no se preocupa solamente de los mercados sino de la cultura con otras dimensiones de la vida.

Gonzalo (s/a) (Bolivia).

Bueno yo soy un poquito aparte de ustedes, no pertenezco a ninguna organización, casi soy privado. Les voy hacer un poquito de mi currículum para que me comprendan. Yo empecé estudiando ingeniería de los alimentos y tuve una gran decepción con los estudios porque lo veía todo químico, había que ponerles colorantes para que se vean bonitos, había que hacer muchos procesos químicos para que se vean atractivos a la vista y fue una gran decepción; entonces dije ¿qué hago?, dije estudiaré agronomía que es donde está la base de la alimentación y me llevé a otra decepción.

Estudí en Alemania, por si acaso, todo era fertilizantes, la crianza de vacas cortando cuernos para que puedan caber en esos cubículos, la ali-

mentación de las gallinas con automatización, peor mi decepción. Entonces dije ¿qué hago?, hago bioagronomía, estaba empezando esos años, entonces empecé con bioagronomía me gustó y estaba todo bien, pero iba faltando algo y descubrí la bioagronomía dinámica, no sé si la conocen y es una agronomía en la que no sólo se ve el contexto biológico sino todo el contexto planetario porque si se dan cuenta nosotros los seres humanos si sólo nos alimentaríamos de energía nos bastaría comer, pero y ¿por qué dormimos?, hay alguna energía que nos hace falta que la recargamos durante el sueño y a esa energía la llamaron en esa biología la dinámica.

Entonces quise aplicar esa energía de captación para una producción mejor y vine aquí a Bolivia a ser agricultor. Tenía mi terreno en Sorata hasta que me avasallaron y ahora no puedo ir, entonces me metí ya que soy un poquito de edad a la hidroponía, la hidroponía me lleva a otro concepto que casi es químico, entonces hay la bioponia que estoy investigando en eso.

Entonces sobre todo lo que ustedes han hablado yo veo que el concepto en la ciudad - campo está un poquito, soy un poco filosófico me van a perdonar, pero aquí ha habido una división de los seres humanos, esto ha ocurrido espontáneamente no pensado en que unos han dicho, nosotros buscaremos que nos guíe la naturaleza en nuestro desarrollo, en nuestra evolución y otros se han ido hacia otro lado que dice la naturaleza nos lleva muy lento, nos iremos a otro lado y por nuestro intelecto haremos un desarrollo. Entonces ha habido una partición entre los intelectuales y los prácticos guiados por la naturaleza y entre los que están guiados por la naturaleza, están los campesinos y nosotros los hidropónicos, que ya no tenemos contacto con la naturaleza y para mí la falla en todo esto está en la educación.

Hemos salido de la cueva o de donde originalmente somos, de los árboles y nos hemos vuelto seres hidropónicos, donde ya somos bien bañaditos, bonitos, bien cuidadita la piel, como son las lechugas hidropónicas y los demás están a la intemperie. Entonces para mí la educación debería tener un contacto con la naturaleza desde la primaria, para que así tengamos una relación de que es la lluvia, que significa la lluvia, para un ciudadano significa mojarse pero para un campesino que está en la producción significa el crecimiento o como es la elaboración del pan, todo eso, la educación nos ha separado de la naturaleza.

Gabriel Tobón (Colombia)

Podemos abrir otra ronda. Cuando Carlos anunciaba que iba a presentar el caso del paro agrario en Colombia, que al parecer creo que los colombianos subestimamos el alcance internacional que pudo tener y cómo llamó la atención, quería un poco comentar que uno de los aprendizajes más importantes que tiene ese paro es que por primera vez en la historia de las movilizaciones campesinas e indígenas en el país, el mundo urbano sale a apoyar estas movilizaciones, algo realmente sin antecedentes y eso que antes hubo muchos paros.

Eladio nos comentaba ayer el paro del 96, el paro de los cocaleros que movilizó aproximadamente unos 300.000 campesinos de los distintos estratos, de las personas vinculadas a la producción de coca, raspachines, traquetos, campesinos, desempleados, químicos, etc. y antes de esa, creo que este paro superó con creces la movilización social pero aquí lo destacable es cómo el mundo urbano se volcó a las calles también a respetar su solidaridad hubo plantones en la plaza de Bolívar con los cacerolazos, hubo marchas campesinas, estudiantiles y marchas de los sindicatos urbanos para apoyar ese paro, nosotros vimos que por primera vez hubo un reconocimiento político a los campesinos y ese reconocimiento político por supuesto está dado por la convicción que tiene el mundo urbano de la relación tan desventajosa que existe con el mundo rural, de la discriminación y en el caso de Colombia de la alarmante violencia política que ha vivido expresada en el despojo de 4.5, 6 millones de hectáreas de tierra expresada en 6 millones de desplazados deambulando por las principales ciudades; entonces es muy importante pero creo yo que además esa expresión del mundo urbano tuvo un efecto político también sin precedentes en Colombia que se expresa a través de un indicador que creo que es importante, la imagen del presidente de la república.

Días antes del paro el presidente de la república sale a hacer una locución y dice “ese tal paro agrario no existe”, y con esa afirmación lo que hizo fue sumar más sectores campesinos que aparecían de la nada, de campos que no están pensados que se movilizaron, y en la medición de imagen política el tipo registró el 20% favorable y el 80% desfavorable y esto es muy importante porque ese presidente se está jugando una reelección en el próximo año en el primer trimestre del próximo año.

Yo pensaría que es una experiencia de la cual podemos aprender, de la cual podemos ver como esa movilización por primera vez obliga al gobierno a sentarse a negociar y a reconocer una mesa de negociación donde de plano se está intentando negociar y discutir una especie de reorientación de ese modelo rural que el gobierno intenta desarrollar.

Elvio Díaz (Bolivia).

Muchas gracias por la invitación. Bueno antes me presentaré, soy Elvio Díaz dirigente de la CSUTCB, vengo desde Tarija, no hemos tenido la oportunidad de estudiar en la universidad solo hemos estudiado lo básico en el campo hasta tercero.

Partiendo de la última intervención que hizo Armando sobre el tema de que los jailones, como decimos en Tarija, nos tienen que provocar a nosotros los campesinos para que reaccionemos y nosotros los campesinos tenemos una paciencia que no se agota y eso no significa que somos tontos, ignorantes o que nos falta educación.

Yo siento a ratos que hasta ahora los que estamos pensando en colonialismo, seguimos pensando que al campesino hay que seguir educándolo, que hay que seguir dando educación, no nos hemos puesto a pensar en algún momento que más bien es al revés que los ciudadanos tienen que educarse, saber valorar a la gente del campo. Cuando nos hablan de educación, de qué clase de educación nos están hablando, yo siento hoy por hoy que esa falta de educación es de los que habitan en las ciudades capitales y simplemente ven con facilidad agarrar la papa, la arveja en el mesón de su cocina, pero jamás se han puesto a pensar cuánto le cuesta al campesino producir esa papa, esa arveja, esa carne o ese queso.

Analizar cuánto le cuesta, cómo ha producido, cómo ha llegado al mercado y cómo ha llegado a su cocina, yo hablo desde mi punto de vista de pequeño productor campesino agropecuario no como gran empresario ya que hay una diferencia bastante grande entre el pequeño productor y el gran empresario, el gran empresario no produce para alimentar al pueblo sino para enriquecerse el mismo, lo que ustedes llaman el capitalismo, yo no entiendo mucho de eso, no le importa de cómo se produzca esa papa o ese tomate, lo

que le importa es la cantidad y no la calidad y ganar capitales que están en distintos bancos del país o del extranjero, pero nosotros -el pequeño productor- producimos para nuestra propia alimentación y para el pueblo y ¿cuál es nuestra propia alimentación?, cuando nosotros producimos papa en Iscayachi que es un pueblo de donde yo vengo en Tarija, seleccionamos lo mejor para el mercado y lo peor nos quedamos nosotros.

Entonces que significa cuidamos nuestra alimentación, nuestra economía del campo como productores, como también cuidamos a quien le vendemos en la ciudad, sabemos que nuestra producción es ecológica y es de calidad, será chiquita y no se verá bien a simple vista, pero en realidad es el producto más natural que existe, pero sin embargo, eso no saben valorar en la ciudad. Yo no estoy de acuerdo, por ejemplo, en que nos tengamos que unir, está bien que ambos pueblos, el mundo urbano con el mundo campesino nos complementemos, pero eso no significa que podamos eliminar su forma de ser, su cultura, su tradición del campesino, no significa eso y no son todos obviamente en la ciudad quienes no saben valorar lo que produce en el campo, yo parto de ese sentido, en la forma que uno es educado, en la forma que nos han enseñado a la mayor parte de la gente en este siglo XXI, la forma como nos han colonizado en los estudios desde la primaria hasta la universidad, siempre nos han hablado de teoría y no en la práctica y eso falta descolonizarnos de verdad, los libros que nos traían para la primaria, para la secundaria, en las universidades, quien elaboraba, hasta el propio diccionario.

Entonces esos puntos tienen que tomarse en cuenta, hoy por hoy en Bolivia nos hemos dado cuenta de eso, no porque nos falte educación, hemos dicho se nos acaba la paciencia aquí y hay que impulsar políticas y que realmente quien nos gobierne seamos nosotros mismos, los campesinos ya estamos cansados de que alguien nos gobierne, de que hable por nosotros.

Ahora eso se está viendo, a lo menos yo lo veo en el ámbito cultural, hoy por hoy Rubén Costas el gobernador de Santa Cruz ya quiere utilizar sombrero, poncho y hasta ojotas ¿Por qué? yo digo la vestimenta que es del campo y antes no la valoraban los de la ciudad y hoy por hoy todo el mundo quiere vestirse como del campo, eso ocurre en Tarija, los jailones en Tarija en sus mejores afiches está una chapaquita con pollera, con ojotas y sombrero,

eso significa que se está transformando, se está dando la vuelta el mundo rural. Los jailones como decimos en Tarija quieren vestirse como del campo inclusive para las elecciones quieren ir a las organizaciones para hacerse nombrar como candidatos. Ya no es como era antes, entre ellos entre familias se reunían y decidían quien va ir, esos temas veo que se están transformando, pero eso no significa nos han ido a estudiar, a educarnos para que eso se dé, sino que ha habido la provocación de las propias capitales, de los propios jailones para que nos demos cuenta.

Llego a la conclusión de que si en los demás países vecinos, claro ejemplo en Colombia como decía usted, si el presidente no habría pronunciado esas palabras, no hubiese habido la reacción del campo, ha provocado diciendo esas palabras y ha hecho que se levante la furia del pueblo, imagínense no parte de que nos vayan a estudiar de esa forma bonita, el campesino no va entender nunca de que nos vengan a estudiar bonito, haga esto compañero, no haga esto, a los campesinos nos tienen que hacer enojar y decimos aquí en Bolivia o en Tarija “se me salió el indio que tenía guardado”.

Edwin (s/a) (Bolivia).

Bueno primero un saludo a todos ustedes, quiero comenzar indicando que haciendo quizás una crítica han dicho que el capitalismo está en crisis, para mí el capitalismo no está en crisis, más bien el capitalismo crea crisis en la familia, en la sociedad, en la patria, en Latinoamérica y en el mundo, se puede ver hoy que los ricos se vuelven más ricos y los pobres más pobres. Lo otro que dicen, la tierra es para producir no para vivir, es mentira, el campesino de esa tierra que produce vive y son uno con la tierra y ahora hay que aprovechar las tierras, decimos que hay que aprovechar las tierras, pero quienes se aprovechan son aquellos que conocen, aquellos que tienen dinero, hay mucha gente que busca tierra para producir, pero sin embargo es quitada ¿no es cierto?, es aniquilada, pero para solucionar esto, la relación campo – ciudad, dicen, puedo plantear primero la eliminación de ese término que nos ha llevado a la crisis, ha puesto como mercancía al ser humano, como mercancía al campesino, como mercancía al trabajador, mercancía a la mujer, al producto mercancía y creo que eso tenemos que eliminar, socializar el campo, socializar que los campos son los

productores, no solamente los productores son los que alimentan a las grandes ciudades metrópolis de todo el mundo y eso jamás debemos olvidar que un campesino produce para ellos y el campesino produce también para sí mismo y nos va alimentando.

Otro punto que puedo indicar es el respeto al campesino y al ciudadano. A veces el campesino viene a la ciudad o de la ciudad al campo, entonces tenemos que respetarnos ambos como ciudadanos, tanto ciudadanos como campesinos.

El siguiente punto es elevar la moralidad del ciudadano, elevar el pensamiento de que ese campesino es un campesino que alimenta y sostiene una patria, sostiene un pueblo, sostiene a Latinoamérica y sostiene al mundo y sin embargo el capitalismo lo va aniquilando, lo va anulando dice que es menos, no hay que igualar.

Otro punto, entender que todos nos complementamos, el campesino necesita capital, dinero para comprar maquinaria y el que realiza las máquinas necesita alimentarse, por lo tanto, ambos se complementan, nos complementamos, no es cierto que haya simplemente esa explotación, esa discriminación, esa forma de manejarnos como mercancía eso es lo que tenemos que anular. También tenemos que colaborar todos para que este neo capitalismo, imperialismo o como quiera llamarse no nos destruya y por lo tanto hermanos y hermanas tenemos que unirnos para ir en contra de ello y luchar por ellos. Gracias.

Mario Rodríguez (Bolivia).

Perdón que haga dos veces uso de la palabra pero no voy a estar en el resto del evento así que voy aprovechar de decir un par de cositas que me parecen claves. Quiero partir de esta idea de continuidades, complementariedades, reciprocidades, espacio urbano, espacio rural, colocado en un sentido político mayor que en el fondo desde mi perspectiva es el debate civilizatorio y ahí todo ese horizonte del Vivir Bien, el Buen Vivir, alternativas al desarrollo y al capitalismo. Carlos Vacaflores decía que la disputa de las sociedades, comunidades rurales es que se las vea como totales y no como una partecita que complementa el espacio urbano.

Creo que el mundo indígena nos ha enseñado y nos ha colocado pautas muy interesantes en el tema. En el mundo indígena se trabaja mucho esta

idea de que todos somos totales, vivimos la totalidad de nuestras vidas, pero somos incompletos, al mismo tiempo, necesitamos reciprocidad y complementar con otros y otras. En la comunidad indígena campesina hay un nivel de especialidad alto, por ejemplo, un sabio de temas espirituales o de salud con un *Yatiri* tiene un nivel de especialidad fuerte, no cualquiera puede ser *Yatiri* pero ese *Yatiri* no es exclusivamente *Yatiri* si no se muere, también es agricultor, establece los vínculos con el resto de la comunidad normal, es decir su especialidad no está reñida de una vida de totalidad y desde su lugar tiene que ser capaz de complementarse con otros, a esto me refiero cuando hablo de complementariedades mundo rural - mundo urbano pero esa relación de mundo suele cargarse discursivamente de que lo urbano sería la expresión máxima de la noción de modernidad, de las lógicas del capital, de las lógicas del desarrollo y el mundo rural la expresión de lo tradicional, de lo propio, de las culturas locales y una de las cosas que hay que quebrar es esto. Esto se ha entrelazado complejamente abigarradamente en las sociedades contemporáneas y son mundos de horizontes civilizatorios que a momentos entran en complementación y también otros ratos en tensión y conflictos pero habitan en el mundo rural y en el mundo urbano en ambos territorios.

Es por eso que hay que pensar otra noción de ciudad o sea la ciudad no sólo es la ciudad colonial capitalista moderna, está también rehabilitada por otros sentidos, otras maneras de entender la producción, el consumo, etcétera.

En este horizonte, en este debate que estamos dando continentalmente con mucha fuerza aparece en el discurso ese horizonte, esa noción genérica que recoge muchas experiencias de por medio que tiene que ver con el Vivir Bien, Buen Vivir, con distintas denominaciones y esto es importante porque cuando hablamos cómo habita también el mundo rural y el espacio urbano estamos hablando de cómo los horizontes de movimientos civilizatorios tienen en términos políticos, económicos concretos y no sólo éticos, habitan este espacio urbano y cómo disputamos nociones.

Por ejemplo anoche François hablaba del crecimiento infinito de las lógicas del desarrollo moderno, el mundo rural y la tradición indígena ligada a esa visión agro-céntrica y ahora lo que nos explicaba Elvio está ligado a procesos de crianza paciente del alimento, del queso o de lo que fuera o sea son procesos de

crianza que son distintos a las lógicas productivistas y de consumo del producto final, esto por ejemplo para mí es un elemento central que compone un horizonte distinto desde el Vivir Bien a las lógicas productivistas y desarrollistas como es que el mundo rural experimenta cotidianamente, que habita el espacio urbano y yo creo que lo habita, nociones de ciclo, otra vez el consumo estacional, si rehabitamos el espacio urbano también desde el potenciamiento del ciclo rompemos con la lógica del tiempo lineal un elemento central para constituir lógica moderna la idea de acumulación permanente, es decir el mundo rural indígena que habita en el espacio urbano no está dicotomizado nos trae horizontes civilizatorios distintos a las lógicas de dominación en ese sentido el reclamo de Elvino me parece fantástico, qué tenemos que llevar educación y salud al mundo rural, ellos tienen sistemas educativos, sistemas de salud profundamente ricos capaces de dialogar, eso es otra cosa y negociar y aprender de los otros territorios pero no es que no aportan elementos profundos en términos de cosmovisión de sistemas de vida, de recursos económicos, de sistemas tecnológicos.

Porque también el discurso del desarrollo pasa por “hay que llevarles tecnología” como si no hubieran sistemas tecnológicos en el área rural y si no somos capaces de mirar eso en una capacidad de dialogar, de negociar, de reaprender colectivamente, de restablecer relaciones de continuidad y de complementariedad más recíproca, más equilibrada; nuestras buenas voluntades nunca terminan de abandonar lógicas coloniales y entonces habría que preguntarnos qué de ese mundo alternativo en términos políticos; por eso es clave que aparece otro horizonte, otra manera de entender nuestros modos de vida y disputar la economía, el sistema político etc. que de esto también estamos aprendiendo y potenciamos y vigorizamos en el espacio urbano porque está presente en el mundo de la ciudad.

Una cosa más, François hablaba de la planificación, que hay que repensar la planificación en el mundo urbano, rural y su integración. Fíjense que los pueblos indígenas han trabajado territorios integrales muy grandes pero también una visión muy clara de territorios discontinuos hasta hoy, es decir que en una comunidad rural la familia no tiene una parcela centrada en un solo lugar sino tiene parcelas discontinuas para garantizar su acceso a la mayor cantidad de diversidad y variabilidad en su producción agrícola.

Una de las disputas que hemos tenido siempre y ha sido una victoria de los sectores populares es con su régimen de autonomía que llevado en políticas cerradas tiende a cerrar los territorios, como repensamos también la discusión del tema de las autonomías como territorios discontinuos y entrelazados entre ellos, creo que es un desafío de los procesos políticos y de planificación hoy en día.

Alfredo Duran (Bolivia).

Si gracias, pienso que hay que aclarar el tema por cuanto dentro de nuestra lógica andina y la lógica europea nos va a llevar a confusiones y lo que habría que aclarar es lo indígena y lo campesino, lo campesino acá se ha determinado más o menos por el 52 cuando a la lógica indígena se ha introducido lo campesino, es decir con la revolución del 52 se ha introducido el sindicalismo y el sindicalismo de pronto al campesino lo ha pretendido conformar en organizaciones tipo corporativo y de ahí vino tal vez un poco la tergiversación de tratar al indígena como campesino siendo el indígena un todo totalizador, ya bien lo decía Mario ya no en el sentido de que solamente es el que produce la tierra, sino que tiene otras prácticas que tienen que ver con un proceso civilizatorio, también se habla de una división, de pronto hay un continuo cultural subsumido, la Colonia que no ha logrado destruir completamente el proceso civilizatorio, ideológico dentro de lo andino y entonces lo que ha pasado es que lo andino ha empezado a encapsularse y entonces imagínese en el 52 se ha hecho la reforma agraria y se ha pretendido a la manera europea darles parcelas a los campesinos y se los ha vuelto propietarios, pero la lógica indígena ha mantenido su conformación, ha mantenido una diferenciación del campesino sindicalizado que era el “relacionador” con el mundo de afuera, con el mundo europeo digamos, después republicano, ahora republicano con la reforma agraria pero ha mantenido su conformación entonces existían en el campo dos tipos de autoridades la sindical y la originaria, los *Mallkus* eran los que mantenían y el sindicato era el “relacionador” con el gobierno y con el Estado republicano.

Por qué digo que ha habido una cultura continua, porque a veces justamente cuando se habla del Vivir Bien, de la reciprocidad, son pautas que

han mantenido las direcciones indígenas ideológicas a través de la ritualidad, a través de todas estas prácticas tradicionales, la medicina.

Entonces hay una búsqueda eterna yo pienso del equilibrio y para esto es fundamental entender el concepto de Pachamama se lo ha confundido con mama que ni en aymara ni en quechua “mama” significa mamá y esto es republicano y es colonial. Pachamama, “pa” viene de dos pacha, pa, paya, chama viene de energía, fuerza, vitalidad y ma, maya dos fuerzas, dos energías, dos vitalidades, la reciprocidad y esa es la eterna búsqueda del equilibrio que existe en la cultura andina, en las poblaciones andinas, se habla de dos -la complementariedad- entonces siempre busca complementarse con la ciudad es por eso que toda la práctica se ha venido dando en ese sentido, no habían relaciones antagónicas sino más bien se buscaba una relación de equilibrio. Las relaciones antagónicas surgían precisamente porque tienen que ver con una cuestión de poder, cuando se invisibiliza al indígena, cuando se lo agrede se está provocando precisamente una fuerza de desequilibrio y entonces el campesino trata de buscar nuevamente el equilibrio.

Yo creo que es importante diferenciar al menos en lo andino, lo indígena y lo campesino. Todo esto se viene demostrando un poco en lo cultural, actualmente la medicina trata de buscar su complementariedad en la otra medicina, las relaciones se dan por lo propio el *taipi* que es el centro y es el “relacionador” en el primer caso del campesino por ejemplo el “relacionador” es el comerciante, el comerciante es el que va al campesino, compra se aprovecha quizás en algunos casos y trae a las ciudades.

Entonces creo que es bien importante buscar una cuestión filosófica inclusive y que viene trayéndose a través de las generaciones y que no se pierde, existe un continuo cultural y ahora obviamente, decir de la actual situación, existe precisamente esto que ha estado subsumido y de pronto empieza a prevalecer, entonces surge una relación de pretender demostrar y de pretender volver al equilibrio pero, esta vez, ya no subsumido, sino en un equilibrio evidente.

Gabriel Tobón (Colombia)

Muchas gracias estamos llegando ya al punto final y quisiera dar la palabra a los expositores. El tiempo de cada expositor es de 5 minutos.

Carlos Rodríguez Wallenius (México).

Ha sido muy interesante además de enriquecedor juntar estas diferentes perspectivas en una relación que es muy compleja y es esta relación de lo urbano, en la que hice mucho énfasis, en esto que el modelo urbano industrial es el que está en conflicto con las formas campesinas y yo quería resaltar lo que se había mencionado, en particular lo que Juan Carlos Gutiérrez habló, poniendo algún elemento que era para fortalecer a las comunidades desde el municipio.

Yo creo que es un primer espacio de construcción de estas otras relaciones desde lo campesino frente a lo urbano. En México hay muchos ejemplos de esto, hay poblados todavía originarios dentro de la ciudad de México que, por ejemplo, han recuperado la producción de nopal. El nopal es una planta que se utiliza para la alimentación que ha tomado mucha relevancia -un poco como en el caso de la quinua que nos decían- pero ellos lo han hecho desde un ámbito que es ya urbano, puesto que están en las orillas de la ciudad, pero también fortaleciendo sus formas de organización comunitaria, ellos tienen propiedad social de la tierra, tiene formas comunitarias de decisión y de control de su territorio.

Esto también está pasando en otras comunidades cercanas a la ciudad de México, por ejemplo, en San Pedro Tultepec empezaron a trabajar la madera y hacer muebles y a través de esta nueva forma productiva han creado mercados dentro de la ciudad donde abastecen con esos productos, pero también refuerzan su estructura comunitaria, sus formas de decisión, sus formas de cultura y entonces eso le da una fortaleza muy importante a esta idea de fortalecer a las comunidades en términos también políticos, y aquí estamos yendo más allá de la producción, más allá también de las comunidades campesinas como espacios de vida, también como actores y como sujetos políticos, tal vez no era parte de la discusión de la mesa pero yo lo quisiera resaltar que si nosotros queremos construir alternativas, un elemento fundamental es la construcción de un sujeto político que pueda impulsar estos cambios.

Juan Carlos Gutiérrez (Bolivia).

Bueno creo que las diferentes intervenciones han sido muy importantes y bien alimentadoras también, yo justamente me quedo con la parte de la descoloniza-

ción que tiene que haber obviamente en nuestros pueblos, en las ciudades existen muchos de nuestros propios compañeros que a la vez son consumidores y muchas veces nos hacen ver a nosotros los del campo, los campesinos, que también somos consumidores creo que eso es lo que tenemos que dar la vuelta que ambos nos necesitamos y que los campesinos no somos sólo consumidores, también productores, pero también somos sujetos políticos y estamos en el escenario político.

El pacto entre la ciudad y el campo, entre el ciudadano y el campesino pasa también por esas dos partes, el tema de la alimentación que es muy importante y el otro es el espacio del poder que se tiene que compartir. Esas son dos cosas que nos van orientar, a complementar, a definir y a cumplir las políticas, los planteamientos o las propuestas que podemos estar discutiendo el día de hoy, entonces eso es lo principal, ahorita podemos decir que tenemos un presidente campesino indígena y como decían ayer que ha entrado por la vía de la confederación de campesinos pero en los lugares intermedios de capitales, de ciudades sigue habiendo una resistencia todavía y no hay un análisis profundo acerca de este acuerdo.

Entonces yo creo que lo principal que se tiene que trabajar es en la línea de cómo se analiza profundamente esto a nivel de los barrios porque en las ciudades también existen organizaciones y cómo ir solucionando este problema tan grande económico y cambiar por este nuevo modelo económico comunitario que busca garantizar la seguridad y la soberanía alimentaria de los pueblos. Entonces más o menos con eso me quedaría, un descolonizar, un reconocernos quienes somos y qué queremos porque ahorita existe la discriminación todavía de la ciudad al campesino y del campesino de crear una resistencia, una descolonización.

Ambas partes tienen que tener mucho el diálogo todavía, el que va a la universidad discrimina al campesino que va a la universidad, entonces todo esos son retos que se tiene que analizar para mejorar el tema del poder, lo que le toca al campesino que le toque. Por ejemplo, la administración debe hacerla el campesino, obviamente en la línea de las tecnologías que existen, en eso también hay corresponsabilidad de cómo trabajar conjuntamente una política que vaya a garantizar la seguridad alimentaria de nuestros pueblos principalmente y por qué no de nuestra Latinoamérica.

Nosotros en San Lorenzo hoy estamos trabajando en cómo poder controlar qué producto consumes. Los químicos están en cada rincón del mundo y son manejados por grandes transnacionales y en la universidad se forman excelentes vendedores. Como discutimos esa parte, por eso que en la normal de Canasmoro que tenemos nosotros, donde forman a los profesores, hemos entrado y estamos haciendo un acuerdo para que se capaciten y para que en el futuro cuando salgan profesores puedan capacitar, formar y preparar a los estudiantes en recuperar nuestras costumbres y tradiciones de como producir realmente natural porque los más afectados hoy en día pueden ser los ciudadanos que viven en las capitales porque los químicos que rociamos en todos los campos ¿dónde van a parar cuando juntamos el agua?, los pasamos a las grandes ciudades, esas grandes contaminaciones que no estamos tomando en cuenta y que son contaminaciones de fondo que están matando la vida de nuestra madre tierra que decimos, entonces empieza un análisis profundo.

Muy contento por la invitación y por los análisis de ustedes me voy súper alimentado para seguir analizando y seguir trabajando más a fondo todavía sobre qué es lo que se requiere pero si tenemos que demostrar siempre y poner en práctica que si tenemos que dialogar y que somos aliados muy importantes, los de la ciudad con los del campo, en los de la ciudad hay algunos que defienden obviamente el neoliberalismo y son quienes a veces están tomando como un ejército a los de la ciudad para enfrentar a los del campo con el objetivo también de control del poder político.

Gabriel Tobón (Colombia).

Para cerrar las complementaciones de los comentaristas.

Sarah Methais (Bolivia).

Si hay una cosa que en el comentario pensaba colocar pero no lo hice y ha sido colocado después en todas las demás intervenciones y es la revalorización del campesino por su cultura, por su aporte, eso pasa también por generar estudios de información que demuestren cuanto aporta a las sociedades, a los países, a las naciones la sociedad campesina como tal en manejo de recursos naturales, manejo de territorios, en empleo, en alimentos.

Aquí cuando el gobierno va a trazar con la agro industria en tierras bajas, la agroindustria tiene la palestra para indicar que aporta el 70% de los alimentos del país y en cambio cuando viene Miguel Altieri, digamos el padre de la agroecología en América Latina, él afirma que ni una hectárea de soya transgénica sirve para alimentarnos, sirve para alimentar vacas, los pobres no comen carne de vaca en la mayoría del mundo, sirve para hacer agro-combustibles y tampoco comemos agro-combustibles; en cambio hay otros estudios mucho menos difundidos y con mucha menos dispersión mediática que demuestran que los campesinos producen el 70% de los alimentos que consumimos, entonces pasa por generar esta información y difundirla en medios de comunicación que tenemos la suerte de tener algunos en Bolivia que son diversos y que permiten también difundir ese tipo de información.

Gabriel Tobón (Colombia).

Bueno Sarah muchas gracias, creo que hemos llegado al final pienso que el resultado general de la discusión nos deja más consensos que disensos, por decirlo de alguna manera, creo que se ha aclarado hasta qué punto las referencias campo - ciudad, los conflictos que ella genera constituyen una contradicción.

Creo que hay un gran acuerdo, como dicen Mario y otros compañeros que han intervenido, en reposicionar y sobrepasar, diría Carlos Vacaflares, esa visión y el imaginario urbano que ha creado justamente ese proyecto del capitalismo industrial del que nos habló Carlos Rodríguez y todas las tasas de subordinación y dominación que vienen adentro y que de alguna manera también resuelve un matiz que nos quería plantear Bernardo respecto del establecimiento de ese relacionamiento campo - ciudad como una relación dicotómica, por decirlo de alguna manera. Pienso que también hemos podido avanzar en que esas relaciones son también multidimensionales, hay que construir relaciones políticas, económicas, culturales y ambientales, hay que también construir las relaciones que permitan que unos aprendan de otros en sus buenas prácticas, en sus buenas relaciones con el otro, donde la otredad no signifique el desconocimiento del otro sino más bien la comprensión y la solidaridad del otro.

En ese sentido pienso que es claro que la mayoría de los aquí presentes si no todos, nos situamos desde la perspectiva de que hay una contradicción antagónica entre dos modelos, entre dos enfoques, entre dos tipos de sociedad que en la cual digámoslo así intentamos transformar las visiones de cada país, de cada sector, de cada movilización, esas relaciones que se han tejido.

En tercer lugar quisiera destacar el tema del impulso a políticas públicas en ese contexto que permitan de alguna manera ir allanando el camino en procura de que esto se fortalezca y disminuyan los conflictos que crea esta relación imaginada, creada, instalada en el imaginario urbano principalmente. Yo diría que con eso podríamos dar por concluido.

Carlos Vacaflores (Bolivia).

Aportando a las conclusiones me gustaría precisar una conclusión que ha surgido de las intervenciones, sobre todo de los compañeros dirigentes campesinos, que está relacionada con el tema de la relación campo - ciudad y la necesidad y pertinencia de reflexionarla en la perspectiva de la construcción del nuevo Estado. Se han planteado un par de ideas que me parecen centrales para encarar, superar esa relación campo ciudad contradictoria y colonial. Elvio lo ha dicho en una frase que me parece buenísima, es la política, es que nos gobernemos nosotros mismos mediante nuestras propias estructuras construidas y reconocidas históricamente y lo que ha complementado Juan Carlos diciendo que tenemos que compartir el poder entre los del campo y la ciudad, de eso se trata la relación campo – ciudad, es que nos reconozcamos de tal forma que compartamos la construcción. Que compartamos el poder ser parte de este país.

A mí me parece que por ahí va una conclusión con perspectivas políticas sobre esta matriz de análisis de lo que es la relación campo - ciudad que es una matriz tradicionalmente usada por los estudios sociales en nuestros países para tratar de entender esta cuestión colonial expresada en la dominación de un grupo social sobre otro grupo social sustentando en las estructuras coloniales.

Gabriel Tobón (Colombia).

Muy bien Carlos si hay algún compañero que quiera anotar una nueva conclusión, si no se les agradece a los compañeros ponentes, bueno Armando.

Armando Bartra (México).

Es un asunto que no voy a poder debatir porque no hay tiempo. Es importantísimo revalorar a los campesinos que producen los alimentos, pero ¿quién produce los alimentos que no producen los campesinos? Yo no he visto un capital que produzca alimentos, yo no he visto un agro-empresario que produzca alimentos, los alimentos los produce la gente; unos los producen los campesinos y a otros los producen los trabajadores que trabajan para los empresarios, pero de todas formas los alimentos los produce la gente que trabaja en el campo, revaloremos el trabajo campesino, revaloremos el trabajo de aquellos que hacen el trabajo por los empresarios y que también son gente de campo y que también son trabajadores y que si me aprietan mucho también son campesinos, creo que no forma parte del resolutivo pero habría que reivindicar a los otros que no son productores por cuenta propia pero que son también los que ponen el cuerpo, los que ponen las manos y los que ponen el sudor por cuenta de otros.

Gabriel Tobón (Colombia).

Entonces muchas gracias a los compañeros ponentes, comentaristas y a todos los compañeros presentes de Tarija que intervinieron y que nos apoyaron, a los compañeros de acá de Bolivia, a los compañeros no sé si son de Tarija en el caso de Edwin y demás muchas gracias por todo y esperamos que las reflexiones y los documentos sirvan para que podamos seguir desarrollando una discusión en estos sentidos. Muchas gracias, muy amables, que estén muy bien.



V

Procesos políticos

Los movimientos campesinos e indígenas han sido fundamentales para generar las condiciones sociales y políticas que abrieron procesos de cambio, como los registrados en los países andinos de Ecuador y Bolivia, y también en el desarrollo de nuevas condiciones sociales en Paraguay y Brasil, por mencionar solo cuatro casos. Al mismo tiempo, tienen un importante rol político no solo como movimientos de reivindicación, sino que son portadores de propuestas para la construcción de nuestras sociedades, enfrentando el colonialismo y la dependencia.

Las transformaciones económicas, sociales y políticas que implican las políticas a favor de las agriculturas campesinas, como por ejemplo, reforma agraria, redistribución de los recursos hídricos, controles estatales sobre la agroindustria, los mercados y la reorientación del crédito de la banca pública hacia los sectores campesinos y la soberanía alimentaria, más los cambios profundos de las demandas históricas de los pueblos y nacionalidades indígenas y afrodescendientes, como la plurinacionalidad e interculturalidad, requieren de un rol fortalecido y un liderazgo sólido desde los diversos movimientos campesinos e indígenas en los diversos países latinoamericanos.

En el caso de Bolivia, los procesos generados por los movimientos indígenas campesinos han generado un proceso de reconfiguración del campo agrario, visibilizando la dimensión política y ampliando la comprensión del campo que se tenía desde la visión del Estado nación. La concepción del desarrollo ha sido interpelada dando a paso a propuestas que se han planteado centrales para repensar el rol del campo en los procesos de transformación del

Estado y la sociedad. En este marco se ha reconfigurado el campo de la política y actualmente se apertura un debate muy intenso para comprender el rol de la política en los procesos de concreción del Estado Plurinacional Comunitario y en la transición que se plantea desde la lucha emancipatoria.

Desde el campo de la política los sujetos campesinos tiene la responsabilidad histórica de avanzar en la construcción legislativa que avance en la expresión del campo como formas societales, con el desafío repensar el campo y el rol atribuido a los sectores para avanzar en el Vivir Bien como expresión de otro orden planteado desde la lucha y resistencia de los pueblos. En este marco se hace necesario avanzar en el análisis de los marcos legislativos para identificar las tensiones y contradicciones que se mantienen y que requieren ser trabajadas para fortalecer el proceso de expresión de lo diverso y plural de las economías como motores de cambio. Pero a su vez han enfrentado contradicciones y tensiones internas que han puesto en el centro del debate si los procesos de transición nos plantean simples retoques y ajustes en base a las propuestas indígenas campesinas acomodándose en el orden dado o si estos procesos de transición avanzan hacia la construcción y expresión de alternativas al paradigma civilizatorio del capitalismo.

El abordaje de este eje temático se ha trabajado en base a las intervenciones del Profesor **Luciano Concheiro** de la UAM–Xochimilco, México y miembro del grupo de trabajo Desarrollo Rural “Disputas Territoriales, Campesinos y Descolonialidad”; **Carlos Walter Porto-Gonçalves** profesor de la Universidad Federal Fluminense (UFF- Brasil); el líder y dirigente **Eladio Morales** (Colombia); la líder y dirigente **Leonilda Zurita** (Bartolina Sisa, Bolivia); como comentaristas la profesora **Violeta Núñez** de la UAM–Xochimilco, México y miembro del grupo Desarrollo Rural “Disputas Territoriales, Campesinos y Descolonialidad” de CLACSO y la investigadora **Pilar Lizárraga**, de la Comunidad de Estudios JAINA y miembro del grupo Desarrollo Rural “Disputas Territoriales, Campesinos y Descolonialidad” de CLACSO. La moderación ha estado bajo la responsabilidad de **Gonzalo Herrera**, investigador del Instituto de Estudios Ecuatorianos (IEE, Ecuador) y miembro y coordinador del grupo Desarrollo Rural “Disputas Territoriales, Campesinos y Descolonialidad” de CLACSO.

Gonzalo Herrera (Ecuador).

El trabajo de esta mesa se iniciará con cuatro expositores y dos comentaristas. Empezamos con Luciano Concheiro que es profesor catedrático de la UAM-Xochimilco de México. Como segunda exposición la de Carlos Walter Porto-Gonçalves que es profesor de la Universidad Federal Fluminense de Río de Janeiro en Brasil; la tercera exposición de Eladio Morales dirigente Campesino de Colombia y como cuarta exposición la de Leonilda Zurita de la Organización de Mujeres Campesinas Bartolina Sisa de Bolivia. El tiempo de exposición es de 20 minutos.

Luciano Concheiro (México).

Muy buenas tardes, en estos días intensos hemos logrado ya intercambiar algunos elementos que nos permiten plantear que efectivamente hay en la práctica de los sujetos del mundo rural o sea aquellos que están en el mundo rural, alternativas posibles, esto quisiéramos ponerlo sobre la mesa. Ayer Eladio, uno de estos actores de nuestro continente, en este momento a mi izquierda, decía ayer “a esto no se puede llegar”, él se refería a todo este proceso de transformaciones, si no se logra “unidad y pueblo” y agregó, “pueblo latinoamericano”.

La tesis central que queremos exponer aquí es que o hay dimensión latinoamericana, dimensión Abya Yala como deberíamos llamarle a nuestro continente, o no tenemos una posibilidad efectiva de transformación de nuestras realidades nacionales, locales, etc. O son miradas en una visión histórica o no tenemos esta oportunidad. Ustedes están viendo ahí (en la presentación) una marcha histórica en Bolivia, del Beni a La Paz en 1990 que iba detrás de esta manta que es fundamental “Territorio y dignidad”; los zapatista pocos años después se van a plantear el tema central de la dignidad, esa que a la hora de las negociaciones, el gobierno mexicano preguntaba “pero que quiere decir esa palabra” y decía, no digan algo tan abstracto como “la dignidad”. Para el gobierno era abstracto y para los pueblos que estaban en lucha era más que claro que éste era un asunto de valores, que era un planteamiento de transformación ética profunda que tenía todo un sentido de vida detrás, que efectivamente, como fue planteado hoy aquí por la mañana no tiene ninguna perspectiva para el capital.

Queremos decir que este engarce de los años 90, sobre la marcha indígena del Ecuador y también de la zona del Amazonas hacia el Altiplano en Bolivia o la marcha en San Cristóbal - Chiapas en México donde confluyen algunos compañeros, entre ellos, el hoy presidente de Bolivia, por cierto, en esa marcha que era una reunión internacional de los pueblos indígenas en San Cristóbal - Chiapas y en esta marcha fundamental las organizaciones campesinas especialmente una que es la ANCIEZ (Alianza Nacional Campesina Independiente Emiliano Zapata) que era el antecedente o la organización, podríamos decir, campesina del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, que todavía no se había abierto como tal, estaba ahí junto con todas las organizaciones históricas del movimiento campesino que destruyeron el único monumento que había de un conquistador en México, que era el de Mazariegos, cada quien se llevó un pedazo de la estatua a su casa, yo no sé si a Evo le haya tocado algo, pero ahí se planteó una confrontación de lo que significaría todo este tema de la decolonialidad y de la confrontación con el colonialismo que quería volver por sus fuerzas.

En el año 92, del siglo pasado, se da el gran proceso de transformación de resistencia indígena campesina, negra y popular. Este proceso es el que permite una estructuración en el subcontinente de corte político, de confluencia de diversas fuerzas de confrontación, de distintos sujetos y de la construcción de una alternativa política general que hasta hoy seguimos recuperando todas las perspectivas que abrió.

El 1º de enero, quizá ya en la coronación de estos procesos, tuvimos el levantamiento zapatista en México, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, que se plantea esencialmente tierra y dignidad y toda una serie de demandas que tienen que ver con la calidad de vida pero con una perspectiva también que hoy podríamos decir tiene que ver con el “Buen Vivir”, el *Lekilaltik* (lek, bueno, bien; tik, nosotros, nuestros) dicho en el idioma tojolabal de Chiapas que se plantea ese “Vivir Bien con el nosotros”. En esta identidad que planteamos un grupo de compañeros (Pilar Lizárraga, Violeta Núñez y yo mismo) en esta ponencia abyalesca, se entiende que es construida desde la solidaridad y por la decolonialidad.

Es muy importante referirnos a los antecedentes, de lo que podríamos decir no el descubrimiento sino el encubrimiento de todo lo que serían las

instituciones indígenas como se planteó aquí en la mañana, no me detengo en ello, qué representaban y que además fueron expuestas en los 500 años como aquel proceso de conquista y colonización que estableció ciertos límites a los territorios indígenas. No hay tiempo de profundizar en ello, pero los procesos en nuestro continente, son diversos en términos de las territorialidades acordadas con la Corona española, pero tienen grandes diferencias de una región a otra, de un Virreinato al otro.

En la década de los 90 que es el planteamiento central de este inicio de grandes cambios que van visibilizando y reconociendo a las instituciones indígenas, tenemos todo un proceso que tiene que ver con el referente de la lucha de clases, aquí parece que a veces la palabra “clase” medio sale, pero la de lucha de clases creemos que es un elemento central, donde estos 500 años de resistencia nos dan un rumbo para romper con este encubrimiento de los pueblos indígenas del continente y de la diversidad misma de estos pueblos indígenas.

Detrás del concepto “pueblo indígena” o “indígenas” está otro encubrimiento, hablar de los indígenas así en abstracto es romper con la diversidad interna de los pueblos indígenas y aquí lo que se empezó a plantear es la unidad posible, pero en la diversidad, y ya no qué camino podemos llevar adelante para romper con esta diversidad para una supuesta unicidad que en términos culturales nos estaría socavando y reduciendo a una perspectiva agraria.

La década de los 90 también nos permite no solamente reconocer las instituciones indígenas básicas, las comunidades, los pueblos, producto de esas transformaciones sino que empieza a tener un referente mundial, en lo que es el Convenio 169 de la OIT y el reconocimiento a nivel internacional de los derechos de los pueblos indígenas y tribales en términos de la construcción de un referente legal, formal, pero mundial, de lo que serían los derechos de los pueblos originarios.

En términos de la dinámica ya efectiva, tiene que ver con una lucha local como ha sido planteado aquí, luchas regionales, pero alrededor de elementos, de prácticas de territorialidades que llamamos políticas: No hablamos solamente de territorios sino de construcciones específicas alrededor de movimientos que permiten, como diría René Zavaleta Mercado, un horizonte de visibilidad histórica, que permite entonces ir sobre hombros de gigante, po-

der distinguir una dirección, un planteamiento alternativo y una construcción efectiva de utopías posibles. Se trata entonces, y eso es lo que quisiéramos subrayar, de una lenta pero cada vez más clara vuelta a la estrategia, de una reconstrucción desde lo local, esto es, la combinación entre los aspectos que nos ubican en la globalidad pero que parten de la localidad o aquello que nosotros llamamos y con mucha mayor fuerza el sentido de comunidad mundo, se trata de un proceso de disputa territorial y este concepto de disputa tiene que ver con distintos procesos; solo enunciaré los centrales, ya hemos estado hablando de la falta de soberanía de nuestros países, no solamente la soberanía alimentaria, sino cuando la soberanía está en el aire, la soberanía toca tierra cuando se reconstruye desde los pueblos y esto le da un sentido distinto al concepto central de confluencia sobre bases distintas de lo que sería la reconstrucción política de nuestros países, en ese sentido tenemos toda esta territorialización del capital que nos fue anunciada aquí ayer, agregamos esto que nosotros llamamos keynesianismo ambiental, que es la participación de los Estados que nos dicen que van en “retirada” hablando básicamente sobre cómo intervenir nuestros recursos naturales, la de los pueblos y buscar un control de los mismos, tenemos entonces procesos de privatización que tienen que ver con esto.

La confrontación con esta disputa tiene que ver con la Madrecita Tierra dicho en nuestros términos, nuestra señora *Tonantzin*, que es la Guadalupeana, para que nos entiendan todos que quiere decir nuestra madrecita tierra, madrecita, así en diminutivo es reverenciarla para nosotros y tiene que ver con todos estos aspectos que estamos aquí planteando en términos de un proceso de la lucha ancestral por la tierra, pasando por los elementos de la represión, llegando a los procesos constituyentes que tienen que ver básicamente con una otra forma de ver la construcción de la modernidad y de una modernidad alternativa posible, ¿qué queremos decir con esto? prácticas constituyentes frente a constituciones, frente a determinaciones legales; porque así deberían ser las cosas, a través de instituir prácticas efectivas que permiten entonces un despliegue de socialidades que nos plantean una construcción sociopolítica radicalmente distinta.

La democracia vista así tiene otras dimensiones y los sentidos de las luchas campesinas por la apropiación de los procesos productivos o los mun-

dos de vida no están separados sino básicamente unificados, acaban construyendo un sentido general en la lucha al pasar de la lucha por la tierra a la lucha por los territorios.

Y aquí nos planteamos el tema de la reforma agraria. Nosotros quisiéramos subrayar aquí que no podemos abandonar la reforma agraria, ¿por qué el planteamiento de reforma agraria? -porque efectivamente hay que arrancarla a la estructura general y tiene que ver con la construcción general del poder. Hoy frente al avance de una concentración de la tierra en general en nuestro continente lo que tendríamos que plantearnos, es que si queremos modificar efectivamente las condiciones de poder que hoy sostienen y son el trasfondo de todos nuestros países, tendríamos que ir a la modificación del aspecto actual del tema de la tierra, si nosotros no resolvemos el tema de la tierra vamos mal, y peor si vemos estas cifras (se ven ahí medio mal), esto quiere decir el grado de concentración (para no meternos en la explicación de lo que significa este índice llamado de Gini que nos explicaría el proceso de concentración de la tierra) en tanto a nivel mundial es 0.64, mientras más se acerca a uno tenemos mayor grado de concentración, nuestro continente es el continente de mayor concentración mundial de la tierra, tiene 0.81, frente a 0.56 del Asia Oriental, América del Norte, los gringos, tienen 0.64, los canadienses, fíjense ustedes el grado de concentración de la tierra en América Latina.

El otro aspecto que quisiéramos mencionar es que nuestro continente tiene una experiencia revolucionaria transformadora y de la construcción de las nacionalidades y del Estado-nación en cinco, seis grandes revoluciones que tienen que ver con la mexicana y no por ser mexicanos sino porque es la primera en arrancar desde 1915 hasta el 92 con la contrarreforma agraria, las otras reformas agrarias profundas son la boliviana, la cubana, la peruana, la chilena, la nicaragüense y la salvadoreña, con elementos que permiten transformaciones importantes de la estructura del poder, aunque como se ha dicho, El Salvador y Nicaragua, sobre todo El Salvador han tenido procesos de reconcentración de la tierra. Estos programas de reparto agrario han recibido igual que en los años 60, una ofensiva, en los años 80, 90, recibimos las políticas del Banco Mundial y frente a ello tenemos lo que ocurre en países en los tramos para que vieran ustedes, imposible verlo ahí (yo no alcanzaría a

ver) pero sería cómo se distribuye la tierra, cuál es la presencia, entonces tenemos en Abya Yala, un “microfundio” con un gran latifundio, ni siquiera existe la posibilidad efectiva de hablar de campesinos que tengan ciertas condiciones para reconcentrar ciertos recursos y ser alternativos. Hay una tabla que muestra a los países con menor concentración de la tierra como Perú, México, etc., hasta cerrando ahí Colombia y Brasil como los dos grandes países de la gigantesca concentración de la tierra en nuestro continente.

Quisiéramos marcar tres grandes líneas por dónde van los procesos, una tiene que ver con los movimientos indígenas, no hay tiempo de definirlos más, pero arrancan mucho antes de lo que consideramos, si vemos los procesos donde surge el concepto de Abya Yala que es alrededor de la autonomía del pueblo Kuna, que queda entre Panamá y Colombia, ahí hay todo un planteamiento del pueblo Kuna sobre su autonomía, que es una autonomía muy desplegada que tiene después que ver con los planteamientos de regiones pluriétnicas, de los Caracoles o Juntas de Buen Gobierno en las zonas zapatas; pero la larga trayectoria de la construcción del sentido de las autonomías o que pasa por las policías comunitarias o por expresiones de ciudadanías diversas, reservas indígenas, negras, campesinas, nos estamos refiriendo a los procesos en Venezuela, Bolivia, Ecuador que traen consigo procesos de territorialidades que están absolutamente ligados al Buen Vivir. Como diría un gran dirigente asiático “un campesino fuera de la tierra, es como un pez fuera del agua” (hablo de Mao Tse Tung).

Sobre el Buen Vivir creemos que hay que insistir más en que es un planteamiento en el rango de la alternativa civilizatoria o de la confrontación civilizatoria si queremos ser un poco más modestos, pero tendríamos ahí toda una serie de dimensiones que tendrían que ver básicamente con el planteamiento del porqué hoy no podemos sólo hablar de transformaciones socio-políticas y de condiciones de una sociedad menos desigual o más justa, etc. sino tenemos que hablar de procesos de decolonialidad, o en este continente nos decolonizamos o no tenemos posibilidad de una transformación radical y efectiva en nuestra perspectiva de transformación.

En este sentido el siguiente eje sería el de las batallas socio-ambientales. Qué queremos decir con eso, básicamente otra de las grandes líneas que hoy se

abre en nuestro continente, imposible ver todas las interconexiones pero son elementos básicos, tendrían que ver con la defensa que se hace de los territorios ligadísimos hoy día y que han estado saliendo aquí entre nosotros, a los movimientos socio-ambientales. Estamos hablando de más de 2.000 casos de conflictos ambientales en el mundo, hay en el último recuento de información básica del organismo que lleva los conflictos en nuestro continente, estaríamos hablando de 196 de alta conflictividad de confrontación con las transnacionales, de movilizaciones masivas, etc. y de las 196 comunidades afectadas en profundidad que están en esta confrontación, otras dimensiones ya han sido mencionadas aquí, las luchas por el agua y otras que parecen centrales y que han salido apenas acá que tienen que ver con las semillas nativas, la lucha contra los transgénicos que nos han llevado a una batalla continental y mundial contra Monsanto y las cinco grandes de las transnacionales de las semillas.

De estas luchas socio-ambientales solamente mencionaría toda una serie de redes que tienen que ver con los planteamientos y damos un ejemplo aquí de una red de Abya Yala abierta en contra de los afectados por la minería, de un movimiento de defensa frente a las presas o represas como también se llaman en otros lugares, la defensa de los ríos, el tema del derecho al agua, el tema de la lucha contra los plaguicidas, la cuestión de los afectados ambientales y la imbricación entre los procesos rurales y urbanos, el tema del turismo y de las formas que adoptamos por ejemplo de los modelos dominantes y sus efectos en el mundo rural, el tema de género y medio ambiente o de los mercados locales. Cerramos aquí esta parte con un mapa de los conflictos socio-ambientales mineros en América Latina que muestra que son 34 en Perú, 33 en Chile, 28 en México, etc. Como ven tenemos una altísima conflictividad, somos el continente con mayor inversión en este rango. Hoy el modelo dominante en términos de la palanca de la acumulación de capital pasa por la minería que está reestructurándose y aparece junto con el agro-negocio con las dos piernas de lo que sería el gran capital y la reestructuración territorial del gran capital.

En este sentido no solamente son los procesos campesinos indígenas socio-ambientales de nuestro continente sino también tenemos en el Foro Social Mundial, toda una perspectiva de lo que sería esta “Nuestra Améri-

ca” como decía Martí y una confluencia específica que habría que discutir, atrevernos a decir lo que es fundamental sobre gobiernos que tuvieron que ver esencialmente en su construcción con los movimientos sociales y que sin embargo hoy día pareciera que no podemos entrar en una confrontación sobre los modelos a seguir para el despliegue del crecimiento y del desarrollo que podría existir con una perspectiva radicalmente distinta en nuestro continente.

Esto es fundamental, tenemos que entrarle a ese planteamiento, porque sería el reclamo de qué tipo de Estados queremos, no Estados nada más que respondan con ciertos elementos de beneficio social, aquí estamos sentados junto a dos países (Bolivia y Brasil), que diríamos en México: ya los quisiéramos para el día domingo, con sus gobiernos progresistas para poder estar tratando con ellos en otros términos las miles de muertes, sobre la represión y hablando de políticas (aunque sean sociales) posibles, pero eso no quita porque es un proyecto continental, entonces diríamos que la confluencia entre los gobiernos progresistas y el movimiento altermundista, para nosotros hay que reconstruirlo y no hay que olvidar cuáles fueron los puntos de quiebre y cómo se da esto.

Esto nos lleva a plantear que estamos ante una nueva fase del movimiento campesindio, le llamamos así en términos de provocación utilizando esta definición que hace Armando Bartra, esto es que tiene dos patas, una que tiene que ver con la perspectiva de clase campesina y por eso el concepto de campesinos es fundamental para nosotros, no podemos abandonarlo al lado de hablar de agriculturas familiares, porque hay una condición de clase, es un problema político, la resolución de la conflictividad latinoamericana.

Entonces en este sentido, tendríamos que ir hacia una disputa por la soberanía nacional y en ese sentido, ahí está el problema, tendría que ver básicamente con el tema de la plurinacionalidad, para enfrentar el fondo de dos proyectos radicalmente distintos, aquí se ha venido hablando del proyecto de los agro-negocios frente al proyecto campesino, a la propuesta indígena, etc. Nosotros diríamos que aún en la propuesta de este lado, hay dos grandes propuestas involucradas, que tienen que ver una con el planteamiento alrededor de lo nacional y de lo nacional estatal o la construcción de la plurinacionalidad comunitaria, que a veces uno escucha y se olvida lo de comunitario, y aquí

eso le da una redefinición absoluta al término, se trata de constituyentes *versus* constituciones que se basan en el “deber ser” y en instituciones “constituidas”.

Esta práctica constituyente parece esencial, se trata de ecologismo popular o de medidas de este tipo de ecologismo del norte, del *don't touch*, del manazo para que no se toquen las cosas, etc. o se trata de construir toda una perspectiva civilizatoria, que parta desde lo local a lo global, que sea cosmopolita en el buen sentido, que sea latinoamericanista en el sentido de Martí como hemos venido diciendo de Nuestra América, que sea decolonial y socialmente justa.

En términos geopolíticos hay grandes cambios políticos en América Latina y estos cambios políticos en términos continentales nos dan un marco con el ALBA, UNASUR, la alianza Cuba – Venezuela, el antiimperialismo latinoamericano a veces nada más mencionado así, que nos podría dar una perspectiva radicalmente distinta, en ese sentido efectivamente América Latina hoy no solamente da muestras a nivel de los gobiernos si no que subrayaríamos, está planteándonos alternativas desde la lucha de los pueblos y esta lucha, hoy quizá más que nunca, arma un paradigma nuevo para todos nosotros que tiene que ver con aquello que ayer nos relataron aquí de Colombia, singularmente quizá uno de los peores países en términos de las condiciones de concentración de la tierra, de las condiciones de una larga lucha guerrillera, de una confrontación de guerra, de una vida en guerra sucia permanente, etc. que nos plantea quizá una gran luz para el conjunto del continente hoy en una fase que tiene que ser como decía el compañero colombiano Eladio, latinoamericana o no es. Sí tiene que ser continental y que tiene que ser en este universal posible que somos América Latina. Muchas gracias.

Carlos Walter Porto Gonçalves (Brasil)

Buenas tardes a todos y a todas. Quiero agradecer a los que me invitaron a participar de este seminario, sobre todo a Pilar que insistió para que estuviera acá. Es un placer enorme estar con Eladio y con la compañera Leonilda de las Bartolinas, al inicio decía que no había coordinado con Luciano para hablar, pero parece que donde él termina yo voy a comenzar. Voy a pedir disculpas por esta lengua extraña el “portuñol”, perdón porque estoy haciendo un es-

fuerzo para poder hablar español y ya no sé qué idioma hablo pero todo el tiempo estoy dialogando con la literatura española, pero bueno las dificultades se mantienen para hablar.

Quería poner en debate con lo que terminó Luciano, que es un tema que me está preocupando bastante y tiene que ver con la importancia de la unidad Latinoamericana, esta unidad llegó a un momento muy especial extremadamente contradictorio que nos coloca enormes desafíos teórico-políticos. Es un tema central que quiero hablar y en ese sentido introducir la escala continental y la escala global y los desafíos que se ponen para nosotros desde los movimientos indígenas campesinos, afroamericanos y los pobladores sub-urbanizados.

Entonces quiero empezar con un verso de un poeta portugués del renacimiento europeo llamado Luis Camões (1524-1580), es uno de los mejores poetas portugueses, Camões decía “estamos navegando en mares nunca antes navegados” ese verso me parece extremadamente importante para todo el asunto que estamos tratando aquí. Si nosotros estamos navegando en mares que nunca fueron navegados entonces para qué nos sirven los mapas, para qué sirven los mapas cognitivos si estamos navegando en mares que nunca fueron navegados y es que esta construcción pone en el tapete que es absolutamente necesario descolonizar el pensamiento, significa que las categorías que estamos usando para tratar este momento que vivimos no nos permiten, y es necesario tener la humildad de reconocer los límites cognitivos que tenemos para explicar este debate. De ahí la importancia en todos los debates que hacemos acá de ¿por qué apoyar a los campesinos, los indígenas? Yo diría porque todos ellos son invisibilizados, porque todo el tiempo son descalificados, son los no seres, son los que no existen, por tanto la necesidad que tenemos todos de descolonizar nuestro pensamiento es para que visibilicemos a otros grupos sociales.

Por eso es bueno hablar después de Luciano, porque tomamos como referencia que entramos a un nuevo círculo de luchas en América Latina los años 90, en ese nuevo ciclo de lucha de los años 90 la gente tiene que recuperar de los años 80 un debate de la izquierda antes de la revolución sandinista un debate que permanece presente para nosotros, todos nosotros debemos recordar el caso de los Misquitos que apoyaron la revolución sandinista y

después tuvieron que pelear contra la revolución, entonces, los Misquitos anticipan la situación actual. La lucha de los indígenas de la Sierra de Perija en Venezuela donde murió el cacique Sabino Romero asesinado por los sicarios y los ganaderos, pero aquí hay una segunda gran infelicidad que fue la de morir dos días antes de la muerte de Chávez y nadie supo de la muerte de Sabino Romero, uno de los más importantes liderazgos indígenas de nuestra América.

El mismo problema se tiene con las izquierdas que no saben entender el tema indígena. Tenemos aquí en Bolivia una revolución indígena que tiene problemas con los indígenas. En la mañana recordé que hay un Pacto de Unidad en Bolivia que es la base política que lleva a Evo Morales al poder y cuando se rompe el Pacto de Unidad de estas cinco organizaciones, las que salen del pacto son las dos organizaciones que son indígenas. Qué significa eso, la enorme necesidad que tenemos de pensar la descolonización del pensamiento para entender la lucha de estos grupos sociales. Al mismo tiempo la lucha de los pueblos indígenas en Abya Yala/América emergen con toda la fuerza en los 90 justo con una crisis del socialismo realmente existente, hay una relación en ambas cosas, y fue la pérdida de la capacidad para explicar al mundo, de decir lo que era el mundo desde esa tradición de izquierda. Por ejemplo hay liderazgos importantes en América Latina todos de origen en la izquierda tradicional, voy a nombrar algunos, Humberto Cholango actual coordinador de la CONAE viene de la izquierda formal y hoy es un liderazgo indígena, él antes dijo: “yo era campesino y hoy soy un líder indígena”; Felipe Quispe de Bolivia era trotskista hoy se dice aymara o sea liderazgo indígena y Oscar Olivera de la guerra del agua también de la izquierda obrera sindical, viene de la izquierda y-transitan por fuera de las izquierdas tradicionales para continuar la lucha contra el capitalismo y su colonialidad inmanente. Quiero hacer notar la importancia de la descolonización del pensamiento, inclusive del pensamiento de la izquierda, estoy hablando conmigo mismo, con mis entrañas, con mis dificultades, no estoy hablando de ustedes, estoy hablando de mí mismo.

Al mismo tiempo es extremadamente importante para nosotros saber-nos situar en qué momento vivimos en el mundo y ahí voy a evocar la figura de un economista italiano Giovanni Arrighi, nos llama la atención que desde los finales de los 60 e inicios de los 70 el mundo sumergió en lo que él llama

de “caos sistémico” tal como la expresión de Camões excelente, qué significa, que los sistemas que nos rodean en el sistema mundo entraron en una crisis, en un caos sistémico o sea ya no consiguen reproducirse con las mismas facilidades con que se reproducían. Entonces entramos en un caos sistémico, ese caos sistémico al mismo tiempo era un caos sistémico de larga duración, si quieren tomar la expresión de Gramsci -un viejo que no acabó de morir y un nuevo no consigue nacer-, ese es el contexto que tenemos, por eso las dificultades que tenemos todos de encontrar el nuevo modelo, estamos buscando el nuevo modelo y no hay modelos, tenemos que inventarlos, en la tradición latinoamericana tenemos pensadores, recordé uno que es Simón Rodríguez, profesor de Simón Bolívar, que decía “o inventamos o erramos”.

Vivimos un periodo de caos sistémico de larga duración, pues es una crisis que para nosotros los de la izquierda formulamos siempre la crisis del capitalismo que tenía solución en el socialismo, es una crisis multidimensional, es una crisis de carácter civilizatorio, es una crisis de enorme profundidad que implica muchas dimensiones. El sistema por ejemplo ya no consigue reproducirse, algunos ejemplos simples: ya no es posible discriminar a los negros como hace 40 años atrás, no es tan fácil discriminar a los indígenas como era hace 40 años atrás, no es tan fácil discriminar a las mujeres como hace 40 años atrás o sea pilares de las estrategias de dominación, el control de la gente, el control del trabajo ya no se consiguen con la misma facilidad.

Entonces entramos en otro tema, la propia idea de la dominación de la naturaleza, fundamento de la ciencia eurocéntrica entró en crisis, no por las fallas del sistema técnico científico, sino por el éxito del ecosistema técnico científico que pone a toda la humanidad en crisis. Entonces es una crisis de larga duración y por tanto tenemos muchos ensayos y en este momento es extremadamente importante sobre todo este trabajo en esta mesa acá, encarar la necesidad de tener juntos ese tipo de intelectuales distintos, tenemos intelectuales de los movimientos y de lo que yo llamo de intelectuales en movimiento que somos nosotros.

Eladio y Leonilda son intelectuales de los movimientos de implementación y necesariamente nosotros estamos en la academia hablamos de crisis disciplinar, pero bueno es una crisis de la disciplinariedad que nos coloca

también el diálogo entre saberes distintos, no es un diálogo de la geografía con la antropología y la historia, es diálogo de saberes que no son disciplinados felizmente, son saberes que viene del dolor, de la vida, de la producción diaria de la vida donde se produce conocimientos sobre la semilla, sobre la luna, sobre el aire o sea sobre todo ese conocimiento, ese diálogo de saberes, por tanto estamos en un momento de crisis sistémica, de un caos sistémico una crisis de larga duración por lo tanto tenemos que intervenir en el mundo sabiendo que no tenemos nada sistémico para colocar en el lugar, eso implica saber cómo nos movemos en eso.

Quiero decir que no estoy poniendo preguntas falsas, que es una expresión que aprendí con un gran lingüista que se llama Carlos Lenkersdorf, una figura maravillosa, y en un momento decía así conversando con sus alumnos/maestros tojolabales los alumnos le planteaban una cuestión de qué quería hacer una pregunta para hacer una evaluación del trabajo y cómo hacer una pregunta, pero esta tiene que ser una pregunta verdadera y les pregunta a sus alumnos ¿hay preguntas falsas? Los alumnos dicen, claro que hay pregunta falsa, es aquella que el profesor hace y para la que ya tiene una respuesta y si ya tiene una respuesta no es una pregunta. Yo estoy hablando aquí no me hago una pregunta para después responder porque mi pregunta no es una pregunta falsa y una pregunta es una pregunta que evalúa la pertinencia y vamos a continuar dialogando y las preguntas están abiertas.

Una de las referencias teóricas más importantes de mi trabajo es con una tesis de un gran geógrafo negro brasileiro llamado Milton Santos, que decía así “el espacio es el lugar de la convivencia desigual de tiempos”. Tomé esto como referencia para romper con el evolucionismo, dentro del mismo espacio tenemos múltiples temporalidades que conviven al mismo tiempo, por ejemplo no tiene sentido hablar de pueblos atrasados, los indígenas nunca fueron atrasados, los indígenas siempre vivieron el tiempo que les tocó vivir, son contemporáneos de todos, son humanidad en su diferencia. La idea de que hay pueblos/naciones atrasados y avanzados necesita que uno se coloque como portador de un cronómetro del mundo como referencia, en que los atrasados, los avanzados, el rol de las cosas productivas es una viaje lineal, olvidándose que se tiene la convivencia de muchas más temporalidades. Por

qué tomo eso, porque supongo, como Milton Santos, que en un mismo espacio conviven múltiples temporalidades, muchas territorialidades, significa que no podemos tomar una sola matriz cultural económica política como única, esto es extremadamente importante por ejemplo este concepto que es parte de ese nuevo léxico político, teórico político que es el concepto de territorio.

Yo recuerdo que en los 80, trabajando con Chico Mendes en una reunión con los seringueiros, dijeron la siguiente frase “nosotros no queremos tierra sino que queremos territorio”. Luego pasados seis meses trabajando en Pando en el norte de Bolivia (donde he trabajado durante 4 años) escuché a un indígena con la misma frase “nosotros no queremos tierra queremos territorio”, ¿qué es lo que nos están ofreciendo al debate? Nos están ofreciendo otra lectura del concepto de territorio, donde el concepto de territorio presupone la tierra y no olvida la tierra, pero significa que la tierra no es pensada exclusivamente como medio de producción, que los territorios son un sentido para estar en/con la tierra porque la tierra tiene un sentido para vivir. Entonces ese concepto en la academia tenemos una gran responsabilidad con los indígenas y los campesinos que como la manta que aparece el “movimiento por la vida, por la dignidad y por el territorio” de las Marchas en Bolivia y Ecuador de 1990.

Hay un nuevo léxico político, no es “libertad, igualdad, fraternidad”. Es por la vida el sentido que aquí se ha hablado varias veces no sólo es la vida de los humanos, no queremos el alimento sólo para nosotros, el alimento para las plantas, para los animales, para la comunidad de vida, por tanto es un sentido mucho más profundo y coloca el tema de la dignidad que significa más que la igualdad y la libertad se tiene que hacer conocer como una persona digna esa cuestión de la identidad. Pero como la identidad no es una cosa abstracta y necesita de las condiciones materiales para vivir y es el territorio, entonces la frase completa es un nuevo léxico político eso va a abrir un debate extremadamente interesante que va a recuperar uno de los más importantes intelectuales en nuestra América Latina que es Pablo González Casanova.

Don Pablo González Casanova en su concepto del colonialismo interno, porque cuando los campesinos e indígenas dicen que dentro de un mismo territorio hay múltiples territorialidades y llama la atención que el Estado nacional, es el Estado que olvidó las múltiples nacionalidades que habitan el

mismo territorio y abre todas las cuestiones para el Estado Plurinacional que nace con el concepto de territorio.

Entonces es una expresión de un nuevo léxico que se va ampliando, las marchas de los 90, de Ecuador y Bolivia van a tener un momento extremadamente importante con los indígenas, los campesinos que fueron fundamentales en Río de Janeiro en 1992, en Río 92, en el proceso de la conferencia mundial en Río de Janeiro. Yo en aquel entonces estaba asesorando a los indígenas y a los campesinos y había en aquel momento una alianza de los pueblos del bosque que llama la atención (es extremadamente interesante) y es como los indígenas con una habilidad enorme dicen 1992 no puede ser comprendido sin 1492. Ponen en relieve la historia de larga duración.

Estábamos debatiendo en Río de Janeiro lo que es el agua, la tierra/ La Tierra (en doble escala) todo contaminado por una lógica de acumulación incesante de capital y su colonialidad inmanente y después de 500 años se estaban reuniendo para debatir un acuerdo después de 500 años que nos colonizaron. Asociar 1492 a 1992 demuestra la capacidad de hacer la historia de larga duración actualizada. En 1994, los indígenas de México reafirman esa idea con una fuerza política enorme con el zapatismo.

Yo diría, está en curso un proceso de que si un capitalismo se constituye a partir de un proceso de separación del hombre y la naturaleza ¿qué queda en debate en el mundo de hoy? El debate de un proceso de reapropiación social de la naturaleza, ese es el debate de fondo que está puesto hoy. Debate de la reapropiación social de la naturaleza y por eso esos pueblos indígenas y campesinos son fundamentales porque ellos tienen en la memoria, un patrimonio moral, el ideal de conocimiento y moral, un patrimonio moral es fundamental para muchos en busca de otros paradigmas.

De los años 90 para acá son años de lucha que más o menos facilita con la ponencia de Luciano. Pero también de los años 90 para acá el liberalismo invade América Latina y a pocos economistas les llama la atención, aquí tenemos las gráficas por ejemplo, que extrañamente aumenta de manera extremadamente significativa en los años 90 un intercambio en los países de América Latina o sea los intercambios comerciales, la exportación de los países aumenta en los años 90 y el proceso de integración en América Latina

aumenta por eso digo los desafíos que tenemos con la integración en Latinoamérica. En el año 2000 el Banco Interamericano de Desarrollo consigue reunir a todos los jefes de estado en Brasil y crear IIRSA (Iniciativa de Integración de Infraestructura Regional Sudamericana) que es un proyecto de integración de diez ejes de integración del Atlántico al Pacífico. Un concepto que se utiliza es de Eje de Integración y Desarrollo, al que debemos añadir para completar como Eje de Conflicto y Devastación. El año 2000 Fernando Henrique Cardoso y el Banco Interamericano de Desarrollo convocan a esa reunión y proponen grandes proyectos de infraestructura de integración física, puertos, aeropuertos, carreteras, las presas, los embalses, ya nomás una propuesta teórica ideológica, todo orientado a la integración física.

El 2000 se daría el compromiso en detalle. 2000, 2001, 2002 prácticamente no salen del papel. La IRSA con proyectos de peso masivos solamente se hace en concreto en 2003, y porque es una información extremadamente importante es que en 2003 Luis Ignacio Lula Da Silva cambia con un plumazo, en portugués se dice por una “canetada”, una regla que prohibía BNDEs –Banco Nacional de Desarrollo Económico e Social- de hacer préstamos a empresas brasileñas en el exterior. BNDEs es el mayor banco de fomento del mundo fuera de China. Para decir números: en 2011 este Banco tenía disponible 110 mil millones de dólares, ni BM ni FMI no tienen eso. Lula con una firma, un plumazo, permite que la plata del BNDEs pueda ser aplicada fuera del Brasil para empresas brasileñas y ahí exploten en toda América Latina con los proyectos de minería, carreteras, presas hidroeléctricas, puertos e hidro-vías. O sea aquí lo que Fernando Henrique ha propuesto pero no tenía sus condiciones materiales, es decir en el caso financieras para poder invertir, se viabiliza con Lula. Desde entonces los conflictos aumentan y se agudizan en América Latina, ocupando los brasileiros el lugar de los Estados Unidos: yanquis igualmente brasileiros fuera, se oye en Paraguay, Ecuador, Perú, en Bolivia; el gobierno brasileiro colocó las condiciones materiales del financiamiento de las grandes obras y las bases para esos ejes de integración estallando una gran transformación del capitalismo en la región después de 500 años: un cataclismo, una verdadera política de desposesión.

En 2025, China será la primera economía del mundo en términos de PIB. Sabemos que peso económico tiene peso político el Brasil, que es un país del Atlántico, Brasil, depende de integrarse a América Latina para conectarse al Pacífico. ¿Qué integración es esa? Estoy queriendo traer el debate de los problemas que los peruanos están enfrentando con las hidroeléctricas financiadas por Brasil, para producir KWs de energía que no va a consumir, con plata brasilera llevada al estado peruano y que genera un conflicto en las comunidades del Perú, como también en Paraguay, como también en otros países que también estamos viviendo los brasileros. En Belo Monte el mismo conflicto por lo tanto no se trata de construir una visión anti Brasil porque los mismos problemas que se están viviendo en las comunidades de Perú con estos proyectos de integración que desintegran a las comunidades, las desintegra no solo al Perú sino también al Brasil, las empresas mineras también han afectado a las comunidades en Brasil, por eso tenemos que pensar en una integración desde abajo y no esa integración que tenemos, que es una integración que está desintegrando los pueblos.

Eladio Morales (Colombia).

Buenas tardes yo quiero empezar diciendo que esta actividad, este evento que estamos realizando hoy y durante otros días es un evento que va a marcar la historia, porque uno siente que los que están aquí son personas, hombres y mujeres que están preocupados y comprometidos con la situación, con la problemática en sí que tiene que ver con la tierra.

Y de ahora en adelante creo que el reto es mayor porque de aquí tenemos que salir pensando cómo vamos a hacer para al menos ayudar a resolver una parte de lo que tiene que ver con la problemática de la agricultura, pero en sí con la problemática de la tierra y digo que va a quedar en la historia porque aquí no estamos reunidos en un congreso o no sé qué de tipo mundial cuando llega a hablar carreta y solamente a mirar de qué forma puede igualar las cosas para seguir jodiendo nuestros recursos naturales o para seguir apoderándose política, económicamente y demandar socialmente el poder de los grupos o de las grandes potencias.

Por eso digo que este evento queda para la historia, porque aquí hay gente comprometida, gente comprometida en cómo cambiar esta situación, en

este sentido quiero decir también de que, vuelvo y reitero que tenemos que tomar las riendas de esta problemática desde el punto de vista de un fuerte bloque latinoamericano, porque aquí compañeros y compañeras no podemos estar pensando en que yo arreglo mi problema en mi casa, de que yo arreglo mi problema en mi país y pare de contar, cuando todos sabemos de qué mal o bien los problemas que yo tenga en mi casa repercuten ante el vecino, los problemas que tenga en mi país repercuten ante los otros países.

Pero ahí no está el meollo de la cosa, el meollo de la cosa está en que no puedo decirte que yo resuelvo mi problema en mi país y todo está resuelto para mi país, el problema es en verdad del sistema y estamos en medio de un sistema capitalista que día tras día, si está en crisis también está pensando en cómo renovarse, en cómo cambiar, en cómo mutar, en ese sentido los problemas los tenemos que ver de tipo global, de bloque y en este caso de bloque latinoamericano en el cual entonces podemos delinear de forma general en medio de la diversidad que tengamos.

Pero ¿cómo delinear, generalmente a nivel de América Latina, cierto? los programas, las situaciones o los remedios que tengamos para la problemática en cuanto a la agricultura, en cuanto a la economía campesina, en cuanto a la tierra.

Dejar eso plasmado porque aquí concretamente tenemos un problema, un problema contra el sistema, el sistema capitalista que ellos no están pensando solamente en cómo apoderarse simplemente de una economía de un país sino de una economía a nivel global, en este caso a nivel de Latinoamérica está en crisis pero ellos están renovando, el problema es porque las principales riquezas están en el bloque latinoamericano de ahí para adelante ustedes saben cuál es la situación en cuanto tiene que ver con el agua en Europa con lo que tiene que ver con los recursos naturales en Europa, etcétera.

Yo quiero hablar un poco del tema refiriéndome a las experiencias que hemos tenido y que de una u otra manera han sido experiencias que también otras organizaciones campesinas también han tenido pero que de una forma u otra, voy a tratar de globalizar un poco el problema y como hemos tratado de resolver la problemática que tiene que ver con la tierra.

Nosotros somos una asociación campesina que se llama Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra, nosotros fuimos fundados el año 1996

al calor de las movilizaciones, somos una asociación que en un momento nos encerramos en nuestro territorio porque teníamos mucha desconfianza de los que llegaran de afuera, es decir aún de nuestros mismos hermanos colombianos que llegaran a nuestra región, a todos veíamos desconfiados. Pero fue tanta la arremetida, que nos pusimos a pensar que vamos a hacer, aquí no vamos a resistir, porque quiero decirles que nosotros desconfiábamos del ejército, el ejército era el que mataba a nuestra gente, el ejército fue el que acabó con nuestras cooperativas y fue cuando comenzamos a salir y entonces podemos decir abrir como frontera y comenzamos hacer entonces un intercambio, un relacionamiento con muchos académicos pero también con muchos estudiantes cierto, y mientras empezamos a pensar que de todas maneras estamos en una guerra, así lo consideramos nosotros, estamos en una guerra porque no nos están dejando que nosotros podamos desarrollar nuestros campos y comenzamos a pensar que era lo que teníamos que hacer para resistir, qué teníamos que emplear o qué teníamos que cultivar o qué teníamos que desarrollar en nuestra región.

Entonces comenzamos también a gestionar algunos proyectos pues ya no bastaba con las cooperativas, teníamos que empezar a mirar cómo fortalecer de una forma u otra yo les decía ayer, aquí el problema es de barriga, problema de hambre esa es una de las cosas que ocasiona muchas migraciones. Entonces nosotros comenzamos, decimos la base alimentaria de nuestra gente está en lo que tiene que ver, en el arroz, en el dulce, en la carne; nosotros decíamos si tenemos esos tres productos podemos ir pensando que en medio de este conflicto podemos resistir un poco más y así lo hicimos; hoy no podemos decir que nosotros tenemos a nuestros campesinos ricos en la región, estamos hablando de la región donde nosotros estamos del valle del río Cimitarra. Nosotros pudimos resistir a la arremetida gracias a la organización comunitaria en la región donde está la organización campesina, donde está el valle del río Cimitarra, las comunidades se reúnen todos los meses en asambleas comunitarias, cada junta de acción comunal se reúne en asamblea comunitarias y son las comunidades las que dicen que es lo que hay que hacer y cómo lo vamos a hacer y cuándo lo vamos a hacer.

Para nosotros fue muy difícil resistir porque nosotros estamos en una región bastante rica y entonces se nos vino también los intereses de las mul-

tinacionales, por ejemplo a nosotros en las regiones nuestras nos quisieron meter los monocultivos sobre todo lo que tiene que ver con la palma, a nosotros nos entregaban miles y miles de pesos, muchos pero muchos millones diciéndonos que nos daban tantos millones pero para que cultiváramos palma y nosotros dijimos nada ¡ni mierda!, aquí nosotros no necesitamos palma, aquí nosotros necesitamos arroz, necesitamos panela, necesitamos carne, necesitamos yuca y si nos van a dar una cantidad de dinero no aceptamos condicionamientos, llévenselos.

Créanme para cualquier organización 7 mil millones de pesos es plata, nosotros la hemos rechazado porque nos quisieron implantar, pero de tal manera que hicimos nosotros, bueno, nosotros formamos ese tipo de pequeña economía cierto, al menos para sostenernos un poco y no decir que con eso le resolvemos la situación a nuestro campesinado, no fuera eso nosotros les dijimos nosotros tenemos que pensar en algo para poder estar libres de las exigencias, de la efectividad tenemos que pensar en algo legal, aunque para nosotros lo más importante es lo legítimo, porque al fin y al cabo la legalidad nosotros casi nunca la hemos tenido porque el Estado nunca ha cumplido.

Pero bueno tenemos que buscar herramientas, mecanismos, igual cuando empezamos a mirar la figura de reserva campesina, figura que de una forma u otra pues está ahí en la ley, pero que nos sirve para nuestros propósitos y es así como para no llegarle la zona de la reserva campesina está decretada en nuestra región, eso nos ha servido mucho para de una forma por medio de las vías de hecho, pero por otro lado por las vías legales cierto, que es una zona de reserva campesina como nos ha ayudado para sostenernos en la tierra y en el territorio entre otras cosas porque la ley dice: que dentro de una zona de reserva campesina, el campesino es autónomo de sus políticas, de sus planes de desarrollo y ahí lo tenemos.

Lo otro es que en una zona de reserva campesina entonces pues hay que formar un plan de desarrollo sostenible y ese plan de desarrollo sostenible nos los crearon con ayuda de los grandes profesionales, de algunos intelectuales, pero con base principal de las propuestas y proyectos que tienen los campesinos en la región, esa es la razón por la cual nosotros nos hemos sostenido en la región y es por eso que no nos han acabado, cosa muy diferente a

muchas organizaciones en Colombia que las han acabado, a nosotros no nos han acabado porque nosotros quizá hemos sido una de las organizaciones a la cual ha arremetido con más crueldad, ya yo les contaba fuimos judicializados, nos metieron a seis directivos a la cárcel, otras fueron para el exilio, nos asesinaron también a muchos compañeros, ahí el paramilitarismo nos quitaba los alimentos en las cooperativas, el ejército también, sin embargo nosotros permanecemos en el terreno.

Creamos muchos mecanismos como fueron las acciones humanitarias, como fueron los campamentos de refugios, pero nunca, nunca, nos salimos de nuestras tierras, inclusive formamos campamentos en las montañas donde teníamos que salir corriendo y ahí nos hacíamos campamentos por familia, hacíamos evacuaciones de 20 minutos, nosotros en 20 minutos podíamos desalojar un caserío, nuestra gente vivía con el maletincito al lado para salir corriendo, lo que quiero decir con esto es que tuvimos que salirnos y comenzar también a pensar de qué manera teníamos que ayudar a mirar cómo comenzar a unificarnos para comenzar a exigir el respeto a la vida, el derecho a la tierra de una forma unificada, porque nosotros claramente podíamos estar más ahí, nosotros mismos en nuestras tierras, allí la comunidad dice cuándo y cuántas hectáreas y a quien se le va a dar y no son 10 ni 15 hectáreas, allá parcelamos de 100 hectáreas, cosa muy diferente porque ustedes dirán no pero entonces que, allá el problema ha sido precisamente con la arremetida de las políticas del mismo estado, ojalá nosotros tuviéramos al menos un presidente que pensara como Evo, allá viviríamos en un paraíso.

Entonces nosotros mismos tenemos que empezar a mirar de qué manera, porque el problema no es solamente nuestro, el problema aquí tiene que ver con el indígena porque en medio de la diversidad en nuestro territorio existen comunidades indígenas, pero existen comunidades agro dependientes y en medio de esa identidad porque es muy complicado en medio de esa diversidad humana, en medio de esa diversidad de región, cómo llegamos entonces a entendernos entre todos y cómo llegamos a ver de qué manera resolvemos los problemas porque al fin y al cabo estamos todos ahí y los jodidos somos nosotros, entonces hemos ayudado mucho y hemos dicho aquí el problema nos atañe a todos, por eso pasamos de una etapa de retaguardia, de estar en la zona,

de estar resistiendo, a una etapa de estar haciendo acciones de hecho y todas esas cosas en las exigencias como fueron las movilizaciones para comenzar otra etapa como más cualificada y es así como se pudo y como se ayudó a los que ya les conté a lo que tuvo que ver con el encuentro, el encuentro nacional de comunidades afrodescendientes, indígenas y campesinas.

Pero fue así como ayudamos también a hacer una de las movilizaciones o una de las marchas más grandes que ha habido en Colombia, eso fue en el año 2012 (bueno hace poquito) donde hicimos una marcha por la paz y donde asistieron más de un millón de personas, eso nunca se había visto en Colombia y cuáles eran los propósitos, los propósitos eran las exigencias de paz con justicia social, pero que también entonces la población, que el pueblo estuviese en esas mesas de diálogo que se llevan entre la guerrilla y el estado colombiano.

Nosotros venimos y nosotros qué, el pueblo qué, eso es una mesa y la mesa tiene que tener cuatro patas, pero apenas tiene tres, faltamos nosotros y fue así y fue un logro también muy grande, porque obligamos al mismo gobierno a marchar por la paz le dijimos y ustedes qué, van a marchar o no van a marchar y hay que decirlo obligamos al gobierno a que marchara por la paz y el gobierno salió encabezado por el presidente a marchar, entonces y quienes estuvieron marchando? estuvieron marchando precisamente los campesinos, los indígenas, los afrodescendientes, la ama de casa, el sindicalista, el estudiante, estuvo marchando todo el mundo en esa marcha.

Ahora yo decía desde un principio a esto hay que meterle pueblo, a esto hay que meterle gente, si hay algo aquí que nos une a todos es precisamente la violación a los derechos, entonces a esto hay que meterle gente y construir desde la diversidad, nosotros no podemos estar pensando de que la problemática que tenemos en nuestros campos la vamos a resolver solamente los campesinos o la vamos a resolver solamente los indígenas o como afrodescendientes, no, esto es integral, que marquemos la pauta porque de pronto es el problema donde estamos nosotros ubicados, pero ese problema nos atañe a todos, no ve que es un problema de país, es un problema de soberanía.

Por eso nosotros estamos diciendo que saliendo de nuestra región ayudar a formar, a organizar en otras regiones es fundamental, nosotros no

estamos pensando en que Colombia, en este caso, puede ser o puede ser otra Colombia incluyente si no tenemos metido en la cabeza que es un problema de todos, por eso nosotros estamos pensando y lo vamos a realizar. En ese sentido, también entonces comenzamos a formar, a ayudar a crear la asociación nacional de zona de reserva campesina, y en esto están 57 organizaciones pidiendo la zona de reserva campesina queriéndose crear la zona de reserva campesina porque nosotros sí creemos de que uno de los principios fundamentales para las transformaciones de la problemática del campo se hace mediante una reforma agraria.

No lo va a resolver todo, pero si nos va a posicionar y ese es el paso para mirar en algo o en alguna otra forma y por eso, porque aquí la problemática la estamos viendo que es de tipo integral, entonces que estamos haciendo, estamos combinando las exigencias y las acciones de hecho y las estamos combinando con la parte también como más política cierto, nosotros qué estamos diciendo, vamos hacer una constituyente a nivel nacional y ya comenzamos a hacer las constituyentes a nivel municipal.

Esas constituyentes a nivel municipal tienen que desembocar en una constituyente a nivel nacional, porque ahí es donde está el clamor de la gente, porque ahí es donde está la participación de qué es lo que quiere nuestra gente y no solamente estamos hablando de nuestro sector campesino, estamos hablando de todos sectores en general, de todos los vivientes de Colombia, de todas esas personas, de todos esos jóvenes, de todas esas mujeres, de todos esos hombres que piensan en una Colombia distinta a la que hay y si estamos pensando en una Colombia distinta a la que hay también estamos pensando en una América Latina distinta.

Porque no nos vamos a quedar solos, porque si nos quedamos solos desaparecemos, entonces estamos haciendo porque esas constituyentes a nivel nacional tienen que desembocar o dar para formar una nueva constitución, porque no nos sentimos recogidos en esa constitución del 91, a nosotros no se nos consultó, al indígena no se le consultó, al afrodescendiente no se le consultó, a los sindicatos no se les consultó para construir la constitución del 91.

Entonces nosotros sí creemos que para que haya, ya hablamos de todo compañeros la verdad es que no quiero, ya hablamos de todo inclusive de por-

que ya lo conocemos, hablamos de cómo también, ahorita hay que empezar a colocar patas a esto y ver cómo es que vamos a hacerlo andar, pero lo que quiero decir es que no perdamos esa visión de tipo general, que no nos enfoquemos en que el problema solamente es lo que es la producción agrícola, la economía agrícola. Podemos tener muy fuerte la producción, muy fuerte la economía, pero si no nos integramos es muy difícil que podamos llegar a un feliz término, es muy difícil que podamos en realidad ver nuestros campos, como les decía ayer llenos de felicidad, si nuestros campos están llenos de felicidad, toda nuestra humanidad entonces toda nuestra nación, toda nuestra población podrá estar llena de felicidad pero el resto no podemos ver el problema porque si el tiempo lo limita es aquí en mi pueblito o en mi territa así no podemos ver esta situación que tenemos que verla de tipo continental.

Cuando digo de tipo continental, digo de tipo Latinoamérica, de tipo latinoamericano el resto compañero y compañera está predispuesto a desaparecer, creo que hoy el campo, hoy desde este seminario empieza una nueva etapa, pero si empieza como un nuevo combustible para comenzar a resolver la problemática que tenemos, de pronto sea tan descabellado mirar a la vaina como tan grande porque esto tampoco es de corto plazo, me parece, yo les confieso no ha salido mucho tampoco pero uno siente, uno si siente cuando hay compromiso, uno si siente cuando hay sentimientos de querer cambiar cosas, pero lo más importante el compromiso de, valga la redundancia, de comprometerse con lo que estamos haciendo hoy, muchas gracias.

Leonilda Zurita (Bolivia).

Bueno muchas gracias hermanos y hermanas, muchísimas gracias por darnos la oportunidad de expresar algunos sentimientos que hemos podido vivir y esperando que hayan tenido bonita estadía a pesar de nuestra altura, he visto mates de coca, eso está bien, eso asienta a la altura pero todavía mejor es pijchar la coca y tomar el mate de coca para tener esa energía y recuperar de la altura que nos afecta a la salud, de verdad espero que estén mejor en nuestro país.

A ver hermanas, hermanos, por supuesto como ex ejecutiva de la Confederación de Mujeres de Bolivia Bartolina Sisa, traje esta temática por invitación de la señora Pilar y también participando con movimientos sociales

en este evento tan importante de encuentro de por qué y cómo apoyar a la agricultura campesina en América Latina los procesos políticos movimientos sociales e indígenas. Primero para nosotros los movimientos sociales e indígenas campesinos tenemos un origen, que es la invasión española en una primera instancia que rompe el proceso de evolución de los pueblos indígenas, aymaras, quechuas, guaraníes, tacanas y muchos otros más que solo en Bolivia tenemos 36 idiomas, culturas y para nosotros es importante esa situación de que gracias al presidente Evo tenemos en la constitución política del estado incluidos a nuestros pueblos indígenas; yo también soy indígena, soy Quechua, pero entendemos que todos somos indígenas, solo que un poco en la ciudad, los que migraron se olvidaron de sus raíces, olvidaron sus bases ancestrales y ahora ya no se sienten indígenas, siguió la invasión en todo el continente y continuó la opresión durante la república de la presencia y finalmente después de la segunda guerra mundial del imperio norteamericano, esto es importante tener presente para comprender los procesos políticos, la lucha de los movimientos rurales e indígenas de Bolivia y del continente.

Estuve escuchando lo que comentan los tres hermanos yo entiendo, en cada país, en cada sector la lucha es por una sola causa, pero con diferentes nombres eso he entendido esta mañana y hoy.

El imperialismo español y norteamericano se caracteriza por sus políticas de saqueo a los recursos naturales, por explotar y esclavizar a nuestro pueblo y someterlo hasta llegar a exterminar como ha sucedido en muchos lugares del continente y en Bolivia, la segunda característica es el despojo de la tierra de las naciones originarias apropiándose de las mejores y más productivas tierras para imponer su modelo de vida como es la hacienda y los patrones en contra de las comunidades, antes a los patrones teníamos que servirles, tenías diez vacas tenías que llevar las mejores vacas para el patrón, de los siete días, tienes que trabajar apenas sábado y domingo para ti y cinco días para el patrón, así también mi mami ha servido al patrón.

La tercera característica del sometimiento de la población busca debilitar y destruir la comunidad y sus reservas alimentarias, por supuesto que en eso si pensamos, a ver si nosotros tenemos el mejor producto, el mejor alimento hay que llevar para el patrón y lo que es peor es para la familia y esto

también pasó en el mercado, al mercado hay que llevar el mejor producto, y lo más chiquitito a veces cuando cavan la papa, el azadón o la picota le llegan, eso estamos comiendo.

Entiendo que a eso nos han sometido y por eso es importante tener presente porque nos permite entender que los movimientos sociales, los movimientos campesinos o como ahora los llamamos, movimiento campesino indígena originario, luchan no solo por la tierra o territorio, es por el hambre o la pobreza.

Esto más bien ha servido para que ellos o la oligarquía y terratenientes sigan haciéndonos y haciéndose los ricos más ricos y los pobres más pobres a costilla de la pobreza violando los derechos constitucionales de nuestros pueblos.

La pregunta y nos preguntamos ¿cuántos miles de millones han llegado para combatir el hambre, la miseria, la pobreza y la tierra en todo el continente? la respuesta concreta es nada o simplemente migajitas, pequeñas cositas para confundir, y que digan, como a una gallina con sus pollos les das un poquito de comida comen y se van y al otro día les das comen y se van así nos han tenido también a la humanidad.

Ese es el caso del USAID nosotros los bolivianos nos sentimos orgullosos, hemos expulsado a USAID, empezamos en el trópico de Cochabamba, yo soy del trópico de Cochabamba justamente donde tenemos la hoja de coca, he nacido allá y continuamos acompañando al señor presidente, en ese sector USAID está presente, en todo el continente dice que han apoyado mucho a la agricultura, que han invertido millones de dólares pero ¿dónde está eso? Seguro que está en manos de la agroindustria, terratenientes, ganaderos y otros, pero no a los campesinos indígenas y ahí yo puedo mencionar el tema USAID al trópico llegaba de 100 dólares 3 dólares para el productor y 97 dólares para los sueldos, carros, helicópteros y otras situaciones y así nos han confundido.

Si algo llegó a las comunidades, ese dinero solo ha servido para controlar a los movimientos sociales, para perseguir a los dirigentes y corromper a la gente con regalos, una comida, una *ch'alla* y ya eso nomás han hecho; dicen que apoyan a la agricultura pero son los que han destruido la agricultura comunitaria, han traído enfermedades y plagas para las plantas y animales,

eso ha sucedido con el desarrollo alternativo, hasta el gobierno de Banzer decía hay cinco estrellas productivas en el trópico de Cochabamba, cambien su coca con lo alternativo y lo hemos hecho, nos dijeron siembren palmito, como decía el hermano palmos vamos a comer, porque eso se produce en cinco o seis años, además la tierra uh durísima, echamos a perder, hemos plantado palmas, piña, banano, pimienta y palmitos las cinco estrellas productivas y jamás han rendido; es por eso que nuestro hermano ejecutivo de Chimoré ha fallecido, lo han matado porque bloqueó con las piñas, con los plátanos, con los palmitos no había mercado y ahora gracias al señor presidente ya existen empresas para poder buscar mercado local, internacional, para poder sacar estos productos, pero ha sido un fracaso rotundo solo hubo las cinco estrellas productivas, yo también he sido ejecutiva en el trópico de Cochabamba nueve años del 97 hasta el 2006, ejecutiva y presidenta de la federación; desarrollo alternativo no existe sino solo existía detenidos, heridos, muertos con las balas y las ametralladoras que nos mataban con la plata del USAID y compraban para asesinarlos con el pretexto de la lucha contra el narcotráfico.

Cuando estas plagas y enfermedades se presentan, los gringos nos vuelven dependientes de sus agroquímicos herbicidas, al mismo tiempo desvían nuestra atención, desvían y distorsionan nuestras luchas, estamos peleando por mejores condiciones de vida y terminamos peleando por medicinas y de esa forma han distorsionado nuestra lucha en todo el continente. Porque para nosotros nuestra lucha no es la lucha por la coca, porque la coca no va dar en el aire si o si da sobre la madre tierra, luchar por la coca es defender la madre tierra, defender la tierra madre es defender las fuentes principales que tenemos el petróleo y las aguas, los ríos eso es lo que hemos defendido en el trópico de Cochabamba y hoy tenemos, gracias a las luchas con nuestro presidente Evo Morales.

Por eso es importante entender que la lucha de los movimientos sociales, campesinos, indígenas es también una lucha política que nos decían a nosotros que teníamos miedo a la política, su política es su hacha, su machete y aquí en el área altiplánica su arado y su yunta esa es su política. Pero ahora hemos entendido que hasta la guagüita que nace hace su política, si no llora no les das chuchito, pues, y si llora le dan su chuchito y se calla la guagua, eso también es política entonces ahora ya no tenemos miedo a la política, antes la

política solo hacían los ricos, los que andaban de corbata, pero andemos como andemos ahora hacemos política contra estas injusticias, porque la política es un brazo político de nuestras organizaciones sociales y de nuestros pueblos.

Es por eso que es importante entender la lucha de los movimientos sociales, campesinos indígenas en política económica social, cultural, en este proceso de cambio por la revolución democrática cultural, antiimperialismo, anticapitalismo, anti neoliberalismo que se va expandiendo por todo el continente solo que nos toca con la unidad, conciencia, paciencia, lealtad un compromiso junto a nuestros pueblos para derrotar al imperialismo de las grandes quienes tienen químicos, quienes tienen plaguicidas quienes tienen el poder económico que nos quieren acallar.

En el tema de soberanía alimentaria para nosotros como organizaciones sociales, todos estos antecedentes que he mencionado un poco relativo, pero también con los hermanos que relataron, esta mañana nuestro secretario general de la CSUCTB ya habló también, pero sin embargo comentamos sobre todos los antecedentes para entender que la lucha de los movimientos sociales es por la soberanía con seguridad alimentaria, que implica también, que es una lucha política pero si tu no luchas por el agro como decía mi hermano Oscar Olivera gracias al Trópico, si no éramos nosotros Trópico igual hubieran sido derrotados, como cocalleros salimos también a luchar a poder romper esa capitalización de nuestras aguas que son vida entonces; para que Felipe Quispe entre a ser ejecutivo de la CSUCTCB yo tenía que pelear porque lo pegaron y su nariz estaba chueca y nosotras como mujeres de la pollera a ese de la oposición que estaba entrando.

En este contexto la soberanía alimentaria ha servido para controlar a pueblos sometidos y oprimidos, entonces, esto por ejemplo en Bolivia desde la colonia hasta el año 1952 cuando la Reforma Agraria se firma tras la lucha de nuestros pueblos, porque nuestros pueblos, nuestros abuelos lucharon para que de los patrones retornen a los campesinos, a los obreros, a los empleados, a los explotados del año 52, Víctor Paz solamente firma un acuerdo que hicieron una ley y él firma como presidente nada más.

Eran autosuficientes en la producción de trigo, Bolivia producía trigo suficiente para toda la población, pero toda esa producción fue destruida, dañada

ron a miles de familias campesinas que producían trigo, con las donaciones de trigo Norte Americano con su famoso programa PL 480 entiendo que ustedes mejor que yo saben el papel del PL 480, a tal extremo ha destruido la producción de trigo del país que nos ha llevado a la dependencia de los norteamericanos chantajean a Bolivia con harina, harina de trigo nos regalan, nos traían al club de madres y todos recibían, nos hemos puesto a investigar que la harina vuelve estériles a las mujeres, también nos traían eso y así seguían sometiéndonos.

Cuando un gobierno quería firmar un acuerdo para su política económica los gringos negaban enviar estos acuerdos provocando escasez de harina para poder tener al pueblo en contra de su pueblo con estas donaciones.

Otro caso es la producción de la soya, por supuesto Bolivia tiene un espacio muy grande que también les dieron a los compadres, ahijados en la Reforma agraria, en Santa Cruz hay terratenientes por eso a veces decíamos las mujeres, mejor es ser vaca, porque por vaca les daban 25 hectáreas y nosotros como persona estamos en 10 hectáreas, por eso nosotros decíamos en el Oriente tenemos tres zonas como explicaba el hermano de la CSUCTB, Altiplano, Valle y Oriente; en el Oriente 30 mil, 25 mil, 50 mil hectáreas hasta 100 mil hectáreas tienen los terratenientes, pero nosotros en 10 hectáreas estamos, por eso nosotros decíamos deberíamos ser vacas para tener 25 hectáreas de terreno; la mayor de producción es de soya, la cantidad de soya que se consume en el país es mínima, la mayor parte de la producción es para los cerdos de Alemania y las vacas holandesas. Luego nos venden leche pero nunca fomentaron la producción de la leche del país los gobiernos liberales, neoliberales, nuestro niños no tomaban ni un vaso de leche en el desayuno provocando una desnutrición en todo el continente, felizmente hoy hay programas, hoy nuestro presidente está obligando a los municipios que deben consumir lo que están produciendo, la producción de nuestras vacas lecheras deben consumir los niños.

En el tema de nuestras luchas si hablamos de la lucha de los movimientos sociales es recordar lo que hemos vivido en carne propia, porque en el trópico de Cochabamba vivíamos en una guerra no declarada con el pretexto de la lucha contra el narcotráfico, presencia de la CIA, presencia de la DEA y los gringos comandaban a nuestros policías. En el 88 cuando se estaba aprobando yo miraba de lejitos como cualquier base, 93 ya de mi sindicato, el 94

hasta el momento nos seguimos acompañando yo no sé qué suerte he tenido que nunca he sufrido ningún accidente.

En los peores momentos tenemos que recoger tres muertos, cinco muertos, heridos, detenidos, encarcelados pucha pero yo no entendía para qué, ahora recién yo me doy cuenta porque tanto nos ratificaban, porque nuestra gestión como dirigentes es solamente dos años, cumples tu gestión y se elige otra directiva, sin embargo nos ratificaban y nos ratificaban, yo no entendía, pero ahora me doy cuenta porque había sido la ratificación a los dirigentes que luchábamos, que defendíamos.

Entonces en ese contexto vemos que las luchas no han sido en vano, cuando leía ese letrero “la marcha es por la vida y por la dignidad” y hoy gracias al presidente miren que si no pensábamos y decíamos somos orgánicos y bien organizados hombres y mujeres, podemos bloquear, podemos marchar, podemos hacer huelgas y todo pero sí nos falta un brazo político, así habíamos pensado nosotros, tenemos que pasar de las protestas a la propuestas, así nos han ratificado en nuestro primer congreso de tierra y territorio en Santa Cruz el 25 al 27 de marzo.

Pero dentro de esa situación se han cobrado vidas que si el Trópico empezó, antes eran nuestros hermanos mineros de la Central de mineros se consternaban, les han concesionado, todas las empresas del estado han sido capitalizadas y sacaron los gobiernos para desalojar a los mineros el decreto 21060 y los mineros migraron, en el trópico en Cochabamba viven migrantes de diferentes lugares y de los nueve departamentos, es un lugar que nos acoge a todos los que no tenemos tierra por “zurcofundio”, por minifundio y porque es serranía al campesinado le han dado serranía en la reforma del 52, pero a los ahijados, terratenientes, padrinos, hijos, compadres les han dado tierra con agua y planito así habían distribuido nuestras tierras en el momento con la reforma agraria.

Como es serranía, como es faldeo pucha siembras, viene la lluvia y se lo lleva todo tu producto por eso necesitamos buscarnos la sobrevivencia en otros sectores, por eso decirles a los compañeros de diferentes países que están aquí, gracias por acoger a nuestros hermanos bolivianos y bolivianas que van a buscar la sobrevivencia, aquí no había trabajo, no había empleo, no había

economía porque con la capitalización si yo soy una empresa me capitalizo y mis trabajadores vienen de mi lugar, toda la plata que ganan se lo llevan, será el 5% que dejan en Bolivia? no creo, hasta comida se traían de su país, por eso a los hermanos que están acá como profesionales, intelectuales muchas gracias por acoger a nuestros hermanos bolivianos.

Gonzalo Herrera (Ecuador).

Bueno para cierre de la mesa vamos a tener los comentarios de Violeta Núñez de la UAM Xochimilco y Pilar Lizárraga de la Comunidad de Estudios JAI-NA.

Violeta Núñez Rodríguez (México).

América Latina, nuestra América, no se entiende sin el proceso colonial vivido 500 años atrás. Nos tatuó como territorio, nos marcó los cuerpos. Pero hoy, después de varios siglos, ese proceso colonial, neocolonial, elemento permanente que usa el capital para seguir con su proceso de acumulación (como decía Rosa Luxemburgo, “colonizando espacios no capitalistas”), sigue marcando y tatuando los territorios (y los cuerpos), a fin de acrecentar y concentrar su ganancia. Así, el proceso de colonización se debe comprender como un proceso de “larga duración” (al estilo Fernand Braudel), frente al cual también se han ido edificando resistencias de larga duración, que se sustentan en los pueblos originarios del continente.

En esta resistencia de larga duración, la década de los noventa del siglo XX marca un punto de inflexión de la lucha de los pueblos de América Latina. Durante años, los campesinos e indígenas entregaron su vida por la tierra, cientos de muertos costó esa lucha, que en muchos lugares se tradujo en guerra de guerrillas. Sin embargo, en el fin del siglo, se empieza a clamar una lucha, no sólo por la tierra, sino por el territorio y la dignidad.

La marcha del Beni a La Paz en Bolivia en 1990, recordada en la exposición de Luciano Concheiro, que clamaba “territorio y dignidad”, marca el punto de partida de una nueva lucha que pronto bañaría diversas luchas de América Latina. Aunque, Carlos Porto, nos indica cómo desde los años 80, los sirringueros (en Brasil) y los habitantes del Pando (en el norte de Bo-

livia), expresaban: “nosotros no queremos tierra, queremos territorio”, fue hasta una década previa al fin del siglo, que esta demanda se utilizará como una gran arma de resistencia de los pueblos. Aunado a ellos, agrega Luciano Concheiro, el levantamiento indígena-campesino del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en 1994 en el sureste mexicano, que demandaba entre otros, al territorio y a la dignidad como elementos centrales de su lucha, también es un referente del punto de inflexión de una reivindicación que edificaría un nuevo horizonte utópico. No está demás decir que esta rebelión, que dijo “basta”, visibilizó, cubriéndose el rostro con un pasamontañas, a los “invisibilizados” por siglos.

Así, esta nueva etapa implicaba no sólo luchar por un “medio de producción”, sino por una complejidad, que contemplaba el territorio sentido, de convivencia, el espacio creado y recreado, la Madre Tierra (incluida en ella, a una gran diversidad de seres vivos que habitan los diversos espacios terrestres), la identidad. Como dice Carlos Porto, retomando a Milton Santos, en esta lucha por el territorio lo que está en juego son las muchas territorialidades que se tejen en un mismo espacio, un espacio en donde “conviven tiempos desiguales, múltiples temporalidades”. Y a esto hay que agregar los diálogos de saberes (no disciplinados) y el diálogo intersubjetivo (porque todos son sujetos) que se viven y se tejen en esta multiplicidad de tiempos. Esta nueva lucha, se daba a la par, o más bien, como respuesta de una intensificación del neoliberalismo en el continente, a decir de Carlos Porto, de “una invasión del liberalismo”. Esta intensificación, que ha sido nombrada como una “recolonización” del territorio, ha implicado la edificación con inversiones millonarias de megaproyectos carreteros, de puertos, turísticos, de presas hidroeléctricas, mineros, eólicos, entre otros. Pero también de la expansión de siembras de cultivos con semillas transgénicas (entre ellos la soya) y de sus herbicidas (como el glifosato, que ha tenido serias repercusiones de salud y en el medio ambiente).

Esta “invasión” se ha edificado o sustentado sobre el despojo, acumulación por desposesión, de las comunidades indígenas y campesinas del continente. A ellas se “recurre”, porque en sus territorios están los “recursos naturales” que son necesarios y estratégicos para el capital contemporáneo. En ellas dice, Luciano Concheiro, se vive un “keynesianismo ambiental”, en el

que a partir de políticas gubernamentales se plantea el cómo intervenir nuestros recursos naturales. Pero también, en ellas se “depositan” venenos, como los herbicidas y los desechos de las mineras a cielo abierto.

Frente a esto, la respuesta de los pueblos ha sido la defensa de una complejidad que no sólo implica la tierra. Cientos de movimientos han emergido en toda nuestra América, producto de la intensificación de este modelo de acumulación, que pretende seguir colonizando el territorio para recrearse como sistema. Entre ellos, los movimientos socioambientales han sido de suma importancia. Por ejemplo, Concheiro nos ilustra de cómo en México, recientemente se ganó una gran batalla frente a la siembra de maíz transgénico, al defender al territorio de la nación como el centro de origen del maíz.

Como esta batalla, se han ido ganando otras, frente a los megaproyectos. Batallas, no está demás decir, que se han edificado y devenido en verdaderas luchas de clases frente al gran capital. De ellas hoy surgen confrontaciones civilizatorias, como el Buen Vivir, el *lekilaltik*, el *lekil kuxlejal*, entre muchos otros, que muestran alternativas civilizatorias frente a la gran crisis que atraviesa la humanidad.

Ante esto, como dice Carlos Porto, es tiempo de descolonizar el pensamiento, y completando, como dice Luciano Concheiro, “en este continente nos descolonizamos o no tenemos posibilidad de una transformación radical y efectiva de nuestra perspectiva de transformación”.

Pilar Lizárraga (Bolivia).

Primero saludar a todas y todos los que nos encontramos en este espacio. Agradecer de forma muy particular al compañero Carlos Walter quien generosamente está acompañando este proceso de debate intenso que nos hemos planteado como colectivo y a François por haberme invitado a avanzar en este desafío de esta convocatoria que nos permite dialogar desde diversas experiencias y aprendizajes.

Como nos ha planteado en su exposición Luciano, los procesos emancipatorios a lo largo de todo el continente han tenido conexión en términos de sus prácticas y acciones interpeladoras del orden colonial, constituyéndose en luchas anticoloniales con propuestas que nacen de una diversidad de formas

de vida. Estas luchas y procesos emancipatorios tienen como un antecedente una memoria y acumulación histórica que conecta el hecho de la invasión.

Es necesario visibilizar las interconexiones que se tienen entre los procesos emancipatorios en nuestros países para avanzar en un proceso de fortalecimiento de esta integración desde abajo como lo enfatiza Carlos Walter. Esta integración desde abajo se encuentra en movimiento, y desde una perspectiva de acumulación histórica, no acontece solamente en el espacio de la localidad, sino en su relación con una diversidad de experiencias concretas que nos permiten visibilizar esa territorialidad de resistencia en el continente donde se entretejen complicidades, lenguajes, estrategias diversas de los pueblos que se van alimentando en sus encuentros y recreando en su particularidad de lucha concreta. Este aspecto no es una cuestión menor en la medida en que nos permite ver la dimensión espacial de una resistencia y emancipación que se va constituyendo desde los particulares posibles de los pueblos que van entretejiendo sus reciprocidades y solidaridades, y que van reconstituyendo territorios liberados del capital, como nos muestra la experiencia de los zapatistas.

En este sentido, es necesario fortalecer estos procesos de “integraciones desde abajo” que se encuentran en movimiento continuo al margen de los espacios y plataformas más formales que se van constituyendo desde las iniciativas de los Estados. Desde mi perspectiva estas integraciones desde abajo, en continuo movimiento son las que sustentan desde el margen, desde la creatividad y desafío la acción emancipadora de los pueblos y su potencia justamente está en su autonomía de los espacios institucionalizados y transversalizados por la lógica de los estados en una escala más continental. Sin que esto signifique que se desconoce que estas redes de integración institucionalizadas desde la lógica de los estados no sean estratégicas y que cumplan otro rol en la disputa con el capital.

Situar los procesos emancipatorios en el contexto de una disputa civilizatoria nos trae al debate las alternativas que se constituyen desde la experiencia de los pueblos como propuestas de sociedad. En este sentido, tenemos una diversidad de procesos que están en marcha que disputan la construcción de un nuevo orden al margen y en interpelación del Estado como es el proceso de los zapatistas que se constituyen como un particular posible interpelando

las iniciativas de universalización totalitaria y en otra perspectiva procesos emancipadores que en su disputa interpeladora copan el Estado y desde el Estado se plantean avanzar hacia otro horizonte.

En este escenario, ya en anteriores mesas, François planteaba que es central poder analizar si se está dando un proceso de transición hacia un nuevo orden o es un acomodo de las reivindicaciones en el contexto del capital? Por otro lado, Carlos Walter ponía en el debate que es necesario pensar en este tipo de procesos que desde su acción emancipadora constituyen una nueva gramática pero que coexiste en su interior tensiones que ponen en tensión las propias posibilidades de transitar hacia este otro horizonte. En este sentido, se pone una mayor complejidad ya que en el marco de procesos como el Boliviano y el Ecuatoriano se desprende las rupturas y tensiones con lo que sustenta la constitución de propuestas transformadoras que ponen en el centro de la cuestión el proceso de transición.

La cita de “estamos navegando en mares nunca antes navegados” que plantea la necesidad de construcción de nuevos mapas epistemológicos como nos plantea Carlos Walter, cuando hace referencia al poeta portugués y lo relaciona con un lenguaje geográfico sustentado en la lectura de Santos, nos trae a colación la construcción teórica desarrollada por Zavaleta (sociólogo Boliviano) en la que se plantea la formación social abigarrada como un concepto para explicar la formación social boliviana que expresa una diversidad de formas sociales, políticas y culturales y como dice Santos territoriales que coexisten de forma desarticulada en un mismo espacio. Esas múltiples temporalidades desde la perspectiva de la lectura de los procesos de despojo han sido explicados y situados desde una problemática que ha abordado como mecanismo la tierra como eje central, dejando e invisibilizando las formas societales que se expresan en estas territorialidades mutiladas desde una lectura occidental, a una lectura de la tierra, que ha visto y evidenciado que el problema del indígena y campesino, era un problema de tierra y no de expresión de sus territorios, de sus formas políticas, de su estructura societal.

Los procesos emancipatorios han puesto en evidencia el límite que se tiene desde estas epistemologías del norte para explicar el Sur poniendo lo societal, el territorio como el centro de la cuestión. Pero también estos pro-

cesos han desafiado al abordaje de lo agrario y nos desafía a pensar desde diversas dimensiones que la propia definición de lo agrario ha invisibilizado la condición multisocietal, como diría Luis Tapia, filósofo y cientista político boliviano, de estos sujetos reduciendo su condición a productores del campo y subalternizando la cuestión indígena a agendas agrarias.

El abordaje de los procesos de despojo a partir de la lógica de extracción que se hace común en nuestro continente y que pone en el centro de la cuestión las contra rutas de los rumbos que toman los estados es un tema de debate central que nos permite abordar el carácter de “procesos de transición” y que tiene que ver con nuevos procesos de acumulación de resistencias en torno a “movimientos socioambientales” que encuentran agendas ecologistas con agendas de reconstitución societal como es la de los Pueblos Indígenas.

Cerrar diciendo que es necesario pensar una dimensión de lucha y resistencia articulada que se plantea desde diversos epicentros y que van tejiendo equivalencias comunes que cuestionan las epistemes desde las que tradicionalmente se ha abordado la problemática de lo agrario y de lo campesino y que la complejidad y diversidad de estos procesos plantea la necesidad de otras epistemes como enfatiza Carlos Walter, pero también de comprender que la diversidad de intensidades no adquiere validez en la lectura del espejo del otro, sino en su propia equivalencia.



VI

**Procesos de integración regional y propuestas
para agriculturas campesinas e indígenas**

En Latinoamérica, en el marco de una quiebra del esquema unipolar y el tránsito hacia una configuración mundial multipolar, en la última década, se han desplegado variadas e importantes iniciativas de integración regional, donde se mantienen experiencias previas, como Mercosur y la Comunidad Andina de Naciones (CAN) y a la par se consolidan nuevas propuestas como la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) y la propia Alianza Bolivariana para nuestros pueblos (ALBA), marcadas por esfuerzos de integración con soberanía, rompiendo el tradicional tutelaje norteamericano.

Estas iniciativas regionales vienen implementando iniciativas novedosas como Banco del Sur y avances hacia una moneda regional, cuya primera experiencia es el SUCRE (Sistema unitario de compensación regional).

Estas iniciativas de consolidación y soberanía regional deben considerar modelos de desarrollo marcados por políticas públicas de democracia, equidad y sustentabilidad, donde los destinos para las poblaciones rurales, campesinas, indígenas, afrodescendientes son cruciales, lo que implica políticas rurales de desarrollo rural intrarregional e interregional, orientadas a una visión de conjunto de soberanía alimentaria, plurinacionalidad, incorporando los derechos de la naturaleza, los derechos de la Pachamama. En este contexto es importante debatir acerca de los procesos de integración desde el concepto y la lucha emancipatoria de los pueblos.

Este tema fue abordado con la exposición de **Óscar Bazoberry** (CIDES- UMSA, Bolivia) y de los comentarios de **Miluska Carhuavilca** (IBC,

Perú). La moderación estuvo a cargo de **Francisco Hidalgo** (SIPAE, Ecuador), miembro del grupo de Desarrollo Rural “Disputas Territoriales, Campesinos y Descolonialidad” de CLACSO.

Francisco Hidalgo (Ecuador).

Vamos a iniciar las exposiciones con el Pf. Óscar Bazoberry del Centro de investigaciones de la Universidad Mayor de San Andrés de la ciudad de La Paz, de la UMSA y también investigador del equipo de IPDRS, que se preocupa de los temas de desarrollo productivo, de género, etc. Posteriormente tendremos el comentario de Miluska Carhuavilca (IBC, Perú).

Óscar Bazoberry (Bolivia).

Buenos días, saludar a los participantes de la mesa, agradecerles por permitirme compartir este espacio. Voy a iniciar explicando desde dónde voy a abordar el tema que hoy nos ocupa, y que tiene que ver con la creación del IPDRS a la que Francisco hizo referencia en mi presentación y al enfoque que estamos dando a la Maestría en Desarrollo Rural en el CIDES.

En mi experiencia personal y estoy seguro que en muchas experiencias en las que han participado los presentes, hemos puesto todo el esfuerzo en aportar en procesos de desarrollo local, que indudablemente es una característica de la ruralidad, una perspectiva local que luego se conoció como el enfoque territorial. En muchas de esas experiencias locales ha habido avances importantes, en los acuerdos logrados por los actores y sus instituciones, así como en las propias iniciativas implementadas. Sin embargo, de pronto, en algunos casos, se asienta una empresa petrolera, el gobierno da una concesión petrolera, forestal o de otra naturaleza y todo se va al demonio, todo empieza a perder sentido.

Generalmente los municipios pobres le interesan muy poco a los políticos y entonces ahí sí se puede hacer acciones muy interesantes, pero cuando estos municipios son ricos porque tienen algún recurso codiciado por los capitales externos, los políticos le echan el ojo y entonces todas las dinámicas locales van perdiendo sentido y hay una articulación muy perversa entre la influencia externa y la dinámica política local.

Yo soy sociólogo, participé en un equipo que hizo un estudio muy interesante sobre las élites locales que se tituló “Elites a la vuelta del siglo” y que se plasmó luego en un documento que describe como las élites locales se articulan a las élites nacionales o transnacionales y como estas ocultan formas de explotación en los territorios a través de discursos de contraposición con el poder local, nacional y el poder transnacional. Pero en realidad lo que hacen es generar discursos más bien territoriales que les van permitir disfrazar formas de explotación en su entorno.

Ese conjunto de preocupaciones nos llevó a crear el Instituto para el desarrollo Rural de Sudamérica (IPDRS) tratando de enfocarnos en estudios, y bueno es lo que hemos hecho en estos años, que se caractericen por observar las vinculaciones entre lo local y lo regional, universal. Por otro lado, muchos de los presentes damos clases en el CIDES, allí hemos introducido la materia de desarrollo rural comparado como paraguas de la maestría del mismo nombre, de manera que los alumnos comprendan que el desarrollo rural no solo hace al desarrollo en la localidad específica sino que traten de ver ésta en el universo, poco a poco vamos teniendo cierto éxito porque los compañeros van viendo más allá de lo local, claro que esto nos exige entrar a otros campos y métodos de conocimiento.

Dicho eso, la perspectiva de mi presentación es la perspectiva de todas las presentaciones que hemos tenido estos días. Es la certeza de que el enfoque de la base campesina es indispensable para la humanidad. Es un enfoque desde donde todos hemos intentado abordar nuestros temas de discusión. Bartra lo dijo muy enfáticamente ayer y me parece que los presentes lo respaldamos. También, ustedes van a encontrar en todos mis escritos que yo afirmo que hay que reconocer que estamos en un momento de crisis de los modelos explicativos y hay que ensayar nuevas perspectivas.

Hay aspectos muy importantes del desarrollo rural, desarrollo agropecuario, desarrollo territorial en los que se encuentran fisuras, agujeros negros que todavía no hemos podido profundizar y todavía nos valemos de herramientas que han sido muy útiles desde el siglo XIX, siglo XX pero que no hemos tenido capacidad de reinventarlas, reedificarlas para el siglo XXI, yo creo que reconocer esto nos va a permitir construir nuevos acercamientos teóricos.

El juego de lo local y lo global, es cada vez más importante, lo que ha pasado en Colombia, en estos últimos meses con el paro agrario, se explica en gran parte a través de los tratados de libre comercio, a través de estas decisiones que se van tomando y sobre todo desde la macro economía que voy a profundizar un poquito y el contexto sudamericano. Nosotros somos sudamericanistas, no es que desconocemos Latinoamérica pero es que pensamos que hay que trabajar sobre unidades territoriales que sean más fáciles de manejar, administrar y sobre las que podamos incidir. A veces pienso que en los procesos de integración hay un juego perverso, de hacer muchas cosas al mismo tiempo para que ninguna sea eficiente, creo que en algunos casos en esto juegan muy bien la FAO, las Naciones Unidas y por supuesto nuestros propios gobiernos, juegan articulando demasiados esquemas de integración al mismo tiempo pero al final ninguno termina funcionando.

En la exposición inaugural del evento se decía quisiéramos tener una carta que llame la atención de nuestros gobiernos, pero en el marco de esta mesa yo digo también quisiéramos tener acciones en organismos multilaterales de manera que estos grupos en los que trabajamos puedan incidir en estas instancias para que tomen en cuenta más firmemente el desarrollo de vía campesina. Es sobre este último aspecto que yo quiero profundizar, sobre a qué instituciones podemos hablar y qué podemos hacer.

Les decía que al hablar de región voy a hablar de índices de desarrollo muy clásicos, porque creo que no podemos desconocerlos, cuando hablamos de nivel mundo voy hablar de instituciones multilaterales y al final voy a tratar de compartir con ustedes una pequeña agenda de lo que se podría tratar en este tipo de instituciones.

El primer cuadro, es un cuadro básico, en donde trabajo para ver si realmente, en nuestra región existe algún tipo de equilibrio entre los países o son situaciones completamente distintas. Ustedes saben que es una región compleja, Latinoamérica es más compleja aún, entre México y Brasil, digamos, son países mucho más grandes, más importantes, etc., y hay otros países ínfimos esta es la idea que tenemos de la región. Sin embargo Sudamérica a pesar de sus diferencias me parece que es bastante más claro, en Sudamérica el Brasil es el 50% de todo, el 50% de territorio, el 50% de la población. A esta

afirmación que es evidente, he incorporado el dato del producto interno Bruto expresado en Precio de Poder Adquisitivo, de manera que nos permita ver si realmente existen países que pueden mostrar una dimensión de producción mucho mayor que los vecinos, entonces tenemos el cuadro en el que he intentado jugar entre la población, superficie y el PIB-PPA, para ver si realmente los países en este juego entre poblaciones, superficie y PIB pueden mostrar mejores rendimientos que otros, en vista a los resultados yo diría que en general en Sudamérica ningún país puede mostrarnos una forma de desarrollo distinta de las otras medida con un dato tan duro como el PIB, a este precio de poder adquisitivo porque esto es bien importante (como sociólogo estoy haciendo un esfuerzo muy grande) entender la economía pero me doy cuenta que los economistas juegan con nosotros, es decir, el dato que nos están dando nos muestra una que otra cosa sino lo mediríamos a precio de paridad de poder adquisitivo, por supuesto un salario puede parecer mucho mayor en el Brasil, pero a la gente le cuesta muchísimo más vivir en el Brasil, entonces hay estas ilusiones que a veces nos lleva a los bolivianos a migrar al Brasil, nos lleva a migrar a la Argentina.

Mi primera conclusión es que hay algunos países como Chile y Argentina que pueden mostrar más eficiencia en algunos indicadores económicos pero en lo general los países de la región somos muy similares y el tamaño del territorio y de la población nos muestra una diferencia de volumen, pero ninguna en términos de lo que llamo aquí modelo o eficiencia de cada país respecto a los vecinos.

Un segundo dato sobre el que quiero llamar la atención es, cuando yo trabajo sobre las teorías de desarrollo, afirmo que lo que nos presenta las Naciones Unidas, no es una teoría de desarrollo es un estándar de desarrollo que es distinto. Se ha construido un estándar de desarrollo que es aceptado por todos los países y nadie discute si detrás de eso hay un modelo o no, aunque sea uno socialista, sea comunitario, sea capitalista, etc. Al final se vive por eso, a qué edad se muere, o cuanto de plata generas o cuál es tu nivel educativo, es un estándar de desarrollo, entonces si queremos hacer un modelo de desarrollo distinto, hagámoslo, pero tomemos en cuenta esta distinción. Pero no nos vamos a salvar de ser medidos con estos estándares, no podemos decir

a los EE.UU. saben qué, no queremos que midan esto en nuestro país porque la educación simplemente no es importante, como no podríamos decir a estas alturas género no es importante, no, nosotros no queremos medir educación, diferenciar por género porque no somos un país musulmán y esto nos parece que es un horror, las mujeres no deben educarse, ese es un estándar y los estándares se van moviendo, se van reinterpretando.

El último documento de Naciones Unidas que yo los invito a leer es el Informe 2013, es muy curioso porque es un informe que se hace con una mirada desde el sur, y qué nos dice este informe, nos dice: “resulta que la variable económica parece que no es tan importante para el sur”, y en esto hay tener, desde mi punto de vista mucho cuidado, nos estaría indicando que a través de los bonos, a través de otras políticas estos países han mostrado que sus niveles de educación y sus niveles de salud se han incrementado de manera notable, entonces pueden ser países de primer mundo, al menos en ciertos indicadores. Y uno se debe preguntar ¿y los otros indicadores?

Los otros indicadores, principalmente los que hacen al campo económico, ¿tienen la misma importancia que se le daba años atrás?, yo creo que lo que dijo Bartra el día de ayer es importante, que la vida campesina no se puede valorar solo desde la economía, pero tampoco hay que olvidar que la economía es importante, porque claro, hemos aprendido que los otros indicadores, ustedes saben, los podemos subir muy fácilmente a través de acciones directas del Estado, pero el económico es el que finalmente los soporta y ahí puede estar una explicación para el renovado extractivismo de nuestros países.

Y entonces aquí vamos a encontrar cosas bien interesantes. Todos nuestros países presentan un mejor indicador de desarrollo si es que sacamos de juego la economía. Entonces creo que en las próximas versiones de estos estándares de Naciones Unidas va a empezar a disminuir la importancia de la economía o no las va a mostrar de otra forma, ya lo hicieron hace unos años, cuando en vez de medir la desigualdad de las personas por ingreso, la empezó a medir por consumo. Claro un rico no puede consumir infinitamente. Entonces se nos dijo, saben que las gentes son más o menos iguales porque están gastando parecido, entonces uno encontraba lugares donde no hay posibilidades de consumo, como en la Amazonía, la gente tenía mejores indicadores de

igualdad que en las ciudades como Bogotá, Lima o Sao Paulo, donde si había posibilidades de un consumo más diferenciado.

Este gráfico, estos datos, los van a tener, todos son del 2013 y aquí está el de desigualdad, lo que les decía y el coeficiente de Gini, yo he trabajado mucho con el coeficiente de Gini, porque como la cooperación se está retirando de nuestros países, había que encontrar un argumento para que se quede, entonces claro está el indicador de pobreza. Nuestros gobiernos dicen que somos países de renta media, estamos cada vez mejor, entonces una intuición fue responder que se mantiene o incluso se acrecienta la diferencia. Es decir que existiría más desigualdad, entonces he empezado a buscar los indicadores de desigualdad y cuando uno ve los indicadores de desigualdad de Europa o de Estados Unidos con estas crisis que hoy tienen, también son países muy desiguales, entonces no creo que el mejor argumento sea la desigualdad para una acción de cooperación, pero ciertamente todos nuestros países son desiguales y en grados más o menos parecidos, tampoco he encontrado aunque se asegura que Brasil es el segundo país más desigual del mundo, no he encontrado datos duros que nos permitan mantener esta afirmación, todos nuestros países son desiguales en una medida más o menos similar, entonces hay elementos como este, el grado de desigualdad, que nos hacen región, hacer región no es que compartamos un punto en el mapa, hay otros elementos que nos hacen región.

Es importante tomar en cuenta estos datos porque cuando hablaba de la crisis de los modelos teóricos, hay un aspecto sobre el que quiero llamar su atención. Estos son los datos de la población rural, fíjense, son como 70 millones de personas clasificadas y en esto hay que ser enfático, clasificadas como población rural, porque uno no nace con una etiqueta rural o urbano, le clasifican en el camino, hay métodos de clasificación, que si los damos por válidos entonces tenemos en Sudamérica 70 millones de personas, en cada país es distinta su importancia, tanto cualitativa como cuantitativamente.

Yo tengo un trabajo a medio camino para intentar hacer esta misma clasificación en cuanto a la población indígena de Sudamérica, pero es más difícil, porque el lenguaje que se usa en cada país no está armonizado. Mientras que en cuanto a la población rural y la actividad agropecuaria primaria sí hay este tipo de datos y la participación del valor agregado del PIB. Otro dato que

es interesante y se puso en el cuadro, es el de consumo de fertilizantes porque nos da una medida de lo que se llamaría la modernización de la agricultura y nos da una medida de lo que se entiende por la eficiencia de la agricultura medida en términos de productividad como equivalente a volumen cosechado por hectárea. Ustedes pueden fijarse en estos datos, Bolivia tiene un consumo de fertilizantes prácticamente ridículo, nosotros no tenemos consumo de fertilizantes, es una cultura muy básica, de muy bajo rendimiento y en vez de verlo como negativo, yo creo que esto es bueno, pero cuando uno ve datos comparados de rendimiento, se insiste en que Bolivia tienen un problema porque es el país de más bajo rendimiento en América, entonces nos presionan, o al menos eso sienten los productores y las instituciones, para aumentar nuestro rendimiento y ¿qué hace el gobierno? instala una fábrica de fertilizantes; ya tenemos ahora una fábrica de fertilizantes que va a empezar a producir a partir del 2015 justamente con la idea de elevar la productividad.

Lo que no nos hemos animado yo creo a discutir es la clasificación entre lo rural y lo urbano, son estas etiquetas de qué es rural, hay estudios muy interesantes en Chile y hay algunos estudios interesantes en el Perú, donde se dice, bueno, si en vez de nombrar rural como esta clasificación estadística de ocupación del espacio, alrededor de 2.000 personas o más o cabeceras y centros poblados, usaríamos 5.000 o haríamos una combinación entre la labor del campo y el espacio de vida o más bien nos abocaríamos a la actividad económica y la cadena vista al revés que es un ejercicio que se hizo en Chile, es decir contabilizando el aporte de la población rural en la economía chilena. Entonces todo lo que se clasificaba como servicios a la economía rural se puso en los datos de la economía rural, entonces uno va viendo como en Chile resulta que casi el 56% de la economía gira en base al campo, personas como nosotros, técnicos, instituciones de quien dependemos, entonces es importante comenzar a jugar con estas definiciones.

Cada país tiene un sistema de clasificación. Estas se encuentran naturalizadas, mucha gente, incluso alumnos en la academia tienen dificultades para exponer los criterios que se encuentran detrás de los sistemas de clasificación tan básicos como lo rural y lo urbano. Esto lo hemos internalizado, pensamos que es una etiqueta, a veces la asimilamos lo rural a la identidad

étnica, otras veces a la vestimenta y con todo esto que hemos estado hablando aquí de campesindios, de indígenas, campesinos, es bueno estar alertas a lo que se encuentra detrás de las definiciones. Un dato, Bolivia que debe ser muy similar a todos los países, es el país en que la mayor parte de la población indígena, que se auto-reconoce como indígena, vive en las ciudades, no vive en el campo. El 60% de las poblaciones indígenas viven en la ciudades, ciudades como El Alto; ahora es verdad también que un buen porcentaje de la población campesina es indígena, casi el 75%, pero ahí también tenemos una doble dificultad de interpretación que no la estamos trabajando adecuadamente.

La segunda dificultad tiene que ver justamente con cómo se mide el valor de la producción agrícola. Hay ejemplos bien interesantes donde se hacen estas lecturas de complejos productivos, porque claro que todo lo que hace la agricultura no solo es la materia prima. Departamentos como Santa Cruz, no sé si ustedes conocen, es donde se produce la soya y gran parte del sistema financiero y de los servicios gira en base a la producción de soya. Esto no se reconoce en nuestras cuentas nacionales y es por eso que nuestros valores son bajos. A mí me ha sorprendido, por ejemplo cuando uno ve el caso del Brasil, el valor de la agricultura en su PIB total es el 6%. Entonces uno dice vale la pena tirarse toda la Amazonía en esto para un PIB tan bajo. Pero claro, es que está la maquinaria, están los agroquímicos que no se están contando, aquí no se están contando como industrias, se están contando como servicios y este discurso es el que nos deprecia como sector social, nos deprecia como ciencia, nos deprecia como universidad y en muchos otros campos.

Finalmente, el tema del consumo de fertilizantes hay que mirarlo mejor porque esto es sustancial en el discurso de la FAO, en la modernización de la FAO, lo que ha pasado en Colombia y aquí es muy claro. Colombia es el país que más fertilizantes usa por unidad de superficie y en gran parte del territorio las movilizaciones de los campesinos fueron por el incremento del precio de los fertilizantes y los insumos agrícolas. Finalmente si hacemos seguimiento a la información que tiene que ver con exportaciones e importaciones, aquí también hay afirmaciones que suelen estar en la prensa y suelen volverse verdad como que Sudamérica es el subcontinente que más productos agrícolas, bienes de consumo de alimentos produce. Esto no es verdad, es el

que más exporta pero no es el que más produce, Estados Unidos produce más que todos, China, la India, pero no exportan en la dimensión que nosotros exportamos, no somos los principales productores, somos los principales exportadores de algunos productos. En este juego de importaciones y exportaciones cada vez somos más una región sojera dependiente, porque gran parte de lo que circula entre nosotros es soya y lo que circula hacia fuera es soya también; pero hay dos rubros que llaman nuestra atención sobre los que podemos reflexionar, uno es el trigo y el otro la papa.

Del trigo dependemos todos, finalmente de lo que se produce en la Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay pero Argentina sustancialmente y resulta que todo esto tiene que ver con la integración. Como es un recurso estratégico, alimenticio estratégico en la región depende de las definiciones políticas, no de las definiciones comerciales, cuando hacemos un acuerdo con la Argentina y cuando entra Venezuela al MERCOSUR y empieza a comprar trigo argentino y deja de comprar trigo de los Estados Unidos, nos pone en problemas como región porque como región somos todavía dependientes del trigo norteamericano y entonces Colombia y Chile tienen que correr a comprar el trigo norteamericano y incluso Bolivia, porque no hemos hecho un compromiso de largo plazo con la Argentina, entonces el compromiso que tiene la Argentina con Venezuela por su ingreso al MERCOSUR nos podría poner en problemas a los que estamos en otras estructuras comerciales en la región. El trigo en la región no está crecido, entonces lo que pasa es que circula de diferente manera, según los procesos de integración que vayamos a tener entre nosotros y ahí hay un stock de los Estados Unidos para proveer a quien le vaya a faltar.

Otro de los rubros que nos llama la atención es el de la papa. El crecimiento del consumo de papa congelada, especialmente para papa frita. Como región somos región de origen de la papa y somos deficitarios como región productora de papa. Como es el caso de Bolivia, me imagino en varios lugares, estamos trayendo papa de Bélgica, estas papas precocidas para acompañar las hamburguesas, claro que uno las ve en bandejas chiquitas en los supermercados, pero en realidad lo grande se distribuye en cadenas para hamburguesas y pollos fritos en volúmenes crecientes y la región es deficitaria en papa, cosas que posiblemente podamos solucionar en el corto plazo y ese es mi punto de vista.

Bueno hay una serie de aspectos críticos, las políticas contradictorias de corto plazo de nuestros gobiernos, con las promesas de mediano plazo, no terminan de ver como acelerar, o si realmente están interesados, en el tema de la integración. Nosotros hemos hecho un trabajo con varios embajadores, con varios cancilleres y muchos de ellos nos han dicho -saben que el tema de la agricultura, el tema de la alimentación, estos temas no son de la diplomacia, no son temas prioritarios en las cancillerías, porque hay otros temas que son mucho más importantes, atender entre la región, que se yo el tema de mar con Chile, el tema de la frontera, los acuerdos y conflictos que tiene Venezuela con Colombia, estos acuerdos políticos que vamos construyendo, pero en general nos han dicho que estos temas no son importantes y además los tratamos de una manera tan distinta, que no podríamos hacer acuerdos conjuntos y sobre todo nosotros encontramos, aunque no nos hayan dicho explícitamente, el poder que tiene la empresa privada en la política internacional y esto yo lo puedo afirmar y ustedes cuando hay una reunión del Consejo Agropecuario del Sur donde está Brasil, Argentina, Paraguay, Bolivia, Uruguay no va pues el Ministerio de Desarrollo Rural de Brasil, el que va es el Ministerio de Agricultura, el Ministerio del Agronegocio.

Cuando hubo la reunión de la OEA en Bolivia, los que vinieron fueron los ministros duros, no vinieron los ministros de la pequeña producción, se acuerdan la reunión de la OEA sobre el tema de seguridad alimentaria, no vinieron los ministros de la pequeña agricultura, vinieron los duros, los asesores duros, son ellos los que se juntan y tienen una agenda muy clara y bueno con ellos la pérdida de la autonomía en nuestra sociedad civil, sobre la que tenemos que ser cada vez más claros en nuestro país, nuestra sociedad civil está cada vez más articulada a los poderes locales y los poderes nacionales son más débiles y eso se expresa también a nivel regional.

Desde mi punto de vista, podemos clasificar a las multilaterales de muchas maneras, las oficiales, las no oficiales, las que vienen de las Naciones Unidas, los Movimientos Sociales. En el documento intento hacer una mirada más general, pero aquí me he abocado a las principales que desde mi punto de vista son en las que se podrían trabajar temas de desarrollo rural de base campesina indígena. Creo que la consistencia territorial es un criterio importante

y aquí les pongo el ejemplo del ALBA, podemos tener un muy buen acuerdo con ALBA, tenemos una historia de hermandad, el comandante Chávez desde mi punto de vista ha sido uno de los presidentes internacionalistas más importantes, uno de los pocos que tenía claro que la región podía dar batallas si se unificaba mejor, sin embargo un acuerdo con el ALBA en términos de desarrollo rural de base campesina indígena no es eficiente, muy pocos productos alimenticios podemos llevar a Venezuela, tenemos una distancia física enorme, ahora entiendo que se está mandando arroz y peor pensar en productos de base campesina yuca, naranja, coca, desde este punto de vista es muy poco eficiente, políticamente es importante, pero para una integración de base campesina no parece ser muy útil.

Esta clasificación no debe responder a lo que yo o ustedes desearían sino lo eficiente que podría funcionar y entonces llegamos a conclusiones, hemos puesto consideraciones territoriales, las regiones biogeográficas, esto parece importante Chaco, Amazonía, Altiplano, la institucionalidad y si éstas responden a la apertura a temas campesinos, de mercados campesinos indígenas o en cambio responden a estructuras agro empresariales, agronegocio.

La CAN para Bolivia es fantástica porque puede garantizar mercado para su soya, Colombia compra nuestro aceite y nuestra torta de soya por los convenios que tienen los dos países, a través de la CAN tenemos un acuerdo preferencial con Colombia y es esto lo que se juega finalmente en este tipo de acuerdos, los agronegocios los grandes volúmenes.

Dando vueltas, llego a la conclusión de que UNASUR sería el espacio más apropiado para trabajar una integración de cara a los campesinos e indígenas. Nosotros venimos trabajando sobre UNASUR hace cuatro años, aunque es bastante cansón, hemos hecho seguimiento a todas las reuniones, todos los eventos y es muy difícil ver que se pueda introducir el tema de la producción campesina, indígena, la economía. Nuestra mayor ilusión sería que haya una mesa de trabajo sobre economía campesina indígena y que a partir de UNASUR se recompongan y se re articulen los otros espacios y los otros procesos de integración. Nos parece que esperar al MERCOSUR va ser un proceso muy largo, se dice que MERCOSUR se va ir ampliando y al final se va consolidar en el mismo mecanismo de integración con UNASUR. El MERCOSUR

es el brazo económico de la integración mientras, que UNASUR es el brazo político, pero creo que esperar nos pone en desventaja frente a países como la Argentina y el Brasil. Entonces quizás en UNASUR se puede equilibrar mejor las fuerzas y la base campesina de los otros países, la base comunitaria se podría incorporar mejor, cosa que está completamente ausente de MERCOSUR.

¿Qué se podría hacer aquí? Solo hay un punteo, creo que en la mesa tendríamos que trabajar mejor. Un punto importante es la defensa legal y moral de los intereses campesinos indígenas. Tengo una lectura y seguramente ustedes también de que se han judicializado mucho las relaciones Estado - Sociedad, cada vez tenemos más dirigentes presos, más dirigentes perseguidos, etc. pero creo también que los estrados judiciales son un importante mecanismo de defensa de los intereses campesinos.

En Salta Argentina, no sé si hay alguien aquí de la Argentina, se logró detener la deforestación a través de los estrados judiciales y no a través del Ministerio del Medio Ambiente o cosa parecida. En el Brasil aunque por dos o tres semanas se logró detener la construcción de la presa Belo Monte sobre el río Xingu con una acción judicial, aunque fue por dos o tres semanas, pero se logró.

Entonces yo veo que hay acciones judiciales, en Bolivia hay ahora una demanda en la CIDH sobre los abusos cometidos a los pueblos indígenas en el TIPNIS, aunque hay razón para las críticas a los organismos internacionales, hay que recuperar la fuerza que tuvo la 169, se acuerdan de la OIT y todo esto se ha diluido y esto ha dejado de ser una herramienta de los movimientos sociales. Creo que hay que recomponer y tranquilamente UNASUR podría tener una instancia de atención a este tipo de conflictos. Si no queremos seguir relacionados a la OEA, nosotros nos inventemos algo, yo que sé, este es un espacio donde tenemos problemas comunes, esto es una idea de la defensa legal y moral, este año no sé cuántos asesinatos hubieron en la población indígena, dirigentes, líderes en Colombia, en Paraguay tres de la misma comunidad, con intervalos de una semana, impresionante, hace un mes y nadie se mueve y la población no tiene a quien recurrir y todos aumentamos una crucecita a nuestra estadística y ahí se acabó.

El tema de acuerdos mínimos para el acceso a la tierra y territorio por parte de campesinos e indígenas. Nosotros aquí con el Movimiento Regional

por la Tierra estamos soñando que ojalá los gobiernos puedan finalmente establecer unos parámetros, decir un tercio de la tierra es agrícola, forestal etc. y está en manos de campesinos indígenas, podemos llegar a acuerdos mínimos, porque además compartimos macro regiones y si ustedes ven los mapas, como en nuestras cabezas funciona todavía la nación, somos nacionalistas hasta los tuétanos el resto no nos importa, no nos termina de incomodar, yo pienso que nuestros países tienen mucho de esto. Su geopolítica interviene las fronteras de una manera agresiva y es lo que se ve en la frontera Brasil y Bolivia y la frontera Brasil con otros países, yo no creo que en la geopolítica del Brasil esté la conservación de la Amazonía boliviana, por ejemplo, no lo está y eso está muy claro por sus formas de penetración, se respetan los territorios indígenas que tenemos en el Brasil, de alguna manera protegidos por el gobierno brasilero pero no ocurre lo mismo con las empresas brasileiras en el territorio boliviano, peor en el territorio peruano; entonces estos aportes mínimos hay que llevar hacia los gobiernos.

El control de inversiones especulativas y acaparamiento de tierras. Les invito a ver la página de cresud.com.ar es una empresa asentada en la Argentina, que se dedica a comprar tierras en Brasil, Bolivia, Paraguay y por supuesto en la Argentina. Tengo las imágenes con las propiedades identificadas, sobre todo de Bolivia porque me he sorprendido que en el país ya hayan adquirido tanta tierra y ya la estén vendiendo. Entonces compran la tierra y es su mayor patrimonio contable, operan desde la Bolsa de Buenos Aires y eso nos da la ventaja de poder acceder a sus libros, ya que tienen que ser transparentes, compran la tierra, la declaran si es necesario reserva, esperan que aumente el precio y buscan productores que quieran comprarla y la venden inmediatamente, en el simple hecho en el juego de la especulación están ganando un montón de plata y pagan por la tierra lo que no nos podemos imaginar, por cada propiedad 2 millones, 3 millones, 4 millones de dólares.. Está todo transparente, está todo claro, pero funciona bajo las normas de la bolsa de Buenos Aires y cuando tengamos algún problema en realidad no nos vamos a enfrentar con CRESUD nos vamos a enfrentar con el gobierno de la Argentina, porque vamos a estar afectando intereses de capitales argentinos, es así como funciona este juego. Entonces tenemos que tener un control de inversión a nivel re-

gional podemos ponernos de acuerdo, si vamos a abrirnos nos abramos todos. Hay que evitar el otro juego perverso del capitalismo que es ir donde el más débil, al país con peores gobiernos y así lograr enfrentarnos entre nosotros. Como decía un compañero de Colombia, el gobierno de Colombia entiende que hay que darle los recursos a costo cero al capital transnacional, porque es la única posibilidad de Colombia de competir y pronto vamos a estar todos en este juego, así como todos los otros costos del sistema productivo se van a comenzar a elevar y nos van a obligar a bajar el costo de la tierra, hasta que al final se la tengamos que entregar gratis para el agronegocio.

Sobre los acuerdos de protección de la biodiversidad. Me parece fundamental, hay cosas que se han avanzado en temas de parques, pero si podemos tener algo regional. Ciencia y tecnología que incluya recuperación de saberes locales, aquí hay una diferencia muy grande entre países, yo no veo que tengamos que hacer el mismo ejercicio de reinversión, en cada país podemos tener un instituto de ciencia y tecnología, de recuperación de saberes locales compartidos, me parece básico; todavía no logramos tener ni siquiera acuerdos interuniversitarios para reconocer títulos, en lo de la CLACSO hemos tenido, bueno hacemos un evento internacional, una escuela internacional y quien da el título, para que se le dé el título y sea reconocido en otros países es un enredo horroroso. Como no podemos avanzar en cosas mínimas de regulación común.

En el control de químicos. La verdad nosotros estamos consumiendo bastante la basura que se está desechando en el mundo, entonces podemos tener una regulación común o copiarla del país que esté más adelantado, finalmente la copiamos y la firmamos, pero tengamos una regulación común, una regulación homogénea, que el mercado de los agroquímicos no ande cambiando las ideas de nuestros ministros, de nuestro viceministros, sacando decretos para solucionar los problemas que tienen.

Los mercados campesinos. Esto es lo que más me preocupa, no sé cómo se debería resolver, pero lo que pasa de productos campesinos en nuestras fronteras es por contrabando y yo no quería poner aquí un lenguaje liberalizador, porque mi primer idea era el tránsito libre de productos campesinos, esto suena muy liberal, esto es lo que yo me imagino; los productos campesi-

nos deberían transitar libremente por las fronteras, podríamos llevar choclos a Asunción, podemos llevar harina de maíces nativos que son consumidos en el Uruguay, pero claro nuestros productos son siempre de tan baja escala y tenemos que hacer tantos trámites, que al final no sale a cuenta y los campesinos se cansan y no les sale la cuenta, entonces los articulamos, hacemos la cadena, nos inventamos cosas y esto no termina de funcionar, tienen que pasar con su bolsa como vienen de la comunidad a La Paz sin que nadie los moleste. Al final qué vamos a llevar, qué tipo de enfermedades, qué cosas, me parece medio evidente que así debería ser.

Finalmente no solo pasan productos campesinos, las fronteras son traspasadas por los mismos campesinos, ustedes saben, por ejemplo, la importancia de los campesinos bolivianos para la provisión de hortalizas en Buenos Aires. Cientos de compatriotas que se han ido ilegalmente a Buenos Aires ahora ya han comprado su territa y se dice que más del 50% de la producción de hortalizas de Buenos Aires es provista por campesinos bolivianos, ahora ya la mayoría deben ser gauchos o gauchos y bolivianos al mismo tiempo como ocurre cada vez con la mayoría de la población fronteriza y migrante. Claro lo han tenido que hacer inicialmente en la ilegalidad, los abusos que habrán tenido que pasar.

Hablábamos con los compañeros venezolanos y decían bueno nosotros tenemos tierra, hemos hecho una reforma agraria pero no tenemos gente y finalmente porque no podrían ir campesinos de un país a otro, porque no podrían tener facilidades, llevar al extremo esto de la integración, porque como los profesionales en algunos países hemos logrado ciertas ventajas competitivas, y porque no también para los campesinos, para esta mano de obra relacionada a la tierra que finalmente puedan tener oportunidades en otro país sin necesariamente pasar por toda esa serie de abusos y atropellos que pasan nuestros compañeros cuando por ejemplo van por temporadas de cosecha a otros países.

Entonces hay un tema libre en el que se puede trabajar y esta es una “yapa” que algunos ya la habrán visto, explico de esta manera porque nuestros gobiernos son tan contradictorios. Tenemos un discurso de seguridad alimentaria, soberanía alimentaria, hablan de unas políticas tenemos todo esto ver-

dad, pero a la hora de la hora, claro lo que interesa es el precio de los alimentos, el abastecimiento, asegurar los mercados y es aquí donde los gobiernos se acercan a la agro empresa y se alejan del campesino y claro la macroeconomía funciona así y muchas veces nuestros cerebros funcionan así.

El otro día me invitaron a un canal de televisión y la señora del canal de televisión en esos desayunos decía está subiendo el pollo y decía “no compren pollo, van a ver que si nadie compra, mañana baja el pollo”. Claro me ha tocado entrar a mí y le digo sabe que el pollo tiene que subir un poquito, los alimentos tienen que subir, si es verdad que esto va a beneficiar a la agro empresa, pero es verdad que el campesino no puede soportar con estos precios eternamente, los problemas de inflación no los puede resolver la alimentación campesina, es decir no puede seguir siendo el factor que equilibra los ingresos nacionales y equilibra las finanzas nacionales es por eso que esto funciona como funciona.

Miluska Carhuavilca (Perú).

Buenos días, es un placer estar aquí delante de todos ustedes para compartir la visión de lo que estamos trabajando en el Perú. Vengo del Instituto del Bien Común, nosotros trabajamos más en el tema Amazónico, en lo que es la gestión y cogestión de bienes comunes, en el entendido de que los paisajes, los cuerpos de agua en la Amazonía, los saberes de las comunidades no solamente es necesario defenderlos para el bien de las propias colectividades amazónicas, sino también para el bienestar de toda la humanidad.

He revisado el artículo que Óscar me ha enviado tan amablemente y he hecho algunas reflexiones pero quiero introducir en esto algo que el ya mencionó de alguna manera, que es más la visión amazónica, que es la parte que nosotros trabajamos.

Óscar nos señala de una manera evidente que efectivamente la dimensión territorial de Sudamérica y sus condiciones agroecológicas, biogeográficas son las que nos permiten referirnos a una unidad que tiene un mayor sentido de homogeneidad que referirnos a Latinoamérica o peor a una Latinoamérica y el Caribe que más bien tiene una concepción desde un espacio más social e incluso colonial. Es necesario enriquecer estos análisis naciona-

les, tomar en cuenta una perspectiva regional, que trascienda esta visión de países por separado porque todos estamos sometidos a unas mismas amenazas, a unas mismas presiones.

El tema de las empresas, el consumo no nos está viendo como países separados por estos límites artificiales, sino que nos está viendo como región. Esta perspectiva regional, señalaba Óscar, es una dimensión imprescindible para poder generar las condiciones para la viabilidad y la sostenibilidad de la producción, del consumo para el poder de los productores y de las mismas soberanías; porque viéndonos como región es que podríamos integrar mejor nuestros procesos comerciales y de producción. Es lo que dice la migración de la mano de obra campesina, migración de los productos entre los mismos países sudamericanos, hay que mirar estas posibilidades y potencialidades desde adentro como no las estábamos mirando, tal vez estábamos mirando más los mercados chinos, europeos, americanos, pero no estamos viendo como una potencialidad desde adentro hay que mirar dice Óscar los contextos de las vecindades.

Nos habla de institucionalidad regional antigua, pero nos muestra también estas complejidades de las relaciones entre los Estados, no es una convivencia pacífica, ni nada menos, hay avances y retrocesos, nos dice que esperar MERCOSUR va ser complicado, el retiro de Venezuela de la CAN. Es difícil llegar a algunos puntos a corto plazo dentro de esta institucionalidad, porque las relaciones entre países son mucho más dinámicas que estos acuerdos internacionales y podrían estar poniendo en duda también su efectividad. Hay procesos que no se están viendo, creo que el tema indígena está invisibilizado en este caso, no es algo que se esté trabajando de una manera activa y que está respondiendo a las dinámicas que se están produciendo en los países, he hecho el análisis sobre las islas de producción y consumo, la situación general de Sudamérica evidencia que estas presiones sobre estos países no son aisladas, trigo, soya y demás.

En otras oportunidades ya les decía, las empresas y la demanda internacional de alimentos no nos están viendo necesariamente como países aislados, ven producto, empresas petroleras que llegan, por ejemplo, compartimos a Repsol en varias regiones de nuestros países, también tenemos a Petrobras ingresando desde el Brasil a nuestros países, entonces nos están viendo como

región y a veces nosotros no nos estamos viendo como tal, seguimos viéndonos con nuestras nacionalidades muy fuertes que no nos permiten integrarnos.

Muchos de los intentos de integración, de coordinación regional dirigidos desde los gobiernos pasan por articulaciones de gran infraestructura que están poniendo en riesgo la biodiversidad y la supervivencia de pueblos, como por ejemplo, el proyecto de la carretera Perú-Brasil que es la carretera amazónica que pasa por Tocalpa y Cruzeiro Du Sul que no está contemplando la existencia de población indígena en aislamiento en la zona del Perú y que como un tema de integrémonos, necesitamos hacer que nuestros mercados coordinen esos grandes mercados, arrasamos tierras indígenas, entonces esto es un tema con el que hay que tener mucho cuidado. La integración regional debemos pensarla no solamente a nivel de los tratados entre los Estados sino también entre articulaciones como las que estamos diciendo, desde la sociedad civil, pero sobre todo pensando en una doble identidad que tenemos que es la andino amazónica y sobre esto quiero llamar la atención ahora.

Ocho países de los doce que estamos hablando ahora estamos compartiendo 7,8 millones de km² de este espacio amazónico Bolivia – Brasil, Colombia – Ecuador, Guyana – Perú- Surinam y Venezuela y esto nos obliga tal vez a pensar en esta doble identidad que tenemos andina, pero también amazónica, se ha puesto mucho énfasis en el campesinado andino, pero siento que a veces estamos perdiendo de vista precisamente estas peculiaridades de la realidad amazónica que está uniendo a ocho de doce de nuestros países.

Como sabemos la Amazonía es una región de altísima variedad socio ambiental y de un proceso de cambios acelerado, porque además está soportando muchas presiones, aquí solo como ejemplo, he puesto una de las tantas presiones que es la existencia de lotes petroleros; lotes petroleros que compartimos en esta área de la Amazonía porque es la zona que concentra la mayor cantidad de estos bolsones y tiene una estructura geográfica que es la que potencializa la existencia de gas y petróleo en esta zona y también lo estamos viendo como una cosa separada, sucede en el Ecuador, sucede en el Perú, sucede en Brasil, pero no nos estamos viendo como una misma región que está soportando una misma presión, pero que además afecta a los mismos sistemas y a los mismos ecosistemas y a la misma biodiversidad. Sin embargo

nos damos cuenta que a pesar de esta realidad física y tangible que tenemos no existen políticas públicas desde los estados que estén reflejando estas particularidades, nuestros países viven lejos de abordar esta visión necesaria amazónica para mejorar precisamente los mecanismos de cooperación entre ellos.

La visión que tenemos sobre la Amazonía la hemos tenido desde siempre, la seguimos teniendo y no terminamos de romper con ella. Es que la Amazonía está siendo vista como una frontera remota, de provisión infinita de recursos naturales (aquí tengo una cita de un atlas de Amazonía de bajo presión que realizó un colectivo) la Amazonia se ve como el paraíso que nunca se acaba, con un vacío demográfico. Ahí no hay gente, lo que hay en la Amazonía son árboles, es agua, son ríos y es también una vía de colonización agropecuaria estatista, entonces como no hay gente manden.

En el caso de Perú, no hay ciudadanos en la Amazonía, no hay pueblos indígenas en la Amazonía que el Estado está abusando totalmente y que son las empresas en este caso las empresas petroleras las que logran enclaves en los que no solamente tiene el control del recurso que están sacando, sino que se convierten en pequeños estados, que controlan la educación, salud y además van rompiendo las estructuras de estas sociedades, desarticulando las dinámicas locales e incluso siendo el modelo de vida que quiere seguir la población. Un ejemplo clarísimo es el de una empresa argentina en Perú PLUSPETROL que es una de las que controla absolutamente uno de los lotes más grandes que hay en el Perú hacia el nororiente y es una pena llegar a una comunidad y ver a un muchacho de 17 años sentado como nosotros conversando en un taller y le decía qué haces, que expectativas tienes para la vida, para la comunidad, en fin -él decía -bueno sacar mi DNI, cumplir 18 para trabajar en la empresa. Entonces la empresa se convierte en el modelo, en el motor de estas sociedades porque simplemente en la Amazonía no hay gente, el Estado entregó un lote a la empresa y es la empresa la que se tiene que encargar de cómo resuelve incluso las tensiones sociales. Ahí adentro no hay Estado.

El territorio amazónico es visto por nuestros gobiernos y por nuestra población como el espacio para asegurar la soberanía energética, por ejemplo, como fuente inagotable de ingresos para la producción. Nuevamente, este es un espacio inagotable de recursos sin considerar además que es un ecosistema

muy frágil, la capa para hacer agricultura es muy pobre, las culturas amazónicas normalmente han tenido un sistema de rotación con cultivos que trata de no desgastar demasiado el ambiente; es visto como fuente de agua, como pulmón del planeta como regulador del clima. Seguimos viendo a la Amazonía desde estas visiones fragmentadas, no la vemos como un todo, que además une a varios de nuestros países, ni como un sistema integral y coherente que está interrelacionado.

Alguien dirá es agua, alguien dirá es pulmón, bonos de carbono, es servicios ambientales, alguien se encargará de la conservación de cuerpos de agua, pero seguimos viéndola desestructurada, como un rompecabezas que nadie se anima a armar. Pero las presiones a las que está sometida afectan no solo a estos ecosistemas compartidos, sino también a los derechos colectivos de los habitantes que principalmente son poblaciones indígenas. Presiones que ya hemos mencionado como hidrocarburos, hace poco tuvimos un derrame de hidrocarburos en Ecuador con afectación en Perú, es normal que nuestros ecosistemas estén vinculados y parece que los gobiernos piensen que la contaminación y las afectaciones, bueno van a pedir visa, permiso, van a pasar por migraciones, no se está viendo como un todo geográfico, ya decías, es un territorio que tiene que ser analizado en toda su complejidad e integridad, la minería de la que ya se ha hablado mucho estos días, la deforestación, carreteras estamos hablando de estos proyectos de integración, por ejemplo en Perú y Brasil proyectos hidro-energéticos grandes.

Laureano nos habló de estos temas en los grandes proyectos hidro-energéticos y por último quiero centrar un poco en la ganadería y la agroindustria, bueno aquí tenemos algunas fotos que algunos ya han visto son en el parque Yasuní, petróleo, esta es una cosecha de soya en el poderoso Brasil, una hacienda de ganado en San José de Yusu.

En el caso de la ganadería y la agricultura, tenemos que a nivel de la región amazónica podemos identificar hasta cuatro modelos agropecuarios. Uno que es el integrado tradicional que está mayormente vinculado a lo que es en las comunidades indígenas, los colectivos se administra la tierra compatible con el medio ambiente, pero esto no tiene un gran valor comercial, es sobre todo para el auto consumo. La pequeña agricultura colonial, como le llaman, esta-

mos hablando de los migrantes andinos que han llegado a la Amazonía y que no necesariamente tienen técnicas compatibles con el medio ambiente como el tema de los modelos agropecuarios integrados tradicionales, sino que más bien terminan depredando pequeñas áreas de la Amazonía. De ocupación privada o de mediana y gran escala que era lo que comentabas se prestan más al tema de la especulación, son áreas que no necesariamente están produciendo y que esperan producir si no que están pensadas más para la especulación y la producción privada empresarial estamos hablando aquí de la agroindustria vinculada en el caso de la Amazonía a los biocombustibles como ser la soya y cultivos de palma. Este modelo agroindustrial que invade la Amazonía no solo está afectando la agricultura, hemos estado hablando estos días de agroindustria versus pequeñas agriculturas, en el caso de la Amazonía, además, estamos viendo que está afectando otro tipo de actividades como ser a los pequeños pescadores, a los cazadores y los frágiles ecosistemas de los que depende la población.

La población indígena amazónica no tiene una identidad necesariamente campesina, es una identidad que está más ligada a su territorio de una manera integral, que no es un espacio exclusivo de producción económica, es más, no hay una integración necesariamente fuerte con el mercado, sino es más de auto consumo y son más bien espacios con dimensiones políticas, culturales, religiosas. Puedo citar un libro interesante del Dr. Alberto Chirifi en el Perú el indígena y su territorio son uno y no se ven en esta dicotomía -soy campesino o soy indígena- es una sola identidad, la indígena en el caso del Perú.

Las visiones agraristas han fragmentado esta visión que tenía el indígena amazónico de su territorio, para darle un título de propiedad a un indígena amazónico sobre su territorio el Estado pide una calificación de suelos, para determinar si es de capacidad agrícola o es de capacidad forestal. Finalmente las áreas forestales no se las dan en propiedad a los pobladores indígenas sino que es una sesión en uso, yo Estado te estoy prestando, no me interesa que hayas vivido ahí desde hace mil o dos mil años, te lo voy a dar como prestado, es solamente un permiso de uso, llegando al absurdo de que hay comunidades que tienen cero hectáreas de propiedad porque su zona es forestal. Por qué? porque esta idea de entregarle propiedad a los indígenas amazónicos en el caso peruano se ha visto precisamente desde una visión agrarista, entonces

donde no se puede hacer agricultura, no puede haber propiedad. En el caso amazónico tenemos que hablar más bien de agro sistemas forestales sostenibles donde los indígenas pueden administrar estos espacios viendo todas estas otras actividades que realizan de pesca, recolección o caza que son las actividades de las que subsisten.

Nosotros hablamos de la necesidad de visibilizar a través de la cartografía social al indígena amazónico, porque vemos que el indígena amazónico está más invisibilizado incluso que los campesinos andinos, es necesario empezar a visibilizar los territorios de los pueblos indígenas para poder acabar con este “olvido” histórico, pongo olvido entre en comillas porque en realidad solemos hablar de estas ignorancias estratégicas (ignoro aquello que no quiero ver aunque lo estoy viendo, porque me conviene no verlo).

Ya decíamos antes, se está viendo a la Amazonía como este lugar de recursos inagotables, inacabables, donde podemos echar mano cada vez que necesitemos riquezas para el bien de la nación, entonces olvidamos que ahí existe gente. Es necesario conocer esta dinámica histórica para la ocupación de los territorios indígenas, no solamente para empoderar a los pueblos que están ahí, sino para evitar que terceros estén afectando sus territorios. Vemos que sobre derechos de pueblos indígenas se están otorgando otros derechos, concesiones agroforestales, concesiones para hidrocarburos, minería y el problema es que hemos sostenido con CEPES en una campaña donde se está visibilizando a tal punto la existencia indígena y claro podemos poner lotes petroleros, mineros y podemos hacer lo que sea, porque no hay más derechos sobre esa tierra aparentemente.

Pero yo pienso que es fundamental hacer explícitas estas superposiciones de derechos en territorios indígenas para poder visibilizar esas presiones a las que se están viendo sometidos.

Es una obligación legal histórica de todos los estados que a través de alguna herramienta, mapas principalmente, se puedan visibilizar los derechos territoriales de las comunidades y pueblos indígenas, porque este sería un punto de partida para buscar soluciones a los conflictos.

En el caso peruano, trabajamos desde la sociedad civil un sistema de información sobre comunidades en la Amazonía peruana con una base de da-

tos geo referenciada que contiene información geográfica sobre estas comunidades nativas. Creemos que el ordenamiento territorial va a repercutir en la defensa de los derechos de los pueblos indígenas y que se permita otorgarle seguridad jurídica en sus territorios, títulos de propiedad con los que puedan oponerse a estas afectaciones que les están llegando desde fuera. Además este sistema de información se hace absolutamente necesario en Perú porque el Estado no brinda información, para el Estado peruano no existe una base catastral que pueda decir aquí hay pueblos indígenas, sobre estos espacios puedo otorgar otros derechos, simplemente ausencia de información.

Consideramos que más o menos el 73% de las comunidades en el Perú no tiene forma de acreditar sus derechos de propiedad. Este es un mapa que suele presentar Richard Smith, director del IBC, dice este es el mapa oficial de las más de 7.900 comunidades reconocidas en el Perú hasta la fecha, además él bromea mucho con este tema porque todo el mundo le pregunta qué hay en ese mapa, bueno es que no hay nada, porque no hay información oficial, tenemos información oficial por ejemplo de los lotes petroleros, si es importantísimo porque el show que hace PERUPETROL, que es una empresa dedicada a la promoción, va generalmente a Boston y presenta es el mapa del Perú y estos son los lotes petroleros, es donde usted puede invertir señor petrolero, estas áreas rosadas son parques nacionales donde no se puede hacer actividad de ningún tipo, pero el resto de la Amazonía ahí está, y estos son los lotes que ahora están concedidos, pero para este año se tenían que haber concedido 36 lotes petroleros mas, 36 nuevos lotes ahí en los pocos espacios que quedan libres, se ha frenado el tema porque ya tenemos una ley de consulta y para que estos lotes puedan ser viables primero hay que consultar a la población indígena, entonces todavía no los podemos ver en el mapa, es información que el Estado está guardando bajo 7 llaves porque no quiere que las ONGs nos enteremos de donde están estos lotes para que no vayamos a capacitar a los pueblos indígenas.

Cuando uno pregunta al Estado donde están esos nuevos lotes petroleros que van a ser consultados en algún momento, dicen que es información todavía en proceso así que no tengo la obligación de dártela, la llaman información de gobierno porque no es información que esté amparada por la ley

de transparencia, porque bueno como son temas que todavía está trabajando el gobierno no nos la pueden ni quieren dar pero los pocos lugares que podríamos tener libres en la Amazonía ya podrían estar copados por estos lotes petroleros. Pero donde está la población en estos mapas? no la vamos a ver porque no existe esa información oficial.

Son más de noventa años desde que se reconoció en la Constitución la existencia de las comunidades, sus derechos, sujetos de derechos como comunidades, como colectivos, pero hasta la fecha el Estado peruano no sabe dónde están, no puede brindar información sobre cuántas son, ni donde están ubicadas.

Estamos viendo que la Amazonía al 2010 las tierras de las comunidades campesinas y nativas cubrían más o menos el 90% del territorio nacional, pero no estamos hablando de grandes zonas como el Brasil que contemplan tal vez colectivos de pueblos indígenas aquí (en el Perú) son propiedades que han desestructurado a las sociedades indígenas amazónicas porque estos pequeños polígonos de color amarillo están otorgados con una lógica agraria que era lo que les decía entonces no estamos contemplando a la integridad de la población indígena, en la parte de la izquierda y hacia arriba la población Ashuar, no es que en las zonas libres no haya población Ashuar, es simplemente que no les han entregado su título de propiedad, pero eso no significa que no estén ahí, lo mismo para la zona más hacia el centro, en la jorobita esta del Perú tenemos también otro tipo de población Ashuar donde además hay una gran filiación petrolera, podríamos ver lotes petroleros pero no vamos a ver a estos pueblos indígenas.

Las comunidades no son pocas, no son pequeñas, no son remotas, en el Perú son más de 10 mil comunidades que están ocupando 35 millones de hectáreas, pero siguen invisibilizadas porque esto responde precisamente al interés del Estado por los recursos de las comunidades.

Nosotros en Perú en un colectivo de 24 organizaciones estamos apostando por una campaña para asegurar los territorios de las comunidades, porque creemos que la única manera de poder protegerlas es entregándoles seguridad sobre sus territorios. Es una manera de garantizar sus actividades, de garantizar su permanencia como culturas y que puedan ser heredadas a su

descendencia, porque a partir de asegurarles el territorio, de tenerlos en un catastro los podemos visibilizar, visibilizar también esas presiones, esas amenazas a las que están sometidas, para que ellos puedan acceder a una defensa real y a una protección real de sus derechos.

Si este esfuerzo además lo podemos hacer de una manera integrada desde Brasil, Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú que compartimos un mismo ambiente, las poblaciones indígenas transitan de una frontera a otra, no es que tengamos un muro que delimite nuestros países y si seguimos viendo estas poblaciones como solamente parte de un territorio nacional, ya decía Óscar, hay protecciones en Brasil que no existen en Perú, por qué no hablar de una protección en general de esta población indígena, de los ecosistemas amazónicos de una manera más integral y dejar de verla como un espacio desestructurado de amenazas que no vemos en su integridad y que están afectando a un mismo ambiente, que están afectando una misma población. Bueno quedo a la espera de las preguntas y espero haber aclarado un poco acerca de la realidad amazónica en el Perú.

Francisco Hidalgo (Ecuador).

Bueno hemos tenido dos exposiciones, ahora abrimos la mesa del foro. Por un lado, Óscar Bazoberry nos ha planteado la perspectiva de mirar la integración regional y nos ha planteado puntos muy concretos y específicos de los que podrían ser los temas que queremos plantear, cuál sería la agenda campesina dentro de los procesos de integración, por otro lado, Miluska nos ha dado una perspectiva sobre el tema de la Amazonía y la trascendencia de colocar en nuestra agenda el debate respecto a la Amazonía y en particular la temática sobre territorio, comunidades y el tema de propiedad. Está abierto el panel.

Yolanda Massieu (México).

Desafortunadamente durante la exposición de Bazoberry estuve con el resumen de otra mesa, pero logré pescar algunas cosas que me parecieron muy interesantes porque me parece que es como un cubetazo de agua fría de realidad. Soñamos que la agricultura campesina, que el proyecto nacional va a ser inmenso, más estando aquí en Bolivia, pero creo que tu exposición

nos lleva a pensar en que las negociaciones internacionales y en los balances que se establece el PIB per cápita sigue siendo el indicador convencional. Pues entonces por mucho que en nuestros análisis hayamos visto que muchas veces la riqueza de la agricultura campesina no son los rendimientos espectaculares de un solo cultivo, sino el valor de la diversidad y bueno, es que la cosa, me llevó a la reflexión de cómo se puede influir en estas concepciones, en estos conceptos convencionales, que son los que priman en todas las negociaciones internacionales para incluir otros indicadores, otros conceptos, otros enfoques que fueran en un momento dado más favorables a la agricultura campesina.

Pero también la otra discusión que ha primado mucho aquí, me preocupa mucho cuando llegamos donde no se vale que pienses que la agricultura campesina sea más productiva, en que acumulen, en que sean más prósperos, porque se van a volver capitalistas.

Bueno, en mi experiencia que tengo en México, las organizaciones más exitosas pues si se han vuelto empresas con un sesgo distinto, empresas sociales y han desarrollado habilidades gerenciales y compiten en los mercados y generalmente con desventajas, eso sí además, quisiera ver tu opinión, si tú ves alguna vía en este sentido.

Lo de Miluska me gustó mucho, porque creo mucho en la biodiversidad. La he estudiado en México, pero la Amazonía para este tipo de temas que traen es importante, creo que si es cierto que hay un imaginario, muy recreado además por las agencias internacionales de conservación, en los documentales de "*Animal Planet*" y todas estas cosas, pero tengo mis dudas sobre si en este imaginario necesariamente aparecen siempre como territorios deshabitados, me estaba acordando mucho de suelos brasileños de la historia de Chico Mendes, esa noticia dio la vuelta al mundo y además no eran poblaciones indígenas originarias, ellos sufrieron relacionándose con los originarios, pero para plantear una opción sustentable para la Amazonía que eran las plantaciones de caucho y todo eso. Quisiera oír tu opinión porque si tengo mis dudas sobre los imaginarios de que estos territorios están deshabitados. Recientemente en unos documentales aparece la gente que vive ahí, claro con un enfoque ¡ay ahí están los primitivos, mira cómo viven! una cosa así.

Laureano del Castillo (Perú).

Gracias buenos días, en el caso de Óscar efectivamente como se acaba de decir con esa mirada, ese intento de mirar la realidad regional cruzando una serie de variables sin información oficial nos muestra que efectivamente que hay mucha similitudes más allá de peculiaridad de procesos históricos y económicos. Pero además a muchos se nos bombardea con información parcial desde algunos modelos, creo que en algunas de las mesas ayer se hablaba de un modelo argentino presentado como exitoso, el modelo brasileño y claro cuando uno empieza a mirar más a fondo se da cuenta que hay dificultades.

Óscar se refirió un buen rato al tema de los organismos internacionales y mostró en una de las transparencias un cuadro que ya había visto, donde el concluía que UNASUR sería aparentemente el espacio donde sería más factible introducir la temática de la preocupación por la producción agraria campesina indígena; no me quedaron claros sin embargo los criterios que usó porque veía estrellitas y asumí que donde más estrellas había eran donde más posibilidades se veían. Sin embargo, sin haber visto el cuadro completo por la ubicación, me parecía que en cantidad de estrellas estaban igual UNASUR que la Comunidad Andina (CAN) y entonces ahí si me interesa saber un poco en base a qué llega él a esta discriminación, si es que en términos deportivos había empate, si había empate porque optar por una u otra.

Por lo demás creo que es importante también una reflexión sobre estos espacios, es decir América Latina a diferencia de otros continentes viene hablando durante mucho tiempo sobre integración y creo que los resultados todavía son muy pobres, la CAN viene perdiendo cada vez más y más peso. Acuérdense que se fue Chile, Venezuela y Bolivia no sabemos si se queda o no, lo cierto es que como peso, como esfuerzo de integración ha perdido peso entre los que vamos quedando.

Con el caso de UNASUR hemos tenido últimamente nuestras altas y bajas, entonces eso me interesaba por un lado, por otro lado y no respondiendo directamente al tema, pero tal vez en el caso peruano es mucho más claro ya que esta imagen lírica de la Amazonía y de la selva que todavía se mantiene como un espacio vacío y esto lo presentó Miluska para las inversiones petroleras y se repite también para inversiones en actividades forestales, sigue

siendo el mismo discurso de principios del siglo XX “vengan ustedes que ahí cualquier cosa se puede producir, que cualquier cosa se puede aprovechar y no hay gente”.

Entonces esta invisibilización de las poblaciones nativas es rigurosamente cierta y ayer en nuestra mesa discutíamos sobre si Argentina, o más concretamente, si Correa o la presidenta Fernández eran modelos a seguir, bueno, en el caso del Perú nuestro presidente es claramente, bueno en el enredo mental que él tiene, ha dicho “bueno aquí no hay pueblos indígenas en la Amazonía en todo caso son a las poblaciones no contactadas a las que habrá que hacer consulta previa”, si justamente no son contactadas porque no tienen contacto con el país vamos a ir a consultarles, bueno ¿usted quiere que aquí haya petróleo, forestación o qué? esos son los enredos y empalman perfectamente con la mirada de “aquí está la riqueza esperando que vengan y si son extranjeros mejor”.

Roxana Allende (Bolivia).

Tengo dos comentarios para cada uno de los que han presentado los temas. En el primer tema, sobre la agenda campesina en los procesos de integración, yo creo que un primer punto que hay que esclarecer es cuáles son los ideales de integración y que se persigue desde cada una de las organizaciones que tenemos en América Latina. Yo creo que la mayor parte corresponde a una visión de integración de mercados, más que de integración de pueblos, entonces pensar que UNASUR podría ser el espacio de integración para la agricultura familiar, para los intereses campesinos es muy interesante, sobre todo porque hay espacios donde se habla de la democracia de los pueblos y es ahí donde pueden incorporarse los intereses de la agricultura campesina.

Yo pienso que una punta de lanza para entrar en los procesos de integración tiene que ser la seguridad alimentaria, a partir de la agricultura familiar. Es cierto, como dijo Óscar al final, que la seguridad alimentaria sobre todo ligada a los temas de inflación en el tema de precios de los alimentos hace que los gobiernos que tienen una base popular hagan lo mismo que los anteriores gobiernos, favorecer la agroindustria, dar mayores garantías sobre la tierra, apoyos financieros, apertura de mercados justamente a aquellos que

no nos han apoyado para entrar al gobierno y no tenemos planes muy claros, hablo en el caso de Bolivia. Sobre cómo apoyar la seguridad alimentaria desde la agricultura familiar, hacen mucha falta políticas de desarrollo rural que contemplen eficiencia en lo que es asistencia técnica, en lo que es semillas, en lo que es inversiones adecuadas a lo que es la realidad de la agricultura familiar, creo que por ahí podría abrirse una agenda para todos los otros países, qué significa el apoyo desde los estados que han entrado con apoyo popular cuyos campesinos son la base del proceso de cambio que se vive, ¿cuál es la respuesta que se da desde el Estado?

Aquí en Bolivia me imagino que en estos dos días han escuchado de las iniciativas que se vienen proponiendo más que aplicando, porque creo que si tenemos un buen marco normativo que debería permitir hacer más de lo que se venía realizando que choca con la realidad, justamente esta semana que ustedes están aquí, tenemos una gran subida de precios de los productos de consumo básico, precisamente por falta de apoyo es que escasean y tienen influencia en el precio, por ahí va mi comentario para el primer tema.

En el segundo tema, yo pienso que la Amazonía, especialmente hablo más del caso de Bolivia porque es el caso que más conozco, están viviendo un proceso de identidad difusa. Hablamos mucho de lo que son visiones de mundo que vienen desde los pueblos indígenas, pero de qué pueblos indígenas estamos hablando, en el caso de Bolivia de pueblos indígenas muy minoritarios, que a partir de la pregunta del Censo 2001 pudieron ser identificados, pero que representan una pequeña población en relación a la población andina que tenemos en Bolivia.

Estamos hablando de pueblos de los cuales los más numerosos tienen 80 mil, 100 mil habitantes y no más. Entonces en toda la Amazonía debe haber una desaparición de lo que es la identidad indígena influida por los procesos de colonización, por las masacres de los pueblos indígenas y por la imposición de modelos desarrollistas, por lo que podemos decir que la población indígena en la Amazonía es de proporción muy limitada, muy pequeña y que además ha sido traspasada por otras migraciones indígenas, de otro tipos de pueblos que han pasado por ahí. En Bolivia con el proceso de explotación del caucho, la quina y de la madera posteriormente, se han llevado pueblos indígenas que no eran amazónicos, incluso del Chaco boliviano y muchos de poblaciones

andinas, lo que ha hecho que su identidad sea difusa, ahí tenemos la mezcla de indígenas de los pueblos amazónicos con una visión campesina de los pueblos andinos que han bajado hacia la Amazonía generando procesos de colonización y de producción agropecuaria, pero también de migraciones externas. Las migraciones extranjeras europeas, menonitas, japonesas, obviamente hacen que la identidad y la visión de fondo de los pueblos amazónicos sea en este momento muy compleja y donde es muy fácil imponer visiones desarrollistas, como es la apertura de grandes carreteras, las hidroeléctricas, las represas, la expansión de la frontera agrícola que estamos proponiendo desde Bolivia bajo la cobertura de que estamos buscando seguridad alimentaria. Entonces yo creo que en la Amazonía tenemos muchos temas pendientes que trabajar.

Thomaz Junior (Brasil).

Muchas gracias Francisco, Óscar, Miluska, las presentaciones son muy claras y contundentes y tienen una contribución para que nosotros podamos pensar qué hacer con esos procesos de integración. Entonces cuando pensamos en Sudamérica tenemos por delante un gran desafío que es la Amazonía de aproximadamente 8 millones de km² y una parte considerable deshabitada, este es un problema. Me gustaría hacer dos comentarios, el primero es sobre la información, el 2012 en el Brasil, han sido consumidos 6 billones de litros de agrotóxicos, 1 billón de productos básicos hay que multiplicar por 6 eso que acerca para hacer calda, que es la mezcla de productos, haría 6 billones de litros de agro tóxicos, es una cantidad absurda.

Me gustaría hacer con base en una discusión que nosotros tuvimos ayer por la tarde motivados por Armando Bartra y Juan Wahren sobre la discusión de si hay o no una economía campesina. Entonces nosotros en esa oportunidad concluimos que no, que lo que hay es una economía capitalista que subordina a todas las formas de organización productiva, de comercialización y que estamos delante de una forma de vida, una forma de producción de valores éticos, culturales campesinos. Bueno quiero recordar este enfoque para comenzar tres otros puntos que son importantes para el momento.

Óscar, con mucha consistencia, abordó el tema de las dificultades. Cómo proponer alternativas para que haya posibilidad para los campesinos

de integrarse, de poder producir y vender. Bueno ahí me puse a pensar, cómo podemos plantear formas de integración de los productos producidos por la actividad campesina en mercados concentrados, controlados por empresas, no solamente pensando en las barreras comerciales, hay muchas otras cosas, muchas otras y delante de eso las dificultades tienen que ver con varios asuntos que están siendo debatidos en este evento, por ejemplo, el tema de la soberanía alimentaria, entonces estas dificultades que son impuestas y que son casi prohibitivas para que haya una integración de productos campesinos para la comunidad sudamericana o latinoamericana, como quieran. Entonces quería pensar que la soberanía alimentaria será que ¿puede ser restrictiva localmente? Entonces en las comunidades garantizarían la soberanía alimentaria en su sitio, como que los pueblos todos podemos beneficiarnos con esa concepción de soberanía alimentaria, porque las dificultades de transportar los productos de un país a otro están directamente vinculadas a las imposiciones que las burguesías locales practican, representados por los Estados nacionales, entonces burguesía y Estado es un punto importante.

Óscar cuando tu comentaste sobre el juego del mercado y la elevación de los precios en el caso boliviano, en Brasil es igual, tenemos ahora una política pública que es un programa de producción de alimentos que prioriza la producción de productores familiares campesinos que trabajan en sus sitios, después Osvaldo que trabaja en esto podría complementar, en los sitios los campesinos han sido estimulados a permanecer en la tierra, porque en un sitio pudieron contar con la posibilidad de contar con medios económicos, pero los precios son establecidos por los mercados, no es el Estado, no es el Estado que dice un kilo de arroz va a costar tanto, un kilo de frijoles cuesta 7 reales, no es el Estado, es el mercado, bueno todas esas definiciones son importantes para que podamos conversar.

Otro comentario tiene que ver con la contribución de Miluska, concuerdo que si pasa un escrito que se cree en Latinoamérica en los países, entonces como se podrían traducir geográficamente los locales, los dominios locales, porque el capital se entiende, se toca y se mueve por unas corporaciones normales, esto está claro, entonces quedamos nuevamente con problemas entre local- regional, como enfrentarlos. Me pongo a pensar también en la

zona amazónica, en la Amazonía, debemos adoptar algunos procedimientos en relación con denominarlos solidaridad de trabajo de los trabajadores algo así como devolverles la Amazonía y ver si consiguen enfrentar las distancias. Cuando estamos hablando de la Amazonía peruana y estamos hablando de pueblos brasileiros o pueblos tradicionales que viven en el Brasil, las posibilidades, bueno en el Estado de Pará son cuatro mil km, nada más, como vamos a pensar en movimientos.

Y la pregunta aquí es ¿dónde están los consumidores en la Amazonía? porque todas las veces que ese tema se ha planteado en discusiones, en eventos que he participado para discutir problemas como este en Brasil (el último que he participado ha sido en Belén capital del Estado de Pará) y ahí un compañero tuvo el coraje de decir que la salida sería la construcción de un camino de Amazonía, Argentina, Pacífico y eso resolvería los problemas, sobre todo de la producción campesina que debe tener una carretera para poder avanzar, por detrás de la construcción de una carretera aunque los campesinos tengan provecho están los productores de soya en el Brasil, los productores de soya están aguardando. Claro, vamos a construir la carretera entre Perú y Bolivia, eso está clarísimo, todo lo que se produce de soya en el Brasil, prácticamente 100% es transgénica y las áreas de cerrado en la Amazonía es donde más se avanza.

Entonces todo está claro, debemos pensar que tenemos que avanzar en eso que Miluska inteligentemente llama la atención, en la visibilización, las relaciones de explotación y de control y me pongo a disposición para pensar en sistemas porque los otros estados tienen zonas muy próximas y tenemos otros amigos, compañeros brasileños que están viendo claro, yo no podría decir qué es cierto y qué es errado, en el evento hemos apostado por esas culturas que estaban ahí y favorecen toda esta dinámica de discusión en la sociedad que nosotros vivimos.

Mamerto Pérez (Bolivia).

Gracias me voy a referir específicamente a la exposición de Óscar con algunos comentarios y al final una contrapropuesta con lo que planteó Óscar. A estas alturas hablar de integración me parece un eufemismo, todos sabemos que los acuerdos de integración se han convertido en simples acuerdos comerciales.

Desde el consenso de Washington, todos estos acuerdos que originalmente tenían un contenido de integración han derivado en negociaciones comerciales, cuantos productos me das en el mercado, cuantos te doy, cuantos aranceles me pones, etc. como que las acciones de estos acuerdos derivan de la OMC, por tanto más bien conviene insistir a estas alturas idealizar los acuerdos de integración tal como están en este momento, tendríamos que hablar y discutir en cambios de contenido de estos acuerdos de integración, entonces la base del funcionamiento de estos acuerdos de integración, que es el libre comercio son los que han ocasionado la situación que ya conocemos en nuestros países causando el descalabro de la agricultura indígena campesina en nuestros países.

Óscar dijo, no sé si exactamente o textualmente algo así “nuestros países todavía no son autosuficientes en papa”, como dando a entender que estamos en camino de lograr el autoabastecimiento de papa por ejemplo y esto no solo es en el caso de Bolivia. Fuimos autosuficientes en la producción de papa hasta más o menos fines de la década de los 80 y como consecuencia de que en 1985 Bolivia adopta como todos los otros países en Latinoamérica, el ajuste estructural y como parte del paquete de este ajuste adopta también la apertura comercial, por tanto Bolivia abre mercados ilimitadamente para que entre cualquier producto con un arancel mínimo. Obviamente eso tuvo consecuencias, en la década de los 90 Bolivia hace negociaciones en el marco de la CAN, con un cambio de contenido de un acuerdo en el marco de integración de agro mercados, aranceles cero para todos los productos de origen campesino, lo que quiere decir que cualquier país de la CAN puede en este momento introducir productos de origen campesino a Bolivia con arancel cero, similar negociación hace Bolivia en el 96 con MERCOSUR.

Entonces cuando decimos que en Bolivia no existe una agenda campesina indígena en nuestros acuerdos, si existe, la agenda quiere rifar la producción campesina, esa es la agenda. En el caso de Bolivia, todos, absolutamente todos los productos campesinos están en la lista de desgravación cero con todos los acuerdos comerciales MERCOSUR, CAN, con el ACE Acuerdo de Complementación Económica, con Chile no tenemos un acuerdo de integración, tenemos un acuerdo de complementación económica también con el Perú tiene reservas para mantenerse plenamente en la CAN en 1992, hacemos

las gestiones periódicas y siempre en estas negociaciones Bolivia rifa su producción campesina.

Es obvio retornando a la papa, por dar un ejemplo nada más, por ser un producto andino representativo de las civilizaciones andinas que han estado y que están todavía en nuestro país, tradicionalmente consumido por gran parte de la población boliviana, obvio que en esas condiciones los productores de papa en Bolivia a 3600 o 4000 mil metros de altura, no puedan competir con la producción de papa de Argentina, con la producción de papa del Perú, etc. Obvio, entonces, lógico también, que los productores de papa decidan, frente a precios más bajos, ver la producción de otros países y decidan ya no producir más papa, esta es la crisis de papa que se tiene en Bolivia. En Bolivia los productores del altiplano prácticamente ya no producen papa, están dedicados a la producción de leche y una parte del altiplano se está especializando en la producción de quinua.

Es una consecuencia lógica de las reglas que rigen estos acuerdos comerciales y no podemos reclamar, no podemos enojarnos, es una consecuencia absolutamente lógica, insisto fuimos autosuficientes en papa, fuimos autosuficientes en arroz, después de 12 años de la revolución del 52 hubo políticas expresas para autoabastecernos, el resto de los países latinoamericanos fueron autosuficientes alimentariamente mientras prevalecieron las políticas de protección. Los cambios se dieron a partir del consenso de Washington yo creo que es importante reconocer y admitir esto, entonces no me parece un buen camino seguir tomando como datos estos acuerdos de integración, cuando sabemos que de integración tienen muy poco ya a estas alturas, y aquí va la contrapropuesta, Óscar decía sería bueno que en los acuerdos que están vigentes, rescatando a alguno de ellos, por ejemplo, se planteara el tránsito libre de la producción campesina yo diría que es exactamente al revés, yo diría que tal como están estos acuerdos comerciales, es que debería plantearse que los productos campesinos no estén en estos acuerdos, es la única forma en que podríamos nosotros garantizar que los campesinos tengan esa producción campesina en las condiciones en las que están todos los países, tiene que desenvolverse con poco apoyo estatal, con las posibilidades de introducir tecnología entre comillas moderna, muy limitada, con oportunidades de una

producción a escala absolutamente inexistentes. Lo lógico desde un punto de vista es que la protejamos, por tanto si dejamos que estos mecanismos de integración entre comillas sigan operando y pensemos más bien que tenemos que integrar la producción campesina a estos acuerdos, a mí me parece que seguiríamos cometiendo un error, hemos logrado el autoabastecimiento no solo en Bolivia, sino en el resto de los países en un marco de protección.

Entonces a mí me parece que si eso funcionó, por qué no rescatar esa política por lo menos para determinados productos básicos de la producción campesina, de todas maneras vamos a tener producciones campesinas especializadas. Como en México se ha hablado hace un momento de productores especializados exitosos, en Bolivia también los hay, han superado las restricciones y el embate del libre mercado, hay campesinos exitosos, pero son campesinos especializados, no son campesinos que siguen produciendo con esa diversidad que muchos pensamos que tienen, son productores especializados y tienen todo el derecho de desenvolverse bajo una regla que los obliga a hacerlo de ese modo; así como hay monopolios de la soya, etc., tienen todo el derecho de ser especialistas en quinua, o especialistas en leche, o especialistas en frijoles o en lo que sea, pero si nosotros queremos volver a depender y querer que la producción campesina se revitalice definitivamente no es en el escenario de estos acuerdos de integración.

Oswaldo Aly (Brasil).

Me llamó la atención tu intervención, porque cuando se constituye el MERCOSUR la agricultura de Rio Grande do Sul se fue abajo, lo que eran las producciones frutales, la producción de cebolla, la leche y bueno otras tantas cosas. Lo que ha subsistido en la agricultura de Rio Grande do Sul fue la producción de soya y trigo, después con el avance de la integración del MERCOSUR ni el trigo ha sobrado para la producción y ahora el sistema de producción es básicamente soya y maíz y básicamente para exportación, porque este programa PRONAF, ha incrementado la producción de la agro exportación.

Incluso este año, Brasil tuvo problemas de abastecimiento de frijol y arroz y tuvimos que importar una mayor cantidad de productos. Entonces en el 2002 hemos construido un programa que se denominaba hambre cero, que

ahora se ha reducido solamente al suministro de alimento para la merienda escolar y para el programa de adquisición de alimentos. No era esta la estrategia, la estrategia era (yo participé del grupo que ha escrito este programa) la construcción de toda una política de seguridad y soberanía alimentaria que incluía el incremento del salario, del sueldo mínimo y que se está dando en el área urbana. Hay un conjunto enorme de políticas de seguridad alimentaria, incluso para combatir el desperdicio había restaurantes populares para la gente que trabaja pague menos por alimentarse.

Bueno, a mí me llama mucho la atención que cuando hacemos una reunión continental, solo se hable de la merienda y de la adquisición de alimentos, la política del hambre cero no es esto, era mucho más, incluso porque el propio gobierno ha abierto la mano en esto, se ha consolidado la política para garantizar la producción de la agricultura campesina y familiar pobre del país, bueno entonces lo que habló el compañero es una cosa que hace mucho desde que empezó el MERCOSUR, la CUT que era la Central Única de los trabajadores del Brasil ha construido una agenda paralela, cuando nosotros éramos oposición a Enrique Cardozo, se llamaba la integración desde abajo. ¿Cómo se han ganado las elecciones? Se han ganado desde la integración desde arriba y quedó solamente el acuerdo comercial, entonces este tipo de encuentros es extremadamente importante porque es donde se construyen las redes de integración desde abajo, incluso para conocer la realidad de nuestros países.

Bueno yo creo que en la temática que podemos trabajar de integración a mí me llaman la atención tres cuestiones. Una es la cuestión del cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la vida campesina indígena que es la gran protectora de la agro biodiversidad y cómo la industria alimentaria estrecha la base alimentaria. Cuando uno va a una comunidad campesina se redescubren montones de comidas que no existen más, que no se encuentran más en las grandes ciudades, yo creo que una temática importante para nosotros, es unificar la cuestión de la defensa de la naturaleza con la defensa del modo de vida campesino, porque es en el territorio donde se construye este modo de vida y por coherencia nos viene la cuestión de la seguridad alimentaria, porque todo este proceso de pérdida de variedades, con este proceso de transgenia se va perdiendo lo que existe de semillas, de diversos alimentos,

generalmente es en las comunidades campesinas donde se encuentran bancos genéticos vivos donde se acopian y se guardan las semillas. Entonces yo creo que esto es muy importante para la política de seguridad alimentaria, como cuando la escribimos, para nosotros era muy importante la construcción y el avance de la integración de las redes de solidaridad urbana y rural.

En Brasil hay una serie de políticas de combate al hambre que se han construido a partir de la sociedad civil y no del Estado. La alimentación se hace con acuerdos financieros del Estado y la sociedad civil. Entonces se propuso que los pobres de la ciudad y los pobres del campo tuvieran una integración, discutieron sus condiciones de vida y construyeron redes políticas de solidaridad y ninguno de los movimientos sociales del Brasil se ha dado cuenta del potencial político de este programa, solo se quedaron en la parte económica, todos ellos están presos del economismo, igual que nuestros gobiernos.

Bueno la cuestión principal es que yo defendiendo este programa de adquisición de alimentos, no estoy en contra, pero no tiene que estar individualizado tiene que ser universal. Por ejemplo en Brasil el gobierno es socio de la cadena de proteína animal, entonces el gobierno es socio de las granjas de ganado bovino, chanchos y aves para exportación y en el gasto de la merienda la mayor parte corresponde a la proteína animal y esto no se está abriendo para los agricultores, los agricultores familiares, los campesinos no pueden vender porque hay todo un conjunto de leyes que garantizan el monopolio del agro-negocio en la comercialización porque este a su vez paga los préstamos que el gobierno hace porque es su socio.

Yo creo que esto es muy importante que se discuta. Para cerrar, con relación a la Amazonía hay una red que se llama Red climática, yo estuve en un Congreso porque estoy trabajando con la temática del cambio climático, la Amazonía es el Centro de los estudios, entonces se ha tratado mucho sobre las poblaciones que viven en la Amazonía y la importancia de garantizar su permanencia como la defensa de todo el bioma amazónico, se llama Red clima (<http://redeclima.ccst.inpe.br/>). En esta red se encuentra un conjunto de estudios sobre una de las mejores cosas que el gobierno hizo en el área científica para enfrentar el cambio climático en el país, esta es una red donde hay información sobre estudios de la Amazonía y del resto del país a los que se puede acceder.

Gonzalo Herrera (Ecuador).

Yo tengo un par de observaciones, en el mismo sentido que planteaban los compañeros. Creo que habría que diferenciar esas percepciones en torno a la Amazonía y los sujetos que tienen esos espacios. En el caso ecuatoriano, si uno mira el mapa encontramos la Amazonía bajo presión, en el Ecuador existe una mancha de conservación si se quiere, y que hay que ver porque hay una historia de apropiación o reconstrucción simbólica de la Amazonía que está relacionada con la defensa a las regiones indígenas campesinas en torno a eso en una alianza con ciertos sectores de la sociedad civil y es eso lo que ha impedido que esa mancha no se junte con la del Perú. Me parece que ahí hay varias estrategias, herramientas y propuestas, para la definición territorial y la organización del espacio porque la Amazonía ecuatoriana en comparación al resto es muy chiquita y probablemente sea más densamente poblada que el resto.

Hay que repensar el rol del Estado, la ausencia del Estado, no es que el Estado no cumpla roles ahí ese es justamente el rol que cumple el Estado en la Amazonía, es eliminar la relación entre la empresa y las comunidades, eliminar la relación entre la empresa y el capital y ese fue el Estado que se construyó en el neoliberalismo y que además ese mismo Estado era el que definía precios en el mercado y favorecía a ciertos sectores en torno a la ganadería y en torno a la producción de ciertos elementos y se puede mirar cómo se ha comportado el Estado en el neoliberalismo, la política pública, en la organización también del mercado para lograr que en la década de los 90 se tuviera un crecimiento, en comparación a otros periodos de la producción, digamos de productos agroindustriales a costa de la producción campesina y ese fue el rol del Estado.

Segundo, si asumimos que ese fue el rol del Estado, entonces cual puede ser el rol del Estado en la construcción de la política pública, en la organización de mercados y en la definición de precios y en la protección de organizaciones de productores campesinos.

Sobre el tema de la integración regional, yo creo que estamos de acuerdo con todo lo que planteas si hay en UNASUR una oportunidad para pensar una integración distinta porque ahí se están debatiendo otras cosas. El SUCRE es un debate interesante, es una propuesta probablemente en el marco del capitalismo latinoamericano, pero sí es una herramienta para pensar

en el desacoplamiento del capitalismo mundial. En el MERCOSUR se está debatiendo también como construir los catastros y las bases de los recursos ambientales y forestales que existen en América Latina y eso implica definir donde están los recursos, donde están las comunidades, quienes son los propietarios y cuáles son las estrategias para apropiarse o conservarlos. Dentro del MERCOSUR se está debatiendo o intentaron al menos debatir una agenda de soberanía alimentaria y buscar elementos de complementariedad entre las economías nacionales, es decir que tanto le podemos vender a Venezuela desde Bolivia o desde el Ecuador y demás.

Pero yo sí creo que nos falta un mapa, un detalle más claro de la integración latinoamericana realmente existente, que no es la que nosotros decíamos, sino que es la integración del capital de los flujos de comercio, de los flujos de materia, de los flujos de productos entre los distintos países y ver por dónde van también esos flujos de personas, porque eso es la integración latinoamericana realmente existente. Es decir negar eso nos impide pensar en cuales podrían ser los mecanismos, las políticas y las estrategias que permitan construir mejores condiciones en esa integración existente y de ahí pasar a la propuesta o a lo que planteas, es decir cuál es la integración deseable y en esa integración deseable, yo estoy de acuerdo que es necesario el control de precios y la revisión de las políticas comerciales y arancelarias que ha planteado la OMC y que ha definido digamos el futuro de los campesinos no solamente en América Latina, sino en el mundo.

Plantear políticas de precios, plantear estrategias de integración tecnológica y lo que ya se está debatiendo ahora y que se está construyendo a través de los proyectos IRSA que ahora tienen otro nombre, que es toda la infraestructura regional que está presente en América Latina, es decir ya lo están haciendo, ya tienen una agenda en el tema de la minería, de represas hidroeléctricas, además tienen una propuesta de integración energética. Entonces en ese sentido y frente a ese escenario tal vez la agenda o la propuesta de integración es una agenda muy clásica, en el sentido que es muy agrarista entonces tierra, tecnología, crédito, reconocimiento. Está bien para las organizaciones campesinas, pero creo que necesitamos dar un paso en el sentido de cómo construir políticas de integración que finalmente logren construir esas articulaciones en las que viven las comunidades

indígenas y campesinas con otros sectores? Parece que ahí nos falta todavía dar los puntos es decir de cuáles deberían ser esas políticas de integración.

Angelina Herrera (Cuba).

A mí esta propuesta de integración regional desde abajo me parece extraordinariamente interesante pero me preocupa mucho el cómo llevarla a efecto. Nosotros podemos llevarla, o sea tenemos que pensar muy seriamente como llevar a la luz este proceso de integración y lo primero que tenemos que pensar es en procesos de integración regional a partir de resolver todos los problemas que tenemos dentro de nuestros países.

Ayer nosotros hablamos de los problemas de integración que hay entre lo urbano y lo rural, entre lo indígena y lo campesino, entre lo indígena, campesino lo rural y lo urbano, es decir con esas deficiencias, con esos problemas sin resolver y de lograr una integración con todos estos grupos sociales si así los quisiéramos llamar, es que nosotros cuando resolvamos este problema recién podemos empezar a hablar de procesos de integración regional, recalco me parece extraordinariamente interesante que podamos empezar a pensar en procesos de integración regional, sobre todo procesos de complementariedad entre nuestros propios países dentro de América porque históricamente desde la colonización lo que se crearon fueron espacios aislados que no permitieron la integración, ni la cooperación entre los propios países que integran América Latina y empezar a pensar en que esto se lleve a efecto y sobre todo a partir de abajo, es una cuestión que a mí me resulta extraordinariamente interesante, porque vamos a romper patrones impuestos desde la colonia y como bien decía Thomaz dentro de la misma América, la Amazonía brasileña ellos no se pueden comunicar por la distancia, pero es que esto ha sido también impuesto a través de la historia, entonces creo que ha llegado el momento de empezar a pensar dentro de estos países e inmediatamente empezar a pensar en resolver los problemas de integración de la región Latinoamericana.

Juan Valdés Paz (Cuba).

Celebro de que en este seminario se hayan dicho las cosas, se hayan realizado los análisis de forma crítica, de forma descarnada porque hacia fuera

en el ámbito de las regiones se ve como que todo fuera perfecto y eso está haciendo daño, inclusive muchos de nosotros cuando nos referimos a nuestros país hablamos de una forma bastante hermosa, pero no estamos planteando en realidad los problemas que tenemos, eso nos ha hecho mucho daño porque entonces no estamos atacando los problemas que tenemos.

Celebro que en este seminario se hayan analizado todos estos temas de forma tan crítica porque eso nos permite ubicarnos donde estamos, como estamos y nos permite también mirar hacia que horizonte nos dirigimos, pero aquí hay unas cosas que no tienen retroceso, por ejemplo ya nosotros en todos los análisis y en casi todas las mesas y sobre todo en los análisis de coyuntura hemos estado de acuerdo de que nuestros países han caído en el error de estar criticando un modelo económico, pero de una u otra forma están entregándose a ese modelo, un ejemplo que tiene que ver con la agroindustria, estamos criticando una cosa que no sé qué, que no sé cuándo, que el capitalismo, que las transnacionales, que el monocultivo y en eso estamos de acuerdo y en eso precisamente hay que rectificar para ver como cambiamos. Lo otro es que aquí hay algo muy esencial en las conclusiones a las que todas y todos arribamos y es que hay que fortalecer la integración Latinoamericana ya que nos hemos dado cuenta que desde que comenzamos a crear esos espacios de integración, de fortalecimiento a nivel de Latinoamérica las cosas han cambiado de una forma no correcta pero han cambiado.

Hoy los imperios nos miran de otra manera, ya no nos miran como aquellos borreguitos. Lo otro que quería decir es que debido a toda esa otra situación que se viene presentando revisemos esos tratados de integración, de los convenios que tenemos al interior de estos y lo que está mal, analicémoslos y rectifiquemos las cosas.

Lo otro que tenía es por ejemplo, aquí también dijimos que nadie tiene la varita mágica y que no tenemos un recetario y dije que estoy muy de acuerdo que tenemos que romper con paradigmas, pero nosotros no debemos ser copiones, porque caemos en todo lo que nos parece bueno en un país y lo planteamos tal como lo están planteando otros países, hay que ver las cosas buenas y ver como las adaptamos, pero inventemos, tratemos eso también muchos caen en cuenta debido a la diversidad que tienen en cada región ¿no es cierto?

Con lo que tiene que ver con el Amazonas, a mí me parece muy importante la exposición de la compañera, porque del Amazonas todo el mundo habla y hace estudios pero de qué manera es que se preocupan por el Amazonas? aquí lo que decía la compañera que veía por ejemplo relatos pasados por la televisión pero no se ve dónde están penetrando, donde están tras culturalizando a los indígenas pero con qué interés? cuando de pronto uno ve que sale un documento por allá y no se en que parte, ni cuando, cobrando plata a costillas de ese tiempo que estuvieron allí con los indígenas, a mí sí me preocupa, yo no estoy diciendo que todos, pero la mayoría estamos hoy preocupados por la cuestión del medioambiente, por la cuestión del oxígeno y no sé qué, pero esos estudios para qué los están haciendo, todo lo que se dice es bueno, ¿qué hacemos por el Amazonas? pero ¿qué hacer por la gente que está ahí en el Amazonas? ¿Qué hacer por la naturaleza? Hay que protegerla, eso es lo que hay que hacer no es cierto? celebro que lo hayan tocado, pero celebro más que haya propuestas de cómo hay que ser solidarios con el Amazonas, solidarios en el sentido de proteger al Amazonas e ir haciendo e ir exigiendo que los gobiernos se acerquen más a que como decía el compañero se interioricen más de la situación del Amazonas.

Francisco Hidalgo.

Ahora pasamos la palabra a Óscar Bazoberry y Miluska Carhuavilca para que pueda avanzar en el desarrollo del tema a partir de las preguntas y comentarios que hicieron los de la mesa de trabajo.

Óscar Bazoberry (Bolivia).

Yo creo que la mesa ratifica la pertinencia del tema, yo creo que el cambio de situación que vive el campo, que vive la producción de alimentos, el que vive el uso de los recursos naturales nos tiene que llevar a profundos cambios en nuestra manera de interpretar la economía campesina, Bartra puede tener toda la razón en que se trata de una economía diferente pero ciertamente es economía. En el 2008 yo estaba muy contento, he celebrado cuando empezó a subir el precio de los alimentos, he llamado a una fiesta caramba, por fin los campesinos iban a tener la oportunidad de entrar al mercado con algo de lo

que siempre se han quejado, el precio, “no salimos al mercado por el precio”, “el precio no nos compensa los recursos”, etcétera.

Salió la FAO, ustedes recuerdan, y nos han dicho saben que los campesinos no son solo productores, también son consumidores y a los que más afecta la subida de precios es a ellos, porque son pobres, la mayor parte de sus ingresos se va en comida y con esto justificaron una serie de políticas que favorecen a la agroindustria para bajar los precios, esta es la lógica final, llegar con productos baratos al campo ustedes saben que esto está ocurriendo en el campo, se lleva pan, arroz, harina, fideos, sodas, refrescos, azúcar y estos son productos agroindustriales y estos son los productos que no están en manos de los campesinos, yo veo que hay que entrarle a la pelea esta es mi preocupación, yo veo que estamos retornando a la discusión del siglo XIX, donde se discutía el valor del campesino en la sociedad, no se discutía al campesino por sí mismo, el valor del campesino en la sociedad, ahí sí me parece importante el tema de los alimentos.

Yo pienso que para tener una verdadera comprensión de lo que puede ser soberanía alimentaria hay que verla en diferentes escalas, la escala local es imprescindible, la escala departamental, municipal también es importante, pero también lo es la escala regional de la soberanía alimentaria y eso es sobre lo que yo quiero llamar la atención. Hay una serie de productos que hoy son mucho más consumidos que hace 40 años, yo siempre uso el ejemplo de la harina y los fideos y todos sus derivados en Bolivia.

Se dice que Bolivia en el pasado se autoabastecía de trigo, es verdad pero hay que tomar en cuenta que al menos la mitad de la población boliviana no conocía un producto de trigo en aquel entonces, hoy comemos trigo en lo que no se imaginan, en todo. Además somos pollo dependientes y eso en parte se toma como un indicador de progreso, las cuentas nacionales nos muestran como cada día comemos más pollo agroindustrial y eso nos pone al nivel de consumo de los otros países de Sudamérica y todavía tenemos una meta más alta para poder alcanzar a estas sociedades desarrolladas que comen pollo y fideos, toman coca cola y buen vino.

Entonces en esta escala regional, por ejemplo del trigo en Bolivia, se pueden hacer los esfuerzos que se quiera, pero si quieres lograr una escala de

producción que abastezca tu consumo va a tener que ser en un modelo agro industrial, va a ser incorporando fertilizantes químicos y semillas llamadas mejoradas e incluso transgénicas si las hubiera, pero ¿es esto lo que queremos?, y si es así, ¿qué diferencia hay que se produzca aquí o que se produzca afuera?, este es el tema que tenemos que resolver.

Yo creo que hay una gran posibilidad también en estas unidades subregionales llamémoslas biogeográficas, Amazonía, Chaco, etc. yo he tenido la oportunidad de hacer estudios sobre estas regiones y he concluido que somos completamente ignorantes de lo que ocurre en estas regiones, es que asumimos cosas, suponemos cosas, la verdad que en mi conclusión de la Amazonía es que no hay una identidad amazónica, vayan a preguntar a las poblaciones que no han nacido en la Amazonía, que no comprenden lo delicada que es la Amazonía por qué se comportan como se comportan.

Entonces en una situación como en la Amazonía el discurso nuestro de soberanía alimentaria local y nacional, podría no tener sentido, es decir que los mercados locales son muy importantes, pero en estas escalas y en estas dimensiones biogeográficas, imponer un cultivo en zonas donde no es apropiada, aunque produzca con alta inversión, sería una tontera, un concepto, un capricho de soberanía alimentaria vamos a asfaltar territorios indígenas con este argumento, sin medir consecuencias y secuelas, por ahí es más beneficioso y menos agresivo recurrir a los mercados transfronterizos, habría que analizar caso por caso. Mirar las cosas a un nivel regional nos va a permitir quizás discutir otras cosas no solo la articulación sino la base misma de estos supuestos sobre los que hacemos afirmaciones.

Dentro de la agenda campesina ha estado el tema del proteccionismo también y yo sospecho por lo menos en mi experiencia personal que mucho del proteccionismo ha sido aprovechado por la agroindustria, ellos son los beneficiarios al final de cuentas. Cuando yo mostraba los datos de la papa, también era en esta mirada regional, porque yo creo que es importante tener la mirada de clave regional en este sentido y no estoy diciendo que gran parte de la papa que se produce por ejemplo ahora en la Argentina y que viene como papa precocida sea de producción campesina, pero quizás es una buena alternativa para los campesinos en la Argentina también si nosotros abrimos

mercado para su producción aquí. Más allá de las cuotas de frontera, hay limitaciones fitosanitarias, hay temas de control de narcotráfico y todo esto, que entorpecen más la circulación de bienes, de personas de bajos recursos que de las grandes empresas, yo tengo esta preocupación, creo que es importante darle más vueltas porque ciertamente en este nuevo contexto la producción agroindustrial está avanzando muy rápido.

Hoy la tierra ya se comprende como un bien escaso y suele ser más importante que el capital y el mercado porque se han inventado otras formas de mercados articulados al gobierno, etc. y es en este momento en que la tierra es valiosa y donde es su uso más claro es la agricultura. Estamos en mucho mayor riesgo que en los siglos pasados porque hoy es uno de los bienes más importantes y un bien escaso, entonces no sólo es esta posibilidad de expansión del sistema del campesino e indígena sino la expansión de la gran empresa el riesgo más grande y no es que los campesinos no puedan producir alimentos más baratos, no lo he dicho, sino que para los gobiernos es más fácil subvencionar a 20, 30 empresas que a un millón de campesinos, es más fácil subvencionar a estos grandes negocios de la agroindustria con los combustibles y no solo es Bolivia, es Chile, es Ecuador o cual es la función de financiamiento de precios en Chile es combustible, es transporte, no financian la producción, financian el transporte para llevar a los mercados, cuando yo conversaba con algunos campesinos sobre las compras estatales que hay en todos los países y hay cuotas ¿no es cierto?, alrededor del 20% del dinero nacional de las compras estatales debería ir para los campesinos y un campesino, me decía claro 20% para millones de nosotros y el otro 80 para 10 industrias, esta es la dimensión de la diferencia, entonces ahí le podemos hincar el diente, porque repito detrás del discurso de soberanía, detrás del discurso de protección nacional yo me temo que también se viene incrementando el poder de la agroindustria y en nuestro caso es clarísimo.

Miluska Carhuavilca (Perú).

La primera respuesta al comentario de Yolanda respecto a la visión de si los territorios están deshabitados o no, muchos sabemos o conocemos el tema de las identidades indígenas que existen en pueblos y comunidades, pero que-

ría resaltar el tema de la invisibilización, nosotros tal vez como ciudadanos urbanos podemos vivir en un departamento moderno de 50 m² sin ningún problema, pero un poblador amazónico no puede hacerlo, entonces si queremos medir la forma como está habitada la Amazonía con nuestros parámetros urbanos centralistas, finalmente diremos que tienen demasiado espacio, como que hay muchos políticos en el país que han dicho “para que les quieren dar más tierras a estos indígenas si ya la tienen en grandes cantidades” pero es que esto tiene que ver con las relaciones de los indígenas con su territorio que no pueden sobre explotar y ahí vienen los comentarios respecto a cómo estas culturas han cuidado de la biodiversidad y son las guardianas y custodias para conservar la Amazonía. En la selva una hectárea es nada porque estas poblaciones van circulando en un territorio mucho más grande para poder conservarlo, entonces si nosotros vemos, por ejemplo en el caso de Perú, una de las comunidades más grandes que tiene como medio millón de hectáreas, uno diría medio millón de hectáreas es un montón! pero no lo es, esta población puede ser pequeña pero necesita espacios grandes para poder desarrollarse.

Yo hablaba de invisibilización porque tienen demasiado territorio, la población podría vivir en un espacio mucho más pequeño y estaría bien, entonces cuando invisibilizamos sus procesos, estamos invisibilizando la relación que tienen con la tierra, no podemos ver la real magnitud de estas tierras que tendrían que ser demarcadas para entenderlas, no están deshabitadas, tal vez en una estación, en el verano se ven algunos espacios vacíos en la Amazonía, pero no están vacíos, están en descanso porque responderán a otras actividades estacionarias.

Otro tema de invisibilización y le voy a poner un ejemplo amazónico – peruano es que hemos crecido y vivido con una imagen de la selva al estilo Johnny Weissmuller de Tarzán, entonces se cree que no necesita que sea autosuficiente necesitamos relaciones, tenemos la cordillera de los Andes como un límite natural, infranqueable muchas veces y hay que mirar hacia el otro lado, si yo estoy en Iquitos en Perú, pensar en comerciar los productos de estos pequeños agricultores indígenas en Lima, que representa el centralismo en el Perú es carísimo, es imposible y claro se necesitarían carreteras que terminarían siendo este lomo de pescado que acaban con toda la selva,

¿por qué no miramos entonces hacia las poblaciones amazónicas brasileñas que tenemos al otro lado?

Entonces el compañero decía que no se deberían comercializar los productos de un país a otro, si son campesinos no podemos pensar en límites imaginarios, artificiales que nos hemos puesto como estados, como límites para que la población circule, creo que es mucho más natural una circulación de productos de la selva amazónica peruana hacia el Brasil que hacia mi tierra Huancayo que está en los Andes en lo alto hacia la Costa, es absurdo, tan invisibilizada tan artificial es esta visión de la selva desde los gobiernos que me sorprendió una experiencia en el aeropuerto de Iquitos, que es una de las principales ciudades amazónicas del Perú, resulta que las autoridades pusieron “bienvenido a la selva amazónica peruana” y los dibujos que habían era de un tigre y un león, eso es lo que hicieron, es una visión Tarzán de nuestros funcionarios, entonces nos preguntamos si existe siquiera un león en la Amazonía Sudamericana, es imposible, pero después de una gran protesta y de hacer ver este error tan absurdo a estos funcionarios del gobierno departamental de Loreto, esta es una forma de invisibilizar, yo no conozco la Amazonía, yo vivo aquí en una ciudad enclavada en la Amazonía pero no sé en qué consiste mi fauna local, faltaba que pongan a un elefante. La compañera de Bolivia que se retiró comentaba que ha habido un cambio en estas identidades amazónicas, del Chaco por ejemplo, se veía que era una población muy reducida, mencionaba el censo del 2001 en el que solamente había unos 100 mil habitantes, un proceso larguísimo que viene desde la colonia de esta quechuisación que usaron los españoles para homogenizar, es decir esto es una sola población indígena encubriendo las diversas culturas, naciones y demás que existen y que aún persisten en la Amazonía y que han podido sobrevivir pero además es un proceso que no podemos seguir reforzando.

En Perú la reivindicación de la identidad indígena es una experiencia interesante que viene desde la resistencia de las poblaciones amazónicas, por un tema precisamente la colonia que afectó más a la población indígena y su identidad indígena se empezó a negar; se agruparon sobre su identidad, digamos campesina, pero negando su identidad indígena, pero más bien el proceso en Perú que era la experiencia que yo quería resaltar, tal vez en Bo-

livia el camino es diferente; pero ha venido desde la población amazónica y ha contagiado a la población andina que ahora reivindica mucho su identidad originaria, no indígena porque en el tema andino está cargado en Perú de discriminación, de maltrato, de tanto odio que hubo hacia la población indígena andina, que la palabra indígena conlleva una carga muy fuerte de discriminación y se está reivindicando la identidad originaria.

En el tema de los tratados de libre comercio quería comentar respecto a la Amazonía que el año 2009 fue uno de los más tristes para la realidad amazónica en Perú porque hubo un evento en el Baguaso donde murieron policías e indígenas precisamente porque el Estado peruano intentó al tratar de aplicar las condiciones de este tratado de libre comercio con los Estados Unidos, afectar las tierras de una población indígena amazónica andina en realidad bajando las cuotas de quórum para la venta de territorios comunales de tal manera que se podía abrir este mercado de tierras “minimado” además con normas para monocultivos que fomentaban el ingreso de empresarios y de semillas transgénicas, se estaba liberalizando todo, eran unas 100 normas y 99 que iban a entrar en aplicación y la población amazónica se levantó y dijo no y se generó muerte.

Este tipo de tratado de libre comercio con Estados Unidos para tratar de generar riquezas en el Perú y vamos a dar con estos eventos que nuevamente invisibilizan, mediatizan a la población y la utilizan como una herramienta, que se yo y lo que necesitamos es precisamente integrar mercados pero que sean mercados reales con una base territorial lógica como vuelvo a mencionar en el tema amazónico miramos nuestros mercados hacia adentro para este tipo de situaciones tan penosas.

Respecto a la propuesta de Ecuador de Gonzalo, definitivamente el Ecuador en el tema de los indígenas amazónicos es un modelo, pero yo creo que es necesario precisamente contagiarnos esta fuerza de los movimientos indígenas que ha habido en Ecuador respecto también de los otros movimientos indígenas de Perú, Bolivia y Brasil. El rol del Estado que mencionaba Brasil alejado totalmente de lo que debería ser promocionando la venta del territorio, hubo una reunión hace poco de Ollanta Umala con el primer ministro canadiense, es graciosa esta situación, porque a días que se estaba discutiendo

la implementación de la ley de consulta en Perú, el primer ministro de Canadá visita el Perú, tiene grandes intereses mineros en Perú y la versión de Ollanta al salir a la prensa lo primero que dice es “por si acaso la ley de consulta no desalienta las inversiones en este país”.

Entonces sabemos a qué obedece la lógica de nuestros gobiernos, pero es evidente que como aquí se ha mencionado, quienes están presionando son las grandes empresas, es algo a lo que hay que hacerle frente, creo que eso es todo.

Gonzalo Herrera (Ecuador).

Solamente para decir una cosa sobre el Ecuador como modelo, es que como modelo de Estado, como modelo de movimientos sociales de lo que pasa ahora, incluso hay que pensar bien en la visibilización porque las organizaciones, los territorios, los pueblos y las nacionalidades ahora son reconocidos, son visibilizados y en nombre de esa visibilización el Estado interviene en sus territorios porque los visibilizan que son pobres, que les falta estructura y bajo ese argumento les meten mineras, les meten petróleo para lograr el desarrollo e integración a la vida nacional, este es un tema ambiguo y contradictorio pero que también es un modelo.

Francisco Hidalgo (Ecuador).

En base a los últimos comentarios cerramos la mesa.



VII

Buen Vivir, proyecto comunitario y alternativas campesinas e indígenas

Esta mesa se desarrolla con la participación del Profesor **François Houtart** Vicepresidente del Foro Mundial de Alternativas (FMA), Xavier Albo Investigador de CIPCA, **Juanita Anzieta** líder y dirigente de las Bartolinas Sisa y **Celso Padilla** Dirigente de la Asamblea del Pueblo Guaraní. Como comentarista **Carlos Vacaflores** de la Comunidad de Estudios JAINA de Bolivia y miembro del grupo de trabajo Desarrollo Rural “Disputas Territoriales, Campesinos y Descolonialidad” y en la moderación **Juan Wahren** de Argentina miembro del grupo de trabajo Desarrollo Rural “Disputas Territoriales, Campesinos y Descolonialidad”.

Juan Wahren (Argentina).

Vamos a organizar el desarrollo de la mesa organizando los tiempos y las exposiciones. Vamos a iniciar el proceso con François Houtart, Xavier Albo de Bolivia, el compañero Celso Padilla líder y dirigente indígena guaraní de la Asamblea del Pueblo Guaraní (APG) y posteriormente Juanita Anzieta, líder campesina y dirigente de las Bartolinas Sisas.

François Houtart (Ecuador).

Hablaré sobre el despilfarro que se tiene de los alimentos en el mundo y que precisamente en gran parte es por la lógica del capital que produce para el provecho y no para el consumo, y así si es provechoso, por decir tales y tales productos agrícolas, no importa si sirven o no, lo que importa es que estén bajo la lógica del capital. El proceso de transformación de la lógica es regresar

al valor del uso, no excluyendo intercambios, pero intercambios racionales y no los intercambios como normalmente hemos visto en el gráfico de anteayer de los 22.000 barcos de más de 4.000 toneladas que pasan por los océanos cada día. De nuevo la agricultura campesina tiene un papel fundamental porque está orientada sobre el valor del uso antes que sobre el valor de cambio, el valor de cambio está sometido al valor de uso.

ambién eso tiene otras implicaciones que no voy a desarrollar sobre el tipo de propiedad de la tierra, la tierra no puede ser una propiedad privada, la tierra debe ser justamente uno de estos bienes comunes y dentro de la agricultura campesina evidentemente se debe dar la base sólida de concesión de la tierra, que es diferente de la propiedad, es decir, de la posibilidad para la pequeña agricultura de ser seguro que va a poder continuar trabajando esta tierra y a vivir de esta tierra, pero no significa la propiedad privada que significa necesariamente la posibilidad de vender la tierra y de concentrarla y de pasar al proceso que conocemos hoy de concentración de las tierras.

Un tercer elemento es la organización colectiva, lo que es muy claro en la visión del buen vivir es que el hombre no es un individuo, el ser humano es parte de un conjunto, de una comunidad y hoy día evidentemente el concepto de comunidad es mucho más complejo que hace 500 años. Sin embargo, una de las ideas para cambiar el paradigma es universalizar los procesos democráticos en todas las relaciones humanas, también entre hombres y mujeres y también en todas las instituciones sociales es absolutamente fundamental; y yo digo procesos democráticos, no digo democracia, ya que esa palabra es tan ambigua, e institucionalizar procesos democráticos en toda la manera de organizarse socialmente y de realizar y construir las relaciones sociales existió precisamente en los tiempos en las comunidades tradicionales también de los pueblos indígenas, donde si hubo desviaciones también, donde hubo también dictaduras más o menos, un tipo de modo de producción asiático como Marx lo había dicho, pero lo esencial de la comunidad era justamente el proceso democrático de construcción de la comunidad y, en este sentido, podemos tener muchas aplicaciones concretas, desde la reforma de las Naciones Unidas, que no son absolutamente democráticas, hasta la manera de construir localmente las comunidades u otros tipos de organizaciones.

Finalmente la cultura. Hoy día tenemos como orientación fundamental con el capitalismo la imposición de una cultura única, es lo que se llama la cultura occidental, no hay desarrollo en este sentido si no se adopta la cultura occidental que tiene como visión fundamental que el desarrollo humano es lineal, sobre una tierra inagotable, y es este tipo de concepto que nos lleva a la muerte. La imposición oculta algo y tiene como resultado la marginalización, o la folklorización, o supresión de todas las otras culturas y lo vemos en muchos casos, en el caso de China por ejemplo, que ahora está pasando por la adopción del capitalismo como manera de crecimiento económico y que está olvidando todas sus grandes tradiciones del confucianismo, del budismo, del taoísmo y pierde precisamente esa visión de conjunto y va pagarlo muy caro.

Así la interculturalidad, pero la interculturalidad no como un instrumento para reforzar la única cultura, sino la interculturalidad como principio de participación de todos los saberes tradicionales, también de todas las culturas, de todas las biología, de todas las espiritualidades para la construcción del nuevo paradigma. Así se puede concretizar lo que es el nuevo paradigma, no es solamente una idea abstracta y se ve que no significa un regreso al pasado sino un anuncio del futuro; tal vez se puede decir es una utopía, si es una utopía en el sentido positivo de la palabra, de estas utopías necesarias, pero no en el sentido de una ilusión. Y la prueba es que ya en todo el mundo existen centenares, millares de iniciativas en los cuatro ejes, iniciativas de otra relación con la naturaleza, iniciativas de otro modo de construir la economía, iniciativas de defensa de los derechos de la mujer, de los indígenas, etcétera., y de más y mejores procesos democráticos y, finalmente, iniciativas de multiculturalidad o de interculturalidad con todos estos requisitos, requisitos también para los pueblos originarios, que significan más de 250 millones de personas en el mundo para asegurar sus territorios, por ejemplo. Así es una utopía pero una de las utopías necesarias para justamente transformar un paradigma y para justamente poder construir otro tipo de orientación fundamental del desarrollo humano en la madre tierra.

Para eso con un grupo de gente del Foro Mundial de Alternativas hemos propuesto la idea de una declaración universal del bien común de la humanidad (el texto está a su disposición) sobre estos cuatro ejes para tratar de

construir principios nuevos que permitan orientar una acción nueva en función de un nuevo paradigma.

Y finalmente como estamos aquí en países Latinoamericanos que tratan de superar el neoliberalismo, podemos decir que evidentemente este cambio de paradigma no se hace de un día al otro, no se hace con una revolución política, es una construcción desde abajo que se desarrolla y que debe poco a poco construirse y eso significa una transición. El gran problema es cómo definir la transición.

Porque lo que vemos aquí en el continente Latinoamericano, que es como recuerdo, es el único continente donde hay pasos importantes que tratan de salir del neoliberalismo, debemos ver que si las etapas que estamos viviendo son reales transiciones hacia un nuevo paradigma, o son solamente regulaciones y adaptaciones del sistema a nuevas demandas ecológicas, populares, sociales, indígenas, etcétera. Y eso me parece que debe ser el punto fundamental del juicio intelectual, que debemos ser prácticos sobre las situaciones de las economías.

Con eso término y pienso que la iniciativa que se ha tomado de agricultura campesina tiene también sus aspectos culturales y espirituales como se ha dicho ya varias veces en esta sala y que por eso su contribución a la interculturalidad es también fundamental.

Celso Padilla (Bolivia):

Muy buenos días a todos, muy honrado por la invitación que me han cursado para poder estar con ustedes y también compartir un poco el trabajo que vengo realizando. Me comentan que hay un montón de países de América Latina, esto me parece una articulación verdadera y es importante hablar de esta manera porque la verdad es que es muy necesario.

Lo que voy a compartir en esta oportunidad es un poco de lo que es la filosofía guaraní, el tema tiene que ver con lo que es el vivir bien según la agenda o el programa, también los proyectos comunitarios y las alternativas con los hermanos campesinos. Yo quiero darles a conocer el mundo guaraní, qué es lo que entendemos que es el territorio? y voy a empezar hablando un poco de lo que es el “*karakarapepo*”; esto está cimentado en cuatro pilares

fundamentales (los *okitareta*) que los vamos a ir viendo. El primero tiene que ver con lo que es el “*arakua*”, el *arakua* es la sabiduría del pueblo guaraní; el otro tiene que ver con el “”, para el pueblo guaraní es el modo de ser; el “*ñeemboati*” es lo que es que tenemos que llevar adelante en todo un conjunto de conversatorios para tomar una decisión en comunidad, estas son las reuniones y asambleas; y el otro es el “*tëtaguasú*” que tiene que ver muy bien con lo que es el territorio.

Vamos a ver los significados de cada punto: en el actuar, las determinaciones se las debe tomar con sabiduría, el pueblo guaraní no puede jamás tomar una decisión sin primeramente estar seguro de la sabiduría, meramente, de la sabiduría ancestral; el *ñandereko* es nuestro modo de ser, nunca debe perderse, esa es herencia de nuestros abuelos; la *ñeemboati* se debe determinar en consenso con las bases, ya que es la unidad social política de la nación guaraní; el *tëtaguasú* es y será nuestro territorio. Además, lleva el nombre de *Karakarapepo* por la relación del entramado, de los colores con las alas de un ave que es el *kara kara*, pepo significa el ala que lleva - esto que hemos visto anteriormente - es el símbolo que justamente está llevando por un lado color, por otro lado, un ave que es *el kara kara* que simboliza el arte de la tejedora, fruto de sus sueños que están relacionados con figuras de víboras y de estrellas para fortalecer ese tejido.

Ahora también es importante hablar de los espacios, esto va relacionado prácticamente con lo primero: al centro hay un redondo muy pequeño es el “*O*” la casa como núcleo cultural; para el pueblo guaraní tiene que ver mucho el hogar, la casa, si yo preguntase a cada uno de ustedes ¿la casa, para qué sirve? ¿Solamente para dormir y para descansar? No, para el pueblo guaraní la casa es importante porque no es solamente para dormir, sino que es un momento, mientras la pareja descansa también conversa, marido y mujer, para ver qué es lo que tiene que hacer en la mañana y además para evaluar lo que fue ese día, cuanto avanzaron y que falta por hacer. Pero también yo quiero hacerles ver la experiencia de (la comunidad de) “*Tëtayapi*” en el departamento de Chuquisaca, los hermanos “*simba*” también le dan otra utilidad a su casa, allá ustedes no van a ver ni un cementerio ¿dónde están los que mueren? están enterrados dentro de la casa, porque el pueblo guaraní dice que los muertos y

vivos no pueden estar separados, sino tienen que estar juntos – imagínense - la casa también es para eso, muchos desde (el más...) allá pueden revelar alguna cosa para hacer un buen trabajo.

El segundo (a un costado) es el “*oka*” lugar del patio de la casa, ¿para qué es el patio?, cada casa tiene su patio, nosotros le llamamos el “*oka*”; cuando yo estaba muy niño mi abuelo - que en paz descanse - acostumbraba todas las noches en el patio a tocar su violín y, de repente, los niños de la comunidad alrededor comenzaban a llegar por la curiosidad de la música, comenzaban a cantar y cuando ya estábamos todos reunidos en el patio, con la luna clarita, él comenzaba a transmitir la sabiduría, a transmitir los conocimientos y los saberes de los abuelos. Él decía: ustedes son niños ahora, pero ya mañana van a ser jóvenes y después adultos y ancianos después; él nos daba una sabiduría de cómo madurar una vida sana y saludable, el cómo vivir el “*tekokavi*”, pero daba una sabiduría, como quien dice, que llegaba al corazón porque él terminaba llorando y para eso era el patio no solamente para tenerlo ahí de adorno.

Y el tercero es lo que tiene que ver con el “*koo*”, lugar de trabajo y producción ¿Qué es el “*koo*”? para nosotros es la chacra, donde se siembra todos los granos que se puedan producir, lo que ahora ya no tenemos. Pero, por ejemplo, hay mucho maíz, tenemos muchas variedades, es lo que nosotros ancestralmente producimos. Y para producir la tierra para sobrevivir, cultivar lo necesario para no pasar hambre, entonces todo lo necesario nosotros sembramos y nosotros vivimos de eso.

Y vamos al cuarto: el “*kaa*”, *kaarenda* es el lugar de conservación y encuentro con la naturaleza, esto es algo muy delicado para nosotros, el “*kaa*” y el territorio - en este momento yo quiero hacerles ver solo una partecita nomás de lo que goza el pueblo guaraní - es el Isoso, estamos hablando de un poco más de un millón (de ha) es el territorio donde podemos de repente llegar y practicar lo que es la cacería; la caza, la pesca y la recolección de frutas, la recolección de miel. El territorio para nosotros es importante, porque para nosotros es la casa grande, se tiene que ver de una manera como (si fuera) el supermercado donde todos nosotros llegamos si tenemos hambre, vamos al monte y buscamos lo necesario para poder alimentarnos. Pero además nosotros lo vemos como si fuera nuestra farmacia, porque nosotros en las comunidades tenemos poca pre-

sencia de la gente de hospitales, simplemente postas y nada más, pero nosotros acudimos al territorio, dependiendo de la enfermedad; a veces la raíz, la cáscara, el tallo, la hoja, la flor, la fruta. Eso para nosotros es importante, porque en el territorio nosotros encontramos todo, por eso lo llamamos la casa grande. Al centro está el ñandereko, que tiene que ver mucho con el *ivimārae*, que significa la tierra sin mal, lo que ustedes ven ahí, desde el “o”, la casa, el “oka”, el patio, lo que es el “koo” el lugar de trabajo, el “kaa” que es el territorio, para nosotros es lo que significa el “*tekokavi*” (el vivir bien), el “*Ivi Maräei*” la tierra sin mal. Ahora se habla mucho del vivir bien, pero yo quiero indicarles que, el pueblo guaraní viene buscando esa tierra sin mal hace 121 años, ahora se lo recuerda con la conmemoración de *Kuruyuki*, la masacre de *Kuruyuki* en Ivo, donde se ha ofrendado la vida de un líder guaraní: *Apiaguaiki Tüpa*, quien fue empalado en la plaza principal de Los Sauces (hoy Monteagudo).

Nosotros venimos construyendo y buscando lo que es el “*Ivi Maräei*” la tierra sin mal y aquí nosotros entendemos que el vivir bien tiene que ver con el “*teko kavi*”. Pero además nosotros vemos que es importante hablar de los principios y de los valores, por ejemplo el “*meteiramiño yaiko*” unidad de sentimientos que expresa un solo pensamiento de la nación guaraní. El “*mboroau*” coordinador de acciones para la vida armónica en comunidad, pero también tengo al lado la “*ñeemboati*” como democracia y consenso para compartir justicia, el “koo”, contribución importante en la vida en lo material, intelectual, social y espiritual. El *kaa* y *tekokavi* (vivir bien) para el equilibrio del ser, la naturaleza y el cosmos, “*Ivi Maräei*” tierra sin mal, sistema, modelo de vida, material y espiritual de la nación guaraní y también tenemos una lista de valores.

El “yoparareko” como práctica de inter relación de la nación guaraní; el “mborerekua” acción de compartir; el “yeyora” es la liberación de sentimiento y pensamiento para estar bien; el “*iyambae*” libertad para asumir la identidad; el “*yomboe*” atribución para el trabajo cooperativo para la satisfacción material y espiritual; el “motirö”, el trabajo colectivo para el bien común; el “*yomboete*” es el respeto a la persona y a la naturaleza.

Son importantes esos pasos, mantener los principios, mantener los valores, si nosotros los dejamos prácticamente dejamos de ser un guaraní. Pero la verdad, nosotros cada día estamos recogiendo toda esta experiencia.

Allá - nosotros también vemos los significados- el pueblo guaraní en cada una de las partes y colores de su bandera: está el color celeste que se encuentra en la parte superior de la bandera, representa a los valores culturales, la inmortalidad, el futuro, la vida, el día, los ríos, el cielo y el aire; el color verde que ese encuentra en la parte media de la bandera, representa a la flora y fauna que se encuentra en la naturaleza; el color café que se encuentra en la parte inferior de la bandera, representa a la tierra y territorio, los recursos del subsuelo. De esa manera nosotros lo estamos viendo, eso es prácticamente una forma de vida, es una cosmovisión. Pero además, nosotros vemos que el arco y la flecha, representan el arma con que los antepasados han defendido la tierra y el territorio, la autonomía y los recursos naturales. El rombo guaraní que actualmente se conoce como el karakaraepo, representa la unidad del pueblo guaraní en defensa de la libertad, justicia, la paz, espiritualidad y el bienestar. El sol representa el poder, la riqueza como también la energía.

Pero además, tristemente yo quiero decirles que, si nosotros hablamos de una cosmovisión, hablamos de un *teko kavi*, el vivir bien, el “*Ivi Maräei*”, la tierra sin mal, yo quiero decir tristemente de que durante estos (últimos) 121 años hemos podido gozar poco, por esto es que en este momento, hay una inquietud de la nación guaraní de cómo poder seguir manteniendo o buscando el “*Ivi Maräei*” la tierra sin mal. Para nosotros lo que teníamos antes, lo que es un territorio, la casa grande, como que se ha expropiado de nuestras manos y ahora nuevamente estamos en un proceso de poder llegar a la reconstitución territorial; es por eso que en los últimos años de recorrido y de liderazgo del pueblo guaraní en la región, ha llegado a constituir lo que es el Consejo Continental de la Nación Guaraní (CCNAGUA).

Pero esto tiene que ver con los cuatro ejes de la nación guaraní, el CCNAGUA primeramente tiene que ver con la articulación de Bolivia, Paraguay, Brasil y Argentina, pero además tenemos que ver como segundo eje, lo que es la libre transitabilidad y un tercero, es la reconstitución territorial. Y porque no decir un cuarto, es el respeto de los derechos de los pueblos indígenas, estamos trabajando en esto, porque nosotros - esto es lo que acabo de presentar en la simbología - hemos empezado a trabajar desde el nivel local, luego a nivel regional, posteriormente a nivel nacional y ahora lo estamos

trabajando a nivel internacional. Pero tenemos bastantes problemas (ahora), es que nosotros no podemos decirles que así somos la nación guaraní, a veces nuestras familias ni siquiera tienen la primera parte, lo que es el “O” la casa, hay muchos hermanos guaraní que no tienen una casa propia, es un problema, y si no tienen una casa peor no van a tener lo que es un patio, y si no tienen un patio peor no van a tener lo que es el koo, donde trabajar, donde sembrar, donde producir lo que necesitan.

Entonces el *teko kavi* y el *ivi mǎraei*, el vivir bien, para nosotros es - como quien dice - algo que todavía no está en nuestras manos, hay que seguir construyéndolo, el pueblo guaraní hace 121 años lo viene haciendo. Y peor lo que es el *Kaa*, el territorio, por eso es que nosotros tenemos bastantes problemas de desarrollo en Bolivia, peor con otros países como el Paraguay, Argentina y Brasil. En Brasil, por ejemplo, les comento hay más de 60 campamentos tirados sobre la carretera, están ya más de 30 años, cómo yo puedo decir que esta simbología nos tiene que representar? si no tienen casa, no tienen patio, no tienen donde sembrar, no tienen un territorio? Por eso es importante la presencia de los hermanos países que hablan y que van a seguir promoviendo lo que es buscar una vida mejor, una vida plena con dignidad, nosotros seguimos trabajando, pero nosotros ya hemos empezado como nación guaraní, (ahora) debemos trabajar con otros pueblos y va a ser necesario hacer también la articulación con otros países. Entonces creo que, si vemos que este trabajo es tan importante, pero que todavía no es de nosotros, es como decir: cómo hacer una proyección hacia allá? Cómo llegar hacia allá y buscar la tierra sin mal el *ivi mǎraei*? Cómo nosotros, el pueblo guaraní, la nación guaraní, podemos gozar de la libre determinación, la autodeterminación, la autonomía y el autogobierno?

Yo creo que hace muchos años, unos 20 ó 30 años atrás, el pueblo guaraní todavía estaba bien (mejor que ahora), pero mientras más leyes (han creado más) nos han cerrado todo nuestro tránsito, dónde podemos llegar para buscar la alimentación para nuestra familia? nosotros hemos pensado en eso con la demanda de TCO (Tierras Comunitarias de Origen), con la marcha del '90, era un tema único: territorio y dignidad, porque nosotros buscábamos eso, la casa grande; y cuando el '96 nosotros hemos logrado

la demanda de la TCO, pensábamos que a través de eso podíamos hacer la reconstitución de nuestro territorio. Pero ahora, después de 17 años de experiencia de (saneamiento) de la TCO, nos hemos dado cuenta que de repente hemos hecho favor a los empresarios, a terratenientes, ganaderos, y nosotros seguimos ahí, no hemos recuperado nada, nos hemos quedado con lo que teníamos nomás. Por eso es que digo, que es mentira cuando dicen que los indígenas de la amazonia y del Chaco tenemos 800 hectáreas, eso es totalmente falso; hay muchos hermanos isoseños que emigran cada año a Santa Cruz a la zafra (por falta de tierras).

Entonces creo que el problema sigue siendo y va a seguir siendo esto, mientras no haya conciencia de todos nosotros. Yo vengo ya trabajando 22 años en el tema de liderazgo, he pasado por “todingos” (todos) los cargos del pueblo guaraní, ahora también a nivel internacional. Todos estos años siempre han sido - como quien dice - para hacer las proyecciones, a veces los gobiernos no nos entienden. Por eso es que, a veces, tenemos que entender muy bien, como decía el compañero Albo, no pueden entender que es lo que entendemos nosotros por territorio indígena; yo respeto mucho acá a los hermanos de las tierras altas, es cierto que no tienen tierras, peor territorios, pero nosotros allá... de repente sí, allá hay bosques, hay más naturaleza, pero nosotros vemos que todavía no es suficiente, es que nosotros tenemos otro tipo de vida, nosotros no podemos acabar los bosques con la deforestación, porque es nuestro mundo, la casa grande, y a la casa grande se la respeta. Aquí se la entiende como a la madre tierra, la Pachamama, nosotros decimos que es la casa grande, quien puede tumbar la casa grande donde debe vivir un poco de años? Nadie...

Entonces los territorios indígenas para nosotros son importantes, es por eso que nosotros el pueblo guaraní de la región del Chaco, Chaco cruceño, Chaco tarijeño, Chaco chuquisaqueño, nosotros seguimos diciendo por favor no destruyan nuestros recursos naturales, porque ahí vivimos nosotros; imagínese, cómo pueden ofrecernos vivir bien, el *teko kavi*, el *ivi märaei*, la tierra sin mal, cuando allá se extrae gas y petróleo, mientras nosotros estamos pobres? - es poco - en la extrema pobreza de la región del Chaco? A ver dígame alguien, si por lo menos tenemos una casa con gas domiciliario? y de allá se exporta gas a la Argentina, a Brasil, mientras nosotros seguimos defendien-

do nuestro territorio indígena. Mínimamente consúltennos! hay que pedir por favor no? Es que los derechos se respetan, se ejercen, no tienen que negociar, no es favor de nadie.

Entonces yo creo que para nosotros está claro, el *ivi märeai*, la tierra sin mal, el *Teko kavi*, el vivir bien. Pero tiene que ser bajo los valores y principios, porque si nosotros nos deshacemos de esos, llegamos a ser nada; nuestra lucha continua, y es por eso que nosotros ahora desde el Consejo Continental de la Nación Guaraní, estamos abarcando a 17 países por ahora, hemos hecho alianza con 17 países y estamos llegando este 10 de noviembre a Colombia, para hacer una masiva concentración. Estamos buscando la articulación de los pueblos indígenas de Sud América, Centro América, Norte América y estamos llegando a la conferencia mundial de los pueblos indígenas en Nueva York, lo que queremos es también articularnos con todos los hermanos indígenas del continente, yo creo que también así podemos buscar entre todos, porque si todos nos cerramos, si seguimos trabajando de manera individual, no lo vamos a conseguir. Por eso es importante que, los hermanos campesinos, que los hermanos indígenas y todos los que apoyan, los que están trabajando para construir un solo camino para vivir bien, estén unidos.

Creo que está en nuestras manos, es nuestra alta responsabilidad y eso tenemos que hacer con los gobiernos a nivel local, regional, a nivel nacional y podemos decir a nivel internacional, porqué a nivel internacional también están negociando intereses que pueden afectar o afectan directamente a nuestro territorio indígena, como es el caso de MERCOSUR, UNASUR y nosotros estamos viendo de que queremos estar con ellos, porque después los problemas caen sobre nosotros, vamos a terminar enfrentándonos acá como fue el caso del TIPNIS, nosotros no queremos enfrentamientos, nosotros somos una cultura de paz, queremos aportar, por eso es que decía ... el '92 en Kuruyuki cuando por primera vez en la historia, ha ido un presidente, Jaime Paz Zamora:

“Señor presidente nosotros queremos a partir de ahora, hacer una verdadera revolución pero ya no con arco y flecha, queremos hacer la verdadera revolución con el lápiz y el papel”, que significaba eso? la (revolución) intelectual y eso es lo queremos hacer. Gracias por escucharme.

Juanita Anzieta (Bolivia).

Muchísimas gracias hermanos, primeramente saludarles hermanos y hermanas una vez más reunidos en Bolivia como anfitrión. Primeramente tengan muy buenos días de parte de la Confederación Nacional de Mujeres de Bolivia Bartolina Sisa. Bueno hermanos y hermanas desde ayer, hoy día se lleva adelante este seminario internacional para compartir ideas, intercambio de experiencias entre compañeros y hermanos, como avanzar a nivel Latinoamérica y el mundo, por eso hermanos y hermanas agradecerles por la presencia de organizaciones de diferentes países presentes en este evento.

Bueno hermanos y hermanas quiero compartir las experiencias que estamos viviendo en Bolivia. Yo primeramente vengo de una región del Trópico de Cochabamba, yo bastante joven me inicie como dirigente y estoy hasta el momento once años de dirigente, bastante joven he sido dirigente para conducir a la federación del Trópico y las seis federaciones del Trópico de Cochabamba, ya ahora con la responsabilidad como ejecutiva de la Confederación Nacional de Mujeres de Bolivia de los nueve departamentos.

Anteriormente jamás hemos visto la presencia del Estado, ahora es muy diferente hermanos, claro, yo quiero decir también somos vecinos con los hermanos indígenas en Isiboro Secure, porque Isiboro Secure respetamos hasta donde es el área comunitaria sabemos, pero también queremos compartir hermanos y hermanas, admito lo de nuestros compañeros y hermanas, ahora si estamos como Bolivia recuperando la patria, la dignidad, soberanía de bolivianos y bolivianas, aquí también hay compañeros que no conocen carretera seguramente, algunos compañeros sabemos algunos no sabemos, no tiene carreteras por lo tanto sufren una pena, aquí hermanos y hermanas explotan algunos empresarios la madera especialmente y algunos o muchos se puede decir animales silvestres. Yo creo que tenemos que analizar ahora que es muy diferente a lo que había anteriormente, jamás los gobiernos nos han compartido como cuidar el medio ambiente el planeta tierra, acaso algún presidente que ha habido piensan en conjunto trabajar como cuidar, como preservar el medio ambiente, la madre tierras. Por eso yo creo que es importante esta mesa especialmente del buen vivir y como fortalecerlo.

Desde Bolivia queremos compartir como podemos fortalecer el vivir bien. ¿Antes porqué mirar compañeros y hermanos a algunos países?, al último a los compañeros bolivianos, nuestros compañeros de Bolivia se han ido especialmente a España, EEUU, Argentina muchos países que podemos mencionar Brasil, ¿porque dirán?, nunca jamás de los gobiernos pasados, yo puedo decir como dirigente joven, para ese entonces con guagua sabemos cómo han sufrido nuestros antepasados, jamás ha habido políticas como ahora, políticas sociales en qué consiste, porque hablamos del proceso de cambio en Bolivia, después de un presidente que no nos ha caído del cielo, nadie sabe nos ha regalado un proceso de cambio, varias mujeres y hombres han muerto por ello tenemos un presidente, ahora tenemos políticas sociales que directamente, el programa mi agua que beneficia y muchos compañeros no conocíamos, como decía el compañero estamos siete años en el gobierno y ahora vemos el trabajo, tarde o temprano todo el pueblo boliviano vamos a tener lo que tienen en las ciudades, eso es lo que ahorita está trabajando el presidente, con todas sus autoridades tanto hombres y mujeres.

Una mujer como yo así de polleras jamás había tenido la oportunidad de opinar ahora si tenemos con el Estado Plurinacional, por eso avanzan las políticas para nuestro beneficio y no algunas políticas que benefician a las ONG. Como bolivianos y bolivianas estamos avanzando como dice el compañero de reducir la extrema pobreza, en eso estamos trabajando. Por eso el programa mi agua de gran manera hermanos y hermanas muchos compañeros han venido a vivir a la ciudad, ahora están retornando a la misma comunidad donde han nacido, están retornando porque ahora está mejor económicamente, porque están produciendo, donde hay agua hay vida, donde hay agua hay producción.

Por ello hermanos y hermanas estas políticas nos benefician de gran manera. La ley de producción productiva comunitaria también hemos trabajado desde las bases, esa ley es en beneficio de todas las comunidades indígenas, originarios campesinos. Dentro de esa ley directamente nos beneficia el seguro agrícola, y consiste en que cuando llega una nevada, helada o un desastre directamente el Estado asume esa responsabilidad en beneficio de los sectores afectados. Hay muchos programas, programa mi casa, se pueden nombrar

muchas políticas por ello es importante con todo ello hermanos y hermanas trabajar con nosotros queremos compartir la experiencia que estamos trabajando. Queremos llegar con el tema agrícola a los nueve departamentos, a los municipios porque muchos de los compañeros, pierden su producción y jamás el Estado antes hemos visto el beneficio. Ahora tenemos una constitución que hemos trabajado los verdaderos bolivianos y bolivianas, ahora aparte de esa constitución plurinacional se elabora las leyes, por ello es importante hasta ahora la ley de producción agrícola comunitaria es directamente en beneficio al pequeño productor.

Yo creo que es importante para nosotros de cómo fortalecer de cómo prepararnos ahora trabajamos a nivel nacional, gobierno, con sus autoridades originarias, campesinas, ahora tenemos la agenda patriótica. En la agenda patriótica principalmente esta la soberanía alimentaria, dentro de ello principalmente están reunidos en el interior las seis federaciones del tópico de Cochabamba en los nueve departamentos, estamos discutiendo verdaderamente una agenda que nos beneficie, ya hemos diseñado ahora nuestra propia agenda, nuestra propia ley, estamos elaborando todos los sectores, no solamente el sector campesino, el sector profesional, todo el departamento aglutinado en todos los sectores a la cabeza de los dirigentes departamentales hombres y mujeres.

De esta forma para garantizar el vivir bien primero tenemos que saber alimentar para vivir bien, tenemos que saber alimentar, ¿Qué?, ¿cómo?, consumiendo lo que es nuestro. Eso es el tema fundamental de nosotros. Anteriormente los gobiernos, vengan de donde vengan, nos hacían comer comida chatarra que realmente nos hace gran mal a nuestra salud, por ello ahora es importante para nosotros es lo que queremos compartir como Bolivia como dirigentes todos como yo campesinos, campesinas, tanto como el sector profesional todas han participado de la agenda patriótica, como queremos ver Bolivia como queremos ver a Bolivia desde Latinoamérica el mundo para reducir la pobreza ese es el trabajo principal respetando nuestros principios y costumbres.

Dentro de eso está nuestros usos y costumbres, valorar la Pachamama, en Bolivia es la Pachamama en diferentes países lo llamamos muy diferente, claro también en Bolivia lo llamamos diferente también en regiones, yo hablo

quechua por ejemplo, en quechua decimos Pachamama, bueno muy diferente hablan nuestros hermanos guaraní de las tierras bajas y también así mismo nuestros hermanos aymaras en el altiplano, nosotros somos valle y yo creo que es importante para nosotros que hermanos y hermanas trabajar en conjunto, yo creo que tenemos esa capacidad, yo sé que todos los que estamos aquí tienen la misma autoridad de como proyectarnos, como podemos avanzar en el vivir bien como proyecto, como pensamos, yo creo que eso compañeros hermanos que es muy posible, nosotros mismos trabajar y proponer al Estado eso es lo que ahorita estamos trabajando en Bolivia, cosa que realmente porque nuestros compañeros jamás antes han avanzado en tema de educación, jamás han hablado el tema de agua potable, es por eso que muchos compañeros por no conocer la comunidad, yo vengo de una comunidad de la provincia de Capinota del departamento de Cochabamba, jamás llegaba el apoyo del Estado a mi comunidad, era una pena como vivíamos, también yo conozco, pero ahora si estamos avanzando a base de, en otras palabras garantizando la economía comunitaria, porque sabemos hermanos y hermanas al año 2014 es el año internacional de la agricultura familiar y es hermanos y hermanas una responsabilidad de cada país, principalmente como Bolivia en esto estamos avanzando, día tras día tenemos talleres para fortalecernos en soberanía alimentaria para vivir bien, que estamos proponiendo principalmente las mujeres vemos que hoy llueve y el agua va a correr fuertemente sonando, pero después pasan días, semanas y el agua se pierde, por ello estamos proponiendo desde nuestras propias ideas, nadie, aquí yo les comparto las ONG, nada tienen que ver, nosotros, nuestra propia ley estamos proponiendo cosechadora de agua eso significa que hay que hacer represas y con eso garantizar para producir donde hay agua, hay producción, hay progreso para garantizar especialmente en coordinación con nuestras autoridades municipales, también autoridades departamentales y por supuesto nacionales.

Principalmente la agenda patriótica que es lo que estamos trabajando, ya hemos fortalecido el tema de educación, tema salud, por supuesto que se tiene que trabajar pero de lo que era antes de donde yo vengo tal como soy con mi vestimenta, cuando yo caminaba kilómetros y kilómetros iba a la escuela, ahora hay muchas unidades educativas perfectamente bien, por ello yo creo

que es importante para nosotros porque ya hemos fortalecido ahora gracias a la lucha de los bolivianos, a los movimientos sociales tenemos la plata en el Estado, gracias a la nacionalización de los hidrocarburos que también se ha hecho la marcha desde Caracollo hasta La Paz y a nuestro presidente

Por ello en la agenda patriótica vamos a proponer que primero el mayor recurso de nuestros gobiernos municipales tiene que ir en gran parte a la producción, para garantizar especialmente la economía comunitaria de las familias. Es nuestra tarea que queremos compartir hermanos y hermanas y me hubiera gustado escucharles desde ayer, hoy día hermanos porque es importante, importantísimo y es nuestra responsabilidad que tenemos que llegar a los nueve departamentos, ahora también es una escapada pero también es una responsabilidad de compartir con ustedes, que estamos haciendo como Confederación Bartolinas Sisas. Estaba pensando solamente en su sector o está pensando en Bolivia, no solamente siendo campesina puedo estar pensando en el sector campesino o campesino originario, sino que tengo que pensar en Bolivia, desde Bolivia, en Latinoamérica y el mundo, esa es la tarea fundamental principalmente nuestros principios ideológicos de las compañeras de nuestra comandante Bartolina Sisa, así ha luchado una mujer y ahora nosotras seguimos el camino empujando ese carro.

Por eso es importante compartir hermanos y hermanas seguramente participan de diferentes organizaciones, instituciones en este seminario especialmente en esta comisión donde indica el buen vivir un proyecto como alimentar a Latinoamérica y el mundo, yo creo que son temas primero apostar por buscar la unidad de los pueblos, buscar la integración y también compartir, así estamos trabajando desde Bolivia.

Significa mucha tarea para el presidente ahorita mismo está en diferentes departamentos cumpliendo el mandato, yo creo que de esa forma trabajaremos, de esa forma el vivir bien vamos a encontrar, trabajando, proponiendo, como queremos, que nos falta, como podemos mejorar la calidad de vida de nuestros hijos, el futuro de nuestros hijos, eso es hermanos el trabajo, ahora estoy como dirigente, ser dirigente es pasajero y voy a seguir adelante para siempre, hasta siempre, por eso es importante para nosotros compartir como mujeres, no solamente pensar en el sector, sino pensar en Bolivia, pen-

sar en diferentes sectores sociales tanto campo y la ciudad. Yo recién estoy como diez meses como dirigente nacional, tengo todavía mucho que trabajar por delante y para nosotros una vez más se aproxima las elecciones el 2014 trabajar y garantizar la victoria y nosotros hemos traído ese proceso de cambio es nuestro deber y obligación defenderlo porque ese proceso de cambio tiene un rostro de mujeres, de varones quienes dieron su vida por la patria, especialmente por el proceso de cambio. Estamos trabajando de manera coordinada con organizaciones matrices, somos cinco las organizaciones matrices como nunca fortalecidos para trabajar, buscar la unidad de los pueblos.

También quiero compartir que hemos realizado una masiva concentración el día 17 de octubre cuando era el ex gobierno Gonzalo Sánchez, masacró a varios hermanos y hermanas en una demanda que también a nivel internacional, yo sé que es otro tema pero también es importante gracias a estos compañeros quienes dieron la vida ahora tenemos la nacionalización de los hidrocarburos en Bolivia, ahora gracias a la nacionalización tenemos la estabilidad económica en Bolivia eso es lo que ahorita estamos trabajando principalmente de como ahora compartir buscar el equilibrio, igualdad tanto en el campo como en la ciudad en eso están trabajando principalmente nuestras autoridades nacionales, departamentales y también autoridad sindicales, yo quiero hermanos y hermanas, esto es lo más importante, no quiero quitar mucho tiempo, como también quiero escuchar la exposición también de ustedes y compartir esta experiencia, tenemos mucho por trabajar por delante hermanos y hermanas, como vamos a garantizar el futuro de nuestros hijos, ese es el trabajo principal para nosotros luchar contra el imperio y el capitalismo, ya no más contaminación eso es una tarea fundamental es un deber de nosotros defender el planeta tierra, es una experiencia que quiero contar en el Trópico de Cochabamba, tenemos dos parques nacionales: parque nacional Isiboro Secure, parque nacional Carrasco, tenemos que respetar así mismo en la provincia porque es nuestro futuro el que tenemos que cuidar, no en otras palabra debemos abusar de nuestros bosques es el futuro de nuestros hijos e hijas.

Principalmente es hermanos y hermanas respetando la Pachamama sus usos y costumbres *Suma Qamaña* dicen en aymara, nosotros decimos *Sumaq Kawsay* pensar hermanos y hermanas en estas pequeñas palabras de

compartir son ustedes compañeros y hermanas y quiero escuchar también a ustedes como están trabajando, como vamos ayudar a nivel Latinoamérica y el mundo, eso es una tarea fundamental porque somos nosotros hermanas y hermanos desde Bolivia somos antiimperialistas, somos anticapitalistas entonces con ese principio de nuestros antepasados vamos a seguir adelante con el proceso de cambio en Bolivia con programas, con los decretos, con las leyes, especialmente políticas sociales con eso se está avanzando hoy día lo que estamos trabajando comparto compañeros, tenemos una tarea fundamental la agenda patriótica, es de todos el trabajo, hasta el momento estamos recorriendo cada región, cada departamento y luego nos vamos a sentar a nivel nacional a la cabeza de nuestro presidente como queremos ver, como organizaciones sociales, como queremos ver el año 2025 que cumple Bolivia 200 años de vida, como queremos ver a nuestro país. Principalmente en esa es la tarea fundamental, no solamente el presidente está pensando en garantizar las elecciones sino está pensando cómo garantizar las futuras generaciones, la nueva generación, esa es la tarea fundamental de nosotros especialmente de las mujeres, tenemos mucho que trabajar por delante, escuchando, compartiendo las experiencias que tiene también cada país es nuestra responsabilidad cuidar el medio ambiente

Hay que consumir lo que es nuestro, también he traído mi producto que es la coca, porque también soy productora de la hoja de coca y voy a pasarles a todos hermanos y hermanas en esta mesa, entonces viva la coca, la coca ha estado en la lucha en todo lado con nosotros y siempre la coca, hoja sagrada ha estado con nosotros hermanos y hermanas. Desde Bolivia estamos proponiendo también para al año declarar año nacional del agua, agua para vivir bien, también posteriormente también se va a discutir a nivel internacional porque es importante cuidar y cosechar el agua, el agua es vida, por ello es una responsabilidad de todos y todas trabajaremos en ese campo. Sigamos adelante muchísimas gracias por escucharme hermanos y hermanas gracias

Juan Wahren (Argentina)

Bueno le damos la palabra a nuestro comentarista Carlos Vacaflor de Jaina Tarija y artista chapaco.

Carlos Vacaflares (Bolivia).

Es una tarea difícil y desafiante comentar esta mesa porque encontramos diversas perspectivas que se desprenden del análisis del Vivir Bien. Aquí se ha hecho una síntesis de la problemática central del momento político que estamos viviendo en tanto el proceso de transformación de nuestros países y de nuestra sociedad. En esta mesa encontramos de cierta manera la presencia simbólica de la tradición del pensamiento occidental, representada por François y Xavier, en una de sus versiones solidarias con las luchas, también tenemos la versión del pensamiento no occidental, como decía el compañero Celso, y también una representación del pensamiento de tierras altas y tierras bajas, tensionados en este momento de la construcción de nuestro Estado plurinacional comunitario.

Yo quiero partir de unas ideas en torno a un posible análisis que podríamos hacer de los muchísimos que se han planteado, partiendo de la pregunta que se hacía François al final de su intervención, sobre cómo podríamos entender estos procesos en Latinoamérica. Naturalmente lo que sucede al país, en un lugar como Bolivia, son procesos fundamentales de avance hacia un nuevo paradigma, que aspiran a ser algo más profundo que unos simples retoques para hacer más llevadero este sistema en el cual hemos estado viviendo por más de 500 años.

Para esto pienso que hay al menos dos posibilidades para desarrollar mi comentario, la una es recurrir a la racionalidad académica, teórica, política y otra es recurrir a la racionalidad de la emoción, desde el sentimiento de lo que es ser parte de este proceso complejo y complicado, como ellos mismos lo han estado explicando y que se sintetiza en esta nueva forma de entender la construcción de un futuro común, que lo podríamos llamar el vivir bien, el *ivimärae*, el Ñandereko, el *Sumaq kawsay*, un sentido de cambio desde lo que todos consideramos bueno, entendido de diferentes formas.

La compañera Juanita nos lo ha dicho, y me parece a mí que es la clave de todo esto: “todos los que están aquí tiene la misma autoridad para pensar cómo construir el vivir bien”. Es decir, todos los seres humanos, todas las estructuras sociales, tienen en sí mismos el proyecto libertario y todos tenemos adentro la forma de cómo construirlo. Y ahí nos plantea Xavier un análisis de

Ecuador y Bolivia donde nos coloca un tema que es complicado de dimensionar en su cabalidad para nosotros los bolivianos, un tema complejo como es el TIPNIS, que parecería expresar una especie de frustración y limitación del proceso.

Pienso que aquí tenemos que ser un poco más condescendientes con nuestra historia, no nos olvidemos que somos un país fruto de una imposición violenta, de un proceso colonial salvaje, de una destrucción de las sociedades preexistentes, y desde la conquista misma hemos estado sometidos a una fragmentación de nuestras posibilidades de poder construir territorio, hacer políticas de buena forma en nuestro territorio. Hemos estado viviendo lo que algunos intelectuales como el sociólogo boliviano René Zavaleta han denominado como un Estado aparente, una ficción, una ficción de sociedad, una ficción de políticas, cuando en realidad estábamos viviendo la dureza, lo terrible de la explotación, somos un país en muchos aspectos no-país, y eso nos ha agarrado y eso es lo que tenemos aquí. Considerando esto, me pregunto, ¿cuáles son las posibilidades políticas de mantener este proceso en su sentido descolonizador y realmente volver a recuperar este territorio para la gente que está aquí? Como dicen los compañeros, ¿cómo podemos vivir juntos los que ahora estamos aquí? Esa es una tarea bastante compleja y difícil, y yo pienso que es bastante injusto tratar de exigir que aquí resolvamos con una claridad política que se nos podría haber planteado en los momentos de algidez de los levantamientos de la revolución, este es un trabajo de muchas generaciones, y tiene, diría está empujado, por supuesto de muchas contradicciones.

En ese sentido yo pienso que estas son cuestiones fundamentales y tenemos que tener la paciencia para construir esto. El tema es cómo podemos vivir juntos los que ahora estamos juntos, como podemos construir eso.

Aquí la compañera Juanita nos ha hecho un resumen, me parece a mí, de un esfuerzo de un grupo que políticamente ha logrado algo que nunca antes se ha logrado en este país, que es tomar el poder desde una condición subalterna, y tomando el poder ahora el desafío es como avanzamos adelante con todas las contradicciones y limitaciones, sabiendo que tenemos que hacer algo y lo estamos haciendo, en eso tenemos que resolver las cuestiones que estaba planteando Celso, por supuesto, al derecho de que todos tenemos la necesidad

y el derecho de expresarnos en esta nueva forma de entender nuestra sociedad, nuestro país.

Ahí Celso ha planteado una cuestión que me parece también fundamental, desde las tierras bajas se piensa muy fuertemente el tema de la reconstitución del sujeto, del pueblo, del territorio, como un proyecto histórico, pero ¿acaso en el fondo no estamos hablando de la reconstitución de nuestra sociedad en términos comunitarios?, ¿no es acaso eso lo que hemos disputado en Bolivia en el proceso constituyente? Todos nosotros, el campesino chapaco en sus peleas en Tarija trabaja por la reconstitución de la condición comunitaria de las comunidades campesinas, para ser sujetos legítimos del Estado y la sociedad y de la política pública sin la intermediación de los que siempre se han aprovechado de la política pública, los que ha dicho la compañera: las ONG, los consultores, las empresas, las elites políticas corruptas, en fin, todos los que se han aprovechado de este modelo de Estado que es un proyecto político de una clase dominante, colonialmente constituida, y que estamos en ese proceso de desconstruir, y a mí me parece que eso excede en mucho una perspectiva solamente académica y teórica.

Es también desde nuestro sentimiento, desde nuestra forma de ser, igual que nuestros compañeros, desde nuestra forma de ser guaraní, desde nuestra forma de ser quechua, aymara, de nuestra forma de ser chapaco, cochalo, en fin, desde todas las formas comunitarias que convivimos actualmente en nuestro mundo cotidiano y real, me parece que ahí está lo central de la cuestión teórica de nuestro proceso político, que es resolver esa disputa de cómo se va a articular el sujeto, la gente, la población hacia la organización, hacia la estructura de la sociedad, vamos a seguir trabajando la visión que se reduce solo a la representación liberal individualista del individuo, en términos pensados así desde un proyecto europeo, o vamos a tomar el desafío que nos planteaban los pueblos indígenas, originarios y campesinos, que es lo que ha dicho ayer Elvio Días, dirigente campesino chapaco y también compañero dirigente de la confederación nacional de trabajadores campesinos, “vivir bien es que nos gobernemos nosotros mismos”, una síntesis que me parece brillante y que expresa a cabalidad el sentido político del vivir bien, que nos gobernemos a nosotros mismos todos, y ahí recuperemos nuestra institucionalidad,

nuestras formas que nosotros mismos hemos desarrollado, y ahí tenemos nosotros la responsabilidad de construir el vivir bien. En eso la compañera Juanita me parece nos ha dado a todos nosotros aquí una pauta clarísima, aquí no se trata solo de recuperar nominalmente el Ñandereko o *Suma Qamaña*, sino lo que tiene de potencial transformador y libertario, se trata de buscar dentro de nosotros mismos y dentro de nuestras sociedades lo que tenemos de libertarios, porque también tenemos lo opuesto, como podría decir Armando Bartra: “entre todos podemos ser tan perversos y construir el país que se ha construido”, y que perfectamente lo podemos seguir construyendo, o podemos recuperar aquello por lo que se ha luchado desde siempre, resistiendo a ese sistema, construir verdaderamente un nuevo Estado y una nueva sociedad.

Yo quisiera cerrar ahí mi comentario, y reitero, creo que es un comentario que no puede ser hecho desde las lecturas teóricas solamente, sino desde la realidad de la acción política de los pueblos, y desde una epistemología diversa. Sin embargo estos acercamientos nos sirven para poder estructurar categorías, pero creo que aquí se trata de hacer comentarios en una perspectiva de creer en el futuro y creo que en nuestros países, desde nuestras luchas, desde nuestros procesos, los compañeros que están metidos más en el barro, más que algunos de nosotros, nos están demostrando que sí necesitamos ver el futuro, que no puede ser que se imponga el sistema que nos está diciendo que el fin del mundo es el gran negocio, y que nos estamos acercando a eso que decía Bartra: que sea el sistema el que defina cómo vamos a estructurar nuestra vida y cómo vamos a definir el futuro de nuestros hijos.

Tenemos la responsabilidad, he anotado eso yo aquí, de garantizar el futuro de nuestros hijos, ese es el trabajo, ese es el sentido de nuestras vidas, creo que ahí está el desafío que surge de un país como el nuestro, y que es un desafío de todos el recuperar esa esencia y esa diversidad, incluso recuperar esas antiguas discusiones del pensamiento occidental, cuando se estaba formando el estado nación, sobre cómo se ha definido la concepción del sujeto ciudadano, en términos de multitud o de pueblo, para entender cómo es que se han proscrito las estructuras comunitarias, tal como hemos discutido sobre los cambios que han tenido lugar en Europa, como lo han presentado aquí, es la misma discusión, creo que ahí están las pistas de lo que a mí me parece es

el desafío histórico de la construcción de nuestro Estado, de nuestra sociedad. Gracias compañeros.

Juan Wahren (Argentina).

Retomando el comentario de Carlos, aparecen las discusiones que se fueron planteando desde distintos compañeros del panel, estos proyectos emancipatorios en los cuales estamos inmersos y me parece que tiene que ver con justamente, no quiero pensar sobre “pensamiento emancipatorio real”, si no en una práctica concreta y de un pensamiento situado concreto, me parece que ahí está el cambio, esta mirada que nos planteaba François de la constitución del bien común, de la modernidad o del ñandereko y *tekokavi* del guaraní o *Suma Qamaña* o *Sumaq Kawsay* que nos plantean, o el pensamientos del zapatismo, un mundo donde quepan varios mundos, o la lógica política del mandato de mandar obedeciendo, diciendo que el mandato de construcción de autonomías que existen en la comunidad de Chiapas y en muchas comunidades campesinas e indígenas de América Latina sumadas son un total de documentación social marcada, como decía Santos, con una posibilidad de reconstrucción de una vida diferente de nuestro propio futuro, ya no anclado en un pasado, si no en la posibilidad de la reconfiguración de un futuro mejor.

En ese sentido se marcaba las formas de la economía y de otras economías, otras formas de agradecimientos con la naturaleza, y aquí me permito alegar por ahí como la moraleja, como una utopía de los amos del monte a los cuales se interrelacionan con ese bosque, con ese que se llamaba *kaa* y que se repite también en muchas comunidades campesinas e indígenas, en la reciprocidad con la naturaleza, que tiene unos ámbitos académicos y otros más de la naturaleza, en ámbitos más comunes, si no viviríamos como locos, la naturaleza es reciproca para el hombre, es más una reciprocidad que hoy aquí nos parece obvio que es armonía del pensamiento moderno occidental, y en ese sentido el desafío es construir esta categoría que surja de los movimientos sociales, categorías tan validas en discusión como las categorías académicas o de las teorías políticas, incluso emancipatorias del mundo occidental porque no es *Sumaq Kawsay*, *Suma Qamaña* o ñandereko, no puede estar en contra con la construcción del socialismo u otras categorías que podemos pensar en

términos emancipatorios en el mundo académico, y ahí me parece que también los pensamientos críticos para recordarnos, para retomar por ahí la visita de la escuela de Frankfurt o Walter Benjamín, cuando nos alertaba que es una victoria de memorias en un mapa contextual, dice, tomando el desarrollo de una cosa productiva y que va a pasar con el uso y abuso de los recursos naturales en una crítica que planteaba Benjamín de lo que decía Marx que la revolución era como la locomotora de todo, pero vemos que en realidad es un intento desesperado de la humanidad jalar el freno de emergencia

En ese sentido hay ahí una compatibilidad en el pensamiento de estos movimientos sociales con los pensamientos críticos, también modernos y, también un poco con lo que decían Celso y Juanita, de la integración y desintegración de nuestros países y de los pensamientos críticos en nuestros continentes, y bueno en este sentido es interesante poder ver en mesas anteriores la necesidad de un proceso, de la distribución de la riqueza y de la utilización de los recursos naturales para mejorar la calidad de vida, la protección y el respeto de los pueblos que habitan esos territorios y que dicen bueno esta es nuestra forma de vida y el TIPNIS se constituye en un caso paradigmático, creo, en Bolivia particularmente enfrentan un desafío, pero también ¿Qué va a pasar con el parque nacional Aguarague en territorio tarijeño?, una fuente de agua y vida de la comunidad guaraní de la zona, o Tentayapi en Chuquisaca, donde también hay territorios, si se cumplen los acuerdos de nuestro país y con el Brasil, hay que explotarlos y ahí hay una situación que va a ser más difícil de resolver que en el TIPNIS, entonces tenemos que usar aún más nuestra imaginación, como se puede seguir con el proceso de cambio o de la distribución de la riqueza sin destrucción de la madre tierra, y eso creo que es parte del debate.

Patricia Couturier (México).

Gracias buenos días, yo quiero felicitar a los panelistas realmente es muy emocionante poder ver desde la teoría ¿no? hasta la práctica los aportes que se nos dan a nuestra revolución, yo quería preguntarle a François, el hace un planteamiento sobre que esas experiencias son post-neoliberales y no necesariamente post-capitalistas. Esos procesos de lucha contra el capitalismo, ¿no serían ya un paso al post-capitalismo? Esa es mi pregunta gracias

Pabel López (Bolivia).

Gracias, muy concreto a las cuatro exposiciones, especialmente a partir de lo último que François propuso con la construcción desde abajo, de esos imaginarios, de esos sentires del buen vivir, del vivir bien. En ese sentido, ¿cuál es el rol que se juega ahora en esta nueva ola de conflictos socio ambientales?, concretamente de esos márgenes distributivos de los Estados, concretamente los Estados paradójicamente progresistas o denominados progresistas en el sentido de esa suerte del bloqueo de una visión de imposición unilateral desde el Estado que pareciera más bien operar en una suerte de subordinación o domesticación del vivir bien, de esta lógica de aparatos burocráticos estatales, cual es la lógica en el sentido que de lo que realmente sucede con lo que acaba de decir el compañero que con esta ley mal promulgada de la madre tierra y el desarrollo integral para vivir bien que parece más bien subordinada para someter al desarrollo todo este imaginario de vivir bien.

Para el compañero Celso el tema de la autonomía, que en este momento si bien le comento a Xavier este gobierno está ya en campaña con el tema del TIPNIS el tema de reflujo, sin embargo pareciera que ya le está imponiendo la ley de consulta a los pueblos están tratando de consensuar está conteniendo precisamente la disputa de sentido profundo de vivir bien, la nacionalidad con su tema de autonomía que atraviesa además el sentido de la misma descolonización del Estado. En el caso de Bolivia y Ecuador me gustaría una opinión en el caso del rol de los Estados y de los aparatos de gobierno. Gracias.

Xavier Albó (Bolivia).

Yo como buen Jesuita contestare lo que tú dices con otra pregunta, se imaginan ¿cómo sería Ecuador y Bolivia ahora si no hubieran subido Correa y Evo? Es decir tenemos muchas contradicciones lo que va ocurriendo no se parece al sueño que teníamos, ni siquiera a nivel de la constituyente, pero al mismo tiempo hay muchos avances que no se tendrían de ninguna manera no y entonces el tema de la política es la expresión, el arte de lo posible, entonces como podemos reajustar el rol de los Estados yo creo sigue siendo fundamental, pero necesitan correctivos ambos, el principal correctivo que yo pienso que ambos necesitan es la capacidad de dialogar con los distintos en vez de dividir y separar, ese es

el problema que también tienen incluso dentro del departamento, que les gusta más levanta manos que debates internos. Quizás el capacitar puede ser el tema, y el problema no debe ser ese no llega a lo que dice Evo el 74 % porque hace alianzas porque es un partido el que impone y no la capacidad de dialogar, yo pienso que los hay adentro y afuera cuanto más debates haya dentro del parlamento más vamos a progresar, pero yo creo que se puede dialogar abiertamente como hacen, pero puertas afuera y no así de puertas adentro pero no, no se animan a expresarlo tanto ese es el principal problema.

Ahora dentro de eso una realidad aprovechando que están todos los representantes uno del CIDOB que han tenido persecuciones de este gobierno, también pero que está Juanita, pero que están en el otro bando pero que también estas, yo creo que la gran tarea, la gran tarea que tienen ustedes es la reconstrucción del pacto de la unidad no con los tres trillizos que son más asociables, el MAS es nuestra *wawa* porque nació de nosotros, jamás una *wawa* se come a la madre y también los otros dos que son CIDOB y CONAMAQ que dicen cosas muy importantes que hay que tomarlas en cuenta, yo creo que la gran meta para ver si vamos avanzado es si se logra reconstruir el pacto de la unidad de los cinco en la medida en que se dialogue y no dejar que el partido diga lo que hay que hacer, sino que se dialogue.

Juan Wahren (Argentina).

Gracias Xavier tenemos la exposición de Pilar Lizárraga, Carlos Walter y Mario Sosa.

Pilar Lizárraga (Bolivia).

Bueno yo voy a ser muy breve, buenos días compañeros y compañeras muchas gracias por asistir a esta convocatoria. Bueno cuando hablamos de este tema del vivir bien ya queda claro de que no estamos hablando solamente de una forma de vida o de una forma de relacionamiento ideal, sino de una realidad, de un paradigma alternativo o de un paradigma civilizatorio que recupera, o que más bien expresa esa complejidad de lo que vienen a ser estos modos de vida diversos. También estamos constatando a través del diálogo en las diferentes mesas que esta idea, no es solamente idea, como diría Armando en su contradicción,

al final nos está presentando tensiones y contradicciones en el propio proceso de construcción y esas tensiones y contradicciones no tienen que ver solamente en este caso con lo cual hemos interpelado, que en este caso era por ejemplo el sujeto del Estado nación, la empresa, el agronegocio, sino que más bien empieza a tener ciertos elementos de tensión que se van a expresar en algunos episodios dentro del propio sujeto que se van a expresar, por ejemplo en la fractura del pacto por la unidad, la fractura entre el propio sujeto constituyente y esto implica el pensar la complejidad de lo que implica esa construcción del vivir bien que de alguna manera podría estar planteándonos esos horizontes alternativos, esos horizontes posibles y eso tiene que ver necesariamente con tratar de comprender y encontrar los puentes para ver como en este caso lo mayoritario no termina digamos subalternizando a eso que podría ser lo minoritario lo del pueblo de tierras bajas y esta tensión es algo que viene marcando definitivamente el escenario de debate ahora. Entonces en qué medida tanto Celso, como la compañera Juanita están pensando en algunos puentes que podrían desarrollar para poder pensar de nuevo la proyección de este horizonte común, este horizonte alternativo que al fin de cuentas nos planteó la posibilidad de construir la propuesta del Estado plurinacional comunitario y que tiene como base justamente el sujeto indígena originario campesino.

Ahora a mí me parece de que no podemos reducir el proceso a la lectura del Estado, me parece de que en este caso el Estado contiene algo de lo que es el proceso, no es cierto? le estamos queriendo dar la responsabilidad nuevamente solamente al Estado pero me parece que también hay la corresponsabilidad de la potencia de los movimientos, entonces en este sentido ¿cómo logramos articular, digamos esto que esta instituido, institucionalizado bajo la forma de Estado?, con el sujeto indígena originario campesino y con sus rupturas, pero también con esa potencia movilizadora de las organizaciones, de los movimientos y eso implica pensar una corresponsabilidad en el proceso, no solamente en el espacio legislativo que ahora se convierte en las asambleas, sino también en ese espacio de lo cotidiano, de las calles, de la palabra que nos tiene que permitir avanzar en deconstruir esa que también es la tensión misma no es cierto? y que se constituye como el elemento ahorita digamos que traba al proceso de avance de la construcción de lo plurinacional comunitario en su diversidad.

Carlos Walter Porto Gonçalves (Brasil)

Comparto mucho con las últimas intervenciones y comparto que el tema de la reconstitución del Pacto por la Unidad y el caso TIPNIS no es un caso cualquiera, hay una responsabilidad en esto. Pienso que hay experiencias de procesos revolucionarios muy grandes y que el conflicto del TIPNIS y del Chaco no podemos olvidar, implica un alto conflicto dentro del proceso emancipatorio, por tanto es distinto de la capacidad que el proceso tiene para convivir con sus diferencias internas, no es poca cosa, si empujamos a los compañeros para otro lado, ¿qué queremos con eso?.

Hay concesiones para Petrobras, Petro Andina y PDVSA para la explotación del petróleo dentro del TIPNIS. En el Estado plurinacional ¿quién negocia con las empresas? ¿Qué instancia? ¿Es la comunidad? ¿El Estado? Miren que el problema no es simple, por tanto es una cuestión de fondo y toda la idea del Estado plurinacional está implicado y lo comunitario y todo eso además. Y habla un brasilero con experiencia en Bolivia, enfrentando a Leopoldo Fernández, senador de la república durante mucho tiempo, está en la cárcel por haber masacrando a los indígenas de Pando en Cobija en Bolivia. Por tanto se la importancia del pacto por la unidad.

Parecen cosas simples lo de la carretera. Los pueblos del Isiboro Secure son pueblo del agua, son pueblos de río, porque no hacer política social de salud por los ríos y no por las carreteras, ese es el desafío del Estado plurinacional, y porque hacer una carretera por un lugar, por un territorio de los que son hombres del agua, están en contra de su territorialidad de ellos, por tanto no es simple presentar las quejas para recuperar ese pacto de unidad sobre todo partiendo de la idea que se trata de un dialogo dentro de los procesos emancipatorios. Me quedo por acá.

Mario Sosa (Guatemala).

Buenos días a todos y a todas a mí me parece sumamente esperanzador el hecho de que la filosofía del buen vivir se esté desarrollando tanto en un contexto como este, y lo digo conversando por ejemplo con el contexto de Guatemala, donde evidentemente los pueblos indígenas también tienen su propia filosofía y en buena medida hay coincidencias, pero de ahí a llevar esa filosofía a pro-

cesos concretos y prácticos de lo que nos hablaba François, hay mucha distancia, desde la distancia de una apropiación privada de un premio Nobel de la Paz por ejemplo, a la distancia que implica que organizaciones campesinas e indígenas hoy se estén peleando por dádivas del Estado, dádivas que incluye fertilizantes químicos o dádivas que incluyen llamadas bolsas solidarias, estoy seguro porque el gobierno actual de derecha prometió seguridad y denomino a las bolsas de apoyo de alimentos como bolsas seguras, que son indudablemente una contradicción con la dignidad de cualquier pueblo, de cualquier comunidad, están convirtiendo a las comunidades en pueblos mestizos a todos los que nos constituimos en parte del pueblo.

Quería compartir esto porque me parece que es importante a veces contrastar realidades, yo veo el proceso ecuatoriano, aún con todas sus contradicciones con muchos aspectos que yo cuestiono y con los que coincido también, con el proceso boliviano con grandes avances y grandes avances que entiendo han ido por la vía de constituir esas alternativas de la comunidad, es decir no desde el Estado si no desde el sujeto de comunidad o el sujeto concreto que hace al pueblo originario, como también desde el Estado, y yo veo esto que esta cuestión si la idea es apostar de una misma estrategia política que incluya la toma de poder, o generar una construcción desde la base comunitaria como siempre, yo pienso que es complementario, hay procesos que fraccionan al país, por ejemplo los partidos políticos de izquierda e incluso los partidos políticos dirigidos por los indígenas, no desarrollan procesos de diálogo, no están construyendo sujetos alternativos desde los sujetos históricamente y realmente existentes en Guatemala, y esto evidentemente es un fraccionamiento de las posibilidades de hacer avanzar la búsqueda de pueblos indígenas en ese contexto como se pudiera estar entendiendo y desarrollando la propuesta, la filosofía con relación al buen vivir.

Juan Wahren (Argentina).

Gracias Mario, ahora le damos la palabra a los expositores.

François Houtart.

Contestar a una pregunta que me parece fundamental y que es parte de la discusión es saber si realmente lo que ha pasado en América Latina durante

los gobiernos más progresistas si eso es post capitalista, bueno yo pienso que podemos decir como dice Samir Amin, son avances revolucionarios, y en un cierto sentido son avances también anticapitalistas, porque lo que se ha podido hacer como lucha antiimperialista, lucha contra el Banco Mundial, el FMI, luchas también para recuperar una parte de la soberanía nacional, etcétera, son realmente avances, y podemos llamar avances revolucionarios en referencia con el sistema capitalista.

Ahora hemos llegado a una fase del capitalismo que se llama neoliberalismo, el neoliberalismo despoja cosas en una fase de desarrollo capitalista y de manera muy clara y segunda construcción le da mucha más importancia al sector público de reconstruir al Estado, sus tuiciones de tipo social y muchas otras perspectivas de este tipo son realmente medidas post capitalistas.

También la propuesta de más impuestos para los ricos por ejemplo, pagan más impuestos ahora que antes, la discusión con las multinacionales para una recuperación más grande de las regalías, la renegociación de la deuda externa, etcétera todas estas experiencias son realmente pasos adelante en una condición anti neoliberal.

El problema es que todavía en ninguna parte del mundo tenemos un modelo de desarrollo de las fuerzas, un modelo practico, de desarrollo de las fuerzas productivas que no pasa esta por la lógica del capitalismo y eso me parece importante para todo el mundo, si tomo el ejemplo del Ecuador que conozco un poco más, ahora la nueva matriz productiva me parece realmente una orientación que va en el sentido de desarrollar fuerzas productivas pero con la lógica del capital, es decir tratando de reemplazar el petróleo con la minería, de promover los mono cultivos, de promover los agro combustibles, de promover también los órganos efectivamente transformados que son una nueva matriz productiva para el desarrollo cuantitativo del país.

Eso realmente es un problema porque el rol que se da no es evidentemente la acumulación de capital, pero el resultado es la construcción de nuevas burguesías, pero si la voluntad, estoy seguro, la voluntad del gobierno, por ejemplo del Ecuador, no es promover la acumulación del capital se dice necesitamos este tipo de desarrollo, o del neo-desarrollismo, para justamente luchar contra la pobreza para permitir a nuestro pueblo de tener más acceso

a la educación, la salud, servicios públicos. En este sentido hay una división dentro de los movimientos sociales y en particular del movimiento indígena donde hay comunidades locales que apoyan por ejemplo la explotación del petróleo de Yasuní y ahí el 80% de la población que apoya a la explotación del país y como se explica eso. Se explica en gran parte por el provecho inmediato, no digo que sea un maquiavelismo, 40 alcaldes de la región del alrededor de Yasuní vinieron a Quito para apoyar la decisión del gobierno y la mayoría eran indígenas, y porque con el provecho del petróleo se va a repartir a las comunidades, se va a repartir en las parroquias, y por otra parte los bonos de la lucha contra la pobreza de manera relativamente asistencial también hace que mucha gente que reciben estos bonos no quieren evidentemente perder esto.

Así termino diciendo que el problema es ver cuál es el tipo del desarrollo que se completa y no me parece algo tan nuevo desde la lógica del capital, sino si antineoliberal, pero no anticapitalista y también para terminar la utilización del vocabulario, ahora ¿qué significa el buen vivir? se hace un hueco en la calle de Quito para transformar un no sé qué y se llama eso un trabajo para el buen vivir, una reutilización del vocabulario, una reorganización semántica pero que no sirve me parece a la meta, y así termino diciendo que me parece que el papel de los movimientos sociales que tienen mucha más libertad que los gobiernos no es repetir el discurso del gobierno ni tampoco es ser disidentes pero siempre hay que recordar la meta, en ese sentido de ser crítico, porque si no la pura identificación de los proyectos sociales y de los nuevos proyectos indígenas y un gobierno que está limitado en su posibilidad de realizar cosas eso va a paralizar el proceso, pienso que los movimientos sociales deben ser justamente la vanguardia del proceso en ese sentido de que siempre debe lograr la meta frente a las limitaciones que tiene en varias regiones

Celso Padilla (Bolivia).

Yo solamente quería darles a conocer como ustedes han podido apreciar hay diferentes visiones y además la forma de poder interpretar del buen vivir. Lo que está claro en este momento es que estamos a tiempo de poder construir políticas del *tekokavi*, del vivir bien, eso hace falta; pero yo quiero decirles podemos hacer de momento de manera diferenciada, por ejemplo, yo no puedo hablar de

tierras altas, pero si puedo hablar por las tierras bajas, debemos construir una política de unas visiones como dice de allá, de una forma de cómo poder contar con un modelo, o mejor dicho, con un plan de desarrollo integral.

¿Qué pasa en este momento acá en Bolivia?, tenemos leyes muy bien hechas, haber, tenemos la ley de la revolución productivo, de repente está bien pero esa ley no se va a quedar en papel, es que eso tiene una finalidad que es buscar lo que es el vivir bien mediante la seguridad alimentaria, la soberanía alimentaria.

Pero nos damos cuenta que no hay suficiente tiempo, entonces ¿qué es lo que ha pasado?, es por eso que de repente hay leyes a veces que se ha construido desde una visión nomás y de otra se han olvidado, ese es el tema de la madre tierra de repente no era todavía, lo que es por ejemplo falta la conciencia de cómo respetar o como hacer menos explotación a los recurso naturales, sin afectar mucho a los que están en el lugar, como el pueblo guaraní, ¿cómo podemos hablar de la madre tierra cuando allá se explota, se hace daño?, hay guaraníes que toman agua contaminada, la mayoría no tiene agua potable, las tierras están totalmente contaminadas, el aire, entonces eso a veces no es muy apropiado.

Entonces el vivir bien no es solamente tener el estómago lleno, para nosotros desde la visión guaraní significa estar bien con el agua, vivir en armonía, estar socialmente bien, culturalmente bien, económicamente bien, políticamente bien, para nosotros eso es el vivir bien y por ejemplo lo que decía allá ¿cómo podemos llegar a reconstruir el pacto de unidad?, yo creo que de repente ya no va hacer falta el pacto de unidad, sino un pacto de sangre, yo he aprendido algo importante, de un grupo que se enfrenta, allá en el Paraguay que se llama el Caballo Loco, pero aquí en Bolivia nosotros lo entendemos como grupos de maleantes, no sé qué más, ¿y que hacen ellos?, hacen un pacto de sangre, ¿cómo es eso? agarran algo cortante se cortan la mano y el otro también se corta la mano y así se toman las manos y dicen “trabajamos a partir de ahora, tú me defiendes y yo te defiendo hasta la muerte, si tengo que ir a la cárcel voy a la cárcel con usted”.

Entonces el pacto de unidad en este momento realmente está herido, yo quiero decirles en este momento que desde las tierras bajas solamente nos representa una confederación, la CIDOB, pero hay en este momento dos

cabezas que están aquí, uno que de verdad nos apoya y está con nosotros, y la CIDOB que ha sido construida por el gobierno, y nosotros nos sentimos dolidos, y yo le digo a la hermana que está aquí que tiene toda la razón, que hay pueblos que si están favorecidos, pero el vivir bien no se construye así con grupos, no se construye solamente con los que simpatizan, entonces lo que está faltando en este momento para poder diseñar una política verdadera en el vivir bien nos estamos olvidando de algo muy importante, antes de hablar de la unidad, deberíamos hablar de una reconciliación de bolivianos, una reconciliación de tierras altas y tierras bajas indígenas campesinos, y crear un espacio de poder, construir la política como quien dice sin ninguna diferencia, de lo contrario yo creo que lo que estamos diciendo va a quedar en papel, va a quedar en discurso y eso es muy peligroso, yo quiero manifestarles yo no estoy en contra de este gobierno del presidente Morales, ha sido un amigo, tampoco he sido masita ni tampoco soy disidente.

Lo que me preocupa es que este proceso de cambio realmente está sufriendo un vacío y ese vacío tiene que ver con los movimientos campesinos indígenas, si la verdad es cierto que somos la minoría, pero allá están los plurinacionales, los 34 pueblos estamos allá, ¿entonces porque hablamos de un Estado plurinacional para cuando decimos aquí están las mayorías allá están las minorías?, y por lo tanto hagamos desde acá que somos la mayoría, ellos tendrá que conformarse nomás, no señor, así no se construye lo que es el vivir bien, entonces yo quiero decirles con mucho respeto, con mucho sentimiento, yo creo que lo que falta en este momento es que haya espacio de dialogo, concertación, acercamiento, porque es delito pensar diferente, cuando pensamos muy diferente nos dicen que somos de la oposición, nos dicen que somos de la derecha, es que aquí está claro de que nosotros tenemos una visión diferente, la hermana tiene una visión diferente, y que quiere decir la interculturalidad, la interculturalidad significa yo les respeto a ellos y ellos me respetan a mí, si no hay ese respeto no hay lo que es la interculturalidad y eso debemos practicar, todavía en Bolivia estamos de frente orgullosos que aquí decimos un Estado plurinacional, yo creo que eso es lo primordial, no hay que mezclar lo que es orgánico con los políticos, nosotros decimos que trabajamos a nivel orgánico como ustedes se gobiernan, es cierto cada líder del pueblo guaraní es

pues elegido bajo una confianza, bajo una capacidad para tener dominio de su territorio, pero a veces ese dominio que tenemos de nuestro territorio vienen y nos arrebatan para otros, para darles a las empresas transnacionales, pero nosotros somos los que sufrimos las consecuencias

Entonces a veces la autonomía, la cultura es arrebatada y a veces eso también nos dificulta no podemos nosotros hacer nada, este es un tema de muchos años, nosotros como pueblo guaraní seguimos resistiendo y vamos a seguir trabajando y oponernos por ejemplo a cuando no se hace la consulta de lo que es las explotaciones, nosotros solamente pedimos que se haga la consulta que está en la ley nacional e internacional, nosotros no nos hemos opuesto al desarrollo de Bolivia, cuando sabemos que todo lo que viene a ser la economía, la fuerza económica es de la región del Chaco, donde está el pueblo guaraní, como les decía allá nosotros estamos en extrema pobreza, no hay esa lo que decimos que estamos muy bien, no tenemos agua, seguimos tomando agua del atajado, no tenemos, tomamos agua contaminada o pasan los camiones las cisternas, no tenemos gas, ¿qué pasa? Así no se construye el vivir bien, tenemos que trabajar para todos, no para un sector nomas. Muchas gracias

Juanita Anzieta (Bolivia).

Haber hermanos y hermanas, con el respeto quiero compartir con ustedes que estamos trabajando, pareciera que aquí una cosa les voy a decir, ser dirigente es una si el pueblo nos dice hasta el año estas, y si mayoría elige, y si la minoría elige es más manejado con los dirigentes, nuestra hermana ejecutiva Mirtha Hurtado elegida, nos otros respetamos sus regionales y sus comunidades, 34 comunidades, yo creo yo soy joven y no me puedo prestar a eso y tampoco quiero ser mentirosa, clarito esta *ama sua, ama quella, ama llunqu*, por eso quiero decir claro, por eso quiero hacer respetar mi derecho tal como soy con mi vestimenta, tal como soy, nadie me enseña a mí eso, yo he aprendido sindicalmente, orgánicamente delante de mis hermanas dirigentes, yo soy dirigente, trabaja para todos quizás con ese conocimiento.

Bueno yo creo que primero para mí yo siempre. yo vengo de una región donde no hay caminos, yo días, horas camino, pero no voy a reclamar, solamente tengo que pensar en el sector donde no hay agua, no conozco elec-

trificación que por supuesto llegara tarde o temprano, en eso estamos trabajando, eso quiero decirles compañeros y hermanas, mucho depende de nosotros que trabajemos primero, es importante haber sido responsables con la patria primero, es pensar en Bolivia y no estar pensando en nuestros sectores no más, jamás ser sectorialista he jurado por los 9 departamentos, voy a cumplir, tarde o temprano todos vamos a llegar a vivir bien, yo creo que hermanos y hermanas para mí sería más en conjunto trabajar siempre en amplio convocamos para analizar, debatir, seguramente tienen todo el derecho para proponer la agenda patriótica justamente a eso vamos a la agenda patriótica de la autoridad el gobierno municipal tiene la obligación de atender esta demanda, la autoridad departamental tiene la obligación de atender esta demanda a nivel nacional yo creo que la forma de avanzar el vivir bien está en nuestras manos, yo quiero decirles a todos está en nuestras manos, va a depender de nosotros, yo tengo mucha esperanza como joven desde Bolivia al Estado, no es como dicen algunos que con la plata nos van a lavar la cabeza, no soy de plata, mi conciencia no vale la plata, mi conciencia vale hacer respetar el derecho de mis compañeras, de las mujeres principalmente hemos sido excluidas, jamás ha tendido una mujer como yo campesina opinar, ahora tenemos ese espacio las mujeres, por ello vamos a trabajar hermanos desde Bolivia, quiero decir lo que ha dicho mi compañero, para eso está la reunión en la casa, vengan compañero cuantas veces sea necesario, el dialogo está abierto para todos Bolivia, está abierta para recibir Bolivia digna soberana, para recibir a todos, compañeros y hermanas quiero animarles construir desde Bolivia, construir desde América Latina y el mundo, está en nuestras manos cuidar el planeta tierra y el medio ambiente, es una responsabilidad de todos en conjunto a trabajar solo quiero decir esto gracias .

Juan Wahren (Argentina).

Bueno compañeros y compañeras muchas gracias por este panel.

VIII

**Llamamiento a los pueblos
y a los gobiernos latinoamericanos**

¿Por qué y cómo apoyar a las agriculturas campesinas en latinoamerica actual?

Las comunidades, que han mostrado bajo la opresión más dura condiciones de resistencia y persistencia realmente asombrosas, representan (...) un factor natural de socialización de la tierra. El indio tiene arraigados hábitos de cooperación. Aun cuando de la propiedad comunitaria se pasa a la apropiación individual la cooperación se mantiene; las labores pesadas se hacen en común.

Mariátegui, Ideología y política

En el marco de un debate iniciado por el Foro Mundial de Alternativas (FMA) respecto del destino de las agriculturas y las poblaciones del campo en Asia, América Latina y África, debate cuyo primer episodio tuvo lugar en Beijing, China, en octubre de 2010, y el segundo en La Paz, Bolivia, los días 22 al 24 de octubre de 2013, los participantes: representantes de organizaciones sociales y productivas, miembros de organismos civiles, académicos, funcionarios públicos y legisladores, formulamos el siguiente llamamiento a los pueblos y gobiernos de nuestro Continente.

América Latina, el Caribe y el mundo enfrentan un reto de enormes proporciones, una crisis que incluye entre otras dos dimensiones fundamentales: el dramático deterioro ambiental y la profunda debacle alimentaria. Estamos en una encrucijada de orden civilizatorio ante la que sólo se abren en dos caminos: el de un acaparamiento, concentración y extranjerización de las tierras de los campesinos, de los indígenas originarios y de los afrodescendientes sólo comparable con la que se dio durante la Colonia, para operar en

los nuevos latifundios minería tóxica con tajos a cielo abierto, grandes presas que destruyen cuencas y una agricultura extractiva, rentista y especulativa, vía que profundiza la crisis; y el que mediante el fortalecimiento del mundo campesino-indígena y de la agricultura que practican sus hombres y mujeres, tanto la comunitaria de los ayllus y otras figuras ancestrales, como la familiar y la cooperativa, detiene el deterioro ambiental y la crisis alimentaria a través de aprovechamientos sostenibles, diversificados y respetuosos de la naturaleza.

La disyuntiva es civilizatoria y supone definiciones globales y estratégicas. Al respecto nuestra opción es clara: entre el agro-negocio y la agricultura nos adherimos al paradigma que inspira a las comunidades indígenas originarias, afrodescendientes y campesinas; alternativa con la que coinciden muchas voces, entre ellas la del relator de la ONU para la agricultura y la alimentación y todas aquellas instancias internacionales que han reconocido las virtudes productivas y socioambientales de la pequeña y mediana agricultura.

La vía que proponemos es estratégica, pero su adopción demanda también acciones inmediatas: leyes, políticas, programas e iniciativas específicas que avancen por la ruta de la soberanía alimentaria, la defensa de la naturaleza y la restauración de la convivencia social. Esto pasa por el respeto a la diversidad sociocultural de los pueblos y el reconocimiento de sus derechos territoriales y autonómicos de base comunitaria, pero también por la profundización e intensificación de los procesos democráticos nacionales.

El problema del hambre, que agravia a más de 800 millones de personas, nos concierne a todos: quienes producen y consumen alimentos y quienes sólo los consumen, razón por la cual demanda estrategias integrales de planeación rural y urbana. Pero ante todo es necesario que las comunidades, las regiones, los países y la humanidad entera recuperen la soberanía alimentaria cedida a las transnacionales. Y para recuperarla no podemos apostar por un agronegocio al que sólo mueven las ganancias que reportan la agroexportación y el monocultivo; un modelo tecnológicamente predador, socialmente injusto y ambientalmente insostenible que con su abuso de los agrotóxicos envenena a la naturaleza, a los productores y a los consumidores; una economía especulativa que lucra con el hambre. Sin ser excluyente, pues cuando se trata de los alimentos nadie está de más, la opción más promisoría y estratégica es

la pequeña y mediana producción; una agricultura que pese al abandono, desgaste y agresiones a los que ha sido sometida, sigue alimentando a gran parte del mundo con productos no solo sanos sino también identitarios, es decir representativos de la diversidad sociocultural.

Pero la pequeña y mediana agricultura no podrá potenciarse y alimentar a una población mundial creciente si se les siguen quitando tierras y aguas a los campesinos, las comunidades indígenas originarias y los afrodescendientes. Despojo que se intensificó en las últimas décadas y que en los años recientes devino carrera vertiginosa por repartirse el mundo barriendo con quienes lo habitan y lo mantienen vivo. Es necesario, es urgente, detener y revertir este proceso restituyendo las tierras y territorios que les fueron arrebatados a los indígenas, campesinos y afrodescendientes, incluyendo especialmente en este acto de justicia a las mujeres, cuyos derechos generales y agrarios han sido históricamente ignorados por el patriarcalismo ancestral y aun imperante. Y este rediseño de la tenencia de la tierra habrá que lograrlo no mediante bancos de tierras o entrega condicionada y a cuentagotas de parcelas familiares, sino a través de verdaderas reformas agrarias: mudanzas profundas que permitan restaurar la relación originaria de las comunidades con sus ámbitos territoriales, rota de antiguo por un sistema privatizador y anti campesino.

La restitución es indispensable desde la perspectiva del hambre, pues no se puede esperar un aporte decisivo de los campesinos a la soberanía alimentaria si estos no tienen tierras suficientes. Pero la restitución debe hacerse también y sobre todo porque es un derecho de los pueblos, un derecho histórico sustentado en la ocupación ancestral y reafirmado por el trabajo.

Defender y potenciar la buena agricultura que practican las mujeres y los hombres del campo pasa por cambiar los patrones actuales de tenencia de la tierra y por reconocer los sistemas políticos de los pueblos indígenas originarios. Pero no puede quedarse en esto pues está visto que en un entorno económico desfavorable y sin recursos para cultivarlas y vivir dignamente de ellas, los campesinos abandonan o enajenan sus parcelas. Es necesario entonces que los gobiernos se comprometan con políticas de fomento agropecuario diseñadas no como hasta ahora para favorecer al agronegocio y hacer dependientes a los campesinos fomentando el uso de agrotóxicos y de semillas

transgénicas, sino adecuadas a sus necesidades, usos, y prácticas agrícolas; lo que incluye infraestructura, crédito, esquemas de comercialización, investigación tecnológica, entre otros bienes y servicios. Políticas y acciones que no deben diseñarse e implementarse desde arriba sino en diálogo y consenso con los productores, sus comunidades y sus organizaciones, que son quienes en verdad saben lo que necesitan.

La crisis ambiental que nos sacude es una catástrofe antropogénica, o más bien mecadogénica, que a todos incumbe. Sin embargo lo que se haga en el ámbito rural por contenerla es decisivo pues es ahí donde se escenifica la más dramática destrucción de los ecosistemas y las culturas rurales y donde la batalla por su preservación y restauración es más intensa. Y en esta batalla los campesinos, indígenas originarios y afrodescendientes son protagonistas mayores pues, para ellos la madre tierra no es un simple medio de producción ni menos una mercancía, sino parte sustantiva de un binomio inseparable, de un todo armónico constituido por sociedad y naturaleza.

Los campesinos no sólo nos alimentan, al mismo tiempo preservan la vida del planeta. Pero también en este ámbito tienen derecho al apoyo: por una parte la comprensión, respaldo y corresponsabilidad de la población urbana y por otra el reconocimiento y retribución de sus aportes por parte del Estado. La madre naturaleza no tiene precio pero los esfuerzos para devolverle la salud que le hemos quitado suponen costos que la sociedad debe reconocer y sufragar.

Sin la participación de todos en las decisiones, es decir sin democracia, los caminos se cierran. Y el mundo rural la necesita con urgencia. Pero también en esto los indígenas, campesinos y afrodescendientes nos enseñan que no hay una sola manera que practicar la democracia sino muchas. Y ellos priorizan la democracia participativa y consensual, una democracia desde abajo, una democracia comunitaria que es la única que legitima a los gobiernos locales, provinciales y nacionales.

La gran crisis no sólo es ambiental y alimentaria, también es civilizatoria por cuanto pone en cuestión los grandes paradigmas de la modernidad: el desarrollo y el progreso entendidos como crecimiento económico a toda costa. Y también ahí el mundo indígena y campesino nos da lecciones. Por una parte el concepto del buen vivir propio de los pueblos mesoamericanos,

andino amazónicos, chaqueños, de la sabana, del Orinoco entre otros muchos originarios; pero también el concepto de bienestar como aspiración ancestral de todos los campesinos del mundo. Paradigmas, estrategias de pensamiento y sistemas de valores que en tiempos de crisis e incertidumbre son sin duda inspiradores.

Colombia es emblemática tanto de la crisis como de las vías que se van creando para superarla. Por ello los participantes en el seminario manifestamos a la comunidad internacional nuestro apoyo al proceso de paz, en la perspectiva en que contribuya a la transformación de la estructura agraria de un país al que caracteriza la más extrema concentración de la tierra. De igual manera hacemos votos porque el fin del conflicto armado signifique el pleno reconocimiento de las comunidades campesinas, indígenas y afrodescendientes que han sido sus principales víctimas.

Estamos ante una encrucijada de orden civilizatorio que ni los pueblos ni los gobiernos latinoamericanos pueden soslayar. El orden clasista, colonial y patriarcal que además de destruir a la naturaleza explota a los trabajadores, somete a los colonizados, oprime a las mujeres y excluye a los jóvenes robándoles el futuro, debe ser dejado atrás. Los participantes en el debate sobre alternativas globales celebrado en La Paz, Bolivia, pensamos que la vía más promisoría es la que señalan los indígenas y campesinos. Escuchemos sus voces.

Angelina Herrera - Cuba
León Enrique Ávila – México
Violeta Nuñez - México
Elsa Guzmán Gómez - México
Armando Bartra - México
Bernardo Mançano - Brasil
Eraldo da Silva - Brasil
Eliane Tomiasi - Brasil
Carlos Porto Gonçalves - Brasil
Luis Daniel Hocsman - Argentina
Licerio Camey - Guatemala
Gonzalo Herrera - Ecuador

Luciano Concheiro – México
Yolanda Massieu Trigo – México
Patricia Couturier – México
Eduardo Marrufo – México
Carlos Rodriguez - México
Antonio Thomaz Jr. – Brasil
Clifford Andrew Welch – Brasil
Osvaldo Aly - Brasil
Juan Wahren - Argentina
Mario Sosa - Guatemala
Francisco Hidalgo - Ecuador
Esteban Daza - Ecuador

Carlos Pastor - Ecuador

Carlos Vacaflores - Bolivia

Gabriel John Tobón - Colombia

Miluska Carhuavilca - Perú

Juan Valdes Paz – Cuba

Francois Houtart (Foro Mundial Alternativas)

Eladio Morales - Colombia

Claudia Pilar Lizarraga – Bolivia

Juan G. Ferro Medina – Colombia

Laureano del Castillo – Perú

Oscar Bazoberry – Bolivia

Con el apoyo de:

